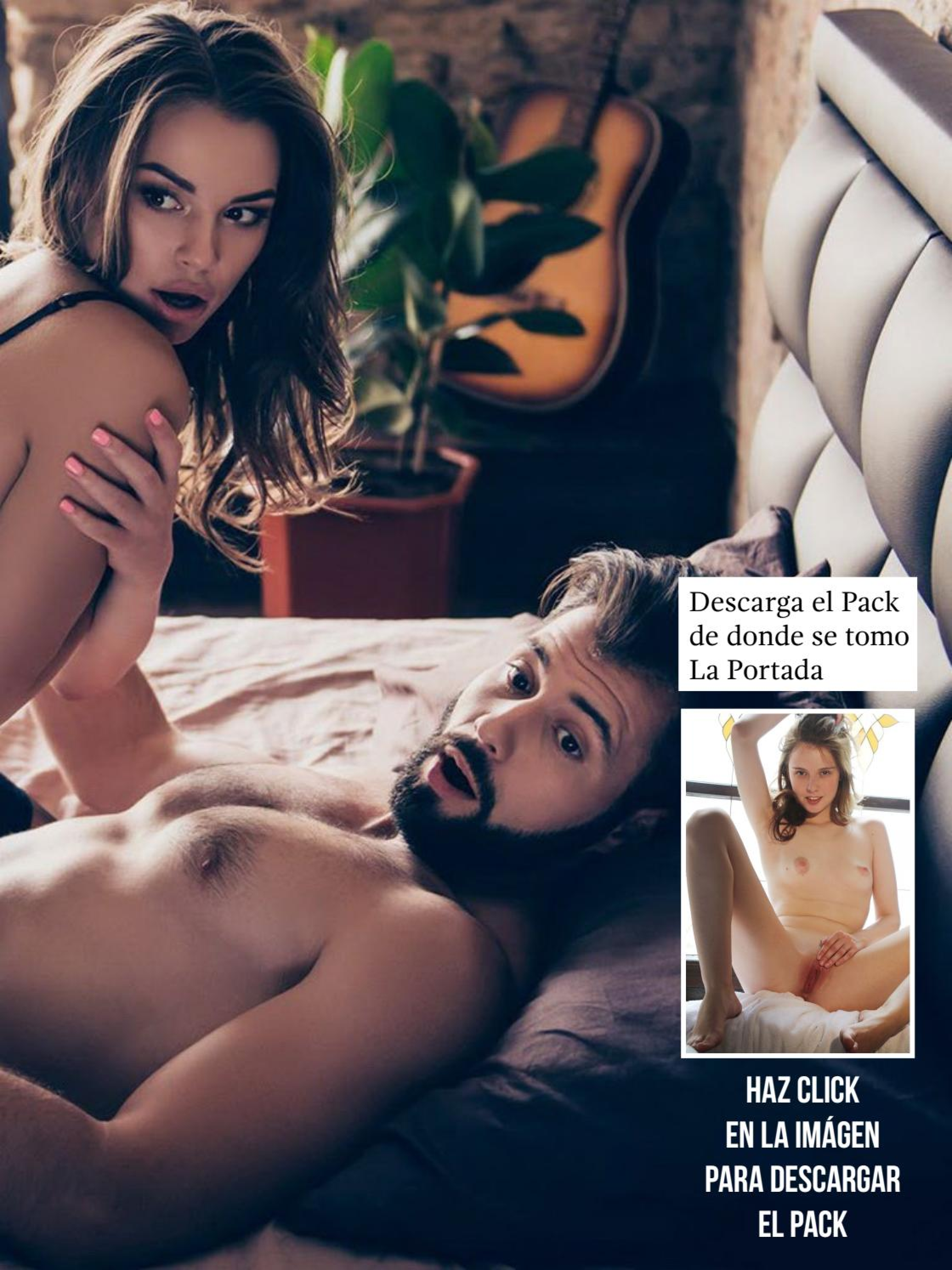

LA IA
AHORRAMOS OS TU PLACER
ENERO 2021





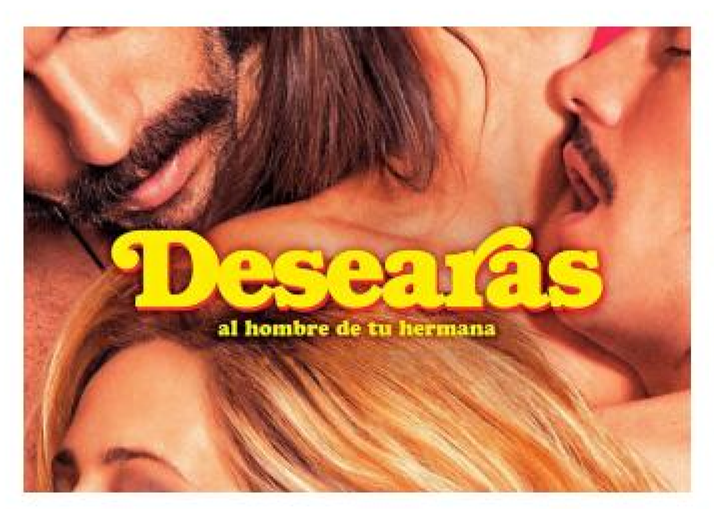


Descarga el Pack
de donde se tomo
La Portada
HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK

CONTENIDO - ENERO AÑO 7 #75



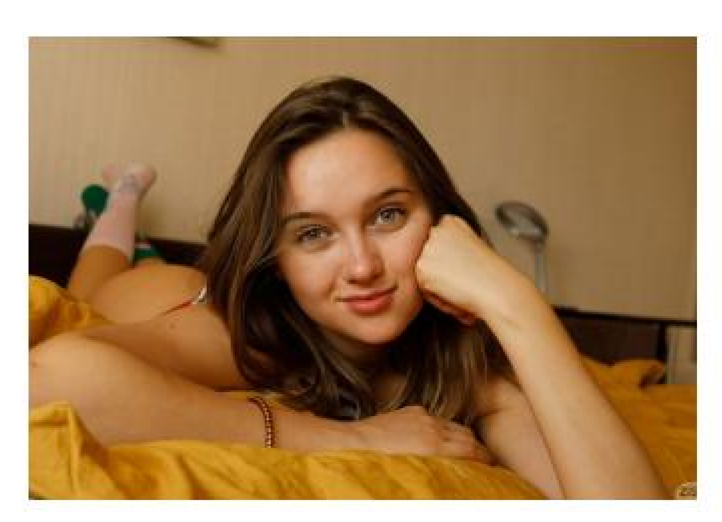
LAS PUERTAS DEL OCASO
Pornhub en la mira



OJOS BIEN CERRADOS
Cine erótico: Transgresión y política al desnudo



EL NOVENO ARTE
¿Los cómics corren el riesgo de desaparecer?



EL ÚLTIMO TANGO
Mariana y sus placeres



PRIMEROS DESEOS
De niña a mujer



120 DÍAS EN SODOMA
Las mujeres están más hambrientas de sexo



EL TRAZO ERÓTICO
Lumi Nyu



LA BELLA Y LA BESTIA
Paco mi amor/ Después de paco



GARGANTA PROFUNDA
Irina Vega, del cine porno indie a la literatura

EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y casuales de esta revista, hoy 31 de diciembre al término de un año tan desafiante y comienzo de uno esperanzador me siento delante de la pc para dirigirles algunas palabras y encuentro el cometido un tanto agridulce, he despedido a algunos buenos amigos el año que termina lo cual me llena de dolor y nostalgia, esta revista se ha convertido en una fuga ante la adversidad y aunque hubo momentos de desánimo en seguir adelante con ella, siempre existió alguien que con sus palabras me llevó a pensar que de alguna forma, quizá pequeña, llevamos alegría a uno de ustedes y entonces el año que viene pese a todo me ilusiona y la carga se vuelve menos pesada, en fin como podrán entender esta noche solo quiero reafirmar mi compromiso con ustedes, especialmente con quienes cooperan de alguna forma con la revista, con su arte, con sus artículos, con sus sugerencias y como no, con su dinero que permiten que sigamos adelante, sin ustedes no me canso de repetirlo, simplemente no existiría este proyecto.

Tengo forzosamente que volver a repetir por lo menos en parte lo que escribí el mes pasado en relación al que va a pasar con los pack del 1 al 4, quiero dejar bien claro que estos pack dejarán de tener soporte, que significa esto, que ya no podré asegurar que sus enlaces estén activos y los que paulatinamente vayan muriendo no serán actualizados, por ello a partir de mañana, primero de enero del 2021 ya no se venderán, he dado suficiente tiempo y oportunidades para que quienes los adquirieron pudieran bajar todos los archivos, algunos incluso han abusado de este servicio, pero lo he hecho con cariño y gentileza porque amo este proyecto, pero me es imposible mantener más de un tera de información activa en la nube.

Ahora los pack 5 y 6 seguirán recibiendo mantenimiento y mi compromiso es darles el servicio que hasta ahora han merecido, por supuesto



seguirán vendiéndose sin problema e invitó a todos los que aún no los tienen a adquirirlos, les garantizo que disfrutarán de horas y horas de placer.

También les invito a comprar esta edición, la he planeado y adaptado a la recepción del nuevo año, novelas, vídeos y películas les llenaran de diferentes formas y nunca les dejarán indiferentes, reciban mis mejores deseos para el año que comienza en sus personas, en sus familias y en sus trabajos o negocios y que al final del mismo podamos todos juntos felicitarnos de haberlo logrado.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA




Las


¿Deseas comprar la versión completa?
escribe a enrique.rojas.roman@gmail.com


LASCIVIA
La única revista
en español
porno-erótica
de contenidos
descargables
¡Tu mejor decisión!
enrique.rojas.roman@gmail.com
@imagenobscura










LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES



HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

LA PULGA

NOVELA ERÓTICA



TRECE FANTASIAS I
Rose Gate



TRECE FANTASIAS II
Rose Gate



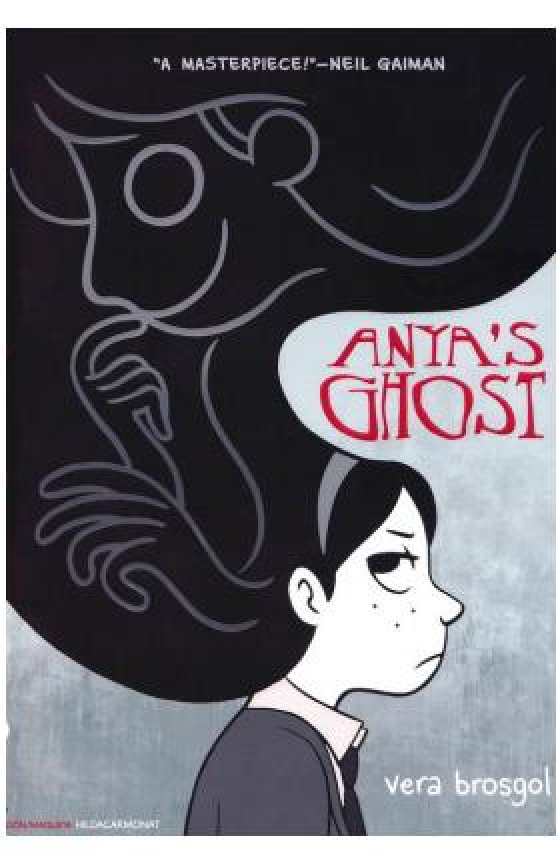
TRECE MANERAS
DE CONQUISTAR
Rose Gate

LA PULGA

NOVELA GRAFÍCA



¡VIVAN LAS VACAS!
Prudhomme & Rabaté

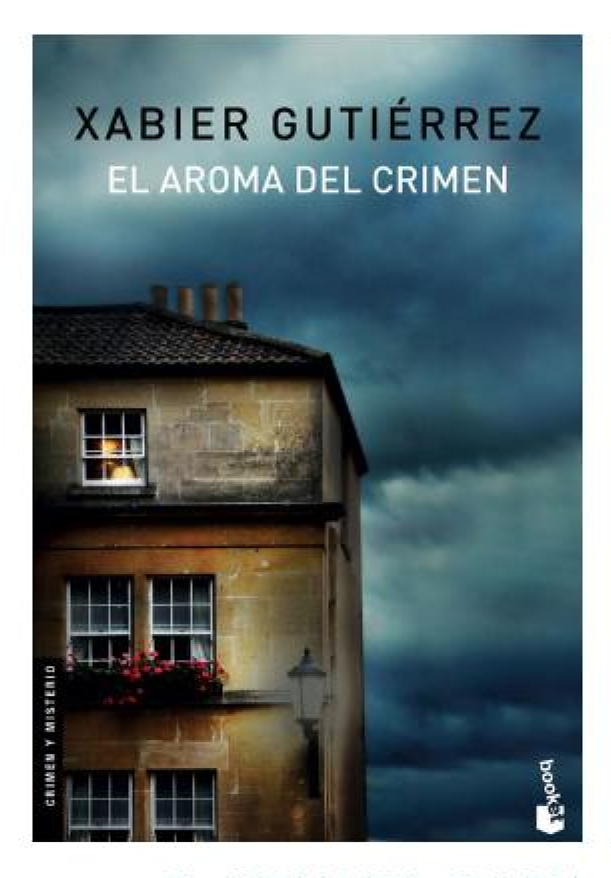


ANYA'S GHOST
Vera Brosgol



INFRAMUNDO
Pep Brocal

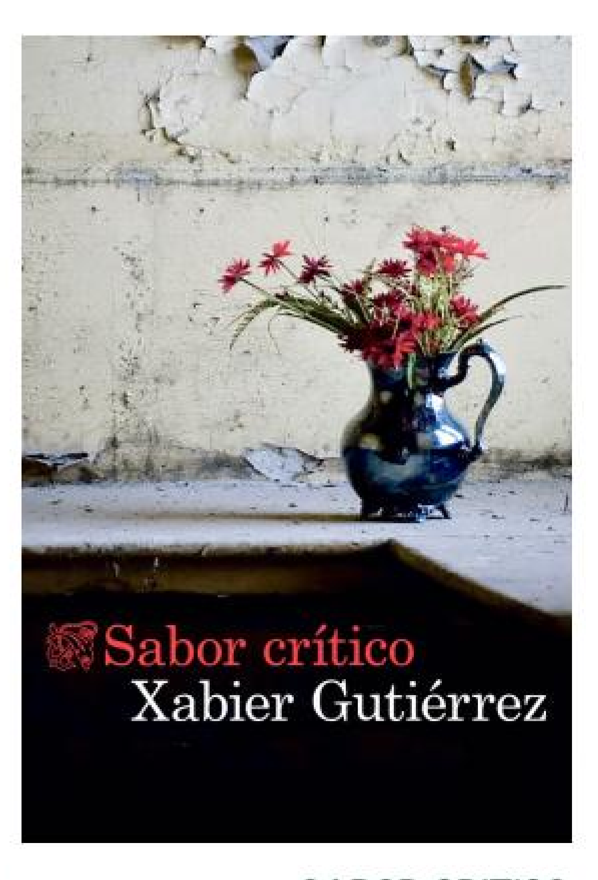
SERIE SUSPENSO



EL AROMA DEL CRIMEN
Xabier Gutierrez



EL BOUQUET DEL MIEDO
Xabier Gutierrez



SABOR CRITICO
Xabier Gutierrez

LA PULGA

REVISTAS



FUSE MAGAZINE VOL. 62 USA DIC 2020



HUSTLER 46 ANNIVERSARY EDITION 2020



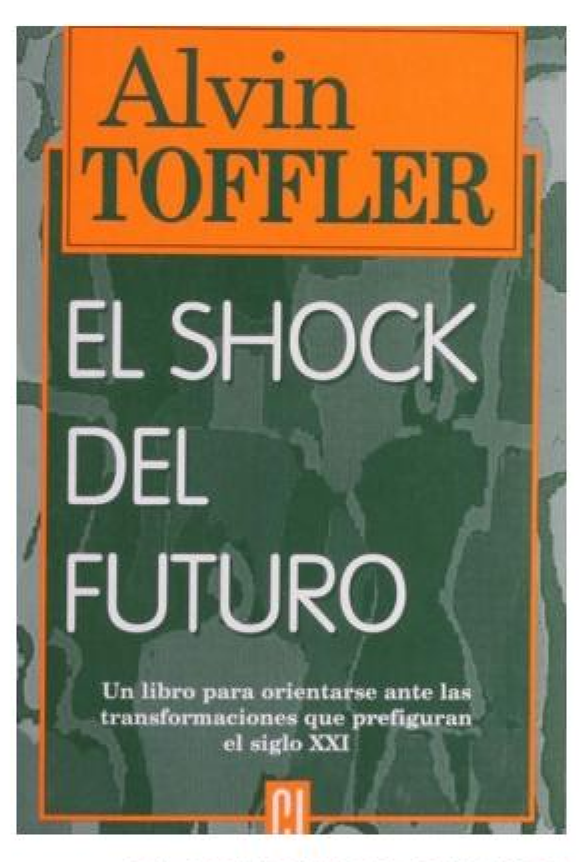
PLAYBOY ENE 2021

LA PULGA

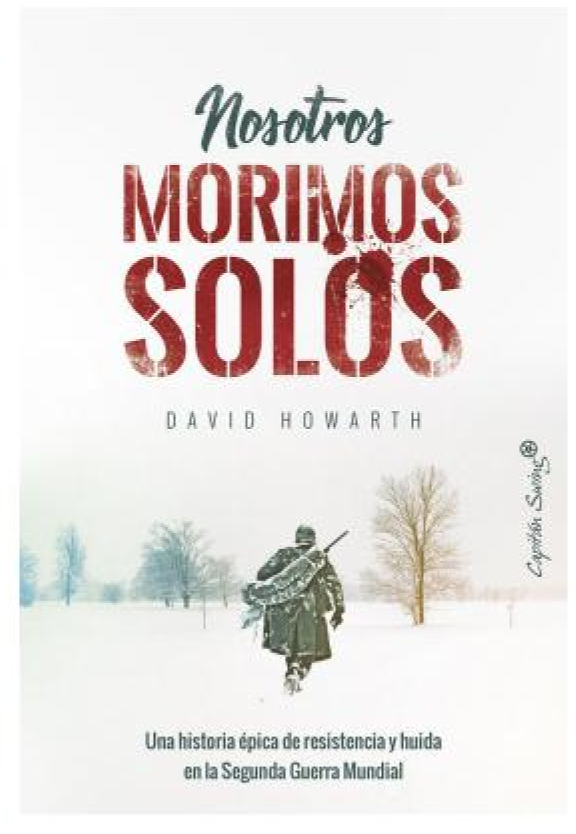
ARTE Y CULTURA



DE CALIGARI A HITLER
Siegfried Kracauer



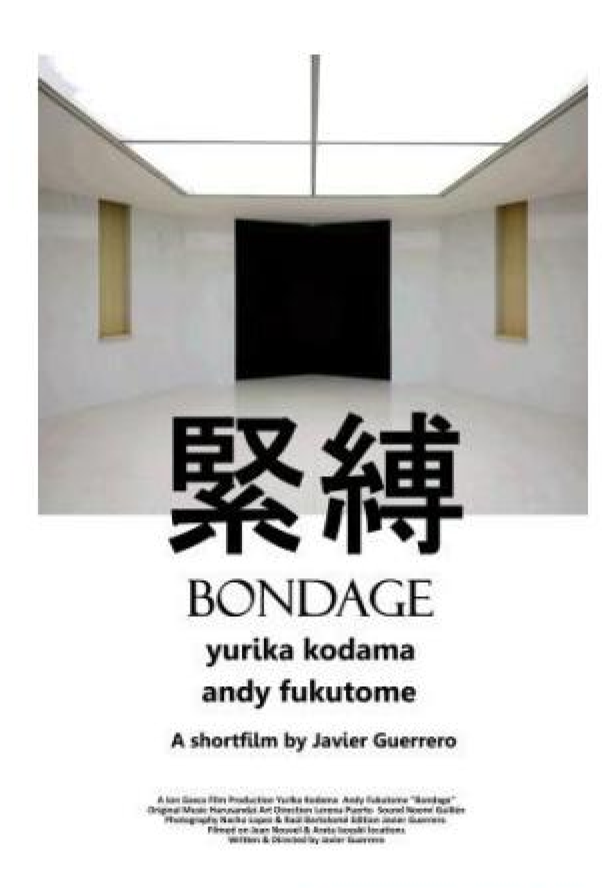
EL SCHOCK DEL FUTURO
Alvin Toffler



NOSOTROS MORIMOS SOLOS
David Howarth

LA PULGA

CORTOMETRAJE



BONDAGE 2009
Javier Guerrero



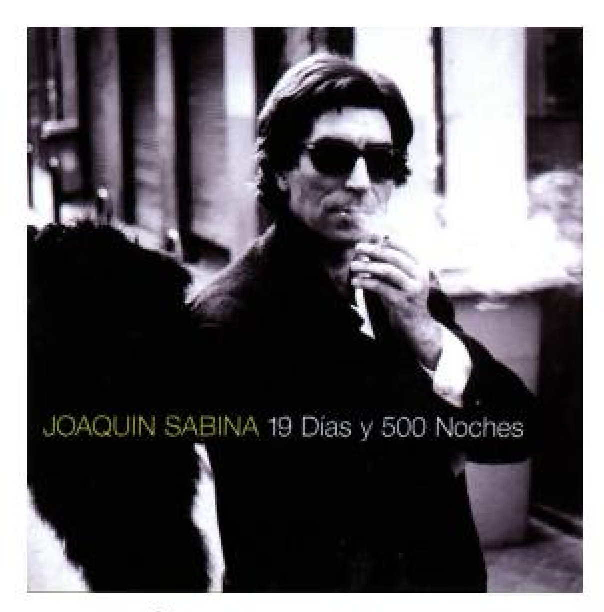
DOS DE DOS 2009
Denise Castro



INTERCOURSE 2017
Jonatan Etzler

LA PULGA

MUSICA LATINOAMERICANA



19 DÍAS Y 500 NOCHES 1999
Joaquín Sabina



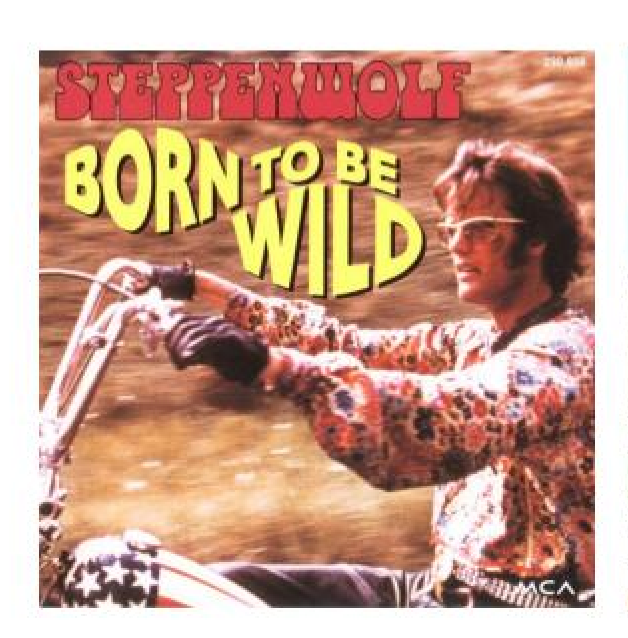
BIG BANG 1995
Enanitos Verdes



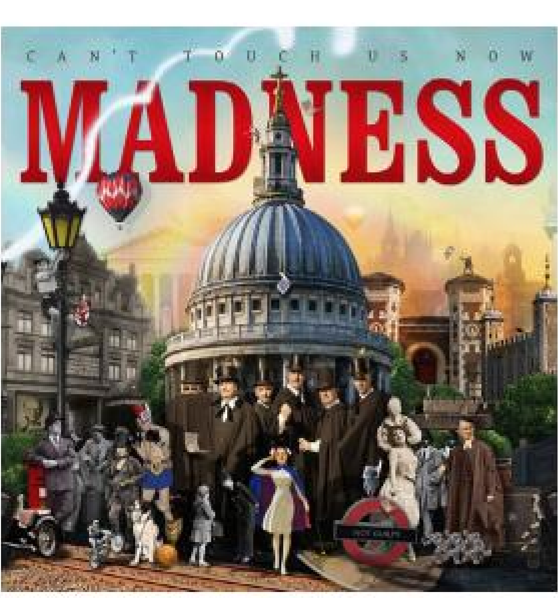
SELVAGEM 1986
Os Paralamas
Do Sucesso

LA PULGA

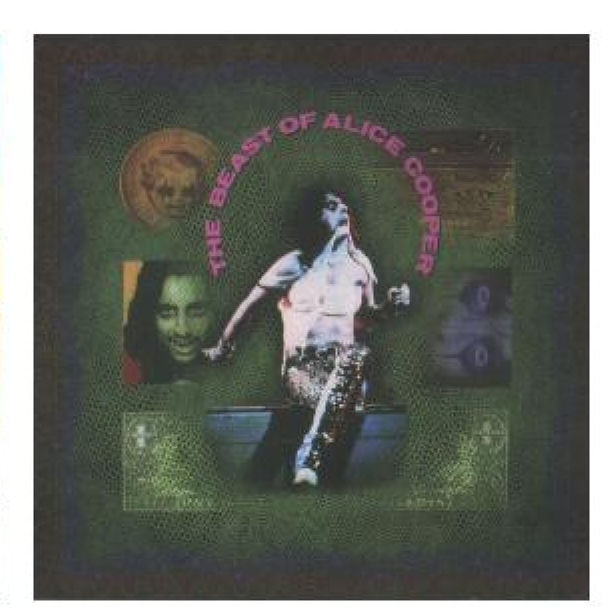
MUSICA EN INGLÉS



BORN TO BE WILD 1992
Steppenwolf



CAN'T TOUCH US NOW 2016
Madness



THE BEAST OF ALICE COOPER 1989
Alice Cooper

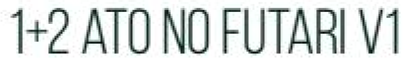
LA PULGA

MANGA HENTAI









1+2 ATO NO FUTARI V1

KOIITO KINENBI

SUCCUBUS STAYED LIFE SOUSHUUHEN

LA PULGA

ARTBOOK







BEAUTIFUL NOISE
Shunya Yamashita

BETTIE PAGE
The Dynamite Covers 2019

FEMINA AND FAUNA
The Art of Camila d'Errico

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

CÓMO ME CONVERTÍ EN UN SWINGER

Y NO, NO HAY DRAMA

Hemos sido swingers, o 'en el estilo de vida swing', como se llama, durante seis años. Soy una mujer heterosexual de mediana edad en una relación comprometida a largo plazo con un hombre heterosexual de mediana edad. Sí, estamos en una relación comprometida. y Disfrutando abiertamente del sexo con personas fuera de nuestra relación. Y no, no hay celos ni drama.

La diferencia entre columpiarse y hacer trampa es que los swingers saben y están de acuerdo con el sexo fuera de la relación. Más allá de esta definición básica, balancear significa cosas diferentes para diferentes personas. Cada uno de nosotros puede averiguar dónde están nuestros límites: a quién buscamos, cómo los encontraremos y qué haremos (y no haremos) con ellos. No es un estilo de gang bang libre para todos. A menos, por supuesto, que quieras que sea.

Quizás tú y tu pareja estén considerando hacer swing. O tal vez solo lo está pensando y le gustaría hablar con su pareja al respecto. Aquí está mi historia.

Cómo comenzó

Nuestro viaje comenzó con la conversación en el dormitorio y compartiendo fantasías acerca de tener a otras personas en la habitación con nosotros mientras teníamos relaciones sexuales. Las fantasías eran bastante mansas, en retrospectiva, y se centraron principalmente en otra mujer que estimulaba otra parte del cuerpo de mi cónyuge, además de las partes que ya estaban siendo estimuladas. Desde su perspectiva, simplemente no había suficientes manos, bocas y vaginas para cubrir todas las partes erógenas de su cuerpo. También tuve fantasías, pero al principio era menos comunicativo. Eventualmente, admití fantasear con ver a mi cónyuge con otra mujer, o incluso con varias mujeres. (Años después, me siento más cómodo hablando de mis propias fantasías. Lo atribuyo al swing.



Fantasear y hablar llevó a investigar cómo y dónde encontrar los extras de la vida real que aparecen en nuestras fantasías. Mi cónyuge es el tipo ideal para la investigación en Internet. Pasó horas leyendo en línea sobre el swing. Amasó una gran cantidad de información sobre sitios web y clubes locales donde se encuentran los swingers. Durante su investigación, encontró algunos sitios de sexo muy buenos y, un domingo por la tarde, ¡me sorprendió que nos viéramos viendo y discutiendo un video instructivo sobre sexo anal! Fue una discusión bastante directa, y muy pronto estábamos hablando de hacer pivotar de la misma manera. Pero daríamos el salto '> Butt Play: Your Ifs, Ands and ... Buts.)

Aprendiendo las cuerdas

Una cosa que aprendí bastante rápido: los sitios web para clubes de swingers tienen buena información para los que quieren ser swingers. Me gustó que la mayoría de los clubes dejaran bastante claro que en el swing, la mujer está a cargo y no significa que no. Eso me impresionó.

La investigación y la discusión continuaron durante varios meses. Hablamos sobre lo que queríamos de la oscilación, nuestros límites y cómo lo vimos desplegarse. Con el tiempo, desarrollamos una posición mutua sobre lo que haríamos y no haríamos. Queríamos una pareja masculina / femenina cercana a nuestra edad que fuera razonablemente apta para un intercambio completo (es decir, relaciones sexuales incluidas), juegos en la misma habitación. No queríamos convertirnos en sus amigos. Solo sexo, muchas gracias.

Ambos nos sentimos bastante tentativos y cautelosos, pero finalmente decidimos tomar un qué demonios, adelante, nunca lo sabremos a menos que lo intentemos actitud.

Sin embargo, todavía teníamos un problema: como nunca habíamos estado en un club de swing, nos preocupaba que fuéramos demasiado viejos para encajar. Nos imaginamos sentados en un rincón solos y avergonzados entre una multitud de mamelucos hermosos, jóvenes y sexys.



Haciendo nuevos amigos

Finalmente, reunimos nuestro coraje para un primer intento. Era hora de ver si podíamos conocer a otra pareja de nuestra edad. Pensamos que habíamos encontrado una pareja prometedora en un sitio de citas en línea en la sección de conexiones. Las imágenes se veían geniales y sonaban muy bien. Poco sabíamos.

Conocimos a la pareja en un restaurante ruidoso y lleno de gente porque queríamos la seguridad de un lugar muy público. La pareja resultó ser al menos 10 años mayor que sus fotos publicadas. Compartimos algunos aperitivos y hablamos un poco. También fue su primera reunión, así que todos éramos novatos. No podíamos vernos quitándonos la ropa, así que nunca volvimos a contactarlos.

Unos meses después, reunimos más coraje y nos aventuramos a un club de swing local. Las instrucciones en el sitio web del club decían que teníamos que llamar a los propietarios del club con anticipación y preguntarles si podíamos asistir como invitados el próximo viernes por la noche, que también era la Noche de los Novatos. El dueño del club fue amable y acogedor por teléfono. Decidí respirar hondo y preguntar aquí: ¿terminaríamos siendo perdedores solitarios, humillados y acurrucados por nosotros mismos en la esquina? Explicó que el club tenía un bar y una pista de baile, donde las personas vestidas pueden visitar, bailar y coquetear, como en un bar normal. El juego (es decir, el sexo) ocurrió arriba.

'Solo ven y mira', dijo. Sonaba como si estuviera sonriendo, o incluso reprimiendo una carcajada.

Llegó el viernes por la noche y nos bañamos, cuidamos y vestimos con cuidado y esperanza. Llegamos a la puerta del club con más confianza de lo que creíamos, pero nos habíamos preparado y hablado tanto como pudimos y ahora era el momento. El personal del club nos recibió con entusiasmo, nos registramos, pagamos la tarifa por noche y comenzó nuestra gira de novatos. Me di cuenta de inmediato de que el guía turístico era de nuestra edad y la decoración era exquisitamente sensual. Me



encontré esperando lo que sucedería después.

Arriba, en el área de juego, nuestro guía repasó el protocolo del club con respecto al consentimiento mutuo y la mujer a cargo. Señaló las canastas de condones, montones de mantas y toallas limpias, y las instalaciones del baño con productos de aseo como enjuague bucal, laca para el cabello y, por supuesto, jabón. El área de juego incluía sofás de cuero, algunas camas grandes, una mesa de masaje (que llegó a ser mi favorita), un columpio y una colchoneta en el piso con amarres de velcro en cada esquina. La iluminación tenue, el material de gasa colgaba en áreas de juego un tanto separadas, y la música a la deriva desde abajo ayudó a crear el ambiente.

Después de la gira, nos sentamos en una mesa con nuestro guía turístico y algunas otras personas que podrían haber sido vecinos o compañeros de trabajo. (Afortunadamente, no lo fueron.) ¡Esta fue nuestra primera vez en presencia de swingers reales! Nuestra primera conversación sobre 'cómo nos convertimos en swingers' fue con un segundo miembro del personal. Su historia fue muy similar a la nuestra. Era una mujer grande y corpulenta vestida escasamente. Quería estar tan cómoda con mi cuerpo como ella con el de ella. (Lea más sobre la autoconfianza y el sexo en Preocupado por el peso? Cómo tener sexo espectacular de todos modos.)

Más tarde esa noche, mi esposo y yo nos aventuramos arriba. La habitación estaba vacía a excepción de nosotros, pero nos cautivó la idea de tener relaciones sexuales en un espacio abierto donde otros pudieran entrar y vernos. Pronto, otra pareja de novatos de nuestra edad entró y se instaló al otro lado de la habitación. Mi esposo me sugirió que les preguntara si querían reunirse. Acordamos que seríamos solo la otra mujer y yo tocándonos. Los chicos solo podían mirar y tocar a sus respectivas esposas. Me acerqué, cortésmente toqué el hombro de la otra mujer (estaba de rodillas ... deja que tu imaginación se llene el espacio en blanco), y presenté nuestra propuesta. ¡Ellos estan de acuerdo! ¡Bingo! Éxito en nuestro primer intento.

La propuesta inicial y modesta se convirtió rápidamente en un



intercambio completo. No obstante, los chicos fueron ejemplares en pedir permiso en cada paso del camino. También practicamos sexo seguro usando condones para las relaciones sexuales. Fue mi idea probar el tapete con restricciones para brazos y piernas. Guy, mi nuevo y dispuesto socio, no perdió un segundo en atender mi solicitud.

La mañana siguiente

Nos fuimos a casa enrojecidos con hormonas para sentirse bien y confianza en nosotros mismos. Pero había aún más beneficios para nosotros. Estábamos tan excitados por la experiencia que nos despertamos varias veces esa noche, ¡para jorobarnos como un par de adolescentes llenos de lujuria!

El día siguiente era sábado y, teniendo el lujo de no tener niños viviendo en casa, hablamos sobre nuestra iniciación en el estilo de vida swinger. Ningún detalle, impresión o pensamiento quedó fuera. Hablamos sobre cómo nos sentimos, si nos gustó y qué cambiaríamos. Terminamos la discusión preguntando si lo volveríamos a hacer. La respuesta fue '¡Diablos sí!'

Esa noche estábamos de vuelta en el club antes de que se abriera la puerta, con la cuota anual de membresía en la mano.

Lo que debes saber:

Principiante Swinger 101

Según mi propia experiencia y conversaciones interesantes con otras parejas, aquí hay algunas cosas que debes saber si estás considerando el estilo de vida swing para ti:

Habla primero, luego sexo

Habla, habla, habla con tu cónyuge. Si no estás en la misma página sobre swing, probablemente no funcionará. Es fácil darse cuenta de



cuándo las parejas (si eso es lo que estás buscando) quieren cosas diferentes, una no está tan preparada como la otra o, lo peor de todo, una de ellas se siente presionada a seguir. No es atractivo y podría dañar la relación. Si usted y su pareja no pueden hablar, el swing probablemente no sea para usted.

Las mujeres gobiernan

En el estilo de vida swing, las mujeres realmente están a cargo. Eso, mis amigas, es muy enriquecedor. Si te encuentras en una situación en la que no estás a cargo (sin que tú lo digas), estás en el lugar equivocado.

También prepárate para conocer a muchos hombres a quienes realmente les gustan las mujeres. No me refiero solo a su propia satisfacción: me refiero a hombres que aman a sus esposas y que también les gusta complacer sexualmente a otras mujeres. Su disfrute es una gran parte de su disfrute.

No arreglará lo que ya está roto

Balancearse no mejorará una mala relación. Sin embargo, puede mejorar aún más una relación sólida, si ambos están en la misma página. Si no puede ponerse de acuerdo en algo, consulte al que no se sienta cómodo con él.

Los swingers son como tú

La mayoría de las personas en el estilo de vida tienen vidas responsables con trabajos, familias y otros intereses, al igual que nosotros. Nos sorprendió gratamente descubrir que es divertido socializar con otras personas en el club. No siempre se trata de sexo.

La compatibilidad no siempre es perfecta

Es difícil encontrar otra pareja donde cada persona esté sexualmente interesada en la nueva persona del sexo opuesto. Mi esposo y yo ocasionalmente 'tomamos uno para el equipo' cuando uno de nosotros estaba


2006 5 27

particularmente interesado en otra pareja. Otras parejas también lo hacen, pero no lo recomendaría como algo habitual.

Debería ser divertido

El estilo de vida está destinado a ser divertido. Sin embargo, puede convertirse en una tarea frustrante si pasas demasiado tiempo buscando continuamente nuevas parejas. Algunas parejas desarrollan relaciones continuas entre sí, lo que reduce o elimina el trabajo involucrado en la búsqueda de nuevos socios adecuados. Por lo general, intercambiamos algunos correos electrónicos, vemos algunas fotos y nos reunimos para tomar algo o tomar un café. Luego decidiremos si nos vamos a quitar la ropa. A veces vamos a casa y nunca volvemos a ver a la pareja.

Hay diversión para todos

No importa el tamaño del cuerpo o la forma que tenga. Encontrarás socios interesados y divertidos. Nos hemos adherido a socios que están razonablemente en forma, pero eso ha limitado nuestro juego.

Prepárate para ser rechazado

Prepárate para ser rechazado y rechazar. No lo tome como algo personal si otros no están interesados en usted. Supongamos que no eres lo que están buscando en este momento.

No es tan aterrador como parece

Los miedos como que su familia o compañeros de trabajo descubrirán lo que está haciendo o que contraerá una ITS son comunes, particularmente entre los novatos. La experiencia ha disminuido estos y otros temores legítimos para mí, pero siguen siendo preocupaciones de las que me mantengo alerta.



Balancearse te cambiará

El swing es un terreno fértil para desarrollar tu ser sensual, sexual y divertido. Por ejemplo, he aprendido que estoy bi-cómoda (versus bisexual). Tengo un guardarropa de atuendos sexys y oscilantes en los que me siento genial. ¡Mi esposa ha aprendido a bailar! Nuestra propia vida sexual es mejor, más variada e íntima debido al swing. Lo atribuyo a seguir nuestra curiosidad, nuevas experiencias y hablar. Siempre hablando (Obtenga más consejos para parejas en 9 cosas simples que hacer ahora para un mejor sexo).

Entonces, ¿seguimos balanceándonos?

En estos días, nos encontramos dentro y fuera del estilo de vida dependiendo de qué más está sucediendo en nuestras vidas. Todavía somos una pareja heterosexual principalmente interesada en otras parejas heterosexuales para tener sexo en la misma habitación e intercambio completo. Podemos decir eso con más confianza ahora porque hemos mantenido una mente abierta y, a veces, hemos salido de esos límites. Aunque disfrutamos muchísimo de la experimentación, sabemos lo que queremos y quiénes somos. Esas son cosas que tal vez no hubiéramos explorado tan a fondo si nunca hubiéramos sido swingers.

Tomado de es.ramadamoa.com







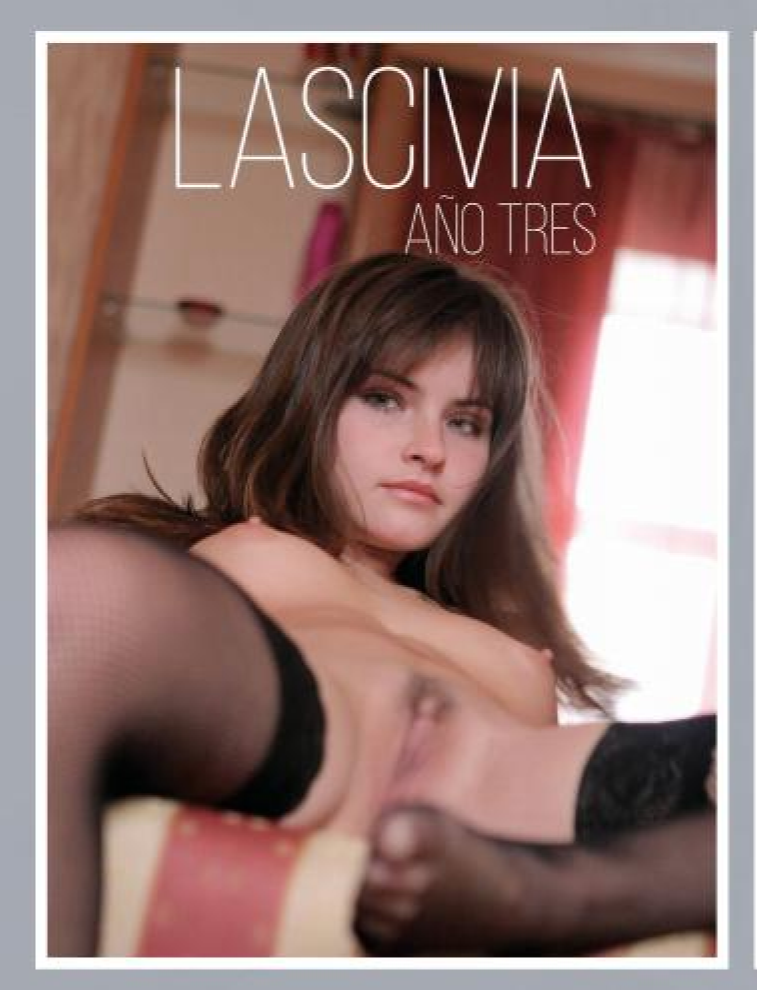




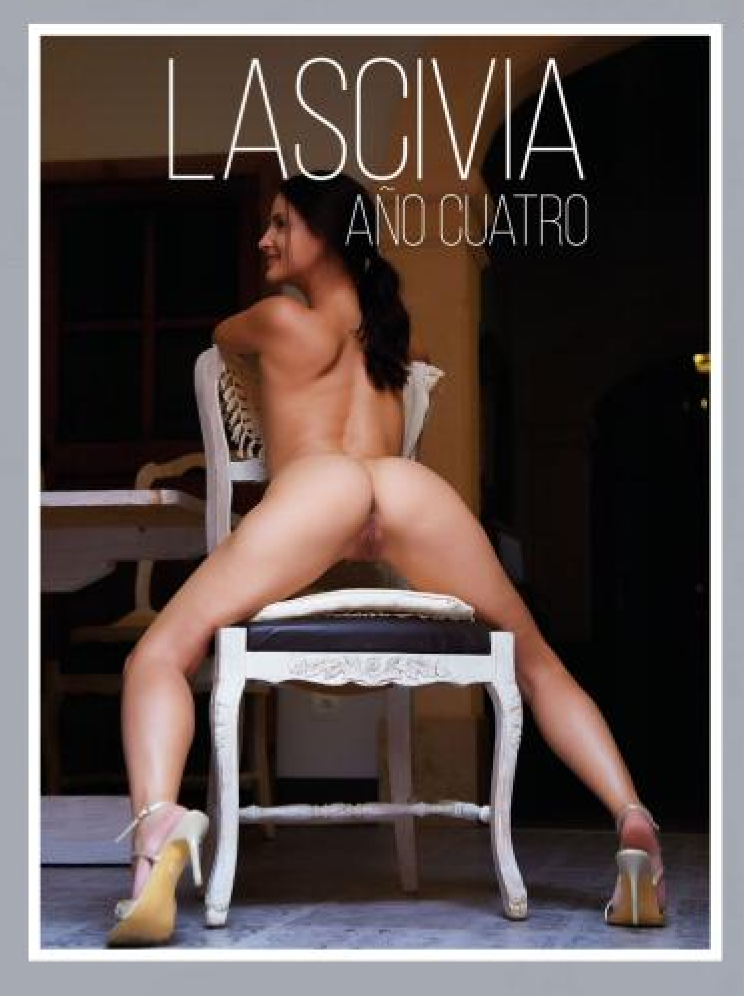


Somos ¨osciladores¨, vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.




LASCIVIA
AÑO TRES

LASCIVIA
AÑO DOS

LASCIVIA
AÑO UNO

LASCIVIA
AÑO CUATRO

LASCIVIA
AÑO QUINTO



¡REGALOS DE
ESTE MES
EN LA COMPRA
DE LA REVISTA!



Aroused
2013

16 Porn Stars reveal more than just their naked skin.

Allie Haze
Asphyxia Noir
Alexis Texas
Teagan Presley
Francesca Le
Katsuni
Lexi Belle
Misty Stone

April O'Neil
Ash Hollywood
Belladonna
Brooklyn Lee
Jesse Jane
Kayden Kross
Lisa Ann
Tanya Tate

Aroused
a film by Deborah Anderson



Documental
USA
Un documental que captura la realización de un libro fotográfico con 16 de las porno star más exitosas del mundo

Idioma Inglés
Subtítulos NO
Calidad Excelente

Aroused, de Deborah Anderson, surgió como un proyecto en el que ella hablaba con dieciséis estrellas de cine para adultos presentes, las involucraba en una conversación sobre su vida y la industria, y organizaba una sesión de fotos para un libro de fotografía de Anderson. Lo que surgió no fue solo una gran cantidad de material fotográfico y de conversación para el libro en la mesa de café, sino un documental de setenta minutos sobre la plétora de estrellas del porno y sus opiniones sobre el trabajo en la industria.

Helmut Newton Frames from The Edge 1989

HELMUT NEWTON

IN

FRAMES FROM THE EDGE



A FILM
WRITTEN AND DIRECTED BY
ADRIAN MABEN

PRODUCTION RM ARTS WORLDWIDE DISTRIBUTION RM ASSOCIATES

Documental
Alemania
Helmut Newton, el fotógrafo de moda y publicidad cuyas imágenes son parte de la iconografía de la fantasía erótica del siglo XX

Idioma Inglés
Subtítulos NO
Calidad Excelente

Un equipo de cámara sigue a Helmut Newton, el fotógrafo de moda y publicidad cuyas imágenes de mujeres altas, rubias y de grandes pechos son parte de la iconografía de la fantasía erótica del siglo XX. Está viajando de Los Ángeles a París, a Montecarlo, a Berlín, donde era un joven hasta que escapó de los nazis en 1936. Lo vemos en sesiones fotográficas, entrevistando modelos y discutiendo su trabajo. No es arte y no es de buen gusto, les dice a los estudiantes.

Noordzee, Texas
2011

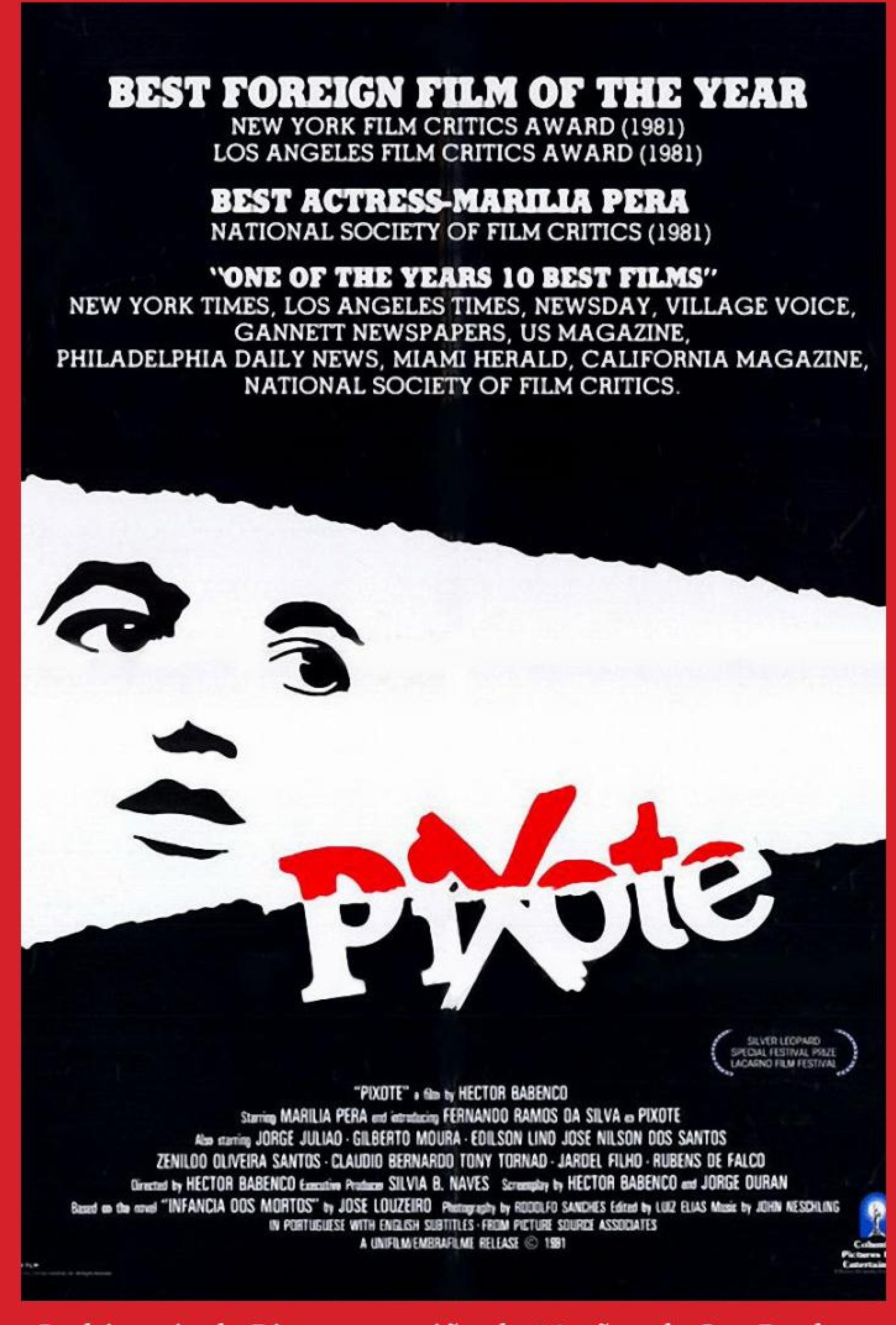


Película
Bélgica
La historia de un adolescente que, en secreto, tiene una relación amorosa con su vecino

Idioma Alemán
Subtítulos SÍ
Calidad Buena

North Sea Texas es una película hermosa, bien elaborada y bien filmada. Vaya, ha pasado un tiempo desde que vi un viaje romántico tan asombroso y sin adulterar. El joven Pim conoce a un chico cercano, Gino, que es tres años mayor que él y de quien se enamora. También está la hermana de Gino, Sabrina, que tiene la misma edad que Pim y que esta enamorada de él.

Pixote
1981



Película
Brasil
La vida de un niño en las calles de Sao Paulo, involucrado con crímenes, prostitución y drogas

Idioma Portugués
Subtítulos Sí
Calidad Regular

La historia de Pixote, un niño de 10 años de Sao Paulo, es como la de cualquiera de los miles de niños de la calle que vagan por las favelas en las ciudades de Brasil, rodeados de miseria, violencia, abusos y pobreza.

Pérdida de memoria















RO:22/8







GÜRSEL

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

SEXO DURO, SEXO SEGURO

LA LEGALIDAD EN EL SEXO DURO Y NO CONVENCIONAL

No siempre el sexo no convencional es una cuestión íntima. A veces llega a los tribunales. "Hay que partir de la base de que las relaciones BDSM [siglas de Bondage, Disciplina, Dominación, Sumisión, Sadismo y Masoquismo] se configuran como actos que traspasan, de forma mutuamente consentida, los límites que nuestro ordenamiento jurídico establece para preservar distintos bienes jurídicos como puede ser la integridad física, la integridad moral o la libertad individual". Javier Alberti, socio director de AOL Consultores, comienza muy serio nuestra conversación sobre legalidad en el marco de las sexualidades no convencionales. "La clave de dichas relaciones es el concepto del consentimiento, de la aceptación, por así decirlo, de las reglas del juego que la pareja establezca", concluye el abogado.

El propio penalista me lo compara con un combate de boxeo: "al igual que si dos adultos aceptan y admiten las reglas del juego del boxeo, el Código Penal se queda fuera del cuadrilátero cuando una pareja pacta y consciente una relación sexual que pueda atentar contra su integridad física o moral, el Código Penal habrá de quedar fuera de la habitación".

¿Siempre? Ama Monika es una mujer que ejerce de ama dura. Sus prácticas son difíciles de presenciar. Su espectáculo con el que está presente en todas las citas de salones eróticos que se precien, es uno de los que más público congrega, a pesar de que pocos lo aguantan íntegro.

Sobre el escenario, un hombre completamente desnudo, es excitado manual y oralmente. Al tiempo, es envuelto en película transparente, solo queda al aire su miembro que ercciona al máximo. Sobre la boca abierta de par en par bajo capas y capas de plástico, Ama Monika ha clavado un tubo de plástico para que sirva de respiradero. Pero hasta que que el respirador perfora el plástico y hace su función, sumiso y público lo pasamos mal. Ama Monika, literalmente, lo lleva a la asfixia. Todo bajo la música machacona y bakalaera que tanto usan en todo lo que tenga que ver con sexo duro más popular y pornográfico. Esto es solo el



principio. La tortura consistirá en golpear el pene (erecto) y los testículos con artilugios propios del spanking, una fusta y una pala de madera para ser exactos. Y dejar caer, desde el glande hasta la tripa, gotas de la cera de una vela que el ama porta en la mano libre de arma golpeadora.

Como afirma Ignasi Puig Rodas, psicosexólogo terapeuta de parejas, el riesgo de que todo salga mal siempre existe. Pero, como también señala el especialista en sexualidades no convencionales, "en una relación de sexo no convencional, a lo que se aspira es a llegar al placer mutuo de las diferentes partes. No se piensa en el placer de manera individual sino colectiva. Esa persona hace todo ese despliegue de medios pensando en la otra persona y establece su propia comunicación para que saber que se está disfrutando".

Al especialista le resulta muy extraño que practicando sexo duro se pueda llegar a la muerte. Pero esa es la excusa que se está usando en los tribunales. We Can't Consent To This es una campaña puesta en marcha en Reino Unido ante el aumento casos de hombres, acusados de asesinatos, que al llegar ante los tribunales, argumentaron practicar sexo no convencional con las víctimas y que aquello se les había ido de las manos.

España no está al margen: En el año 2016 un joven fue absuelto por la audiencia de Alicante de un delito de violación, precisamente porque el juez que llevó el caso consideró que los implicados habían mantenido con anterioridad relaciones sadomasoquistas que permitían el uso de la violencia, las vejaciones e insultos. Justo lo que había ocurrido. Para la mujer, el guion se había incumplido mucho antes, cuando ellos habían dejado de tener relación y, después de un encuentro, él la había obligado a tener sexo duro. Ella reconoció que habían tenido un pasado sado, pero aseguró que aquel encuentro no fue deseado.

El sexo duro siempre debe ser el más seguro. Al que practica sado no siempre le apetece, porque no todo el sexo con violencia es sexo no convencional. El placer es el eje central del segundo, la dominación lo es del primero. Por eso el sexo no convencional establece una liturgia, en la que, se dan los permisos explícitamente y en el que se establece un



comportamiento muy concreto. Es frecuente que sea dentro del entorno del BDSM donde se den las primeras alertas de una situación de maltrato ante determinados comportamientos. La mala fama del BDSM ha sido también utilizada en divorcios. “En mi entorno conozco dos casos en los que la práctica de este sexo duro ha llegado a los tribunales, utilizándolo de prueba para denegar la guardia y custodia de unos hijos”, apunta Puig Rodas.

Por Celia Blanco



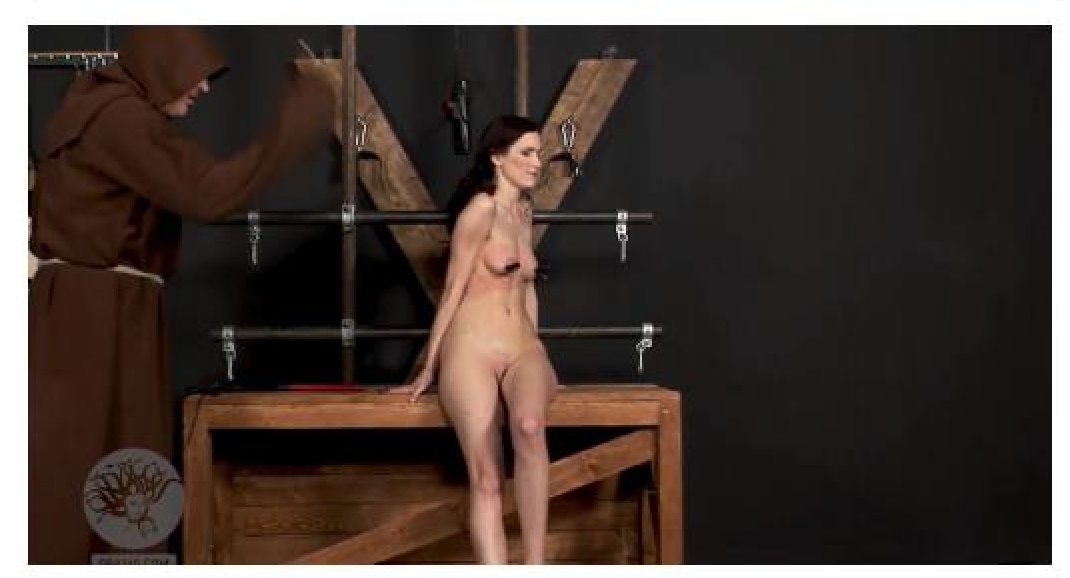
Elitepain



Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BSDM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.









HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS




DISFRUTANOS EN TODAS
TUS PLATAFORMAS

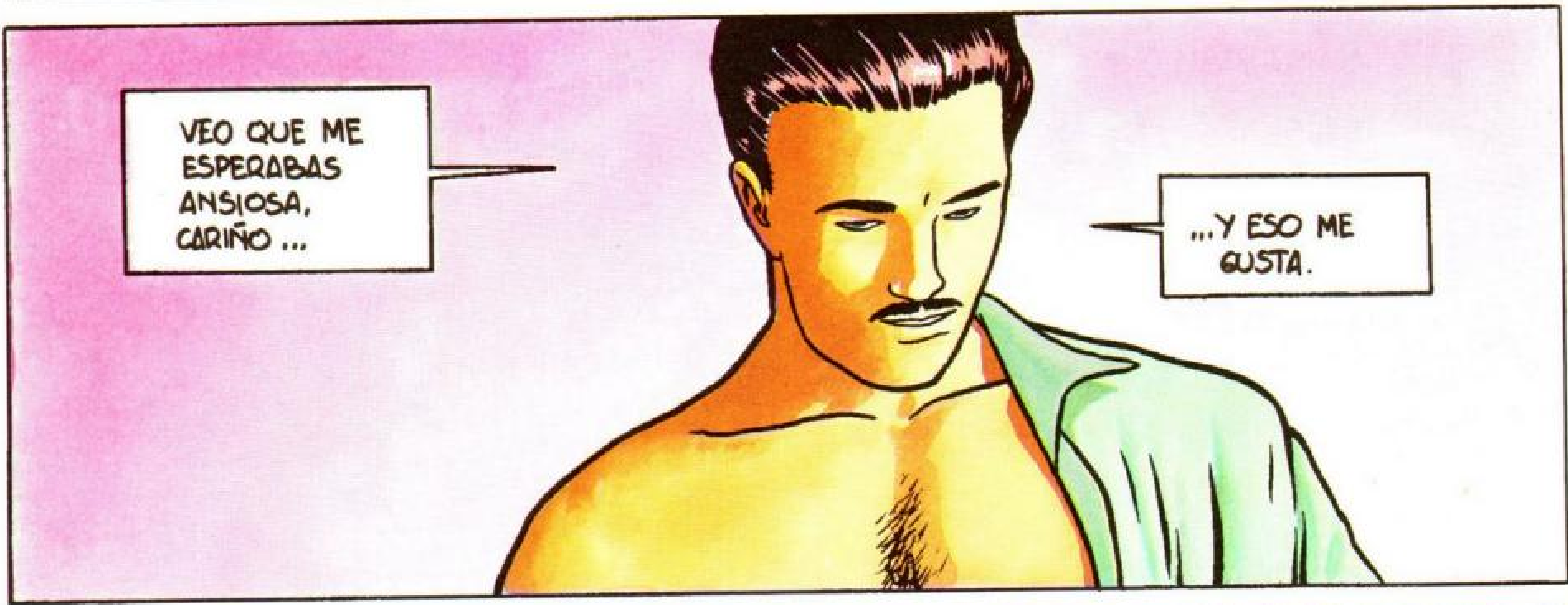
LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables



"Ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer"

FUCK OFF



VEO QUE ME ESPERABAS ANSIOSA, CARIÑO ...
...Y ESO ME GUSTA.



SABES QUE LO VAS A PASAR EN GRANDE.



VAMOS... SIN MIEDO... HACE TIEMPO QUE OS CONOCÉIS...
ERES UN CERDO.



NO TE HAGAS LA ESTRECHA... COSAS PEORES HABRÁS HECHO ANTES DE QUE NOS CONOCIÉSEMOS.



ESTOY CANSADA DE TI, DE TUS MANERAS ...SI SUPIESES CUÁNTO ODIO TODO ESTO ... NUESTRA RELACIÓN ...


¿AHORA ME VAS A VENIR CON ÉSAS? ..SÓLO TE FALTA REPETIR AQUELLO DE QUE SI NO ME DEJAS ES POR EL NIÑO...


SABES MUY BIEN QUE ES POR ÉL QUE ESTOY AQUÍ CONTIGO... NO DESEO QUE LE FALTE NADA AL PEQUEÑO.


AUNQUE EL DÍA MENOS PENSADO, COJO Y ME LARGO.


PUEDE, PERO MIENTRAS TE VOY A ESTAR JODIENDO A MI ANTOJO.


HIJO DE PUTA ...ME ASQUEA CADA PORO DE TU PIEL.
ERES UNA GUARRA, COMO YO. ESO ES LO QUE REALMENTE TE MOLESTA.


TE EQUIVOCAS, NOS SEPARA UN ABISMO... PERO ESO ES ALGO QUE NUNCA ENTENDERÍAS.


¡PUES LÁRGATE DE MI VISTA!


YA SABES QUE NO DESEARÍA OTRA COSA...


¡ENTONCES CALLA!
AAHH!


ALEGRA ESA CARA, NO ME JODAS LA NOCHE.
HIJO DE PUTA.

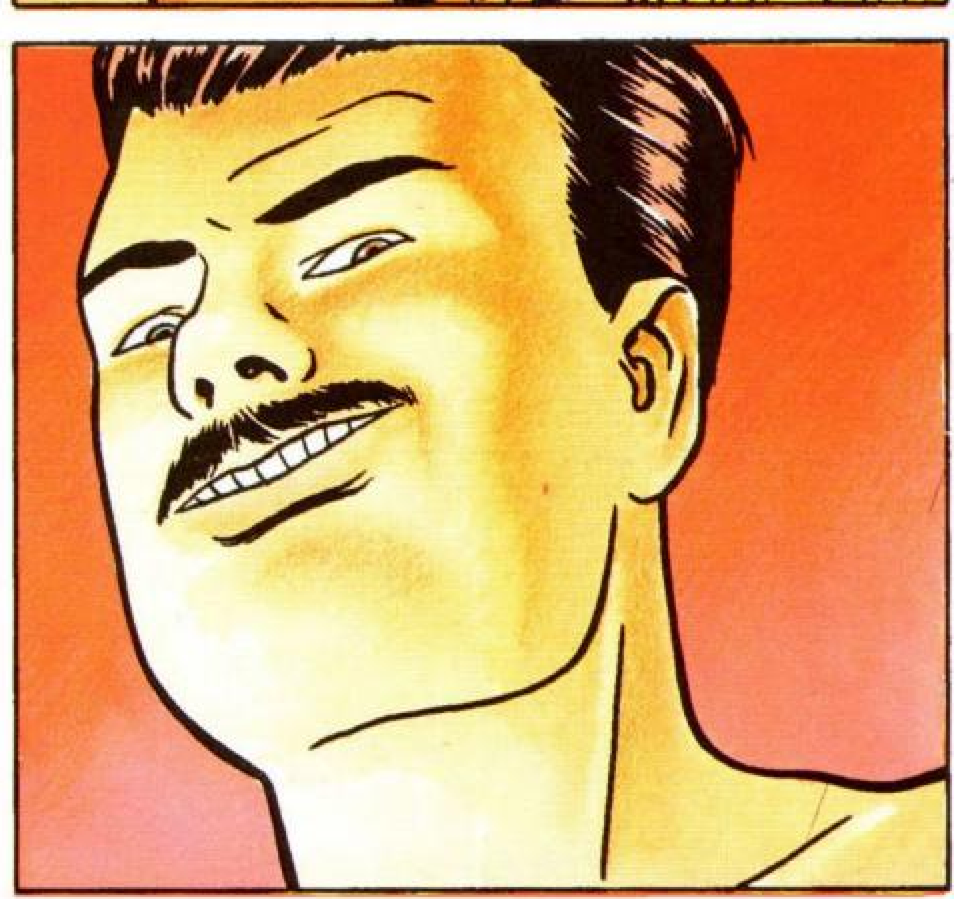

BUENA CHICA.

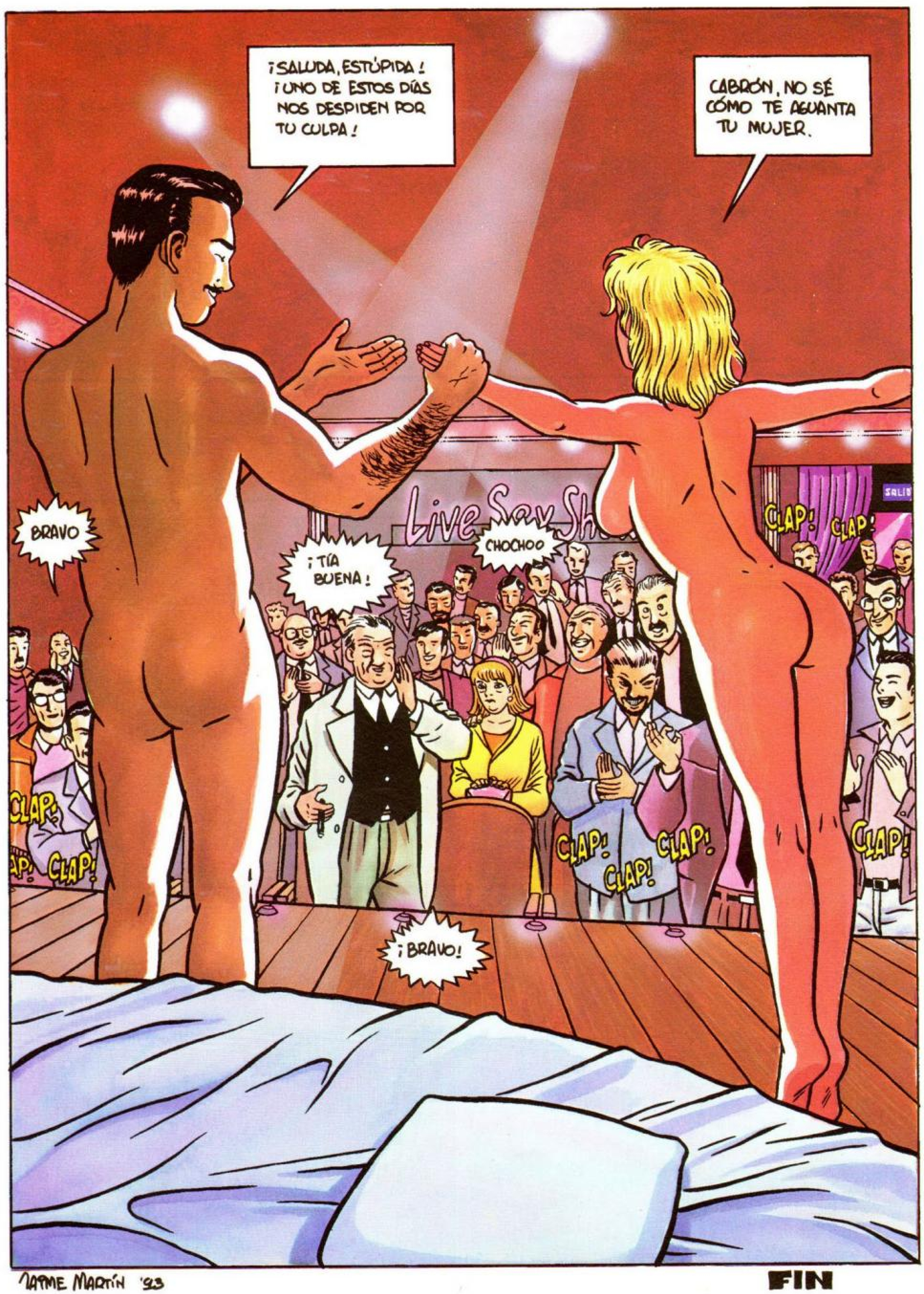

VEN AQUÍ, CARIÑO...
...Y NO DEJES DE SONREÍR.


NO LO HAGAS ... HOY NO, POR FAVOR...


COMPÓRTATE COMO UNA MUJERCITA... SE SUPONE QUE SOMOS UNA PAREJA BIEN AVENIDA...

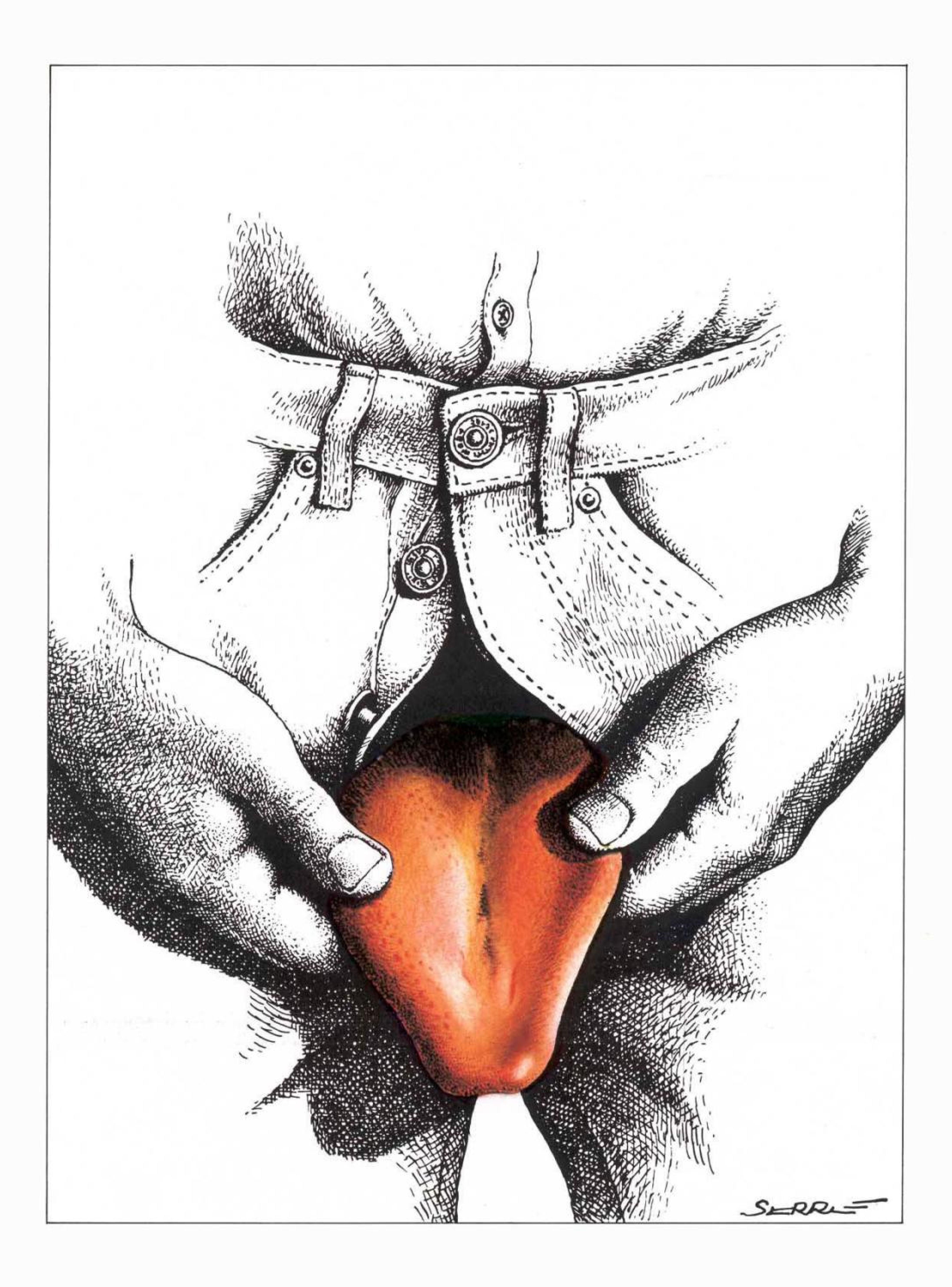

¡NNGHHH! CERDO BASTARDO.





JAIME MARTÍN '93

FIN


SERRE

Lengua muerta



















LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

¿MI PAREJA ME DEJARÁ POR SU AMANTE?

EL MIEDO QUE TODO CORNUDO HA TENIDO AL MENOS UNA VEZ

¿Mi pareja me dejará por su amante?

Uno de los principales miedos que se tienen a la hora de plantear una relación Cuckold es la idea de que la mujer abandone al cornudo por su amante. Es normal este tipo de pensamientos. Amas a tu pareja más que a nada en el mundo, y perderla, encima habiendo tu provocado la situación, es una de las principales causas por las que los futuros cornudos no se deciden por dar el paso adelante.

Hay algo importante sobre este miedo, y es como la gente crea una mala idea preconcebida sobre esta situación. Ellos ven como sus mujeres les abandonan como si fuera algo que pasa de la noche a la mañana, como si fuera inevitable. Esto no es cierto, y puede que con las siguientes palabras alegre a más de uno.

Es un mito

Una mujer abandonando a su cornudo por sus amantes no es algo que "pasa" por simple probabilidad. No es algo que pasa de forma incontrolable, no es algo inevitable.

Si miras la mayor cantidad de situaciones en las que una relación implosiona y la mujer abandona a su pareja, seguramente una o varias de las cosas de las que voy a hablar a continuación fueron mal.

Las buenas noticias es que **TODAS ESTAS COSAS SON CONTROLABLES**. Tú puedes afectar y prevenir cada una de ellas, e incluso virtualmente eliminar las opciones de que tu mujer te abandone simplemente por el hecho de llevar a la realidad tu fantasía. Veamos cuáles son esas cosas de las que hablo.



1- La falta de confianza e intimidad

¿Conoce a esas parejas que deciden tener un bebé porque salvará su relación? Si bien estoy seguro de que quizás algunas personas hayan tenido esa experiencia, para la gran mayoría de las parejas, tener hijos es una de las vivencias más estresantes (si no la más estresante) que puede experimentar una relación.

Si no se tiene una base sólida para vivir una experiencia como esa, entonces las probabilidades de que su relación dure más tiempo no parecen buenas.

En el mundo de los cuernos consentidos es lo mismo. Si no tienes una base sólida en la relación antes de empezar en el cuckold o convertir a tu esposa en una hotwife, estarás jugando con el futuro de la relación. Pero, ¿cómo sé si tengo una relación lo suficientemente consolidada?

Pregunta equivocada.

La pregunta que has de hacer es "¿cómo puedo construir esa relación consolidada y mantenerla?". La conclusión es esta. Carecer de una base sólida antes de explorar este tipo de estilo de vida es buscar problemas. Así que, si deseas empezar en este mundillo con una relación que ya no está funcionando, no te sorprendas si luego no funciona.

2- Acordar límites

Habrás leído en otras páginas, blogs y foros sobre los límites cuando se trata de relaciones de este estilo. Limitar esto y limitar aquello. Pero eso es como decir que la comunicación es la esencia de un buen matrimonio. Como profesional, puedo decirle que la comunicación no tiene nada que ver con un buen matrimonio si no se está comunicando de la manera correcta.

Del mismo modo, los límites no tienen nada que ver con si tu esposa te dejará o no. Sin embargo, establecer correctamente los límites correctos sí que puede evitar males mayores. Es por eso que recomiendo usar el método cognitivo para establecer límites.


ONLYDP.COM



El método cognitivo

El método cognitivo se trata de establecer límites antes de que ambos acuerden que van a hacer realidad la fantasía. Si no has hecho esto, establece tus límites con tu pareja antes de seguir adelante.

Siempre se quiere que la fantasía sea algo que las dos partes de la relación elijan. El límite más seguro, o el primero que se suele acordar es sobre los sentimientos por los amantes. En el momento en el que se empieza a sentir algo por amante, y puede afectar de forma negativa a la relación, se debe de afrontar y saber cortar el problema de raíz.

Permíteme ser claro y decir que los límites que estás estableciendo trazan la línea antes del punto de no retorno que suele acabar con las relaciones que escogen el estilo de vida cuckold.

"Estoy empezando a pensar que tal vez no pueda salir de esta". Este es el pensamiento que queremos de evitar estableciendo nuestros límites. Lo que buscamos es "Si sigo por este camino, podría correr el riesgo de pasarme y quedarme enganchada".

La diferencia es sutil, pero importante porque es el filo de la navaja entre que esta fantasía sea algo que puedas disfrutar, y algo que pueda hacer estallar tu relación.

3- Mantener su propia relación como prioridad

Cuando no solo permites, sino que alientas a tu esposa a establecer conexiones físicas con otros hombres, también le estás abriendo la puerta a que establezca conexiones emocionales con estos otros hombres. Eso es parte del por qué explorar esta fantasía puede ser muy embriagador para todas las partes involucradas.
Es muy fácil adelantarse y querer seguir profundizando más y más en ello. Y no hay nada de malo en eso, siempre que se asegure de mantener su propia relación en el centro de atención.

Puede sonar a sentido común, pero hay veces en las que el esposo



puede estar tan absorto en experimentar la emoción y la angustia de todo esto, y la esposa puede ser absorbida por querer más y más ser libre para experimentar los nuevos y seductores sentimientos de estar con otros hombres, que tanto el esposo como la esposa se olvidan de priorizar su propia relación juntos.

Si no hace nada no solo para mantener, sino también para fortalecer activamente su relación, esta comenzará a debilitarse y terminará distanciando a las dos partes y, si no se habla, en una ruptura.

¿Por qué?

Porque las mujeres están programadas para evaluar constantemente el estado de cuán satisfactorias son sus relaciones con los demás. Una de las principales formas en las que lo hacen es comparando sus relaciones actuales entre sí. También comparan su experiencia actual de sus relaciones con sus propias expectativas internas de las mismas.

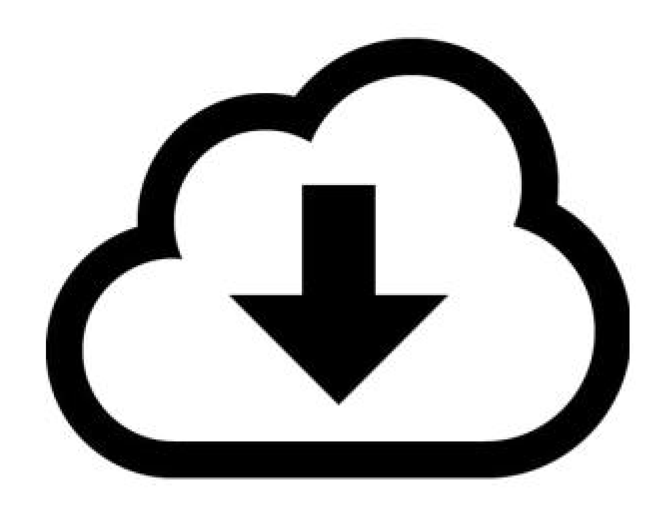
Entonces, cuando introduces a otra pareja romántica a la mezcla, lo que creas es otro medio para que ella evalúe su relación contigo. Ella hará esto sin siquiera darse cuenta, y si su relación no le proporciona las cosas que son importantes para ella, emocionalmente hablando, entonces comenzará a alejarse inconscientemente.

La manera de asegurarse de que esto no suceda es hacer cosas que mantengan lo que ella obtiene actualmente de su relación y buscar formas de darle más, ya sea en calidad o en cantidad.

Está fuera del alcance de esta publicación el entrar en detalles sobre cuál sería exactamente la mejor manera de hacer eso en su relación. Para aquellas personas que necesiten ayuda para llevar este estilo de vida cuckold a la realidad, sin poner en riesgo su relación, en breves lanzaré una guía inicial para comenzar las andadas y convertirte en un cornudo consentido.

Por The Man





PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar





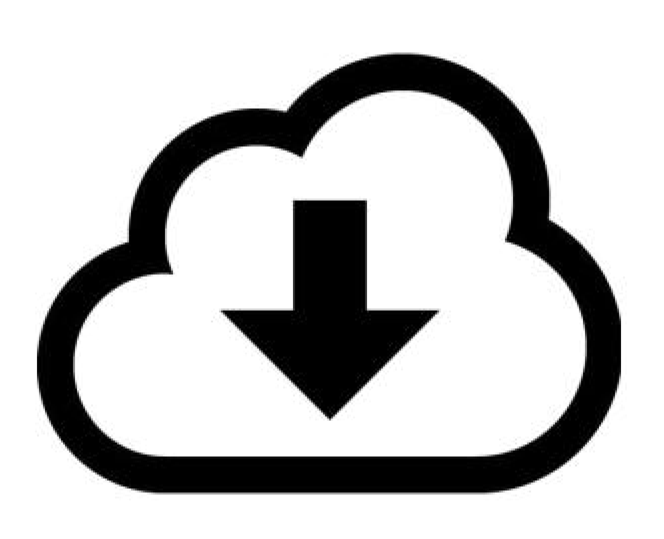
PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



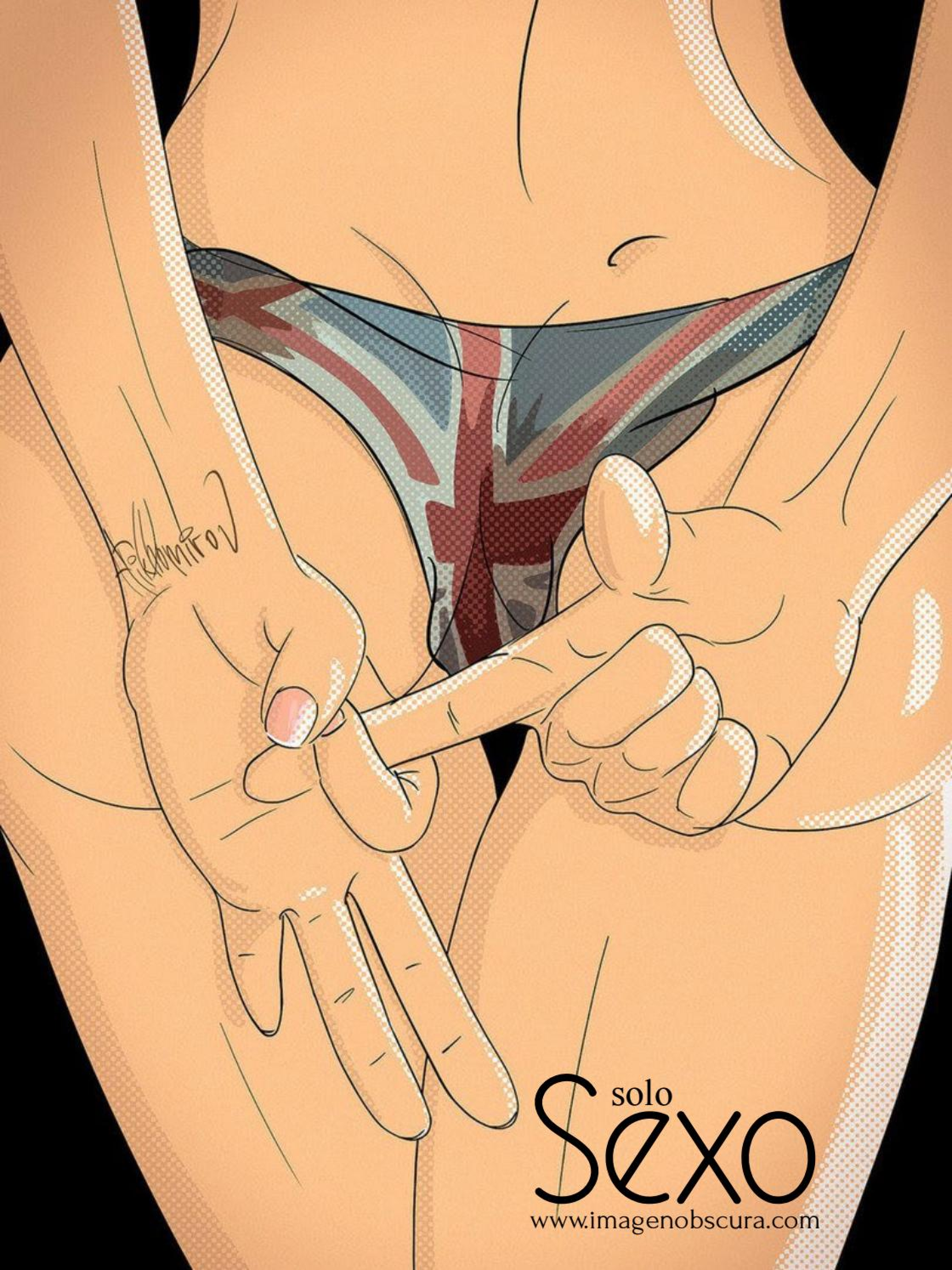


PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar





PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar


solo
Sexo
www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

AVERÍA EN EL AUTO

TODO PASÓ GRACIAS A UNA

Me llamo Nicolás y estoy felizmente casado con mi mujer, Verónica, tenemos cuarenta años y vivimos en Buenos Aires. Nuestra vida sexual después de 18 años de casados es un poco monótona, limitándonos a lo clásico, alternado con películas porno, Vero es una mujer clásica en cuanto al sexo, si no la provocas se puede tirar semanas o meses sin él, además es conservadora a la hora de coger y no admite, ni por lo más remoto me ha dejado practicar sexo anal. La sola idea de hacerlo nos hace discutir, por lo que proponerle una orgía o cambio de parejas me parecía impensable, siempre me cortaba con un ¡¡¡Andate a la mierda!!! o ¡¡¡Sos un degenerado!!! eso acabaría con nuestro matrimonio, o sea que lo tenía claro con Vero.

Esta historia sucedió en el feriado de semana santa del 2019, cuando aprovechamos los feriados y decidimos hacer una escapada hacia la provincia de Neuquén para descansar unos días, ya que trabajamos los dos y nos venía bien a ambos.

Así que, llegado el miércoles, por la noche luego de regresar del trabajo, arrancamos nuestro viaje. Circulábamos por la autopista, serían las diez o diez y cuarto de la noche, llovía a cantaros e iba despacio, sin prisas, a lo lejos vi unas luces destellantes, algún accidente le comenté a Vero y reduje la velocidad por si acaso. A unos diez metros había un coche parado y vimos a un hombre haciendo señas para que parásemos -paré con reservas, no me gusta recoger a nadie, por miedo a los asaltos- pero me paré delante del coche, un hombre joven de unos 30 años, nos dio las gracias y nos dijo que había pinchado una rueda y la de auxilio también estaba sin aire, su mujer estaba dentro del coche por la lluvia.

Me bajé y pude ver efectivamente que el tipo no mentía en lo de las ruedas, era más bien atractivo de cara, simpático y muy educado, a Vero le agradó mucho y a mí también. Hablamos con su mujer se llamaba Natalia y él Pedro, y nos ofrecimos a ayudarles. Nos enseñaron los DNI y la documentación del auto -por cierto un BMW de ensueño- aunque



yo les dije que no hacía falta que se identificaran que les íbamos a ayudar, pero insistieron para que no dudásemos de su palabra. Lo comprobamos para que no se ofendieran y más tranquilos, los cuatro calados hasta los huesos por la lluvia subimos precipitadamente a nuestro auto. Por la prisa, ya que llovía con más fuerza que antes, Vero, Nati y Pedro se sentaron en el asiento trasero y yo me quedé sólo frente al volante. Afuera caía tanta agua que el limpiaparabrisas no daba abasto, puse la calefacción para entrar en calor y trazamos un plan.

Resulta que ellos también vivían en Buenos Aires y, al igual que nosotros, querían aprovechar los feriados para descansar unos días y habían elegido la misma provincia argentina. Para más casualidad, tenían reservada habitación en el mismo hotel de 4 estrellas que nosotros! Listo les dije yo, sólo falta que nuestras habitaciones estén juntas! Jaja, a lo que Pedro dijo “tendría gracia, ¿no?”, y nos echamos a reír los cuatro.

Pedro, le dije, ¿qué te parece si esta noche la pasamos en algún hotel que encontremos en el camino, así avisamos al seguro y que te arreglen el auto? ¿De verdad harían eso por nosotros?, preguntó Pedro. Hombre claro, contesté, ya que vamos al mismo sitio, no nos importa ayudarles, verdad Vero? Lo que tú digas cariño, contestó mi mujer. Además, no me gustaría verme en su lugar y que no parase nadie para prestarme ayuda.

Me giré para mirarlos mientras hablábamos, daban pena, la pobre Nati tenía el pelo negro chorreando y le caía por su cara, tenía el rímel corrido de llorar de desesperación, Pedro estaba también con unas pintas desastrosas. La pobre Nati se echó a llorar por los nervios (llevaban dos horas esperando socorro y los teléfonos de la autopista no funcionaban) y por la emoción de nuestro gesto, Vero que estaba en medio de los dos la consoló abrazándola y dándole besitos en la cara.

Me fijé en Nati una jovencita que tenía unas piernas preciosas, a juzgar por lo que veía, tenía la falda muy subida -no lo advertía por lo precipitación de subir al coche- y enseñaba unos muslos casi de cine, con las piernas entreabiertas pude verle las braguitas negras y mi miembro reaccionó. Ensimismado estaba contemplando a Nati y me sobresalté cuando Pedro, con lágrimas en los ojos me agradecía la ayuda. No es



nada, hombre, ya pasó lo peor.

Pedro, ¿te parece que agarremos el equipaje de tu auto y lo subamos al nuestro? Perfecto Nico, y así lo hicimos, dejando a las chicas dentro del coche. En cinco minutos estaba todo resuelto, Nati todavía daba hipos de llanto sobre Vero, la pobre tendría un pequeño ataque de nervios, pensé. Bueno ya está todo arreglado, vamos al hotel y mañana será otro día, comenté.

Me disponía a arrancar el coche, cuando Nati se abalanzó sobre mí, dándome las gracias y abrazándome, me estampó un beso en la boca. Yo me quedé estupefacto y más cuando noté su lengua paseando por mis labios, me quedé sorprendido. Pedro también besó a Vero, agradecido.

Espera Nico, me dijo mi mujer, que paso delante contigo, aquí vamos un poco apretados. Se incorporó y apoyándose en los asientos pasó una pierna y al pasar la otra la falda se la subió hasta sus caderas, mostrando su culotte de encaje negro.

Reanudamos la marcha charlando animadamente los cuatro y unos kilómetros más adelante, estaba el área de servicio con hotel. Nos paramos, tomamos el equipaje y entramos. Hablamos con el recepcionista y le contamos lo sucedido, el hombre muy amable se deshizo en disculpas por el teléfono, el temporal ha estropeado la línea nos dijo, pero no se preocupe, déjeme las llaves del coche y mañana sobre las diez lo tendrá aquí en la puerta y arreglado. Quedamos encantados con el servicio y tomamos dos habitaciones dobles. Antes tomamos algo ligero en la cafetería y nos dirigimos a las habitaciones.

Vero se ofreció ayudar a Nati con las valijas y Pedro y yo nos quedamos en nuestra habitación charlando, me contó que llevaban 10 años casados, no tenían hijos y estaban cansados de la monotonía del matrimonio, que buscaban nuevas aventuras.

Igual que nos pasa a nosotros, le dije, pero a Vero no hay quien la convenza, le confesé, es muy conservadora con el sexo y no quiere cambiar. Nati es igual, me confesó también Pedro, es joven pero está llena



de tabúes.

Sacamos unos whiskys del mini bar y brindamos. No las entiendo, dije yo, si fuera mujer cogería a cada rato, sería muy puta, le dije, mientras la conversación iba subiendo de tono. Con lo bien que se debe pasar, decía Pedro, con una buena pija, tiene que disfrutar a lo bestia cuando lo notan en la boca o dentro de ellas. Esto me hizo dudar sobre Pedro, y le pregunté ¿sos gay? No jaja, no Nico, descuida, pero seguro que soy bisexual! A vos no te pasa que a veces si ves una película porno, sientes deseos de acariciar las pijas y mamarlas, ¿no te excita pensar en ello? Pues ahora que lo dices, la verdad es que sí, pero a ver como me apaño con esa fantasía, le dije mirándolo a la cara -la verdad es que Pedro tenía mucho atractivo-. Se levantó, cerró la puerta con llave y se sentó en el borde de la cama, me miró a los ojos directamente y me dijo: sólo hay un modo de averiguarlo y además estoy en deuda contigo, acto seguido me atrajo hasta él, quedando mi bragueta a la altura de cara, la bajó y deslizó su mano dentro, llegó al bóxer y metió la mano hasta agarrarme la pija. La contempló de cerca y mirándome a los ojos me dijo: Nico me encantan tu pija, es preciosa y me gusta.

Yo notaba un placer extraño, no me decidía a seguir adelante pero me excitaba muchísimo, y me dejé hacer. Pedro me acarició los testículos, tocándolos con una dulzura exquisita, me agarró la pija semierecta y se la metió en la boca. Este contacto con su boca me hizo dar un suspiro de placer, me daba mucho morbo ver a un joven tan bonito como Pedro chupándome la pija, sobre todo pensar que era otra boca y no la de Vero, me hizo tener una erección terrible. Pedro lo notó y se la sacó, me miró dulcemente, mientras jugaba con el prepucio que envuelve mi glande, lo lamía, atrapándolo con sus labios, para después dejar mi capullo morado de excitación al aire y lamerlo alrededor, pasando su lengua por la rajita, mientras me acariciaba los testículos.

Yo gemía y jadeaba, Vero nunca me había chupado el miembro con tanta dulzura estaba a punto de eyacular y se lo dije a Pedro, hazlo en mi boca, contestó y sin poder contenerme escupí mi semen en su boca, mientras le sujetaba la cabeza con las manos y clavaba mi pija en su garganta como si lo estuviera cogiendo. Pedro se tomó toda la leche y me


Jones: 1-2, 2B, RBI
MLB PIT McCutchen: 2-4, 2B, HR(6), 2 R
LG

miró con ternura, sonriendo. Eso fue maravilloso le dije y él contestó que le había encantado, que por lo menos conmigo sabía que era bisexual. Y justo... Llamaron a la puerta, era Vero! En eso, Pedro se fue a su habitación. Yo estaba un poco confuso con lo que acababa de pasar, pero no me arrepentía para nada, en el fondo me había gustado muchísimo.

Vero se quitó la falda y la blusa y se quedó con la ropa interior puesta, se sentó en la cama y charlamos. Estaba encantada con los nuevos amigos, Pedro era muy atractivo y Nati era una bellísima mujer, me confesó, si la hubieras visto en ropa interior...! Noté que al decirme esto le brillaban los ojos. Quieres contarme algo, la animé -conozco a mi mujer y sabía que quería decirme algo-. No sabía cómo empezar, me dijo que en el coche, cuando pasó al asiento delantero una mano le había acariciado la conchita y reconocía que en vez de disgustarse le había excitado.

Dale Vero, es una broma? Estás desconocida, le dije. Si no me dejas hablar, me callo, amenazó.

La animé a que siguiera -esto prometía y me excitaba, prosiguió su relato-ahora cuando estaba con Nati, sentadas en la cama hablábamos y me acariciaba los muslos al punto en que me calentó muchísimo. Pero cuando se ha desnudado, al ver su cuerpo, me quedé hipnotizada. Es perfecto, deseable y me he mojado el culotte al verla, ella me abrazó y me dio un beso en la boca, acariciando mis tetas, me dijo que estaban en deuda con nosotros que pidiéramos lo que fuera, mientras me echaba sobre la cama, me introdujo la lengua en mi boca y nos hemos besado con una pasión de adolescentes.

¿Has gozado?, la dije. Muchísimo y más cuando me acarició la entrepierna, corrió a un lado mis bragas y me comió la conchita, de verdad Nico ha sido una sensación nueva para mí, era maravilloso. No te arrepientes, ¿verdad? No, para nada y lo peor no es que me he corrido en su boca con sus caricias y no he sentido ni vergüenza ni mucho menos asco, lo peor es que siento deseo por ella me gustaría tener relaciones con ella y eso me confunde mucho. No te preocupes, le dije abrazándola, a mí me ha pasado lo mismo, y le relaté mi aventura con Pedro. También me ha encantado, la dije y desearía probarlo con Pedro y con



Nati, si no te parece mal. Podemos intentarlo, me dijo...

En ese momento llamaron a la puerta, me levanté y abrí, eran Nati y Pedro, querían hablar con nosotros. Les hice pasar y me quedé mirando a Nati, llevaba una camiseta larga y zapatillas dejando al aire una buena porción de muslos que me excitó. Se fijaron en Vero y Pedro se acercó hasta mi mujer, mientras Nati me abrazaba y me besaba en la boca, metiendo su lengua, chupando la mía. Con una mano me acariciaba la pija por encima del pantalón y yo deslizaba mis manos por su camiseta acariciándole el culo. No me sorprendió que no llevara nada debajo y metí la mano entre sus muslos, deslizándola por la concha. Con la otra mano le atrapé una teta, que tenía los pezones bien erectos. Le lamí el pezón y lo mordí, poniéndose más duro y nos acercamos a la cama, nos desnudamos y nos acostamos.

Vero estaba de espaldas en la cama y Pedro le comía el clítoris, abriendo sus labios, introducía la lengua en la vagina. Ver a mi mujer retorciéndose me ponía a mil y mi pija se estiró del todo. Pedro la puso a cuatro patas e hicieron un 69, veía como Vero devoraba la pija de Pedro, con un ansia desconocida. Lamiéndole los testículos y bajaba hasta su culo donde también metía su lengua.

¿Te gusta?, le pregunté. Me encanta! Me respondió

Nati y yo hicimos otro 69 y al ver su conchita totalmente afeitada me puso más caliente y me lancé sobre él, sentía una lujuria descontrolada en todo mi ser y lo devoré, me metí en la boca sus grandes labios vaginales. Nati de daba una mamada de campeonato mientras me metía un dedo en el culo. Fueron unos minutos así, hasta que le pedí que se pusiera en cuatro y se la clavé bien hasta adentro, empujando bien fuerte adentro de ella. Nati movía sus caderas con movimientos circulares y me pidió que le metiera un dedo en el culo. Escupí en su culito y metí el dedo índice, bien despacio. Ella gemía y animado le eché más saliva y metí otro dedo viendo como su ano se dilataba sin problemas. Estaba tan excitado que saqué mi pija de la concha y apunté a ese culito abierto por mis dedos. Mi pija empezó a entrar, sentía como ese culito se iba comiendo de a poco mi pija. Cuando estuvo toda adentro, ella apretó el



esfínter entorno a mi pija y eyaculé en adentro con grandes chorros de leche, mientras Nati acababa al tiempo que yo le pajeaba el clítoris por detrás. Me quedé encima de ella con mi pija adentro de su culo, ya se saldría, pensé.

Mi mujer estaba con las piernas abiertas, en cuclillas, de espaldas a Pedro, quien le había metido dos dedos en el culo y ella no protestaba, la muy puta, ahora consentía todo. Cuando tuvo el ano dilatado se sentó sobre la pija de Pedro y se la metió de un golpe. Pedro la animaba con palabras cariñosas, así Vero cariño, haz fuerza con el culo y aprieta mi pija, para que la sientas mejor. La muy puta se estaba corriendo, nunca la había visto chorrear tantos jugos por la concha. Nati se arrastró empezó a chuparle la conchita a Vero, que al rato volvió a correrse. Pedro seguía dándole por el culo, ahora la sujetaba por los hombros y hacia fuerza hacia abajo para que se clavara más pija. Así estuvo un rato hasta que se corrió dentro del culo de mi mujer.

La enculada de mi mujer me la había puesto durísima otra vez y me follé de nuevo a Nati provocándole tres orgasmos. Como ya me había corrido por segunda vez en la noche hace unos minutos, aguanté bastante y estuve un buen rato cogiendo a Nati en todas las posturas, por detrás, de lado, por detrás de ella, a cuatro patas, encima de ella, ella sentada sobre mí, hasta que me corrí sobre sus tetas salpicándole la cara mientras me hacia una paja. Pedro y Vero le lamieron el semen y Pedro me limpió la pija a lametones. Yo ya no podía más, estaba agotado, pero observé que Pedro estaba empalmado de nuevo, así que me animé a cumplir mi nueva fantasía, y me metí esa pija en la boca, la misma pija que le había hecho por primera vez el culo a mi mujer también fue la primera pija que me metí en la boca. Y me encantó. Se la chupé bien suave al principio, lo pajeé mientras le pasaba la lengua a esa cabeza bien colorada y brillosa, mientras jugaba con mis dedos en su culo, hasta que al final eyaculó en mi boca. Acto seguido, con toda la leche escurriendo por mis labios, nos besamos los cuatro, compartiendo la leche con nuestras bocas. Terminamos acostándonos, rendidos, hasta que nos dormimos, yo abrazando a Nati y Vero a Pedro.

A las horas, me despertaron unos jadeos. Abrí los ojos y quedé



gratamente sorprendido, mi mujer con su cabeza hacia mis pies estaba de lado, sobre la cama, apoyada en un codo, Pedro por detrás de ella, la sujetaba una pierna y se la alzaba mientras veía como su pija empujaba dentro de su concha. Estaban a la altura de mi cara y no me perdí detalle, mi pija se estaba endureciendo mientras contemplaba la pija de Pedro entrar y salir de mi mujer, ¡¡¡por Dios!!! Que morbo sentía ver como otro hombre se la cogía, esto es mejor que cualquier película porno, notaba una excitación enorme que me desataba un deseo sexual que no puedo describir, mi pija se ensanchó y no paraba de latir. Vero tenía una cara de puta gozando como nunca, es más me cogió el pie y me empezó a lamer el dedo gordo, pasando la lengua entre los dedos me producía un placer que yo no conocía.

De repente sentí unos deseos irrefrenables de chuparle los huevos a Pedro. Acerqué mi boca y se los lamí, metiéndomelos en la boca, notando su textura aterciopelada. Disfruté como nunca sintiendo con mi lengua como su rabo se enterraba en la conchita de Vero y cómo se arrugaba y dilataba cuando la recibía, estuve un buen rato pasando mi lengua por el clítoris de mi mujer y por el trozo de miembro que sobresalía. Pedro levantó una pierna y me lancé sobre su culo, le pasé la lengua ensalivándolo, le metí dos dedos dentro para dilatarlo, cuando los saqué contemplé el agujero y totalmente desenfrenado por un deseo sexual nuevo para mí. Introduje mi lengua todo lo que pude, lamiendo el culo de Pedro. Estaba de lado, y sentí como Nati me agarró la pija, masturbándome lentamente para que no me corriera, pasando sus dedos por mi glande. Me giré de lado, dándole la espalda a Pedro y a mi mujer, metí mi cabeza entre las piernas de Nati y empezamos a chuparnos mutuamente.

Después de un rato, me puse en la misma posición que Pedro y Nati, en cuclillas, agarró mi pija y la dirigió a su culo, sentándose encima. Se la clavó toda y comenzó a subir y bajar. Diiiooosss, como disfrutaba viendo como Nati me cogía, pero lo que me ponía fuera de mi era contemplar a la puta de mi mujer en la misma postura que Nati, que también recibía pija por el culo. No podía creer lo que pasaba, hace apenas un día, esto hubiese sido inimaginable y ahí estaba, contemplando como mi mujer le acariciaba las tetas a Nati, mientras le hacían el culo. Luego



de eso, se fundieron en un beso súper caliente, que cuando separaron sus bocas, pendían hilitos de saliva de sus labios. Con toda esa imagen, si no me detenía, iba a acabar en poco tiempo, por lo que propuse cambiar de pareja.

Vero se puso en cuatro delante de mí, se giró y me dijo “amor, necesito que me rompas el culo ya!”. No me hice esperar, después de ver ese agujero bien dilatado por la pija que me acababa de chupar por segunda vez en la vida, y se la metí de un solo movimiento. Era la primera vez en mi vida que le hacía el culo a mi mujer! Estaba en el paraíso!!! Estuvimos unos minutos así, pero yo ya estaba a punto de eyacular. Al escucharme decirlo, Nati me agarró los testículos con una mano y me los apretó con fuerza haciendo daño, tanto que se me fueron las ganas de eyacular automáticamente, incluso la pija se me puso flácida.

Nati, ¿por qué? ¿Qué hiciste?, le pregunté.

Es la mejor técnica para que retrases más la eyaculación me dijo. Además, quiero que Pedro y vos nos hagan un numerito gay. Vero me dijo que deseaba ver cómo los dos se comen la pija mutuamente. Así que después de eso, Pedro se puso encima de mí y montamos un 69 para deleite de nuestras esposas, comiéndonos la pija y los huevos. Mientras tanto, las chicas se acariciaban con el espectáculo que les dábamos. Luego, Pedro se acostó boca arriba y levantó las piernas, pasando las manos por detrás de las rodillas. En esa posición, me ofreció su culo. Ufff, era demasiado, nunca me había cogido a un tipo! pero la calentura que tenía me hacía desearlo todo y mucho más.

Así que me coloqué frente a él y apoyé la punta de la pija en su culo. Empecé a hacer fuerza hasta que entró toda. No encontré diferencia con el de las chicas, me gustaba mucho sentir mi pija adentro de él, mientras tenía mi mano en su pija, pajeándolo. No aguantaba más, le dije a Pedro que lo iba a llenar de leche, pero Nati y Vero, que estaban besándose me dijeron que no, que querían que las llenáramos de leche a ellas. Así que saqué mi pija y casi instantáneamente explotó, soltando grandes chorros de leche por sus caras y pechos. A continuación, Pedro se unió y lo ayudé pajeándolo hasta que acabó también sobre las chicas.



Después de esa terrible maratón de sexo, nos duchamos cada uno con su esposa. Luego nos vestimos, fuimos a recepción y nos informaron de que ya estaba arreglado el coche de Pedro, estaba estacionado en la puerta. Recogimos las llaves y desayunamos en la cafetería, disfrutamos de un buen desayuno mientras comentábamos las circunstancias en las que nos conocimos y el inesperado desenlace que tuvimos.

Aún teníamos que recorrer un buen tramo de autopista para llegar a destino. En el viaje, con Vero fuimos hablando, muy emocionados, por la hermosa amistad que hicimos, planeando

Tardamos una hora y quince minutos más o menos, fuimos Pedro y yo a recepción y para mayor sorpresa nos habían reservado las habitaciones una al lado de otra, con comunicación interior, nos dijo el recepcionista que si queríamos, nos podía dar una llave interna para comunicarnos por dentro, decidimos que si, y se lo dijimos a las chicas, estaban súper encantadas, subimos a las habitaciones y abrimos la puerta que las separaba. Hablamos los cuatro sobre la suerte que teníamos y Pedro y Nati, se emocionaron recordando las circunstancias en las que nos conocimos, nos dimos un beso tierno y nos felicitamos por nuestra nueva amistad, y pensando cómo lo celebraríamos nuevamente a la noche...

Por 26h_nico











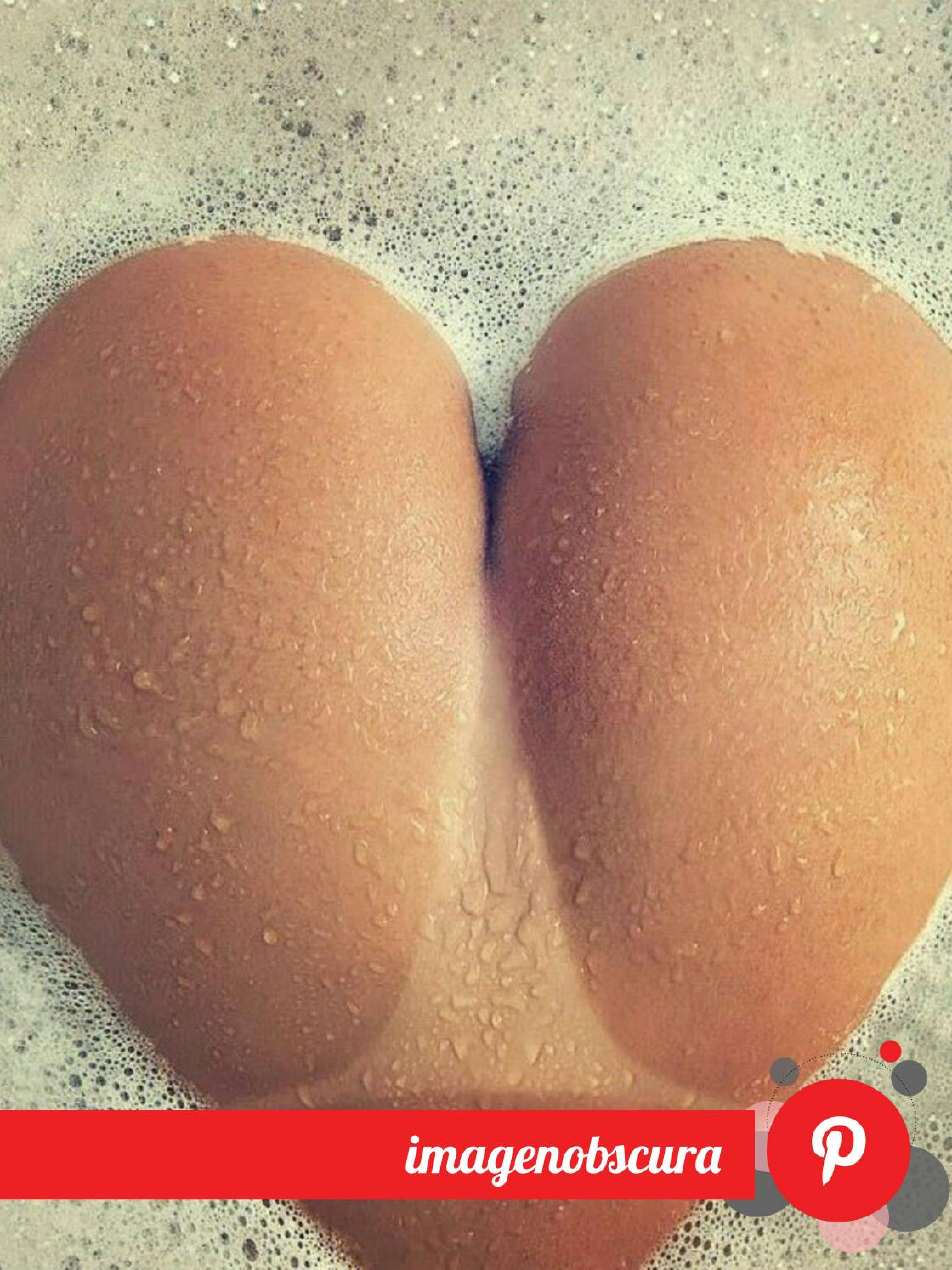
¿Disfrutas de nuestro contenido?

APOYANOS!!!

para poder sobrevivir.
Adquiere la revista completa y
Disfruta de toda la experiencia

LASCIVIA




imagenobscura

LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

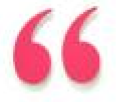
"Tenía 12 años cuando por primera vez miré una escena de orgía", recuerda Neelam Tailor, quien ahora tiene 24 años.

"Quedé bastante sorprendida, ya sabes, de ver películas románticas, donde las personas están enamoradas y el sexo está bastante curado, a mirar..." y encoge levemente sus hombros.

Neelam superó muy pronto esa primera impresión, pues hasta que alcanzó los 16 años de edad consumió porno casi todos los días.

"Creo que el porno te desensibiliza. Hay un momento, cuando empiezas a ver cosas más violentas, en que ya no hay muchas cosas que te sorprendan".

Solía subir a su habitación, aún decorada con afiches de sus artistas favoritos y fotos de sus amigos, cerraba la puerta y se pasaba entre 10 minutos y una hora "navegando entre páginas porno".

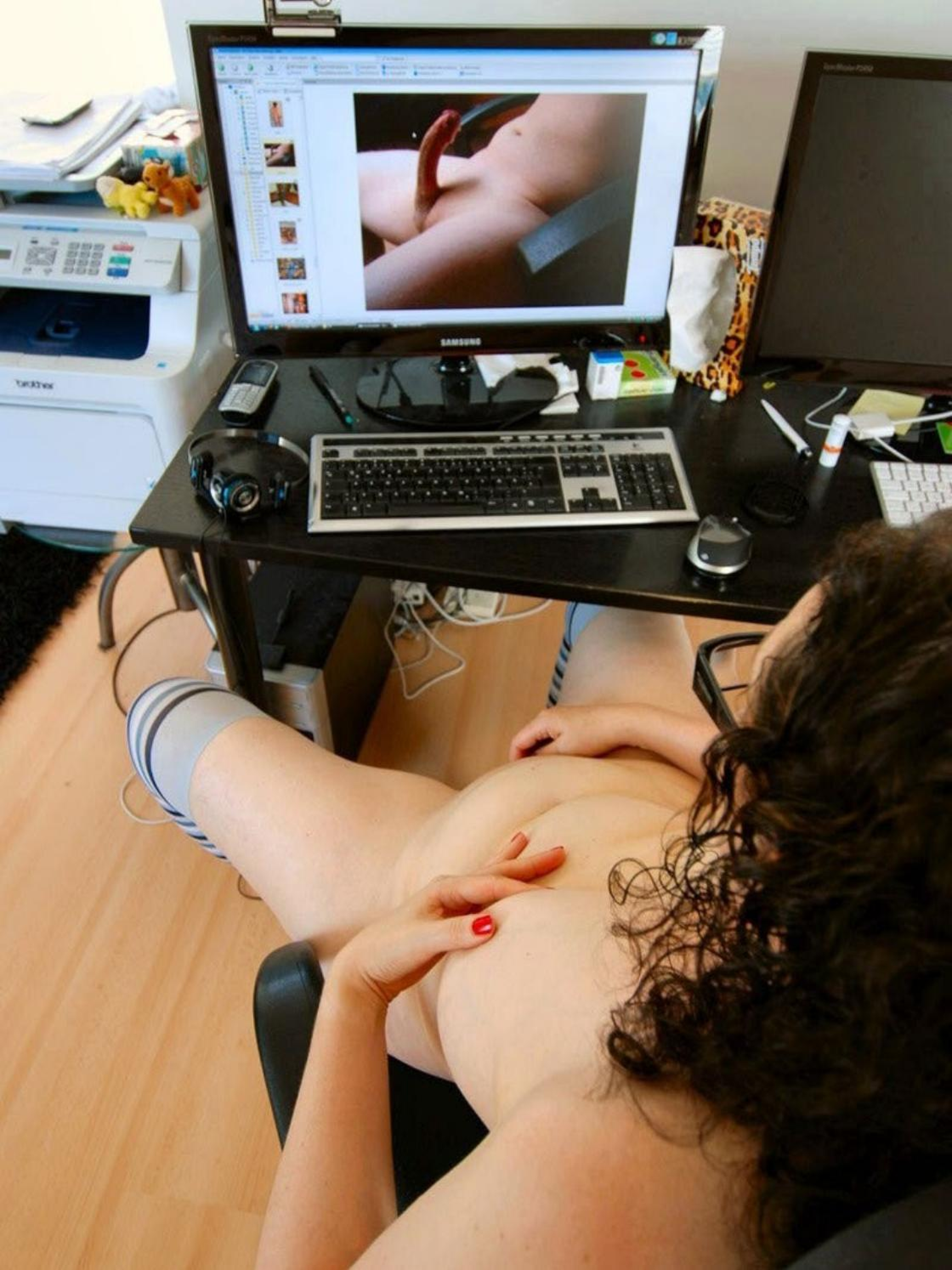


"Me picó la curiosidad, pero también sentí mucha vergüenza, como si estuviera haciendo algo antinatural que niñas normales no harían"

Neelam Tailor



El caso de Neelam no es único. Un estudio de la Universidad de Middlesex (Inglaterra) publicado en 2016 indica que cerca del 53% de los jóvenes entre 11 y 16 años han sido expuestos a material explícito en internet.


SAMSUNG
brother

Para Neelam todo empezó como una simple curiosidad sobre lo que eran las relaciones sexuales.

“Creo que sólo lo había visto en películas y quería saber más, quizás tenía una líbido alta, o quizás era porque había llegado a mi pubertad... lo que sé es que empecé buscando películas convencionales con alto contenido sexual”.

Pronto pasó a consumir contenido cada vez más explícito. ***“En el colegio oí hablar de pornografía, pero como era unisex, era visto como algo que hacían los chicos. Me picó la curiosidad, pero también sentí mucha vergüenza, como si estuviera haciendo algo antinatural que niñas normales no harían”.***

En la medida que Neelam adquiría más conocimiento sobre los videos disponibles en la red, desarrollaba cierto tipo de gustos.

“Solía buscar contenido porno donde las mujeres eran sumisas, quizás coaccionadas o como si fueran forzadas al acto. También buscaba por (escenas de) hombres mayores con chicas jóvenes”.

Imagen de hombre dominante

Sarah*, de 25 años, cuenta experiencias similares.

“Empecé a consumir porno a los 13 o 14 años, lo hacía al menos dos veces a la semana... sentía que satisfacía una necesidad”.

“Recuerdo lo rápido que me desensibilicé -veía orgías de 10 hombres y una mujer, básicamente una masa de cuerpos retorciéndose, mujeres a las que cacheteaban o eran humilladas de alguna otra forma- tenía acceso a todo esto incluso antes de haber tenido una relación sexual”.

Sarah todavía consume porno “de vez en cuando”, pero asegura que tras haberlo visto durante más de diez años, ahora le resulta difícil tener un orgasmo sin antes tener altas estimulaciones “como un vibrador



o más porno".

Es mucho lo que se ha escrito sobre hombres expuestos a la pornografía. En 2016, la terapeuta psicosexual Angela Gregory le dijo a la BBC que la facilidad con que los hombres pueden acceder a este tipo de contenido tenía un impacto en la cantidad de pacientes tratados con disfunción eréctil en el Reino Unido.



"Me asusté cuando noté las diferencias que sentía cuando miraba porno y cuando tenía sexo... me pregunté si antes tendría que ir al baño y mirar porno para poder excitarme"

Neelam Tailor



Por otro lado, investigadores de la universidad de Nebraska, Estados Unidos, aseguraron en 2017 durante la convención anual de la Asociación de Psicología Americana que los hombres expuestos a material pornográfico desde temprana edad eran más propensos a estar de acuerdo con la imagen del hombre dominante, y a afirmaciones como "las cosas tienden a funcionar mejor cuando los hombres están a cargo".

El doctor Thaddeus Birchard, terapeuta cognitivo conductual y fundador del primer programa de entrenamiento sobre cómo tratar la adicción al sexo en el Reino Unido, explica que por lo general la pornografía es vista como una preocupación masculina.

"En parte tiene que ver con la neurociencia", señala el experto. "Cuando las mujeres se excitan producen altos niveles de oxitocina en el cerebro, encargada de la crianza y la conexión humana. Mientras que los hombres producen altos niveles de vasopresina, la sustancia de la persistencia y


RAPCOM

el enfoque".

"Esta es una de las razones por las que el hombre puede pasarse horas y horas en internet", continúa.

¿Son las mujeres inmunes al porno?

Entre el 94% de las personas que formaron parte del estudio de la universidad de Middlesex -que confesaron haber consumido este tipo de contenido en la adolescencia- también había mujeres.

Más recientemente, la BBC realizó una encuesta a 1.000 jóvenes entre 18 y 25 años. En ella, el 47% de las mujeres afirmó haber visto material pornográfico en el último año y el 14% confesó haber desarrollado adicción al porno.

La razón por la que Neelam dejó de consumir este tipo de materia a los 16 años fue precisamente por el impacto físico que estaba teniendo en ella.

"Con mi primer novio me di cuenta que no me podía excitar con sexo real. El porno ofrece unos niveles de estimulación completamente antinatural, particularmente cuando tienes diez pestañas abiertas (en tu computador), ¿qué humano puede replicar esto?"

"Me asusté mucho cuando noté las diferencias físicas que experimentaba cuando miraba porno y cuando tenía sexo... me empecé a preguntar si tendría que ir al baño y mirar un poco de porno antes de acostarme para poder excitarme", contó.

Fue en ese punto que ella dejó de mirarlo. ***"No creo que haya sido adicta porque sencillamente paré y nunca más quise volver a empezar".***

Hannah*, 28 años, está de acuerdo en que mirar demasiado porno puede disminuir la sensibilidad, pero también piensa que haberse expuesto a ello la ha beneficiado.



"Soy lesbiana, creo que pensaba que me atraían las mujeres desde que tenía 8 o 9 años, pero no fue hasta que vi una escena lesbiana que dije, sí, confirmado".

Hannah cuenta que de hecho la hizo sentirse mejor. ***"Tenía 12 y empezaba a sentir excitación, ver que uno podía expresar su sexualidad con otra mujer fue genial. Creo que esta es la razón por la que creo que el porno puede ser algo positivo, porque si nunca has visto a alguien como tu, te puedes sentir aislada".***

La ginecóloga Leila Frodsham, portavoz del Instituto de Medicina Psicosexual del Reino Unido, ha estado atendiendo pacientes durante 20 años.

"Nunca he visto a una mujer que haya dicho tener un problema con el porno", asegura.

Frodsham muestra una actitud pragmática ante la escasez de literatura sobre mujeres y el porno. "Cada vez que no hay mucha investigación en un área tienes que preguntarte, ¿se debe esto a que las mujeres están teniendo problemas físicos y psicológicos pero no están acudiendo al doctor? ¿Se debe a que nos da demasiada vergüenza hablar sobre estas cosas? ¿O quizás se debe a que en realidad no tienen problemas?"

Hannah continuó consumiendo pornografía durante su adolescencia, ***"teníamos un computador en la casa y tenía que esperar a que todo el mundo se quedara dormido"***, pero terminó por desilusionarle.

"La mayoría del porno con lesbianas (en los sitios más conocidos) es básicamente una fantasía sexual masculina de cómo el sexo entre dos mujeres debe ser, esto nos convierte en fetiche".

Con el tiempo Neelam, por su parte, se ha cuestionado cuánto de sus deseos sexuales se formaron a partir de lo que vio a temprana edad.

"Poco a poco, viendo cómo las mujeres de color eran tratadas en las películas porno, empecé a internalizar la idea de que yo era algo que le


push the limits.
if you

gustaba a la gente, un fetiche, en vez de una mujer individual".

"También busque una dinámica de poder que presencié durante muchos años viendo a hombres mayores con chicas más jóvenes, y cuando tenía 17, 18, 19 años empecé a buscar activamente salir con hombres mayores. No sé si esto es una coincidencia, nunca sabré qué ocurrió primero, si tenía algunos gustos innatos o si el porno los creó".

Porno como escape

Otras mujeres recurren a la pornografía no para excitarse sino para escapar del estrés o de algún trauma.

La escritora Jessica Valentish escribió sus memorias sobre sus experiencias de adicción en la que describe cómo usaba el porno como un mecanismo para sobrellevar la presión de escribir un libro.

La escritora estadounidense Erica Garza, ahora de 36 años, tenía 12 cuando empezó a mirar porno "suave"en la televisión. Era 1994, internet estaba todavía en pañales.

"Tenía escoliosis y debía ir al colegio con un soporte para la espalda; me acosaban y me sentía aislada, así que utilicé la pornografía y masturbación como una forma de escape y de sentirme bien".

Como Neelam, la experiencias furtivas iban acompañadas de una profunda sensación de vergüenza.

"Con frecuencia las mujeres no hablan sobre lo que las excita porque si lo hacen pueden ser tildadas de zorras o de alguna otra palabra terrible", agrega. "Creo que es en ese proceso de sentirse avergonzado sobre nuestros deseos que creo desarrollamos nuestros hábitos compulsivos".

Aunque no consumía porno todos los días, Erica Garza buscó tratamiento para la adicción al sexo, pues veía que estaba teniendo un efecto



en su vida y sus relaciones.

***"Era algo a lo que acudía cuando estaba estresada o preocupada, pero me alejó de otro tipo de actividades. Empecé a aislarme mucho, me sentía mal conmigo misma, pensaba que había algo malo en mí"*.**

"Cualquier persona que use el porno de forma compulsiva, no lo hace realmente por el sexo", explica el doctor Birchard. "Lo hace para anestesiar un estado que es difícil de manejar".

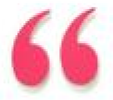
Esto puede ser ansiedad, estrés, depresión o soledad. "Ya sea hombre o mujer, si la función del comportamiento sexual es compulsivo, entonces se trata de escape", agrega el especialista.

Sin embargo, Erica Garza piensa que no hay nada malo con mirar porno.

"Es como el vino, algunas personas pueden tomarse una copa y dejarlo ahí, otras necesitan tomarse toda la botella".

Porno "real"

Sus experiencias la llevaron a escribir el libro Gettin Off, que llevó a que muchas mujeres de todas partes del mundo se pusieran en contacto con ella.



"No creo que esté representada en el porno convencional, así que busco pequeñas producciones más éticas -que existen- o busco videos caseros hechos por parejas"

Neelam Tailor

”



"Creo que lo que necesitamos es investigar la vergüenza, eso es lo que está haciendo que las mujeres queden atrapadas en sus propias experiencias", comentó.

Hace unos años Neelam intentó volver a consumir porno, ***"sólo para ver cómo reaccionaría, pero no lo disfruté".***

Hannah todavía lo ve de vez en cuando, pero pone mucho cuidado al material que escoge. ***"No creo que esté representada en el porno convencional, así que busco pequeñas producciones más éticas -que existen- o busco videos caseros hechos por parejas".***

Para Hannah, este tipo de pornografía es más realista y excitante.

"Nunca juzgaría a alguien por el porno que consume, pero sí creo que deberíamos intentar crear contenido más representativo", agregó.

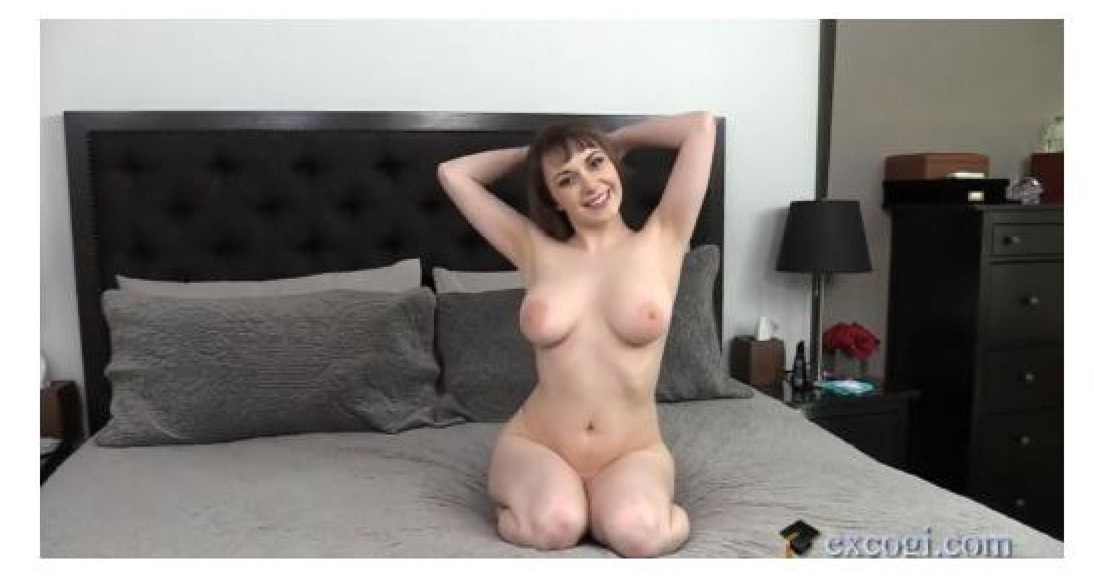
Los testimonios de estas mujeres indican que hay una necesidad por un material más diverso en el que se muestran distintos tipos de cuerpos y una intimidad más realista; un porno más positivo que hace del sexo una actividad más divertida y menos una demostración de resistencia... ¿qué tan difícil puede ser?

Por Alexandra Jones

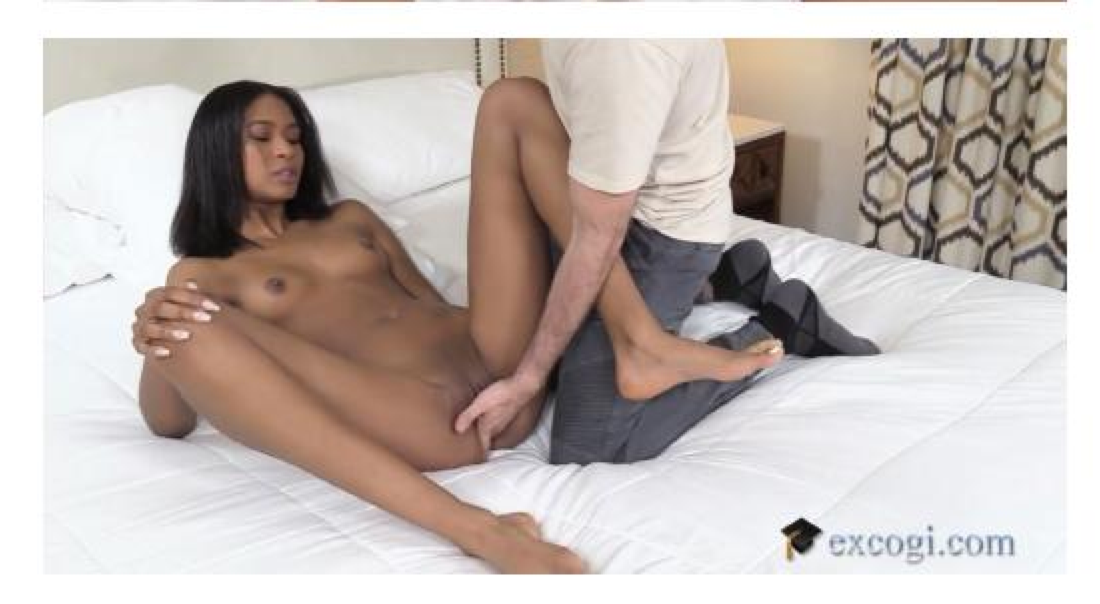


ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS





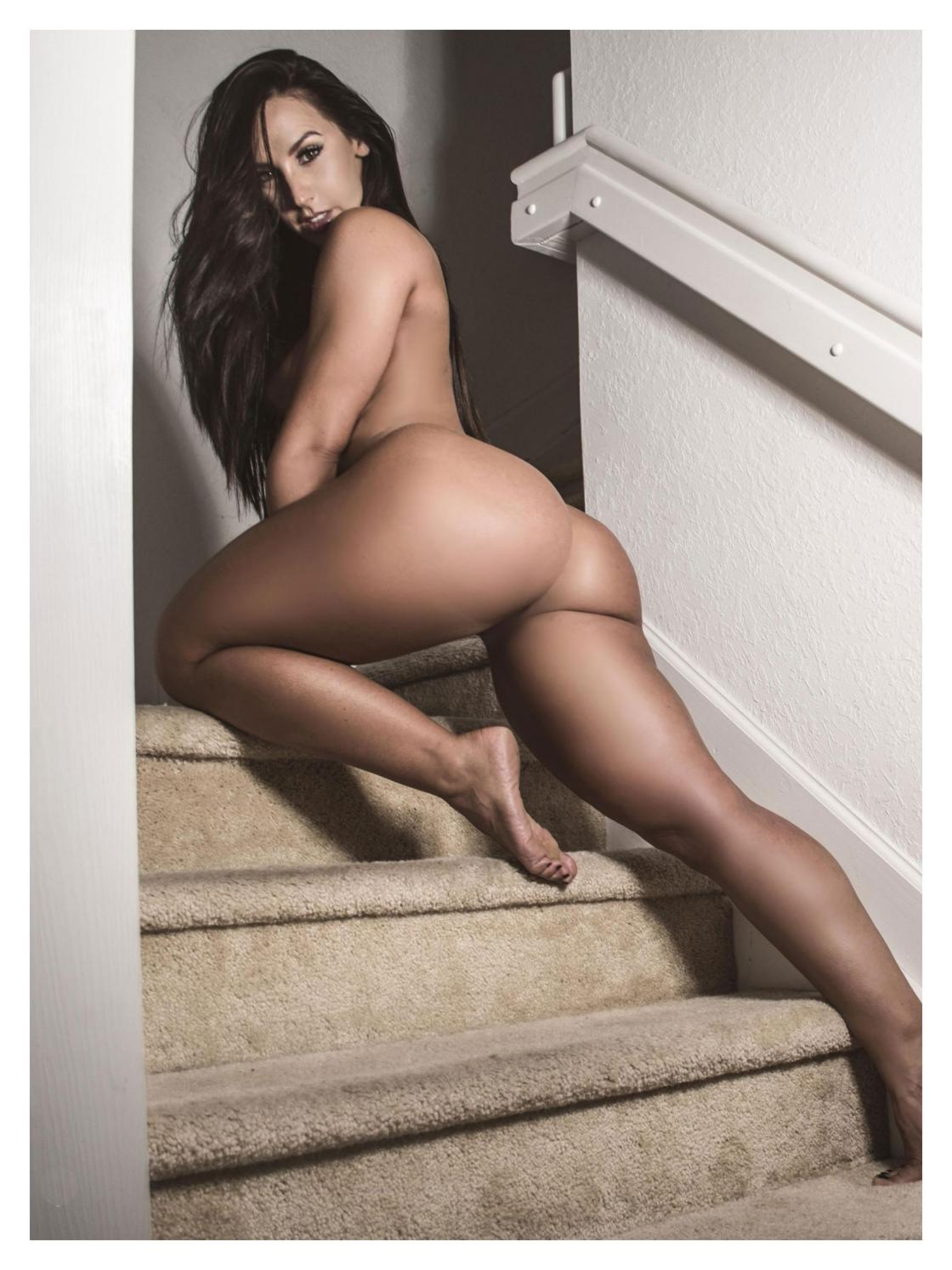






EROTISMO Y ARTE

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS



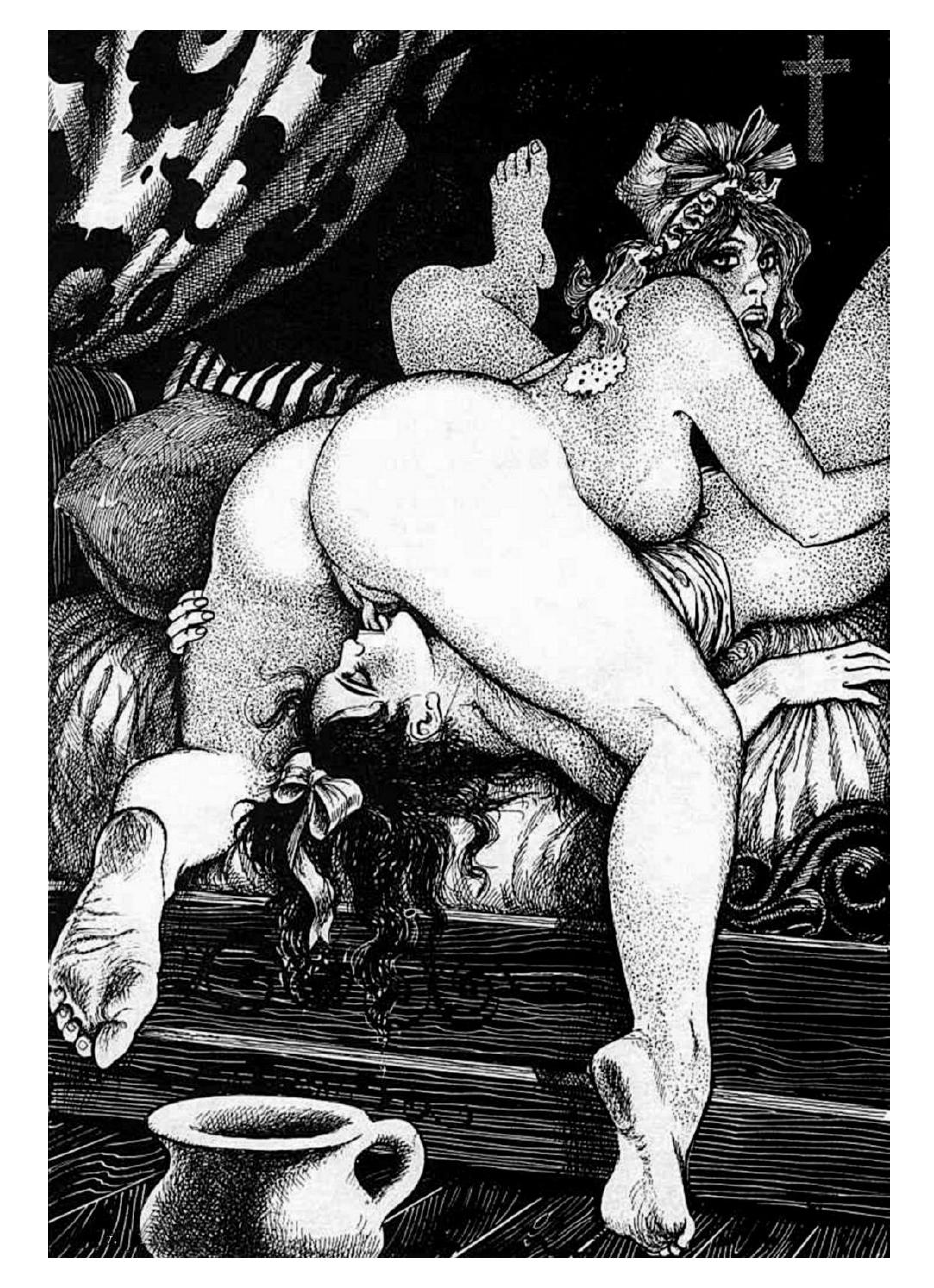




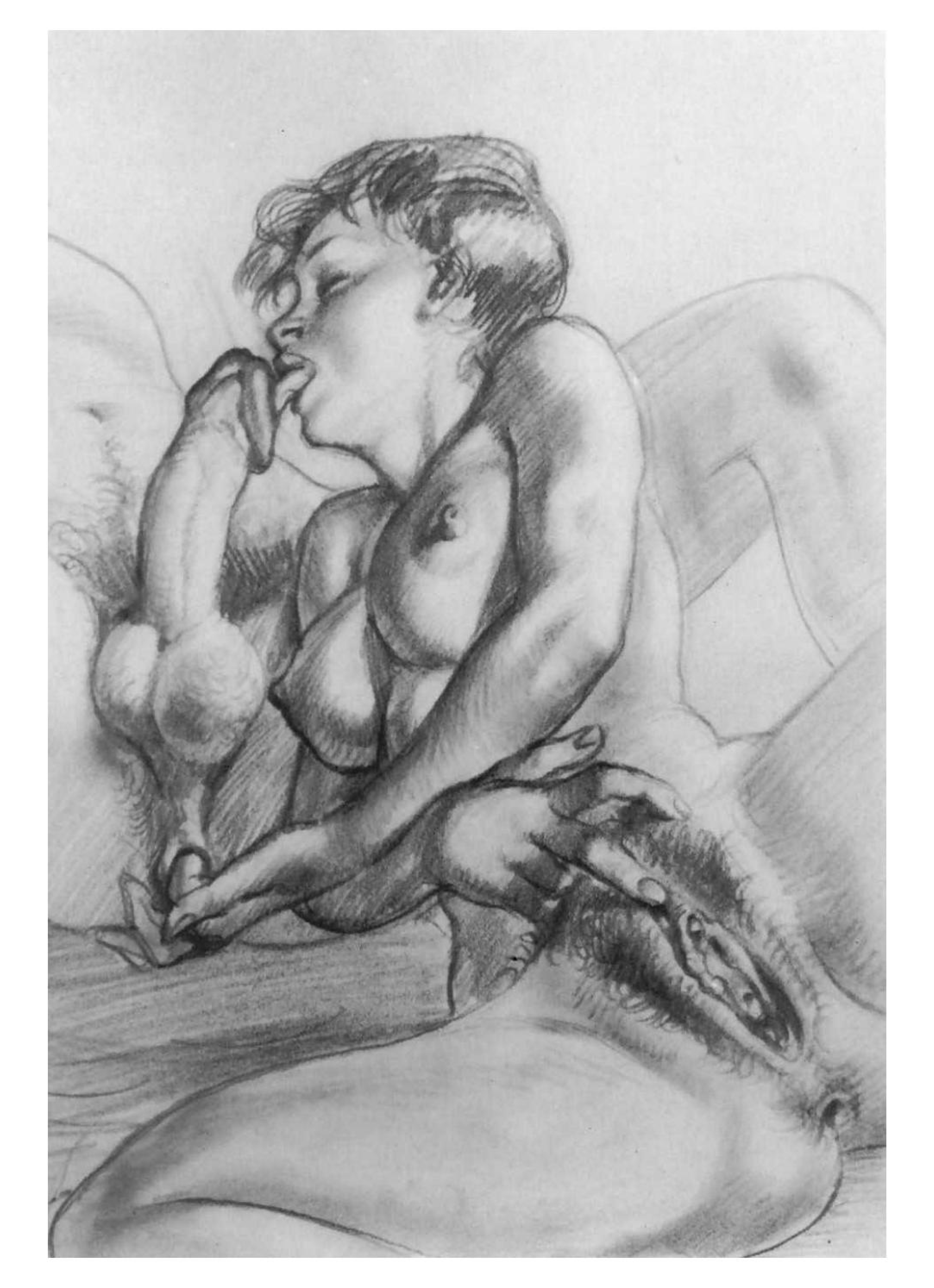


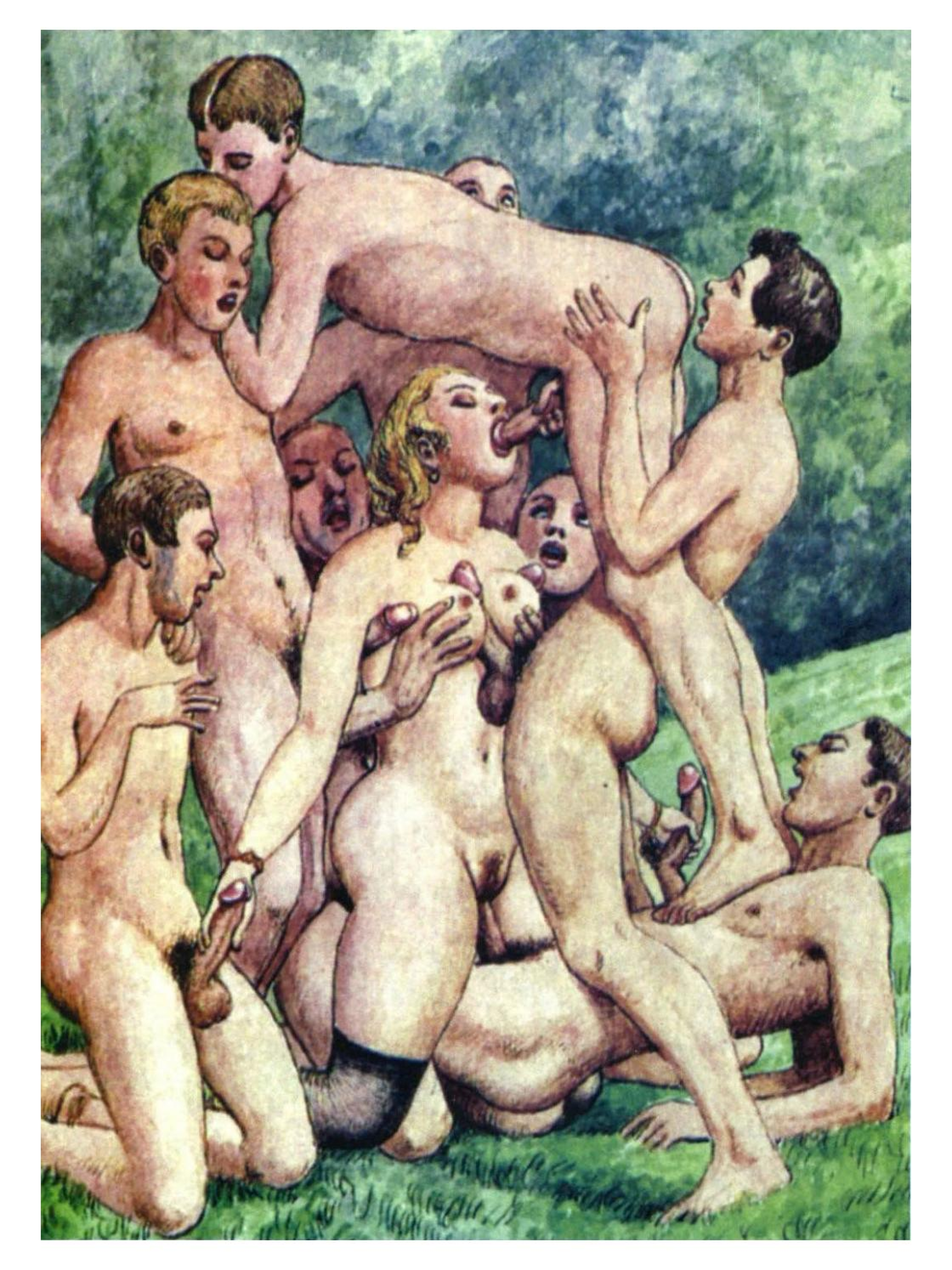


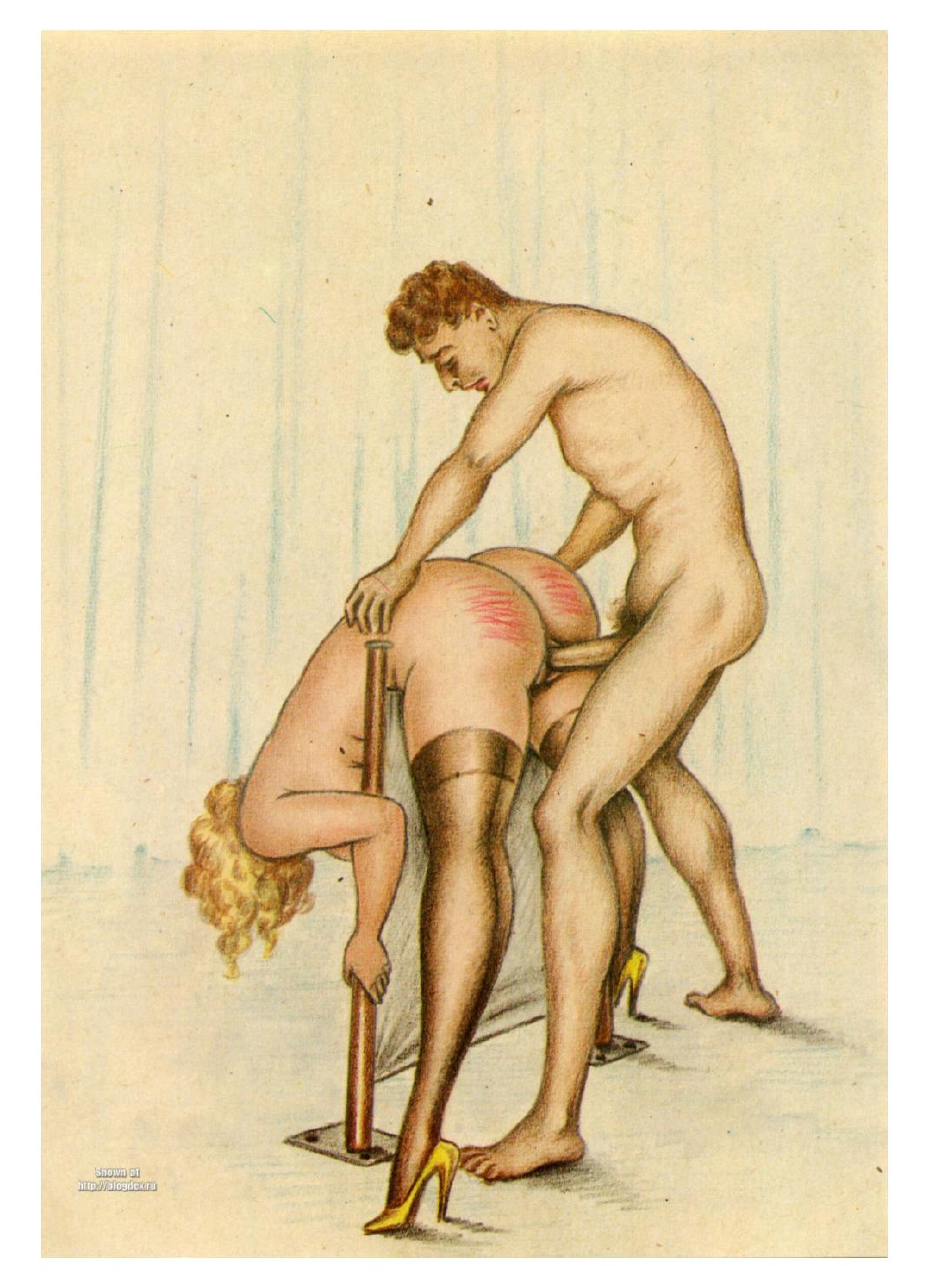






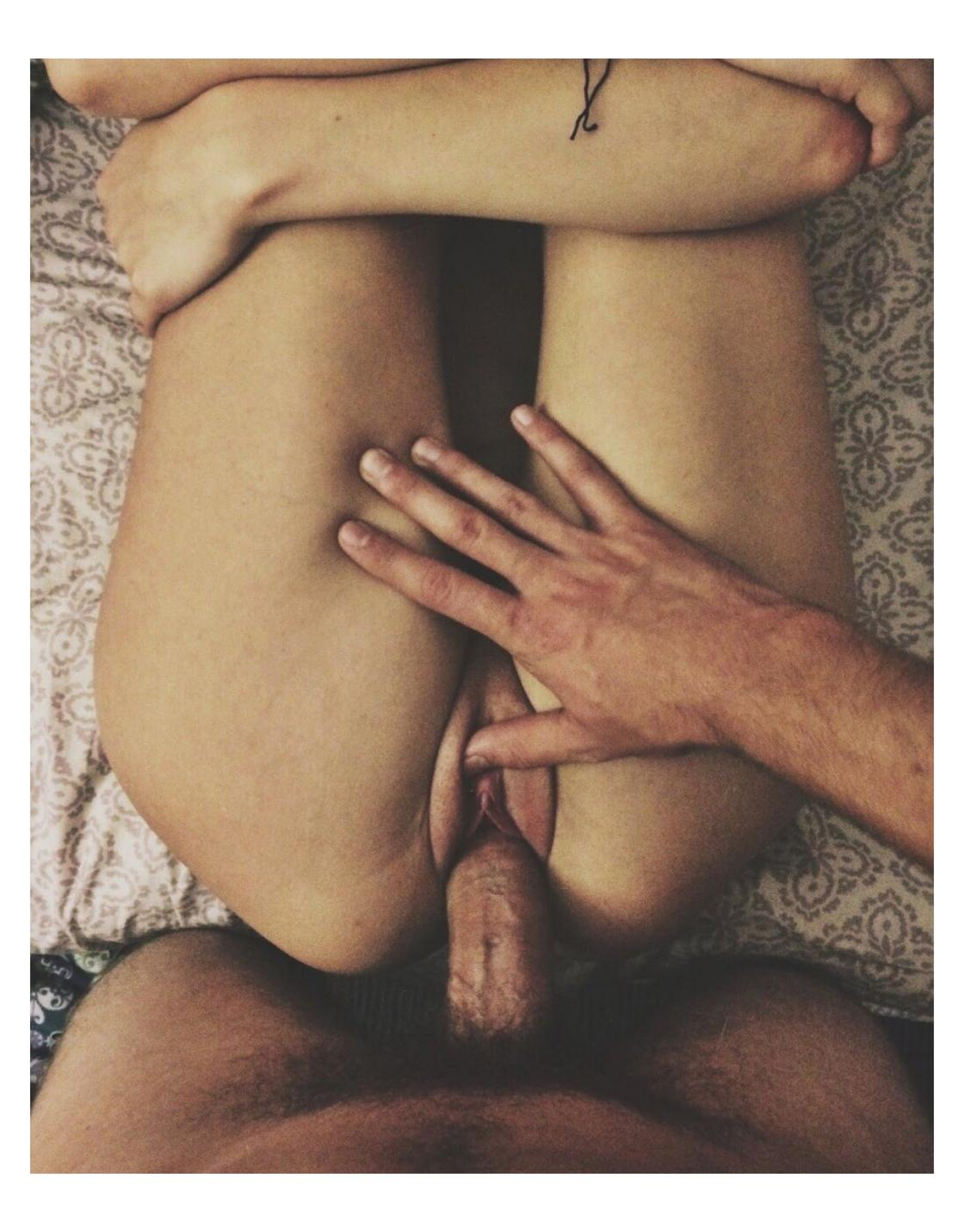







MILK
T'2death

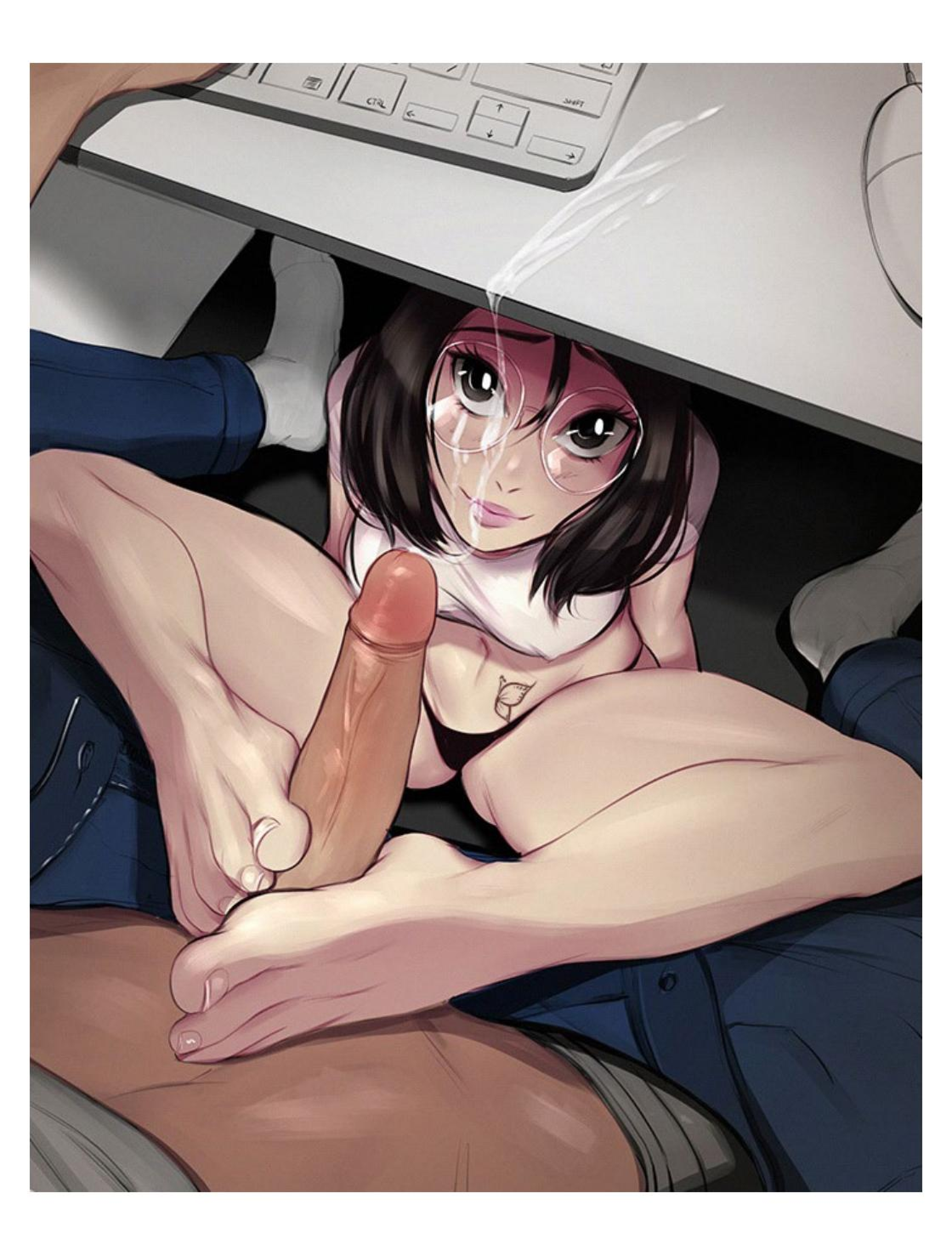


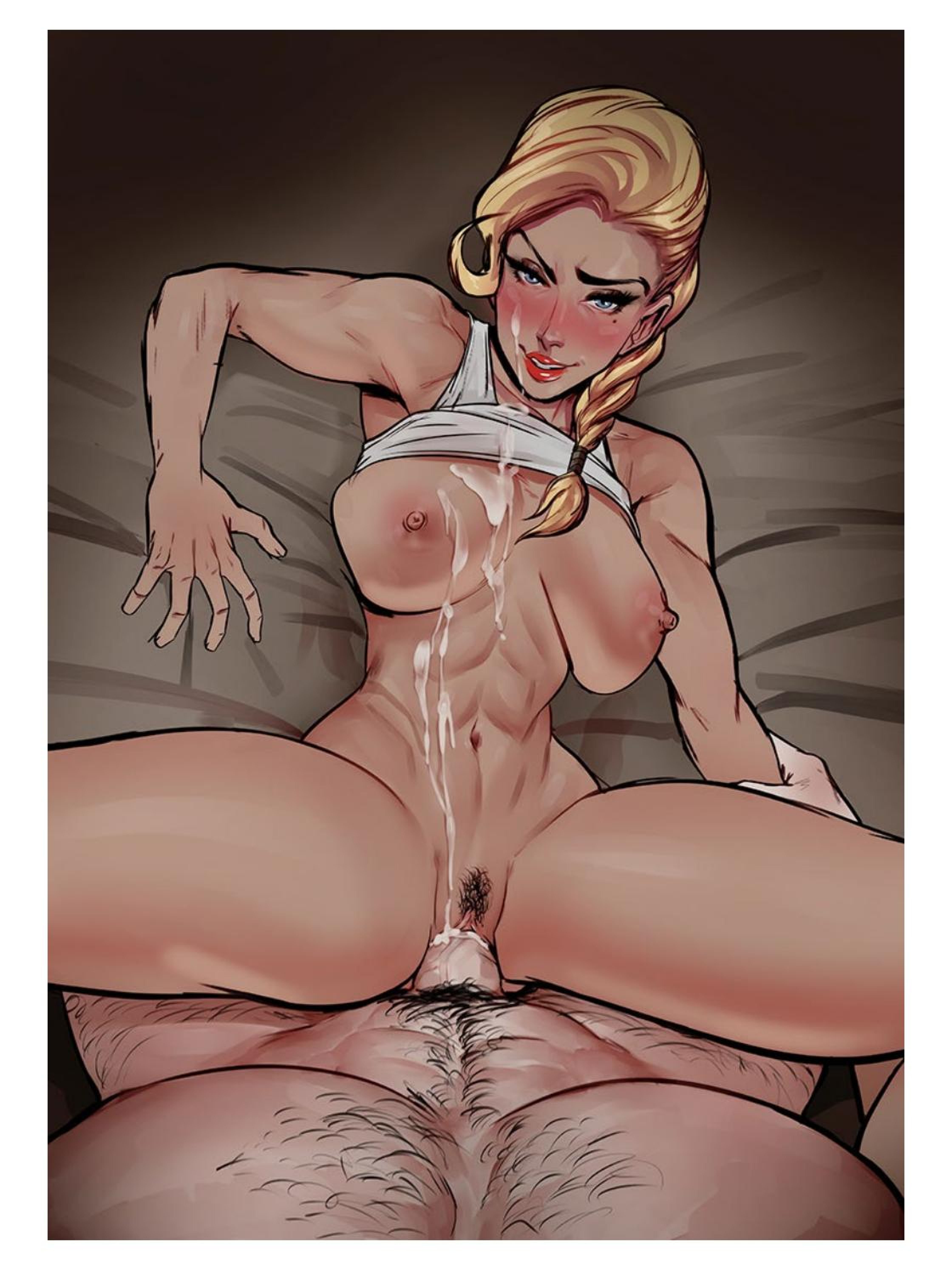




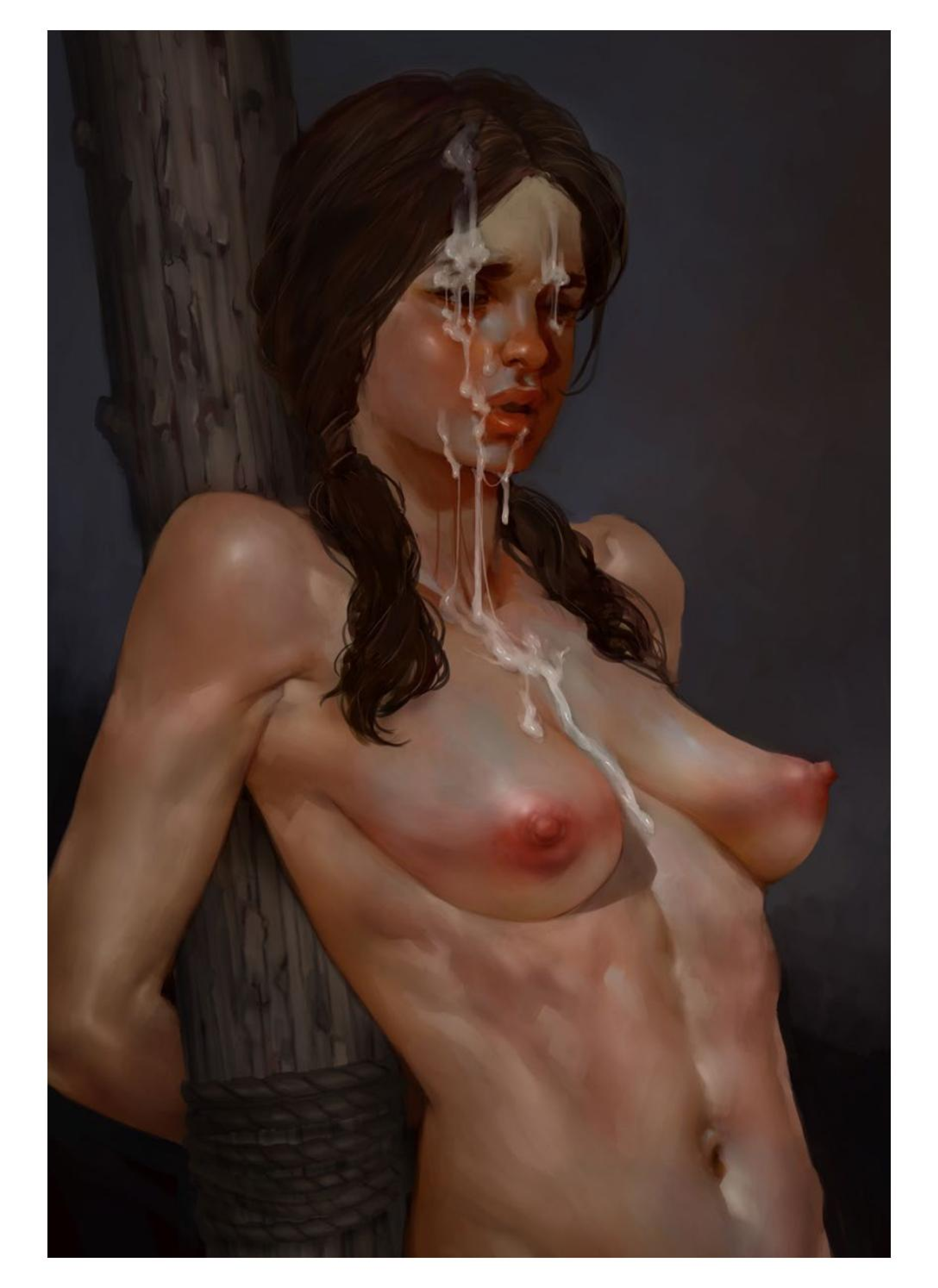

Z
Z
Z
BARTOLOMEOBARI2
BARTOLOMEOBARI

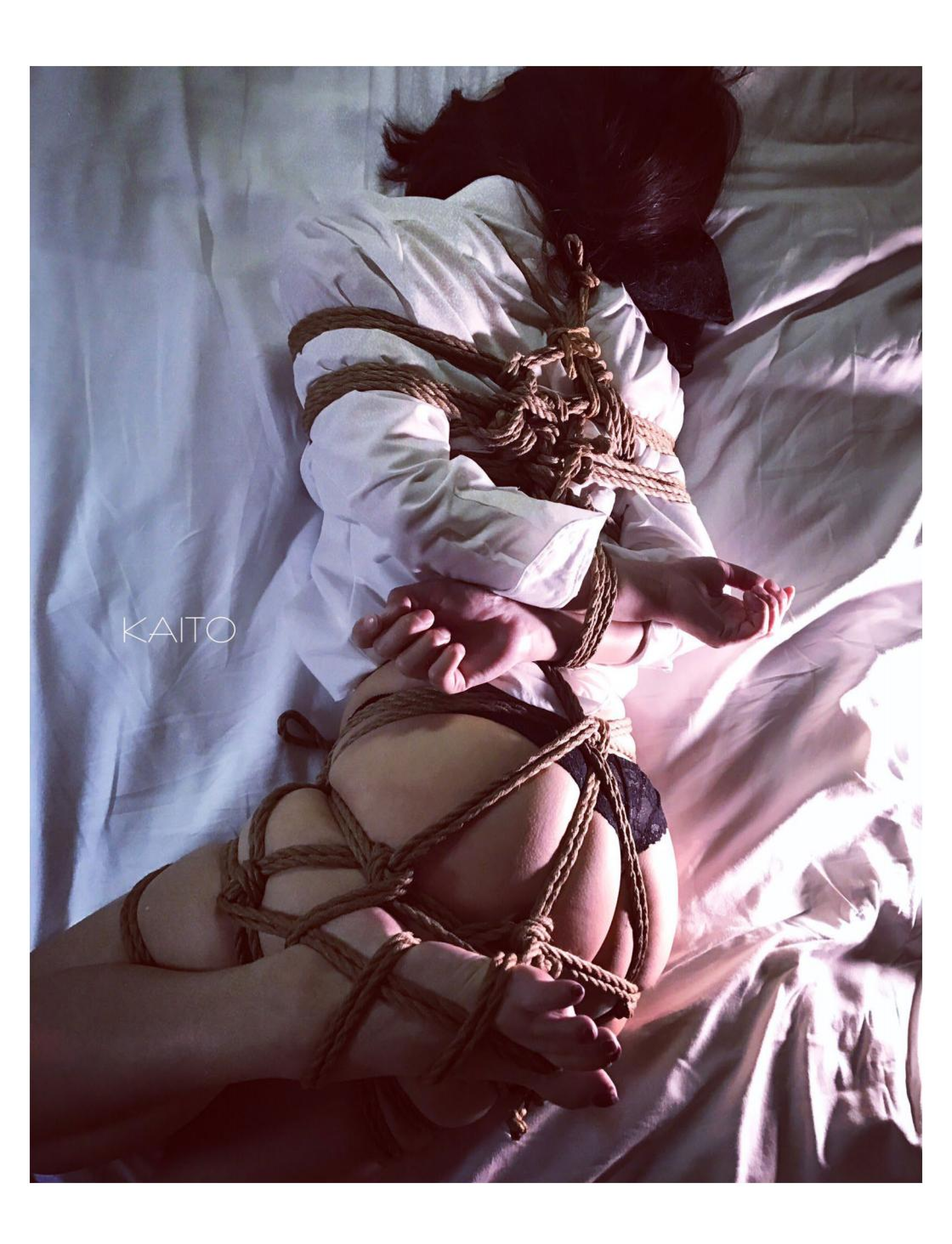


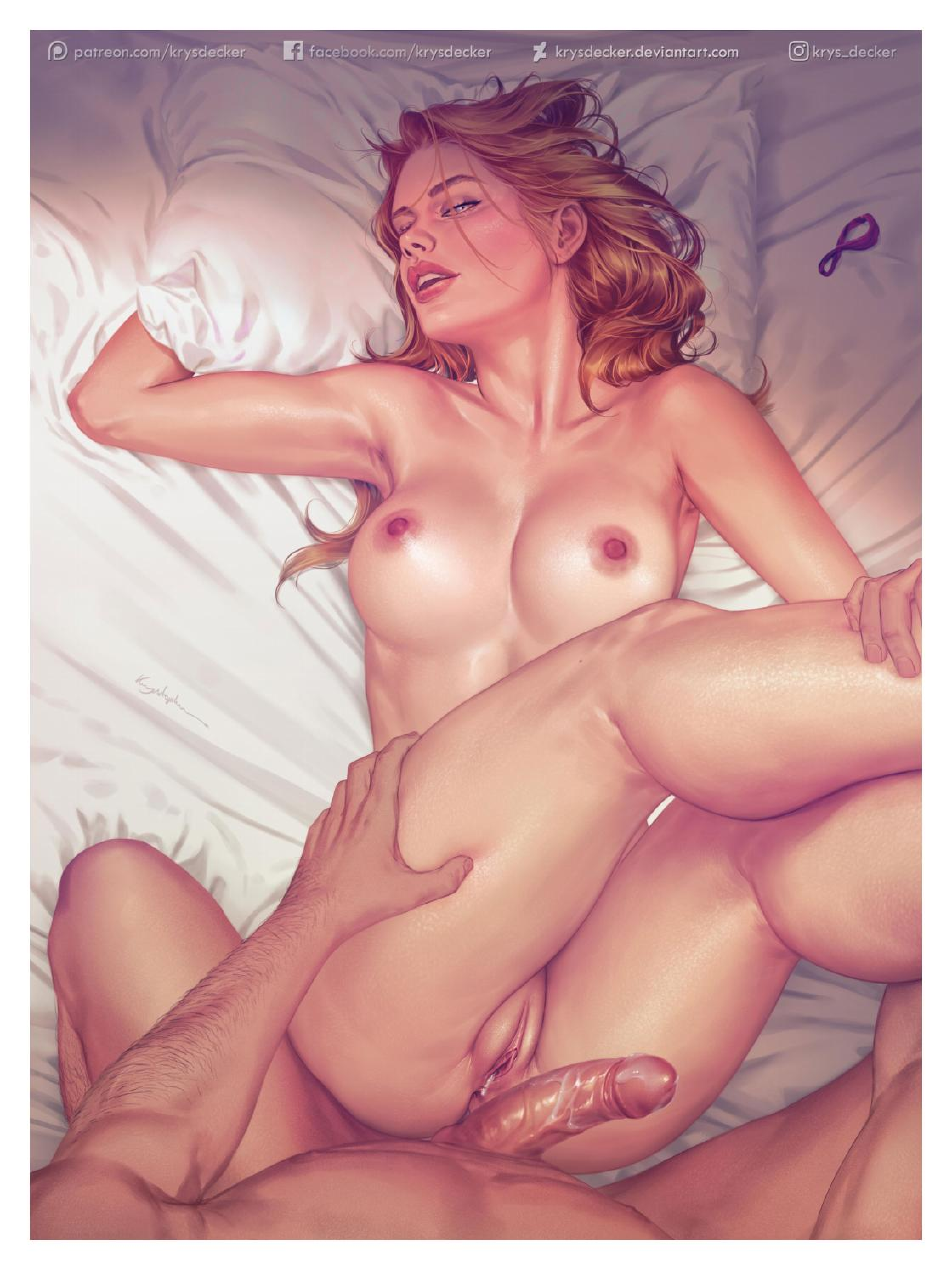

CTRL
SHIFT

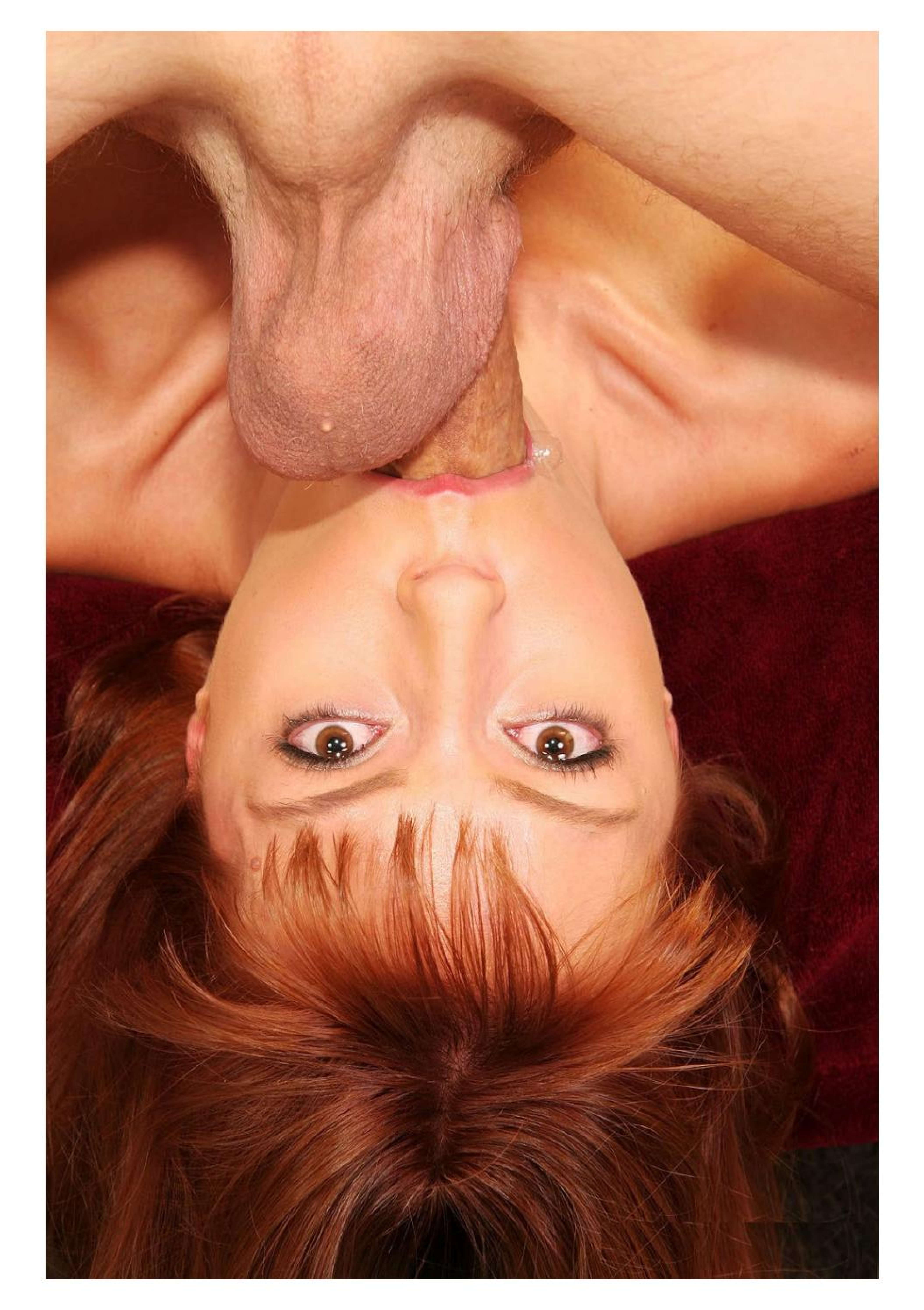






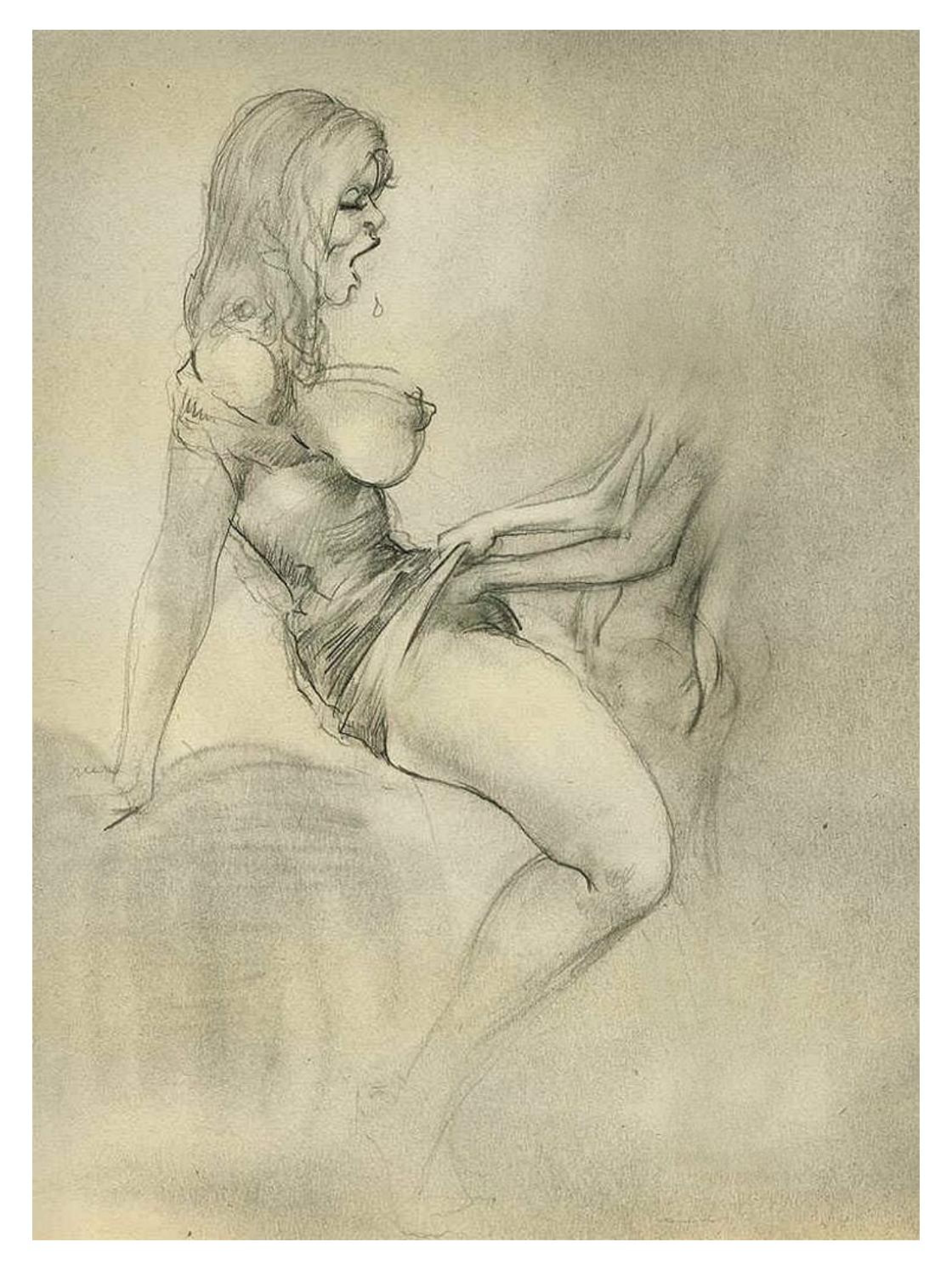

KAITO

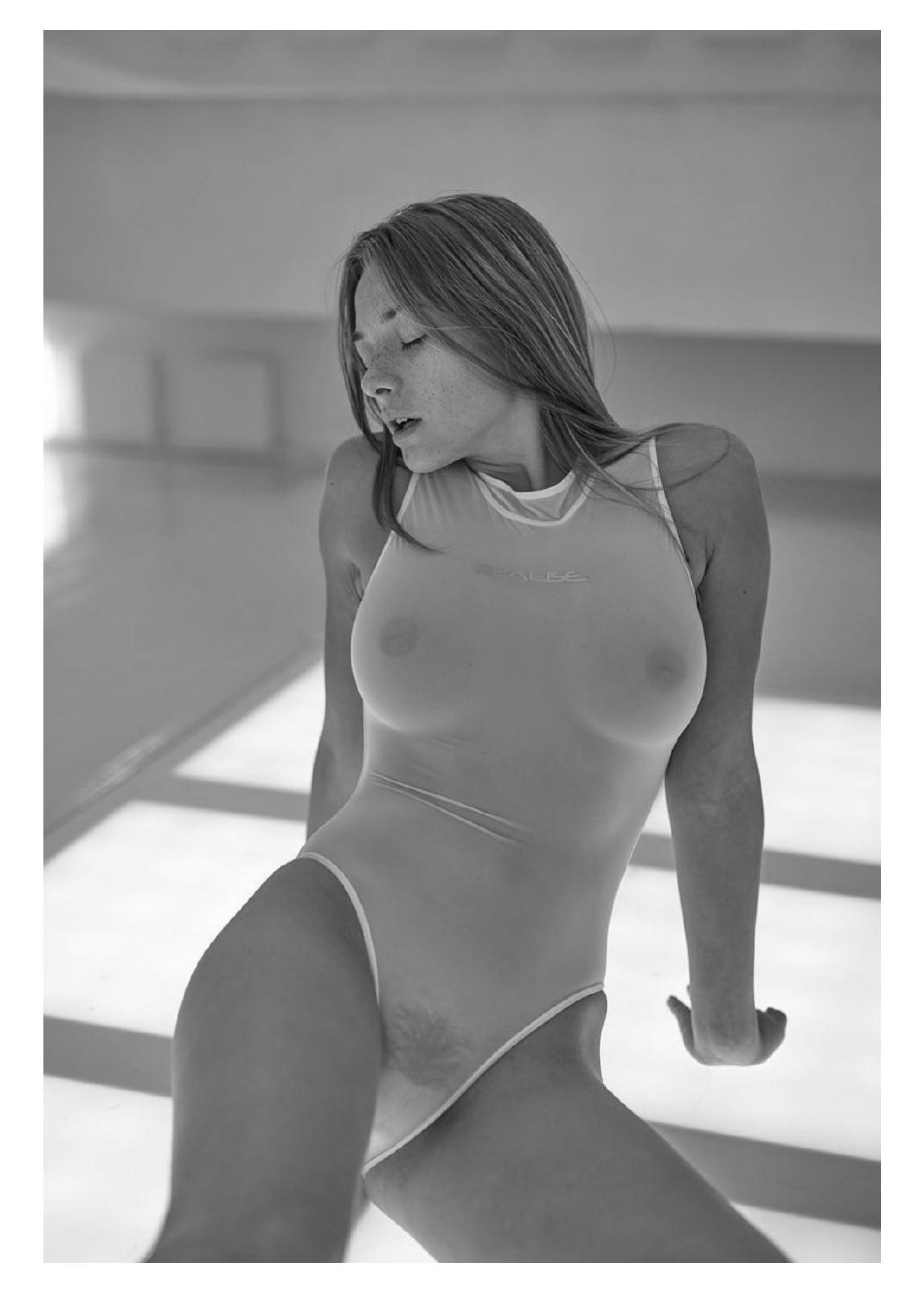

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

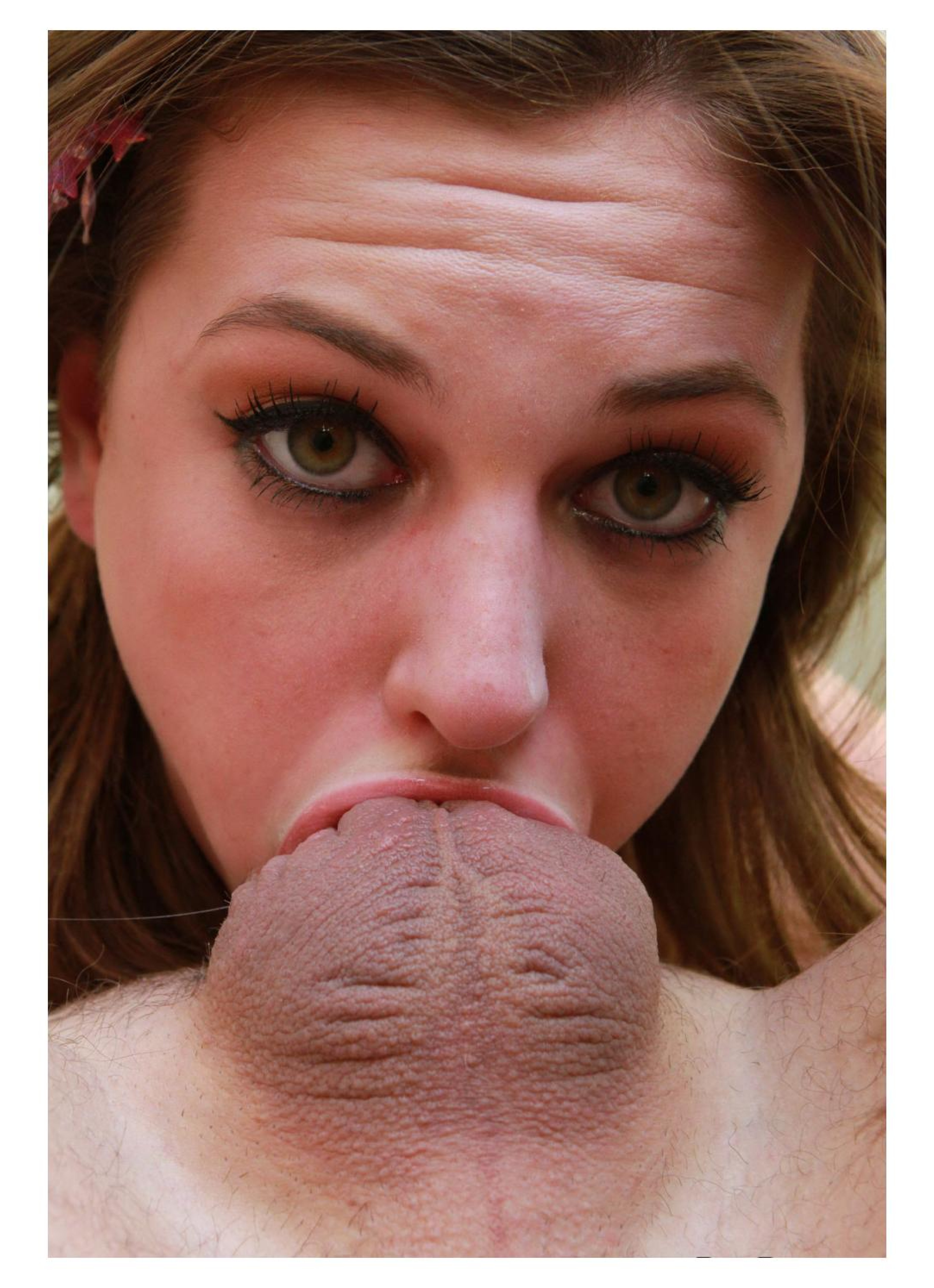


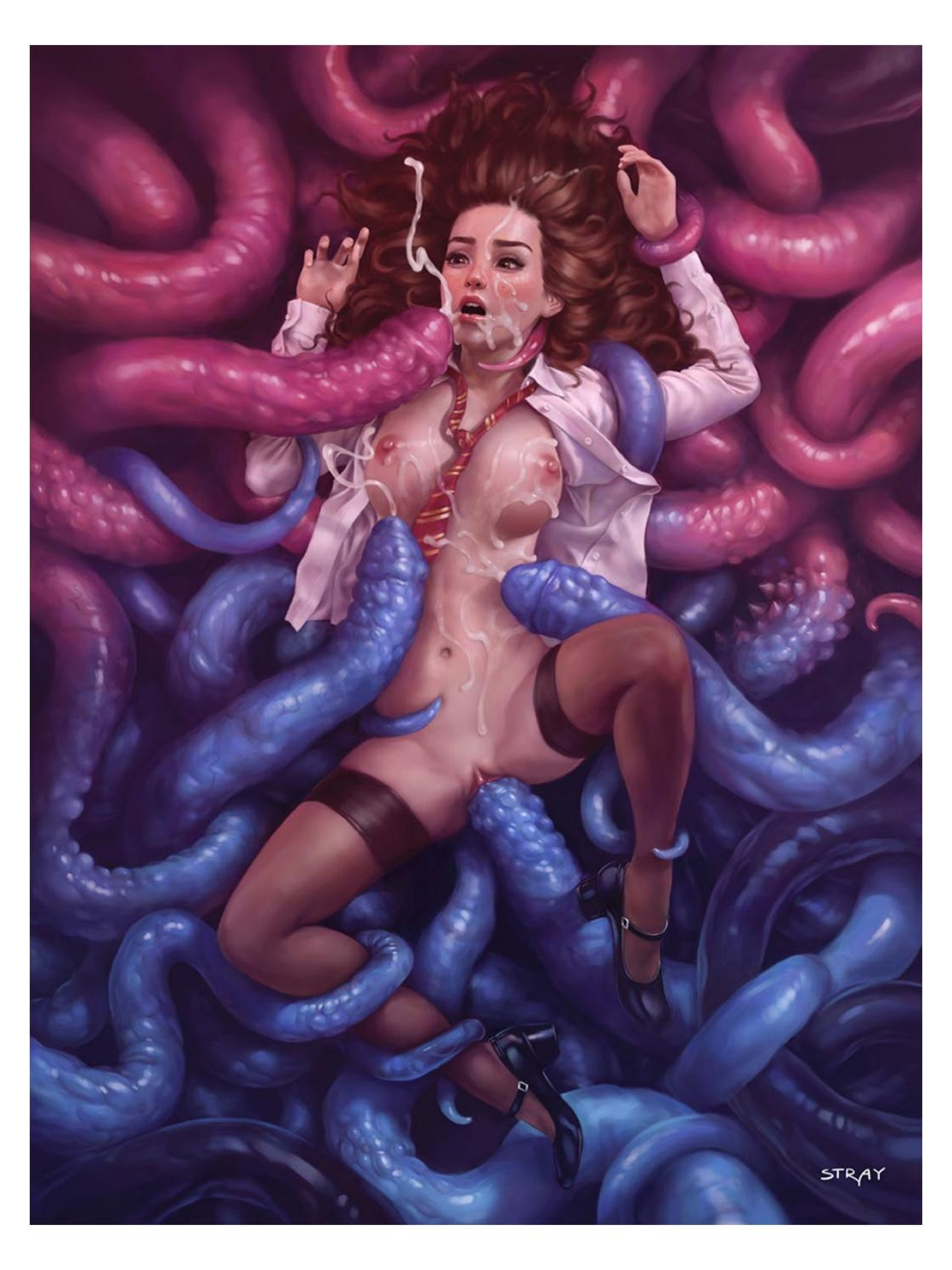

Personnel
Manager

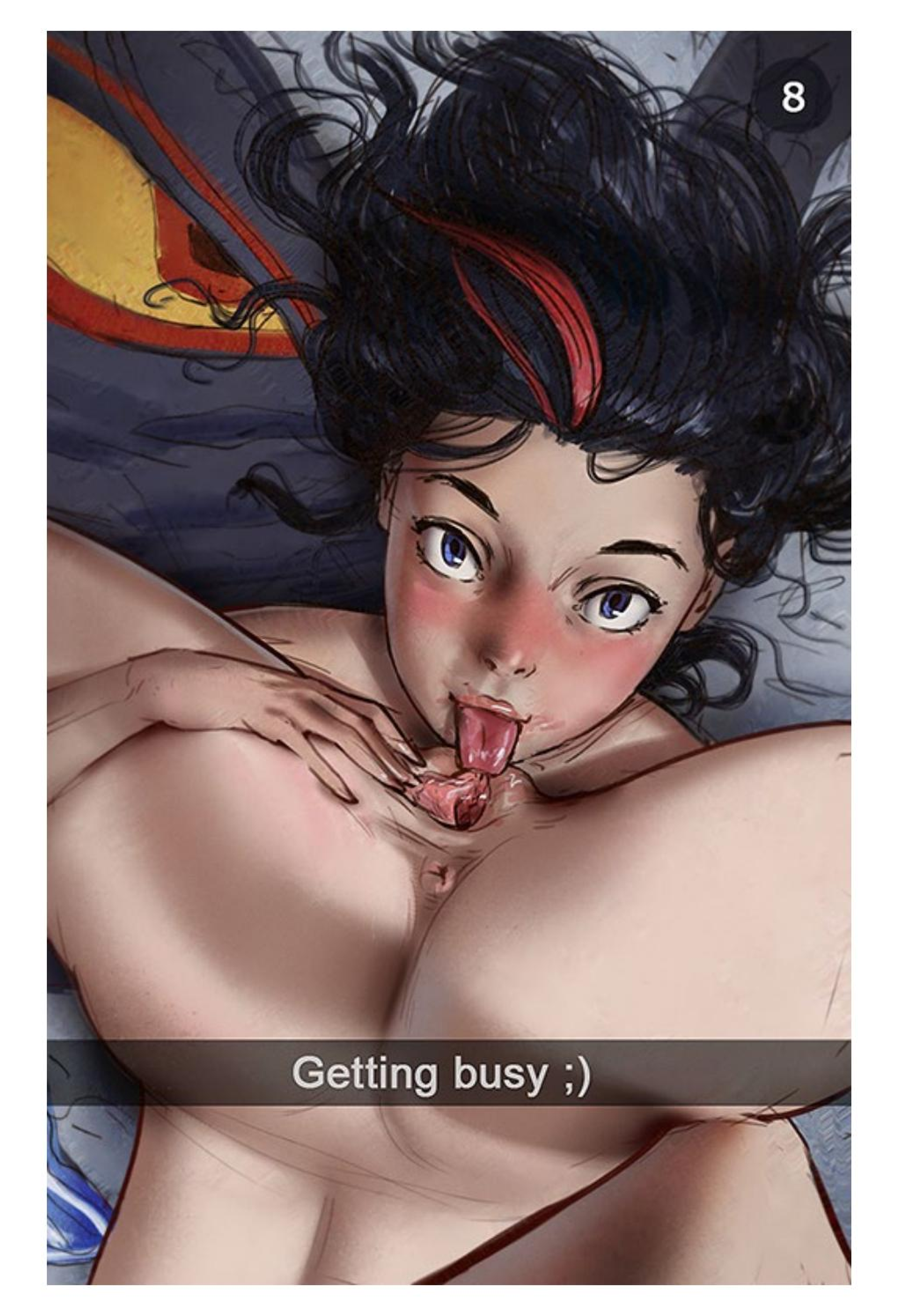

JANROCK

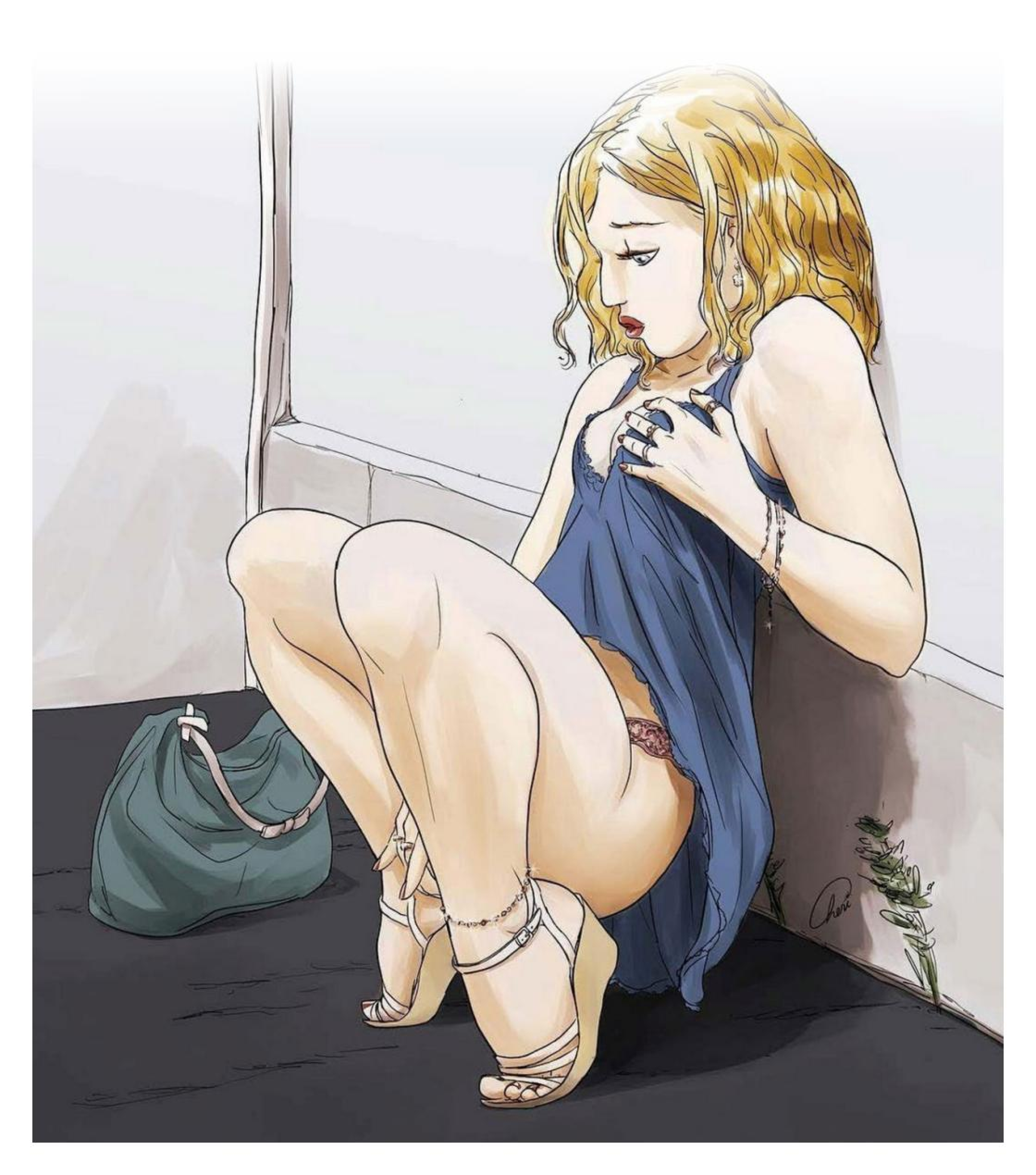






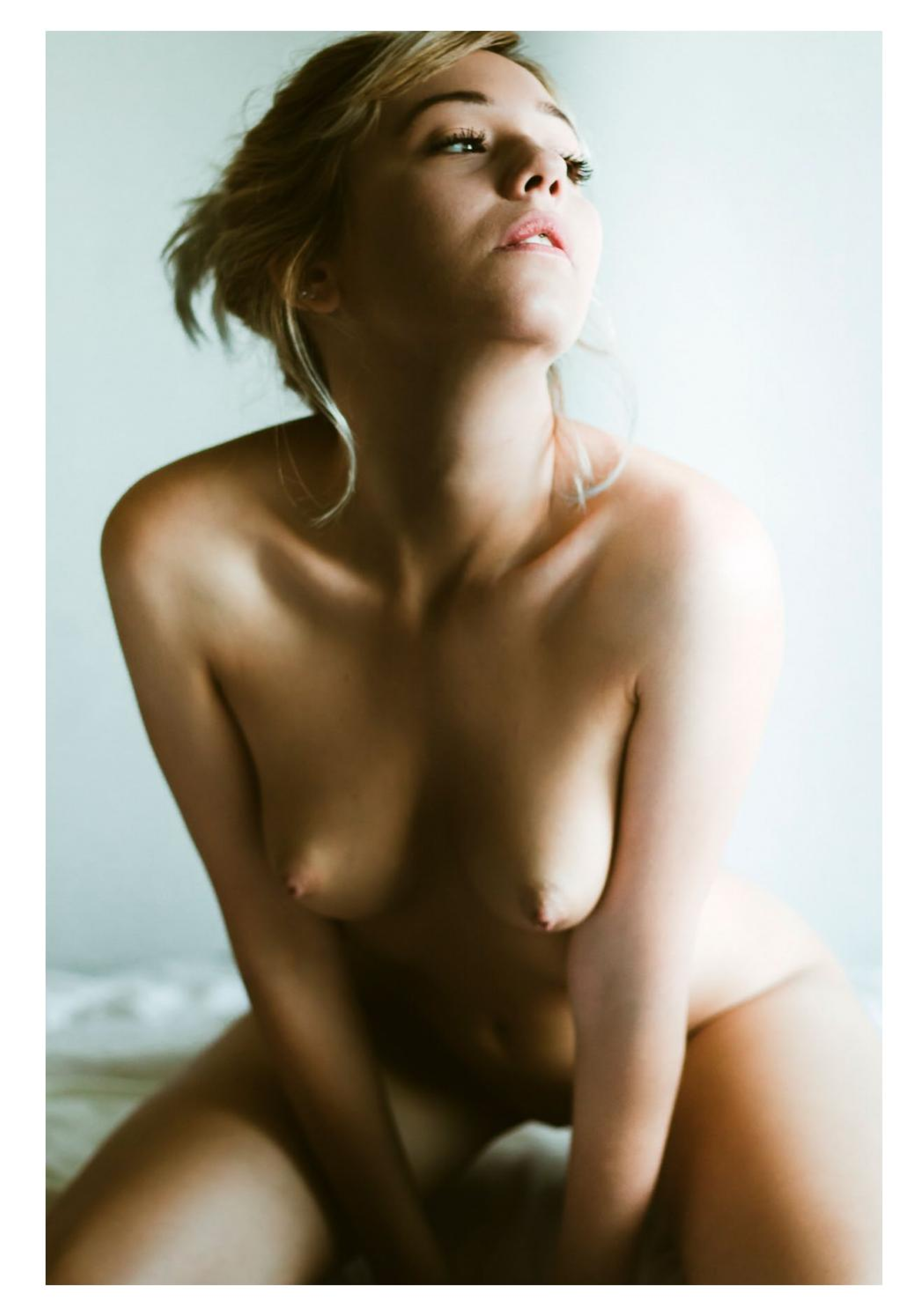

STRAY

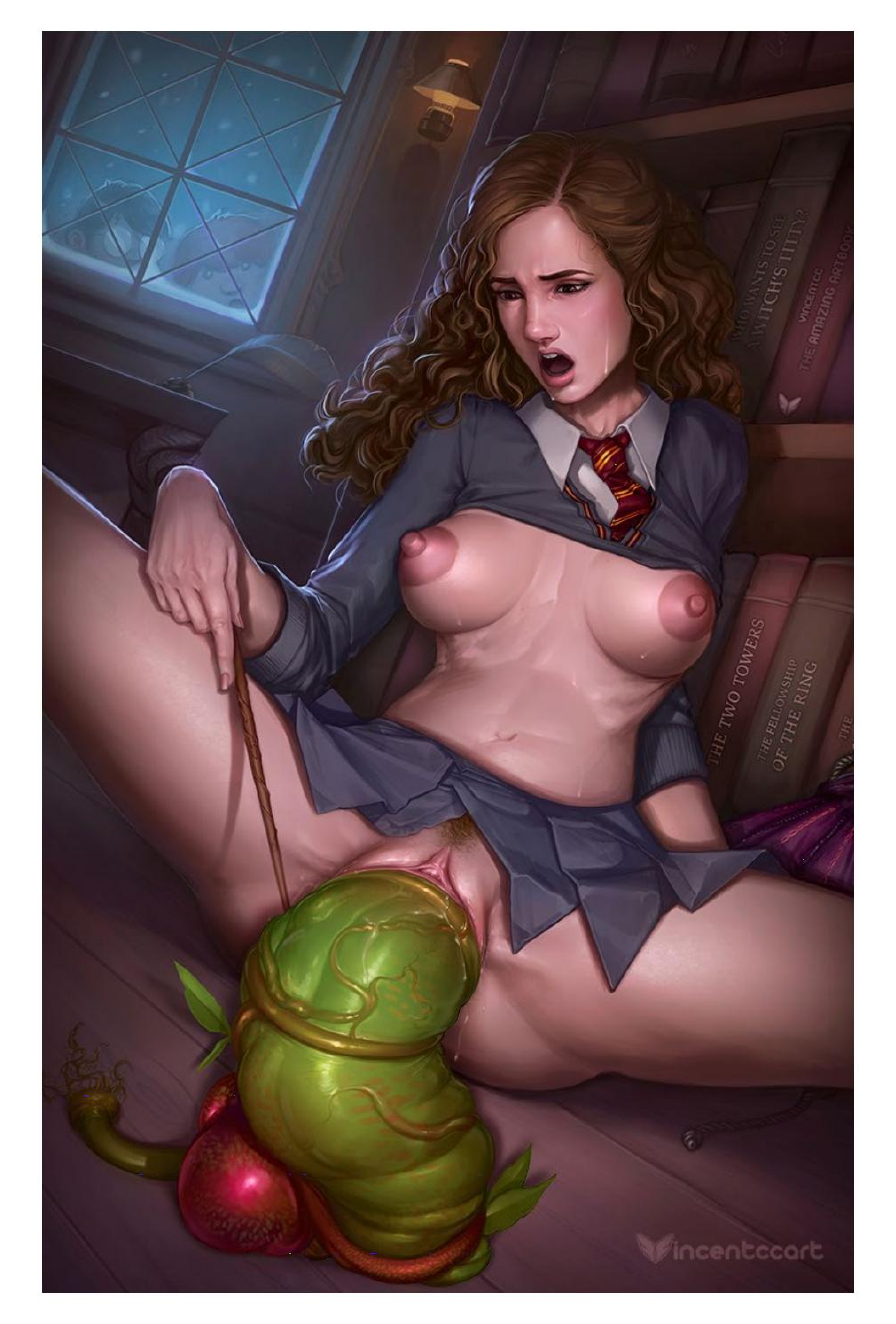

8
Getting busy ;)

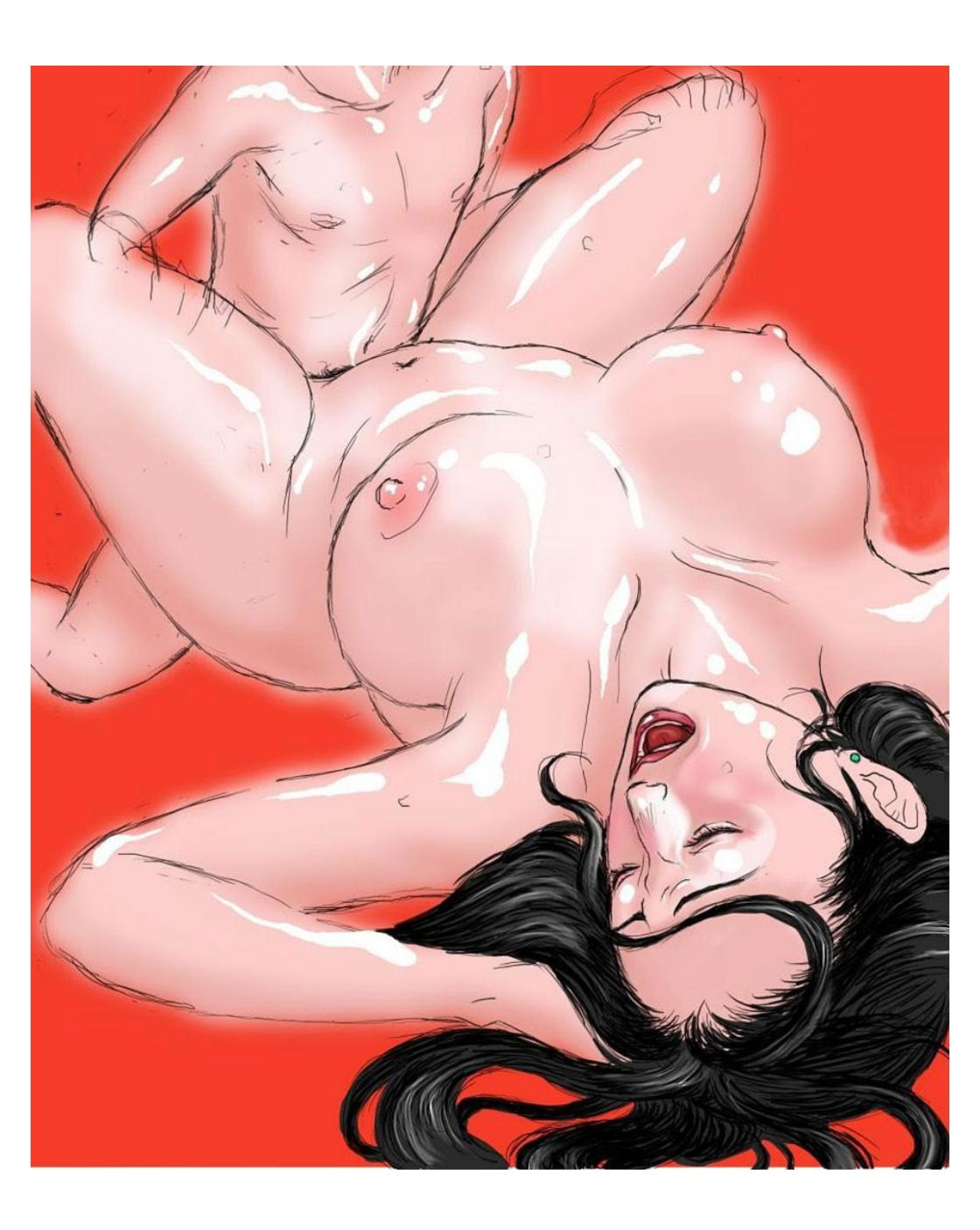


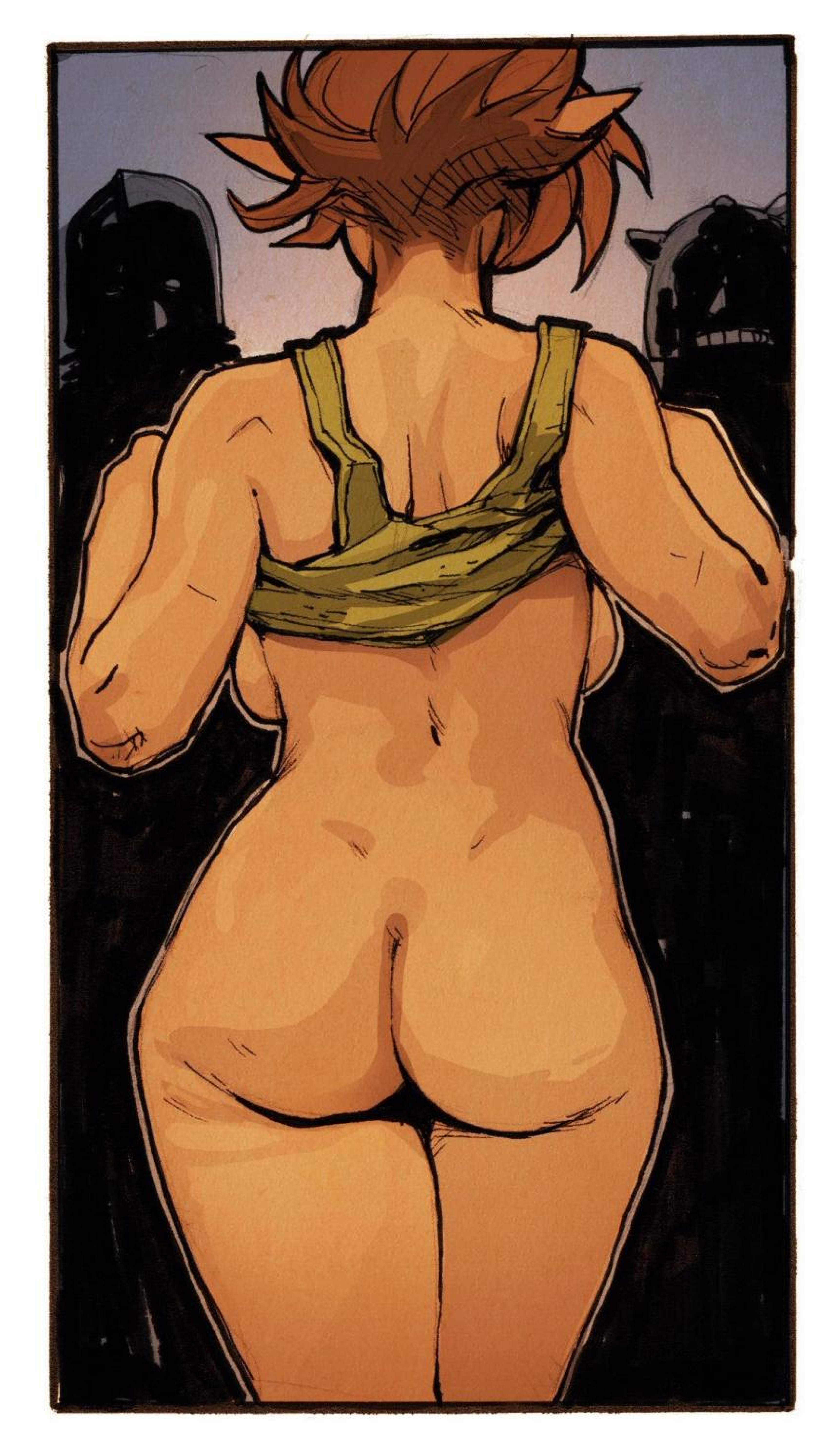







WHO WANTS TO SEE
A WITCH'S TITTY?
VINCENTCC
THE AMAZING ARTBOOK
THE TWO TOWERS
THE FELLOWSHIP
OF THE RING
Vincentccart






twitter
@imagenobscura

PORNHUB EN LA MIRA

NYT ASEGURA QUE ALMACENAN Y MONETIZAN VIDEOS DE ABUSO SEXUAL Y CON MENORES

Poprnhub anunció medidas para controlar el contenido en la plataforma: ahora los videos ya no podrán descargarse y no cualquiera podrá subir material, solo podrán hacerlo los socios incluidos en el Model Programme en el que están casas productoras. Si otros usuarios quieren subir material, deberán pasar por un proceso de verificación.

Las medidas llegan a unos días del que podría ser la última controversia tecnológica del año, iniciada por un texto publicado en el New York Times cuando el dos veces ganador del premio Pulitzer, Nicholas Kristof, escribió un texto sobre la abundancia de videos de menores de edad así como de abuso sexual en la plataforma, mismos que son monetizados por Pornhub.

“Los niños de Pornhub”

En el perturbador artículo original, Kristof recopila una serie de testimonios de personas que, aseguran, fueron forzadas (algunas durante años) a aparecer en videos que fueron subidos a la plataforma de adultos; algunos de las personas consultadas aseguran que eran menores de edad cuando fueron grabadas. En el texto Kristof escribió:

“Dado que es imposible estar seguro de si un o una joven en un video tiene 14 o 18 años, ni Pornhub ni nadie más tiene una idea clara de cuánto contenido es ilegal”

El texto de Kristoff no es la primera vez que se reporta material en el sitio que podría ser ilegal, por incluir abuso sexual o contenido con menores. En febrero, BBC reportó el caso de Rose Kalemba, quien asegura que Pornhub albergó un video de cuándo ella misma fue violada a los


変
Pornhub

14 años.

En la pieza “Los niños de Pornhub” de Kristof, el periodista cuenta, entre otras, la historia de una niña que desapareció en Florida a los 15 años de edad. Su familia que la buscó por doquier, terminó encontrándola en 58 videos subidos a Pornhub. Luego que los videos fueran reportados por un compañero de la desaparecida, las autoridades arrestaron a los responsables, pero no hubo cargos para Pornhub.

Está también el caso de Cali, mujer originaria de China y adoptada por una familia en Estados Unidos que la obligó a aparecer en videos pornográficos cuando tenía 9. Algunos videos de ella aparecen con regularidad en Pornhub, y aunque son dados de baja, periódicamente reaparecen. “Puede que nunca pueda escapar de ello” dice la ahora mujer de 23 años. “Busca ‘Young Asian’ y probablemente me encontrarás” le dijo a Kristof.

Los casos siguen y siguen; Kristof argumenta que la razón por la que Pornhub ha resultado bien parado de todas las demandas y exigencias de descargar material potencialmente ilegal es la influencia del complejo al que pertenece, Mindgeek.

Mindgeek es un titán de la pornografía. Tiene otros sitios como Redtube, Youporn, Xtube, SpankWire, ExtremeTube, Men.com, My Dirty Hobby, Thumbzilla, PornMD, Brazzers y Gaytube. Kristof incluso cita un estudio hecho por diggity marketing en donde se coloca a Pornhub como el tercer sitio con más influencia en la red, solo después de Google y Facebook.

“Un abuso eventualmente termina, pero Pornhub vuelve el sufrimiento interminable”

Nicholas Kristof



Pornhub niega tajantemente el contenido del artículo

Cuando Kristof preguntó directamente a Pornhub sobre el tema para su artículo, la respuesta fue que cualquier aseveración sobre que la compañía permite la existencia de videos con niños en el sitio “es irresponsable y notoriamente falsa”.

El posicionamiento completo que cita Kristof es el siguiente:

> ***“Pornhub está inequívocamente comprometido con la lucha contra el material de abuso sexual infantil y ha instituido una política integral de confianza y seguridad líder en la industria para identificar y erradicar el material ilegal de nuestra comunidad”***

Dos días después del lanzamiento del texto Mastercard y Visa anunciaron que investigarían sobre las acusaciones. Hasta el primer ministro de Canadá, Justin Trudeau, referido en el texto, dijo tras su publicación que las agencias de seguridad están trabajando sobre cómo abordar el tema del abuso infantil en plataformas, dado que Mindgeek tiene sede en Montreal.

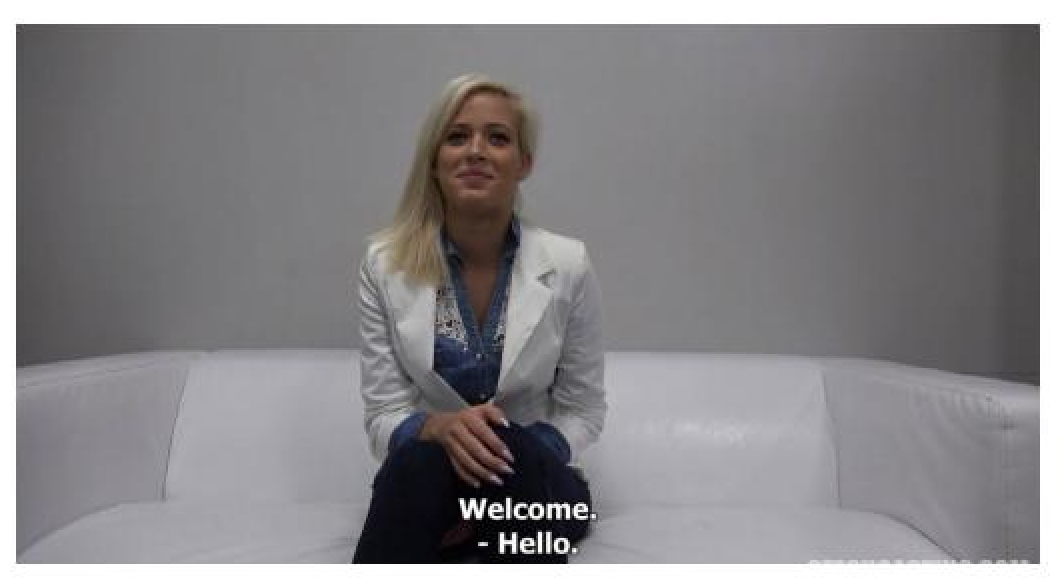
Las nuevas medidas de Pornhub se suman a otras que ya existen como el equipo de moderadores que manualmente revisan videos, controles parentales y tecnología de detección de videos que han sido eliminados previamente y vuelven a subirse.

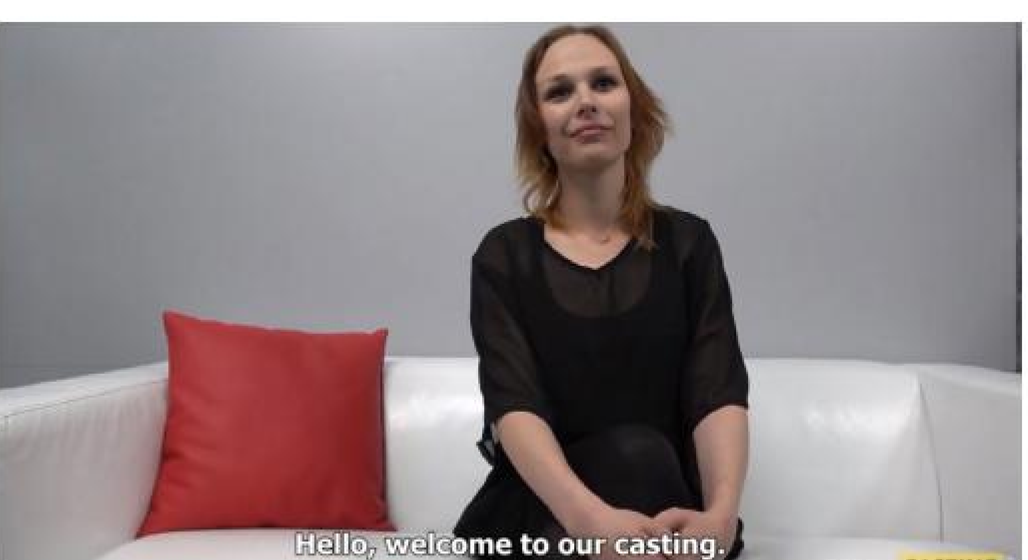
Por Steve

CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**













Tu cuerpo es el océano
donde nadan mis fantasías.

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

CINE ERÓTICO

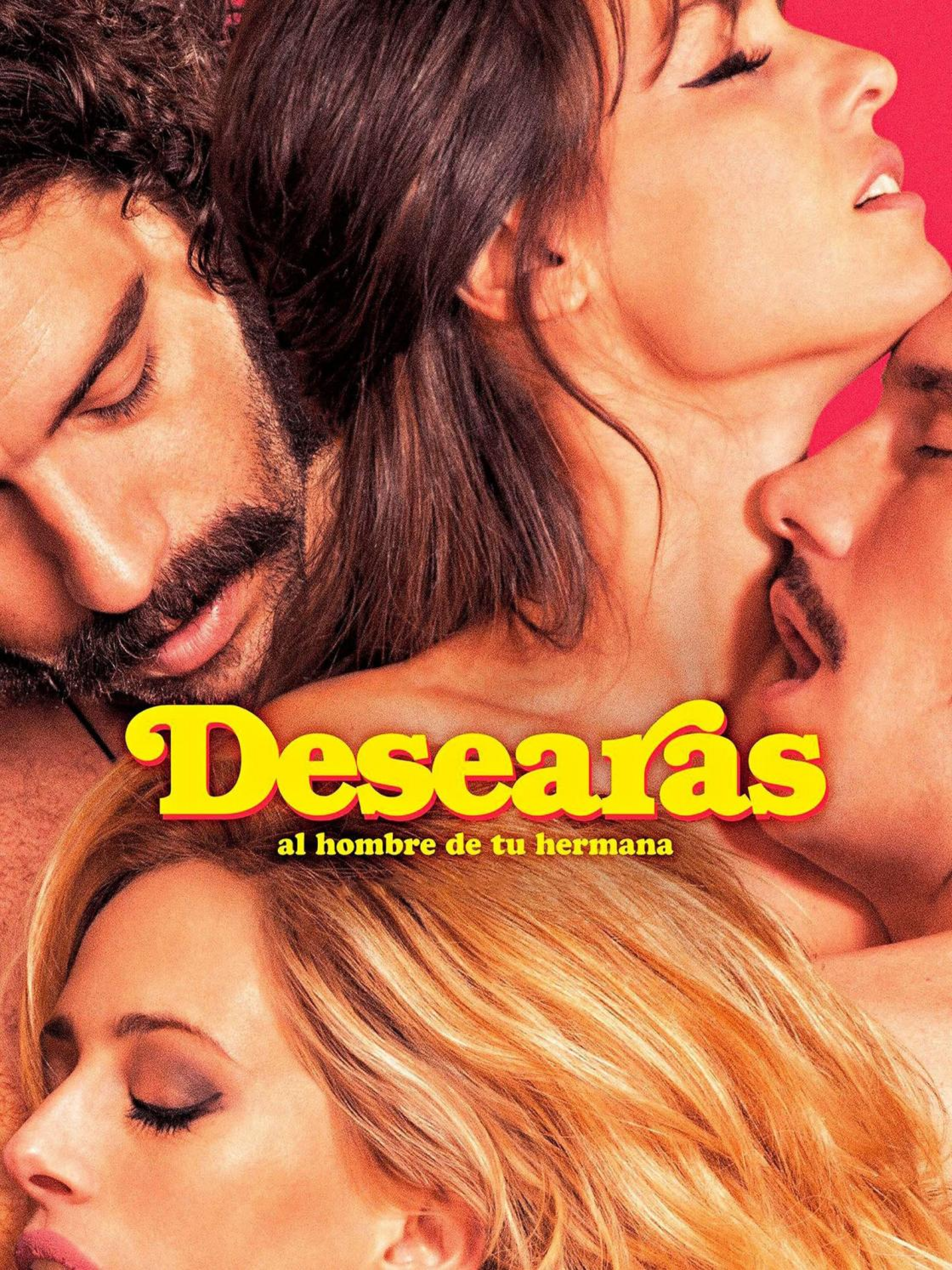
TRANSGRESIÓN Y POLÍTICA AL DESNUDO

La inocencia representacional frente a una cámara es ya una experiencia extinta. Si el erotismo de antaño trabajaba sobre capas lúdicas en las que no se denostaba ni lo político ni los placeres, el poco cine erótico que persiste hoy puede aspirar como máximo a incorporar algunas inquietudes de nuestro tiempo sobre la inestabilidad de las identidades sexuales, algunos modos del derrotero de la interacción sexual actual y de vez en cuando, algún que otro retrato de los placeres del sexo y su relación con la pertenencia de clase.

La exploración de los distintos catálogos de los cines virtuales sugiere que el género erótico está desdibujado porque ha sido desplazado por una pornografía que alberga un sinfín de subgéneros. En este sentido, el documental sobre la estrella porno Rocco Siffredi titulado Rocco (2016), del dúo de directores franceses Thierry Demaiziere y Alban Teurlai, disponible en Netflix, glosa dos tiempos del cine, el del actor y su época y el de la nuestra, en la que la transgresión es ley y ya no existen sorpresas.

Hay excepciones: una de las películas más incomprendidas del reciente cine argentino es Desearás al hombre de tu hermana (2017), de Diego Kaplan, una legítima rareza en la oferta del extinto cine erótico. Disponible en Netflix, su indisimulada naturaleza paródica conjura el ridículo y propone en el seno de un inverosímil drama de ricos una libertad sobre el deseo femenino a contramano de la corrección política circundante y la declamación de un erotismo serio que no puede unir el orgasmo a la carcajada.

En efecto, la historia de dos hermanas que desde chicas sienten una misteriosa ligazón erótica es la excusa con la que Kaplan retoma su vida adulta, justo cuando una de las hermanas, la menos dada al disfrute del sexo, está a punto de casarse. La situación es trastocada en el relato a través de las demandas del deseo, con cruces de parejas y memorias de iniciación sexual, a menudo orquestadas inescrupulosamente por su


Desearás
al hombre de tu hermana

madre (Andrea Frigerio, en una interpretación antológica de uno de los mejores personajes secundarios femeninos del cine argentino reciente).

Misterioso encuentro, conexión inesperada, películas inclasificables: Desearás... y la magnífica Las hijas del fuego (2018), de Albertina Carri (en Qubit), dos filmes argentinos en los que el placer sexual de las mujeres permanece indemne y muy lejos de los códigos masculinos imperantes.

Pero también están los clásicos. Que algunas de algunas de estas películas hayan sido recuperadas en algunas de las plataformas en las que hoy se puede ver cine sirve como signo de diferencia. La liviandad del género y el ánimo lúdico de las películas del famoso director de cine erótico Tinto Brass –esas mismas que la clase media porteña veía en viajes relámpago a Punta del Este o en los VHS grabados que se alquilaban en los primeros videoclubes de Buenos Aires y hoy se pueden ver en streaming– casi nunca desatendían la política detrás del erotismo. La controversia de Brass con los productores de Calígula (1979), disponible en Qubit, aquel filme con felatios en primerísimos planos, orgías coreográficas y una festiva vindicación del pluralismo sexual, fue justamente haber elidido la dimensión política del corte del director, que ya había dejado muy explícita en Salon Kitty (1976) cierta clarividencia respecto de la secreta relación entre política y deseo.

En efecto, Salon Kitty es una película holográfica de su tiempo. En ella se irradiaba una intuición que Dušan Makavejev desplegó sin ninguna vergüenza en W.R.: Los misterios del organismo (1971), al trabajar dialécticamente en un relato paralelo sobre las tristes peripecias de Wilhelm Reich en los Estados Unidos y la historia de amor entre una mujer y un patinador en Yugoslavia. El filme descubría una matriz puritana y represiva en los dos bloques que separaban el mundo: el puritanismo socialista y el estadounidense eran demasiado parecidos.

En otro registro, menos lúdico y sin concesión alguna, en Saló, o los 120 días de Sodoma (1975), basada en el clásico de Sade, Pier Paolo Pasolini llevó hasta el paroxismo lo entrevisto por su par serbio: la relación entre represión sexual y fascismo jamás fue filmada con semejante erudición y ejemplificación.

HELMUT BERGER INGRID THULIN

SALON KITTY

UNA PELÍCULA DE

TINTO BRASS

HELMUT BERGER INGRID THULIN TERESA ANN SAVOY JOHN STEINER Música FIOREZO CARPI
Fotografía SILVANO IPPOLITTI Guión ENNIO DE CONCINI MARIA PIA FUSCO TINTO BRASS
Dirección TINTO BRASS



El camino de Brass, en Salon Kitty, es el de la moderación, pero no deja de ser distintivo de su época, porque el centro de la historia en este filme de mediados de los setenta transcurre en el inicio de la Segunda Guerra y tiene como epicentro un prostíbulo convertido en un lugar de espionaje. Un miembro de segunda línea de la SS, un tal Helmut Wallenberg, dirige las operaciones mientras que una de las nuevas mujeres seleccionadas para servir a la causa aria descubre la falsedad detrás de la ideología cuando se enamora de un capitán que también comprende la crueldad de la empresa hitleriana. El filme es una hermosa impugnación de esta crueldad.

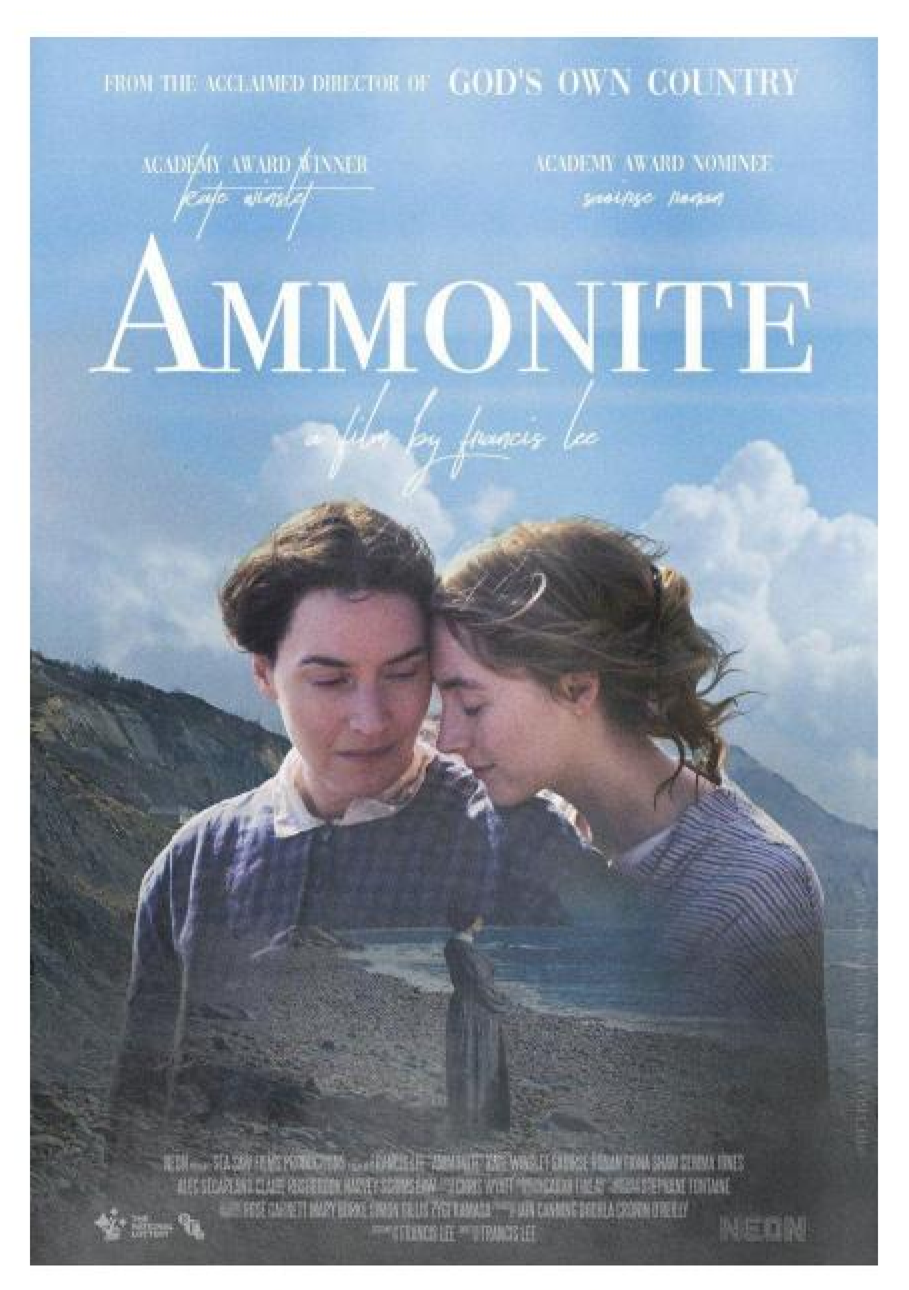
En una escena inicial de Deadly Sweet (1967), otra de Brass en la cartelera de Mubi que nada tiene que ver con el sexo, los dos protagonistas caminan en un parque y un hombre joven arenga como dirigiéndose a ellos: "Ciudadanos de Londres, restituyamos hogueras, la pena de muerte, los azotes. Condenemos el sexo, el alcohol, el cigarrillo y el juego. Quememos las minifaldas y destruyamos el chocolate con licor. Persigamos a los homosexuales, socialistas, suicidas y fornicadores. Detengamos las modernas costumbres inmorales. Basta de Beatles y Rolling Stones". La escena es de transición, pero representa el contrapunto correlativo de todo lo que le interesó a Brass poner en escena: por un lado, un nuevo sentido de los placeres y la libertad para representarlos; por el otro, la relación de ese deseo con los viejos regímenes morales, siempre investidos por una forma social y una política en consonancia.

Reluce en los filmes de Brass su entendimiento acerca de cómo el deseo sexual funciona como un suplemento de la ideología: tanto como refuerzo de ciertas perversiones y también como excepción, acaso como válvula de escape de un sistema de pensamiento que demanda una obediencia en todos los órdenes de la vida.

Por Roger Koza

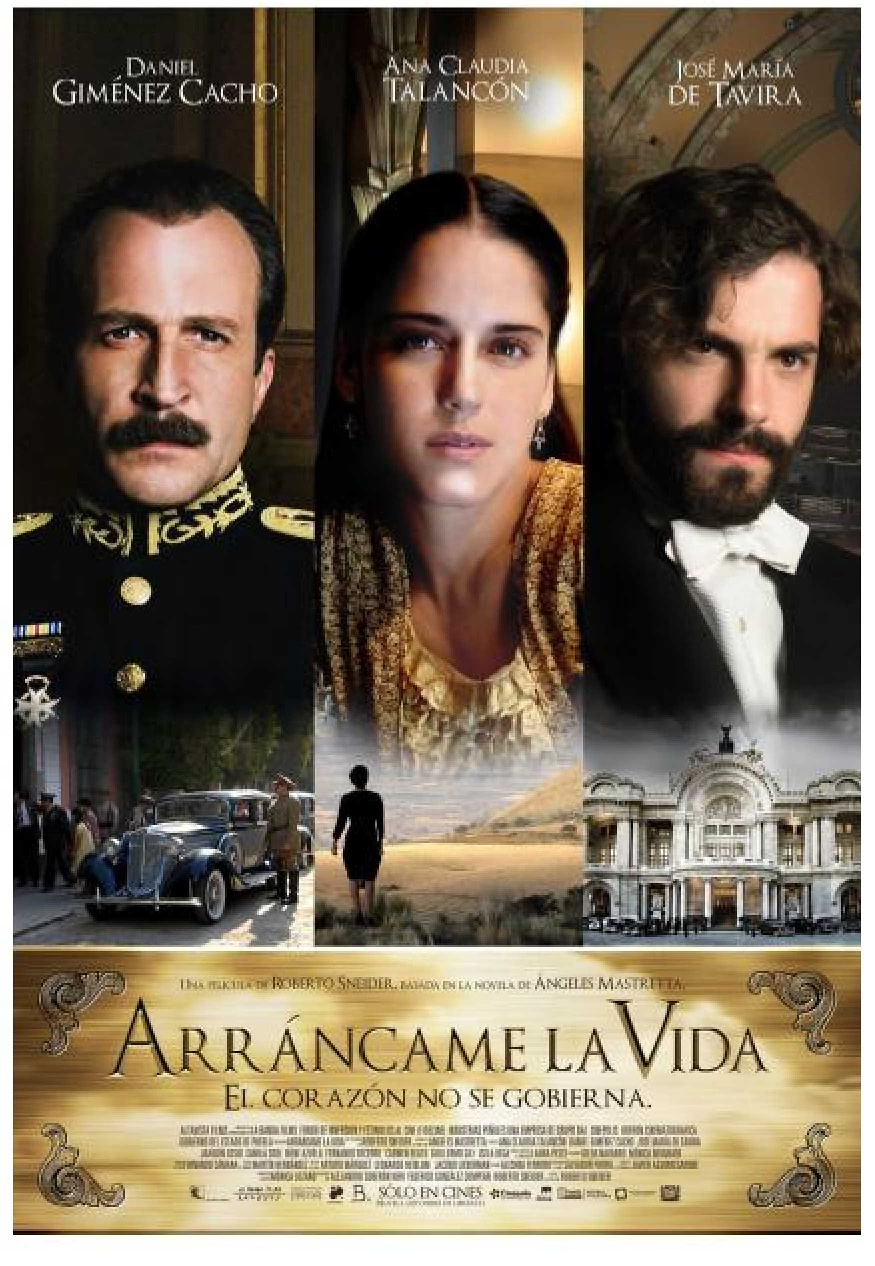
AMMONITE 2020

La historia de amor en la Inglaterra de 1840 entre la paleontóloga Mary Anning y Charlotte Murchinson, una mujer casada. En la conservadora sociedad británica del siglo XIX, la aclamada pero desconocida buscadora de fósiles Mary Anning trabaja sola en el sur del país. Cuando toda su fama ya ha pasado, se dedica a vender fósiles a los turistas para salir adelante, hasta que un visitante rico quiere que Mary cuide a su mujer. La relación entre ambas se irá desarrollando y tomará un camino inesperado.

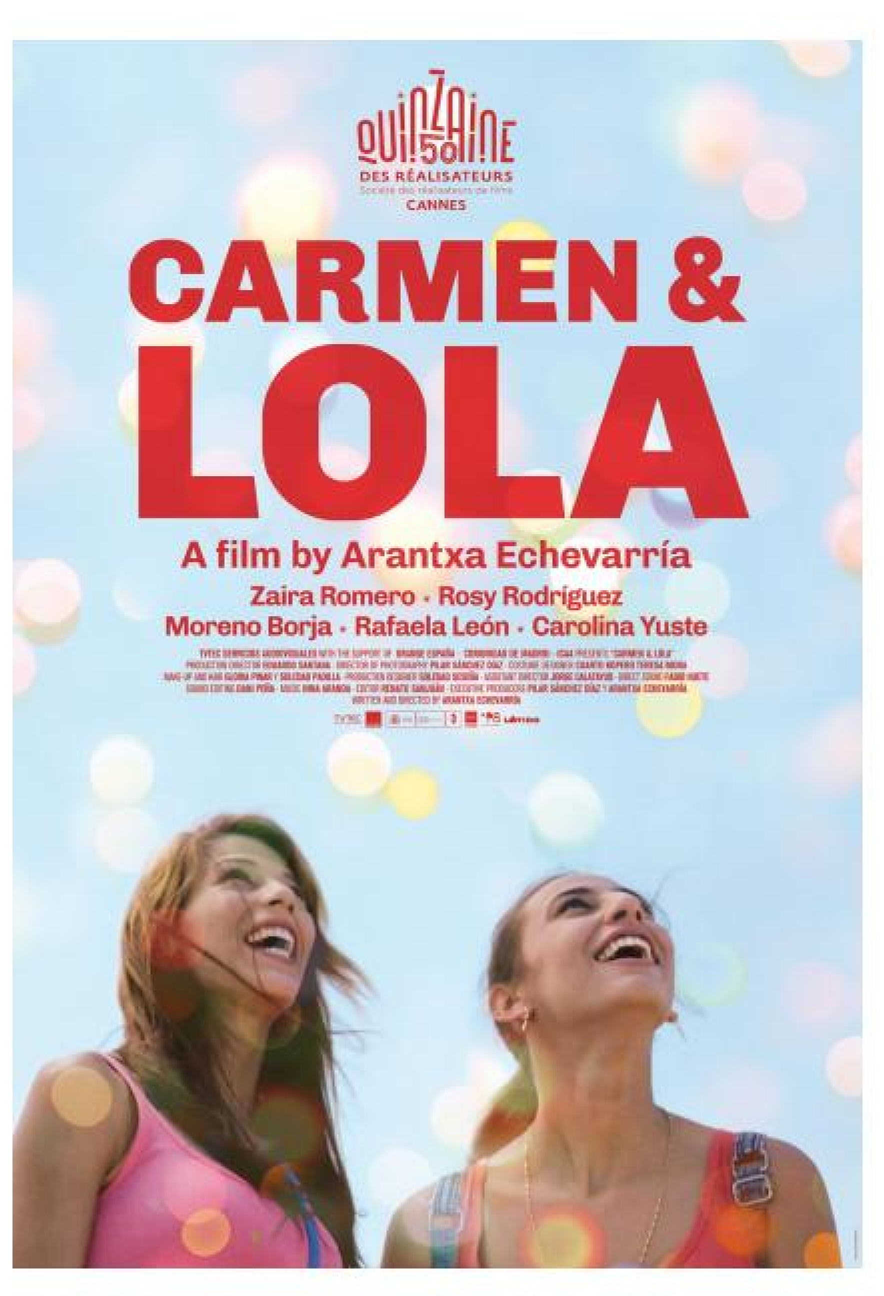


ARRÁNCAME LA VIDA 2009

En Puebla, Catalina lleva una vida digna de una jovencita de familia. Pero en cuanto conoce al caudillo Andrés Ascencio su vida da un giro impresionante. Ella deja de lado la inocencia y la ternura porque despierta a una vida de pasiones, lujos e infelicidad junto a Andrés, quien pese a lo dominante y explosivo que pueda ser se empeña en demostrarle a Catalina cuanto la ama. Esta es la historia de una mujer que se atrevió a romper los esquemas de su tiempo, aunque eventualmente comprobó que la fuerza que nos motiva a todos es el amor.

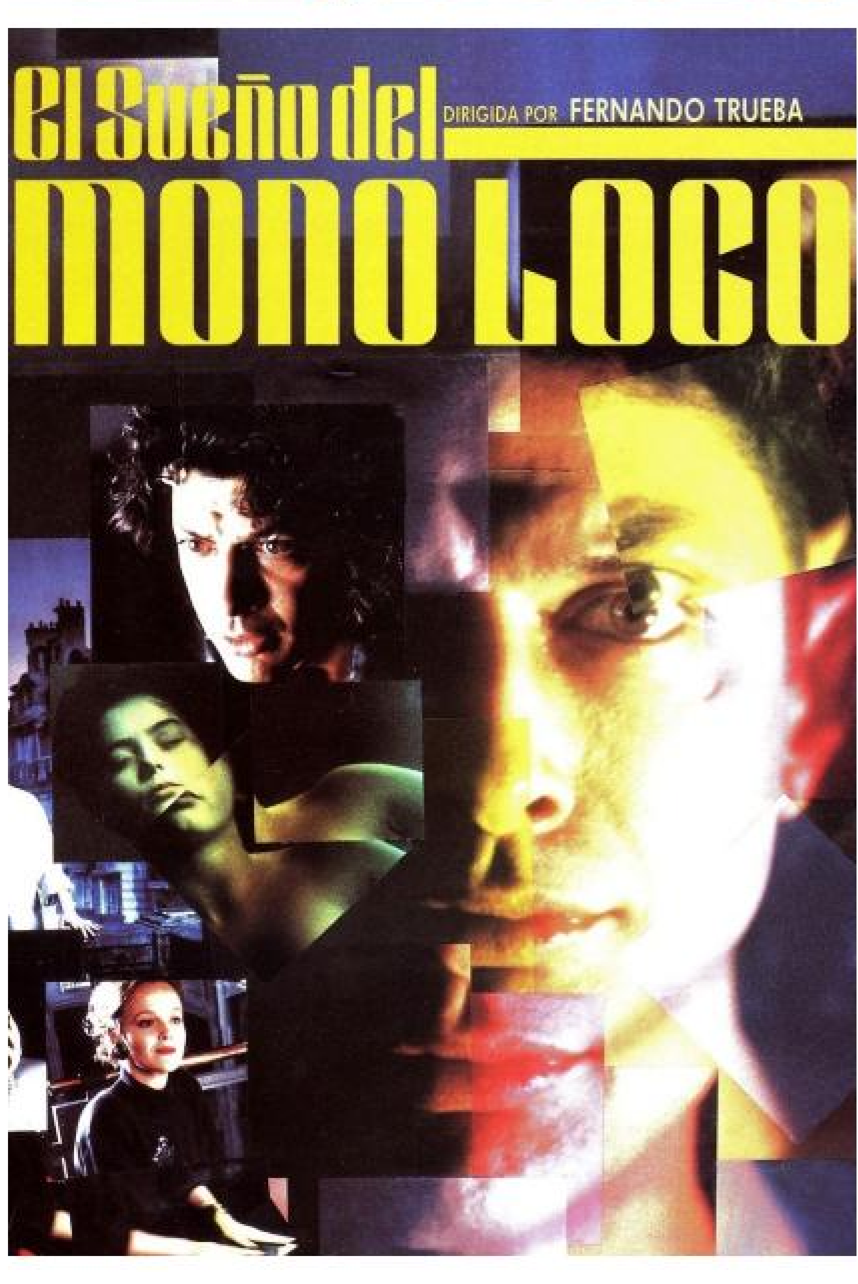


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



CARMEN Y LOLA 2018

Carmen es una adolescente gitana que vive en el extrarradio de Madrid. Como cualquier otra gitana, está destinada a vivir una vida que se repite generación tras generación: casarse y criar a tantos niños como sea posible. Pero un día conoce a Lola, una gitana poco común que sueña con ir a la universidad, dibuja graffitis de pájaros y es diferente. Carmen desarrolla rápidamente una complicidad con Lola, y ambas tratarán de llevar hacia delante su romance, a pesar de los inconvenientes y discriminaciones sociales a las que tienen que verse sometidas por su familia.

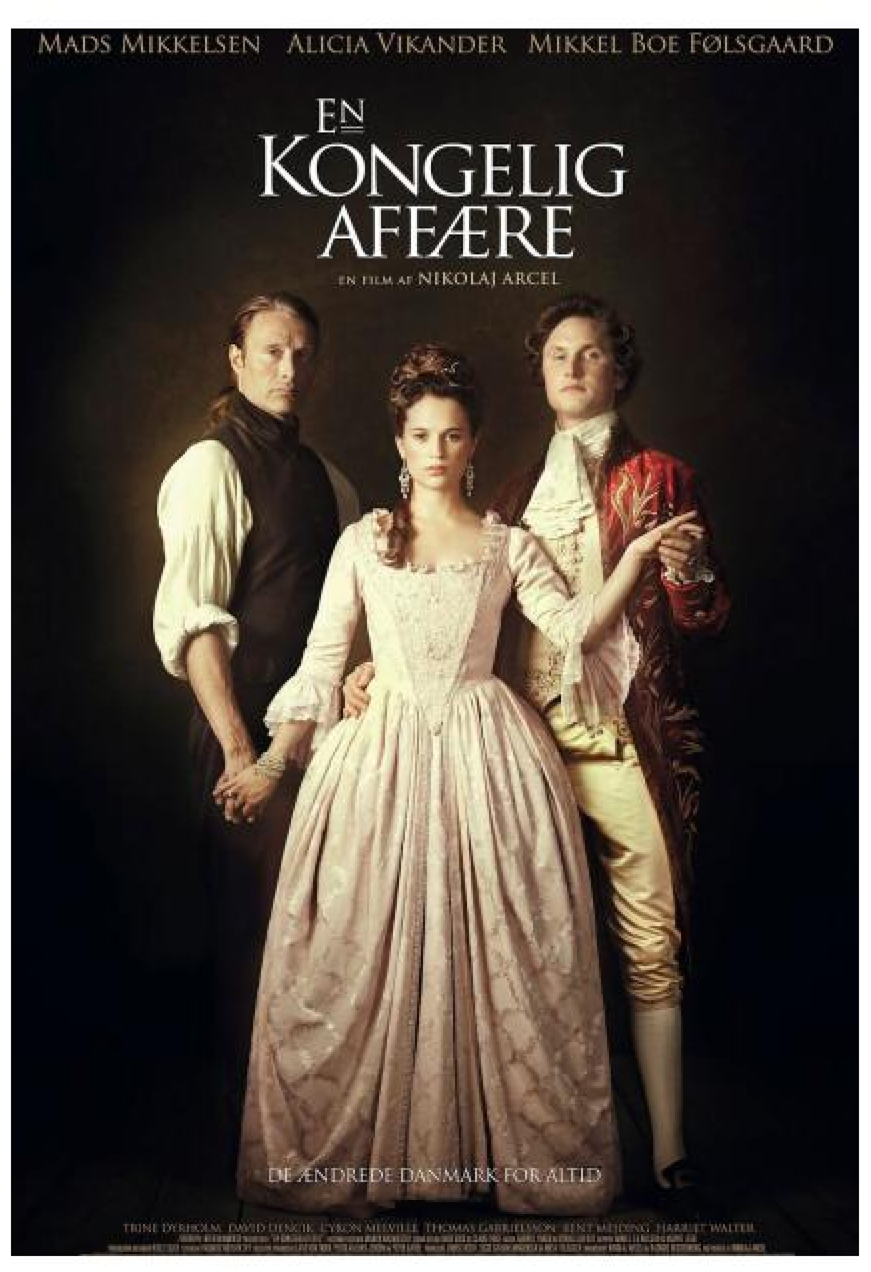


EL SUEÑO DEL MONO LOCO 1989

Dan Gillis, un guionista americano que vive en París y que acaba de ser abandonado por su mujer, es contratado para escribir el guión de una película, de título "El sueño del mono loco", que dirigirá un extraño y enigmático joven.

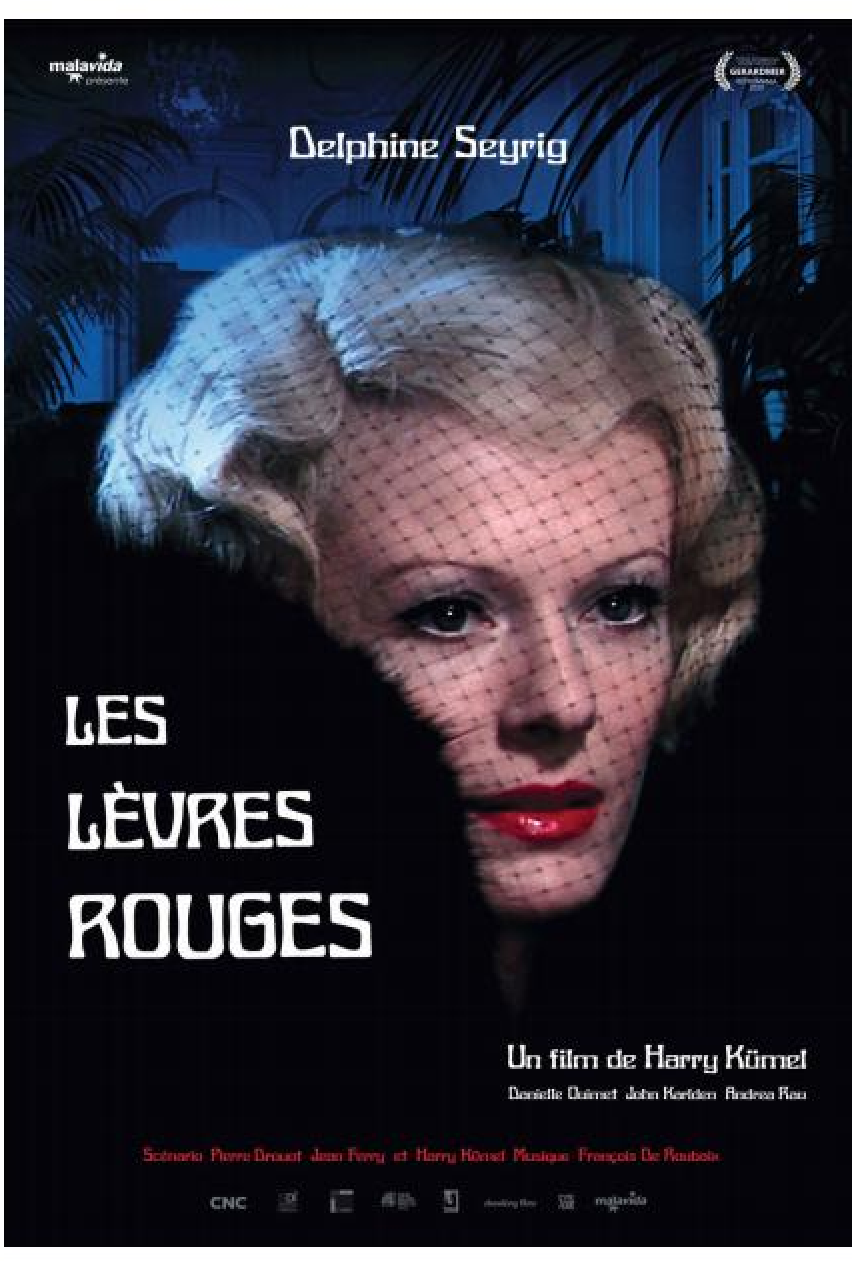
EN KONGELIG AFFÆRE 2012

Para Carolina Matilde (Alicia Vikander), casada siendo una adolescente con el rey de Dinamarca Christian VII, es un horror vivir con un marido ciclotímico y estrafalario que propone medidas como nombrar a su perro miembro honorario del Consejo de Estado, o que circulen en Copenhague por la noche carruajes vacíos para recoger a los borrachos. Así las cosas, Carolina se rinde a los encantos del médico personal del rey, un intelectual progresista (Mads Mikkelsen) que se verá dividido entre su lealtad al monarca, su amor a la reina y su oportunidad de convertir una Dinamarca aún medieval en un país ilustrado.



LES LÈVRES ROUGES 1971

Una pareja de recién casados se alojará en Brujas, en el mismo hotel en que se encontrarán con la condesa Bathory y su sirvienta. A partir de ese momento, y rodeados por el misterioso halo que han dejado en la ciudad belga las muertes de jóvenes muchachas durante los últimos días, se desencadenarán una serie de inesperados sucesos.

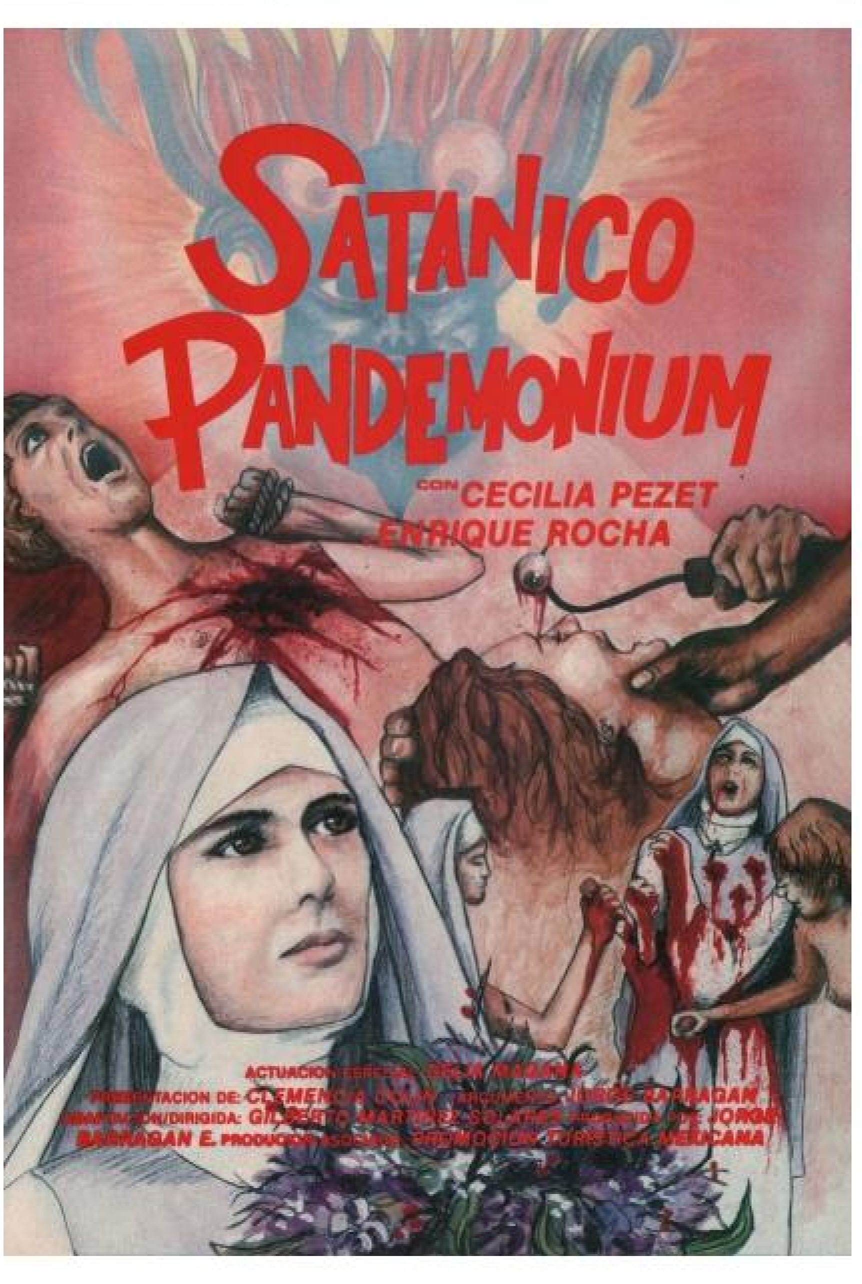


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



REVANCHE 2008

En la Viena actual, un ex convicto que trabaja para el dueño de un prostíbulo planea escaparse con su novia, una prostituta. Tras un atraco a un banco de las afueras, que sale mal por culpa de una muerte accidental, Alex se refugia en la granja de su abuelo, no lejos de la escena del crimen. Pasan los días, y cada vez se mete más en la vida de un policía local y de su mujer, mientras crece su obsesión por vengarse.

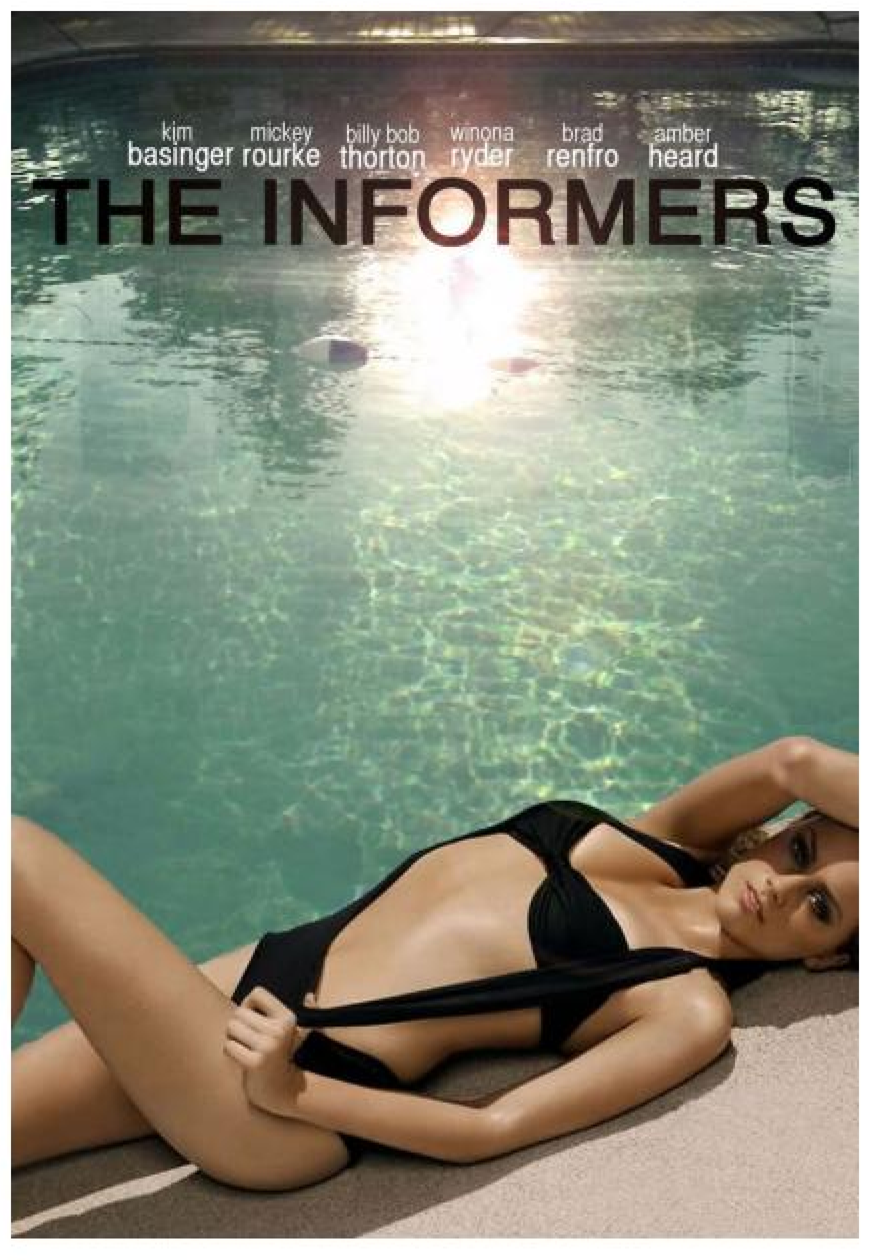


SATÁNICO PANDEMONIUM 1975

Una joven monja es tentada por el demonio en una serie de extrañas visiones en las que es poseida por el mismísimo diablo.

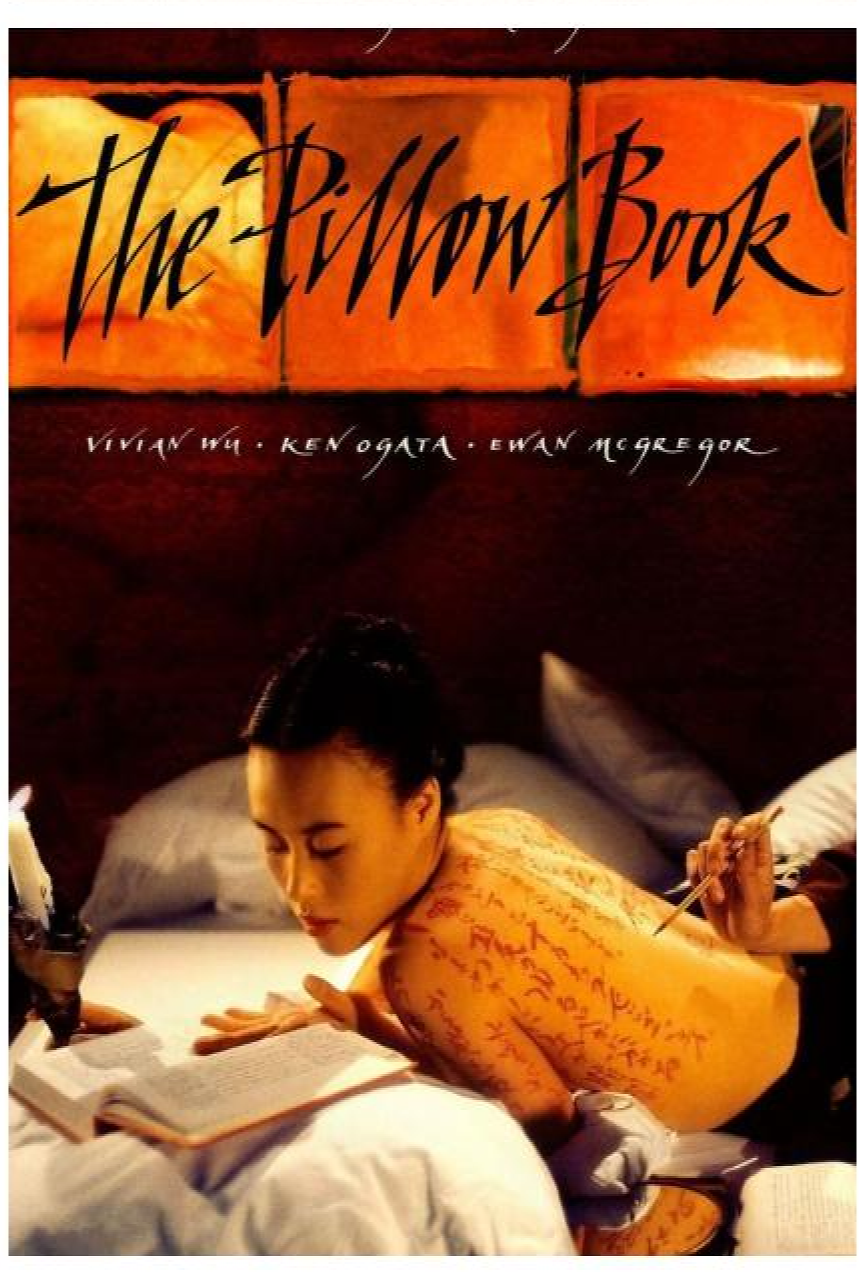
THE INFORMERS 2008

Drama basado en relatos cortos de Bret Easton Ellis (escritor de "American Psycho"). Siete historias entrelazadas y ambientadas en Los Ángeles, protagonizadas por un ejecutivo de Hollywood, su esposa, su amante, una estrella de rock, un vampiro y un secuestrador.



THE PILLOW BOOK 1996

En Kyoto, en los años 70, un anciano calígrafo escribe con gran delicadeza una felicitación en la cara de su hija el día de su cumpleaños. Cuando se hace mayor, Nagiko recuerda emocionada aquel regalo, y busca al amante calígrafo ideal que utilice todo su cuerpo como una hoja en blanco.





BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLABLE
feedly

¿LOS CÓMICS CORREN EL RIESGO DE DESAPARECER?

CRÓNICA DEL AUGE Y DECADENCIA DE LA INDUSTRIA

Los cómics de superhéroes nacieron hacia finales de los 30 en los Estados Unidos y rápidamente se transformaron en un éxito en ventas. Los niños y adolescentes pasaron a tener un nuevo elemento de entretenimiento además de la radio, música, juguetes y literatura.

Esto, sumado a una serie de eventos históricos que rasgaron las entrañas del país del norte como la Segunda Guerra Mundial (o WWII, por sus siglas en inglés),lograron que las ventas se disparan a cifras descomunales. Para tener una referencia de lo que estamos hablando, un simple número regular de Superman vendía por encima del millón y medio de copias, y Captain America, en pleno desarrollo de la WWII,2 millones.

Esos números nunca volverían a repetirse a excepción de ediciones especiales tales como "la muerte de", "el inicio de" o "el casamiento de". Desde aquel entonces las ventas fueron en descenso. En 1966 lo más vendido era Batman Con un promedio de 890.000 copias. Para 1969, Superman con 500.000 copias.

Los 70 fueron terribles para la industria de los cómics, a tal punto que DC debió recortar un 30% de sus tiras y Marvel estuvo a pocos metros de la quiebra, apenas salvándose gracias a las publicaciones de los cómics de Star Wars. Ambas intentaron estrategias que fracasaron: mientras que Marvel había lanzado un sinfín de números a bajo precio, DC intentó con menos números y más calidad, y páginas a mayor precio.

Párrafo aparte, cabe destacar que entre los 50 y 70 la industria sufrió una serie de eventos que debió afrontar, tales como la censura y las peleas con las distribuidoras, quienes exigían mayor porcentaje en las ganancias. De todas maneras, la disminución del interés en los cómics fue notable.

Algunos números más para considerar: En 1987, Fantastic Four vendía



12¢

DETECTIVE COMICS

MAY
NO. 327

Introducing a "New Look" BATMAN and ROBIN in "MYSTERY of the MENACING MASK!"

BATMAN! ARE YOU ALL RIGHT?

I--I GUESS SO! TH-THE LAST THING I REMEMBER IS THE EXPLOSION...

BATMAN-- YOUR MASK! QUICK--TAKE IT OFF!

STARTING IN THIS ISSUE-- The ELONGATED MAN!

unas 150.000 copias. En 2009, Spider-Man vendió un promedio de 70.000 copias. En la actualidad, un comic vende entre 20.000 y 80.000 copias como mucho.

La única excepción fueron parte de los 90 en donde una serie de historias especiales (lo que los norteamericanos llaman “hype”) de Superman, Batman, X-Men y Spider-Man tuvieron enorme éxito en ventas. A pesar de eso, una serie de malas movidas económicas llevaron a Marvela la quiebra (ya había estado cerca en los 70).

Ya tenemos los síntomas: pocas ventas de cómics. No estamos muy seguros del diagnóstico: ¿es que a los jóvenes ya no les interesa? De lo que estamos seguros es que, a este paso, la enfermedad los matará en breve.

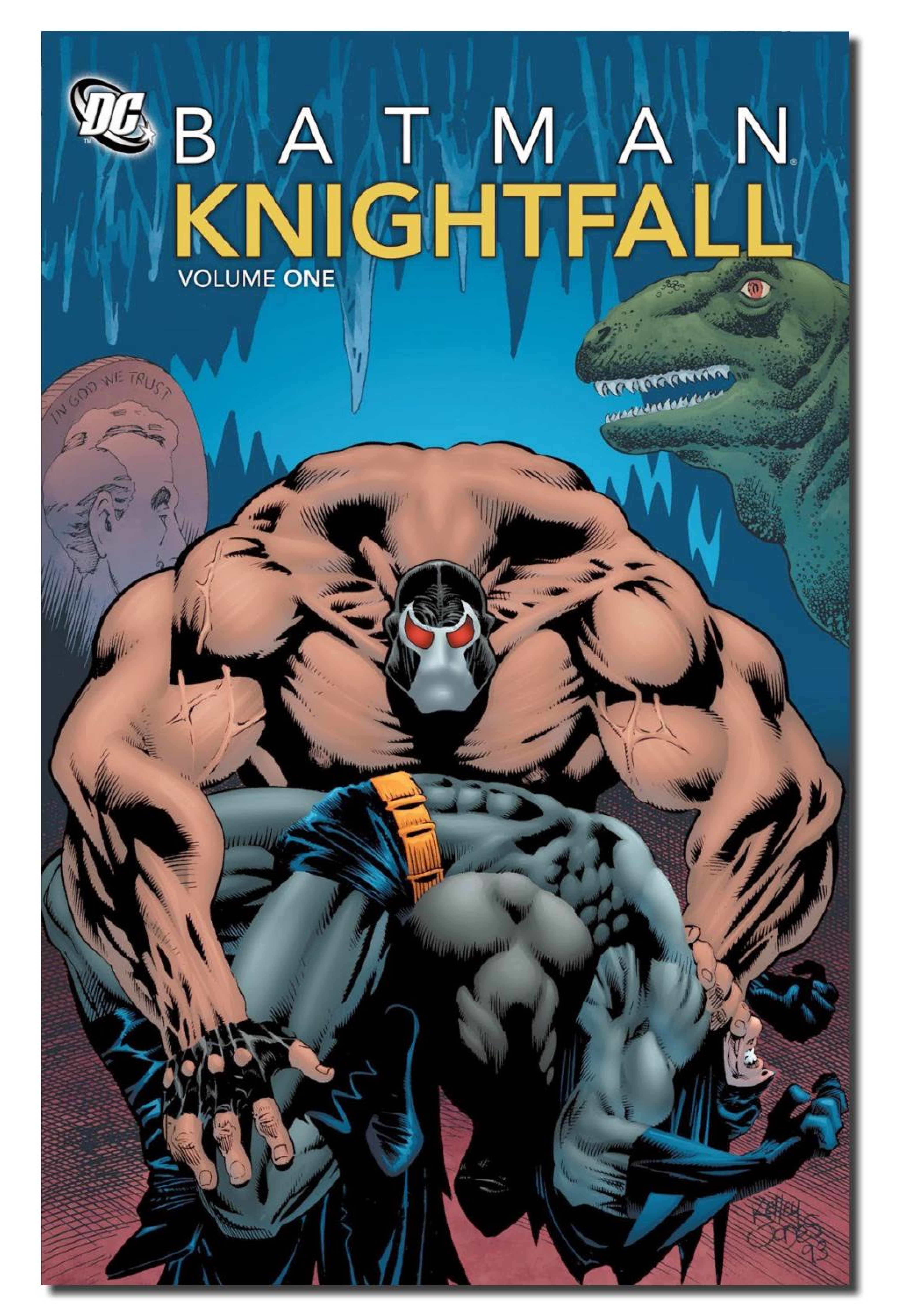
Ahora vamos al análisis agudo:

¿Por qué aún sobreviven y qué nos permite considerar que seguirán sobreviviendo?

Para responder estas preguntas debemos estudiar el fenómeno de los cómics de una manera similar al de la música.

La música antes era muy simple: pagabas por ver al artista, escuchabas la radio o comprabas un disco. Con los años surgieron nuevas tecnologías como los cassettes y las grabadoras, las cuales generaron temor en la industria, y posteriormente Internet y la música en bits revolucionó todo lo que hasta ese entonces era simple. Los músicos y —sobre todo— las corporaciones se horrorizaron, pero pronto todos se adaptaron y comenzaron a convivir en paz. De hecho, gracias a las nuevas tecnologías los músicos están vendiendo mucho más que antes ya que abarcan un amplio abanico de plataformas (ventas online, CDs, DVDs, recitales, PPV, etc.) y sitios como YouTube les dan la posibilidad de darse a conocer a todo el mundo prácticamente gratis. Hoy un artista no necesita de una discográfica gigante que negocie con radios para que emitan su música.

En una situación similar se encuentran los cómics. Es cierto que tienen


DC
BATMAN
KNIGHTFALL
VOLUME ONE
IN GOD WE TRUST

que lidiar con la piratería (es muy fácil conseguir descargas en formato CBR o PDF por Internet), pero la tecnología les permite ampliar el espectro de llegada.

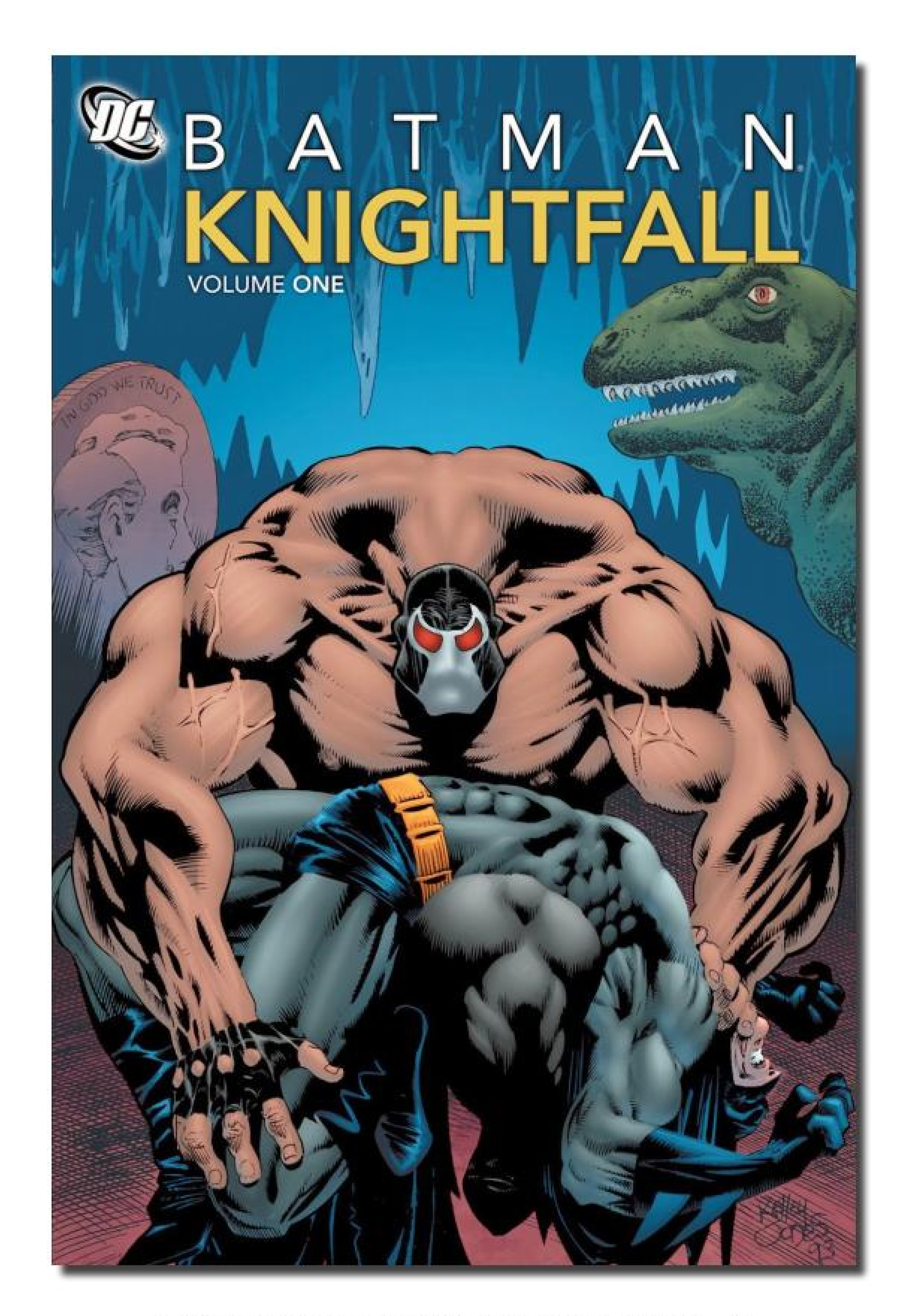
De hecho, en la actualidad DC y Marvel no viven de los cómics (a pesar de los costosos números ya que por ejemplo, si eres seguidor de Marvel, en 2010 debías gastar unos 250 dólares al año) sino de sus licencias. Juegos, juguetes, cine, televisión y una inagotable lista de productos con el sello Marvel son los que verdaderamente dan ganancias. Para tener una referencia, en 2007 (con lo cual dejamos afuera las ganancias de cine de los últimos 10 años) el 64% de las ganancias de Marvel provenían de licencias, y el 29% de juguetes contra el 24% de las publicaciones.

Sabemos que las ventas de los cómics en papel son casi irrisorias, pero las preguntas y respuestas son simples:¿podemos imaginarnos el éxito del resto de los productos sin la existencia de los cómics? ¿Cómo sería un "Batman" al cual nunca hubiésemos visto en papel y fuese presentado a partir de una serie de televisión? ¿Sería lo mismo? Probablemente no, porque, si bien la televisión (sumado a DVDs, PPVs, etc.) y el cine recaudan más, el cómic permite presentar de una forma mucho más amplia y creativa a un personaje y casi en forma ilimitada, mientras que los recursos en otros medios son escasos. Incluso no importa que dé pérdidas ya que se recupera con el resto de los negocios.

Entonces, es cierto que probablemente veamos la desaparición del cómic en papel en breve, pero seguirá en formato digital (como ya lo está haciendo) y continuará siendo la batería de alimentación para el resto de la industria en sus variados formatos.

¿Qué futuro crees que le espera a la industria del cómic?

Por Lucas Raffa



BATMAN KNIGHTFALL VOL 1

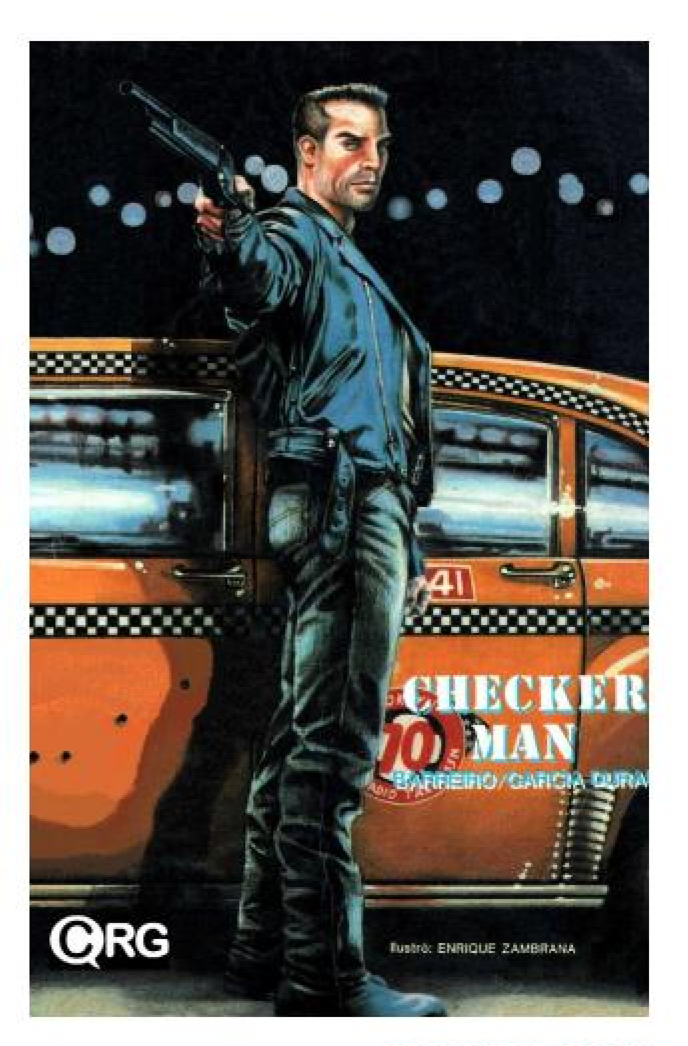
HAZ CLICK EN LA PORTADA
DEL CÓMIC
PARA DESCARGARLO



ANGEL WINGS 3-4



AION

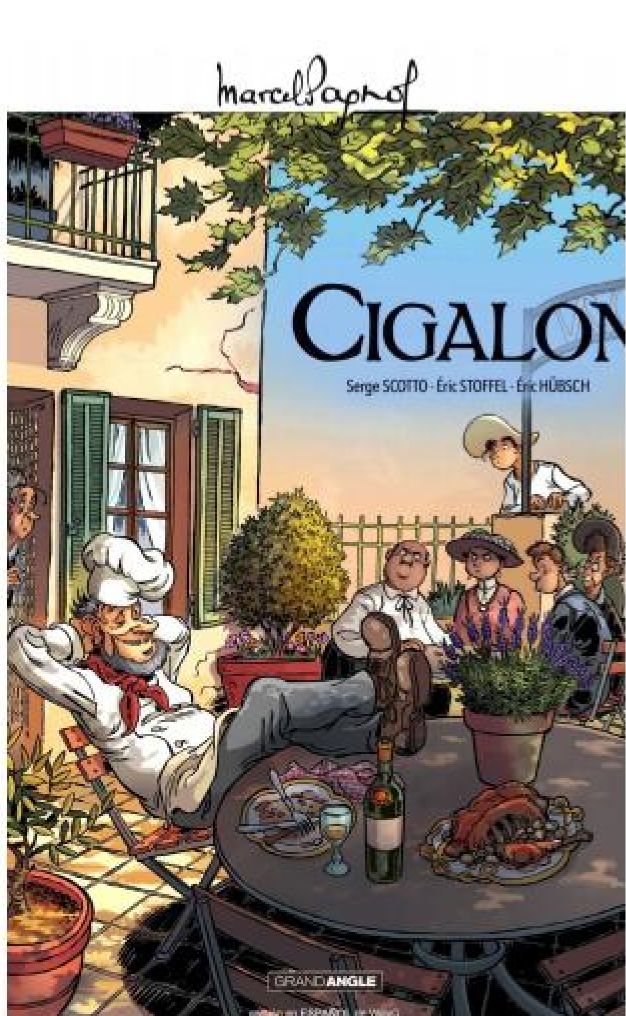


CHECKER MAN

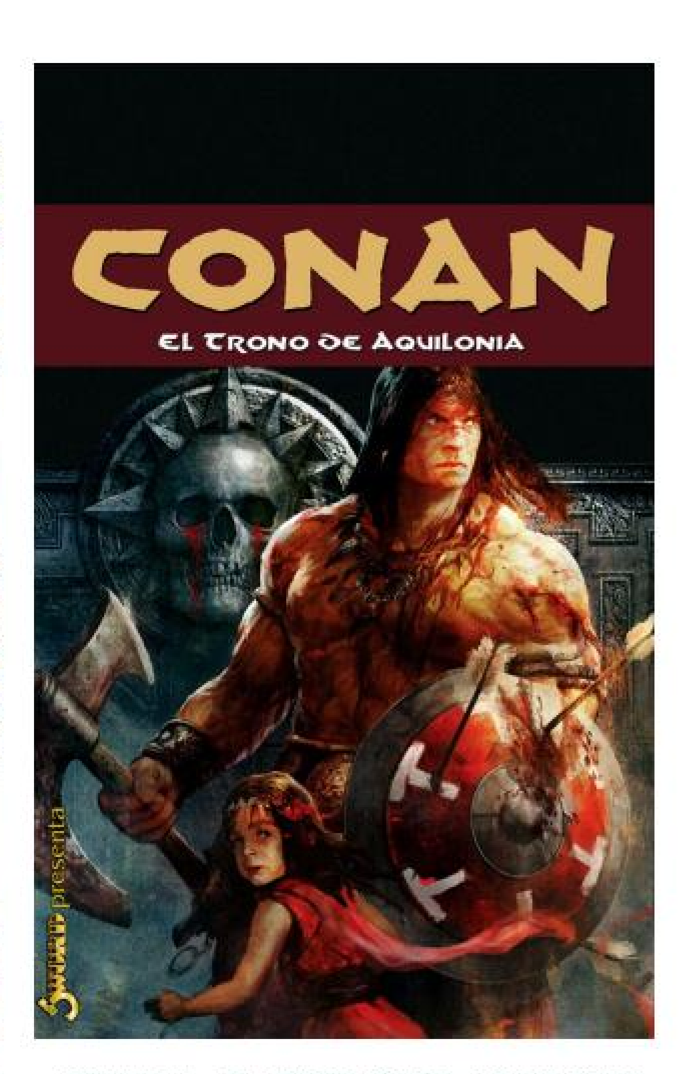




CIELOS EXTRAÑOS
SOBRE BERLÍN ESTE 4



CIGALON



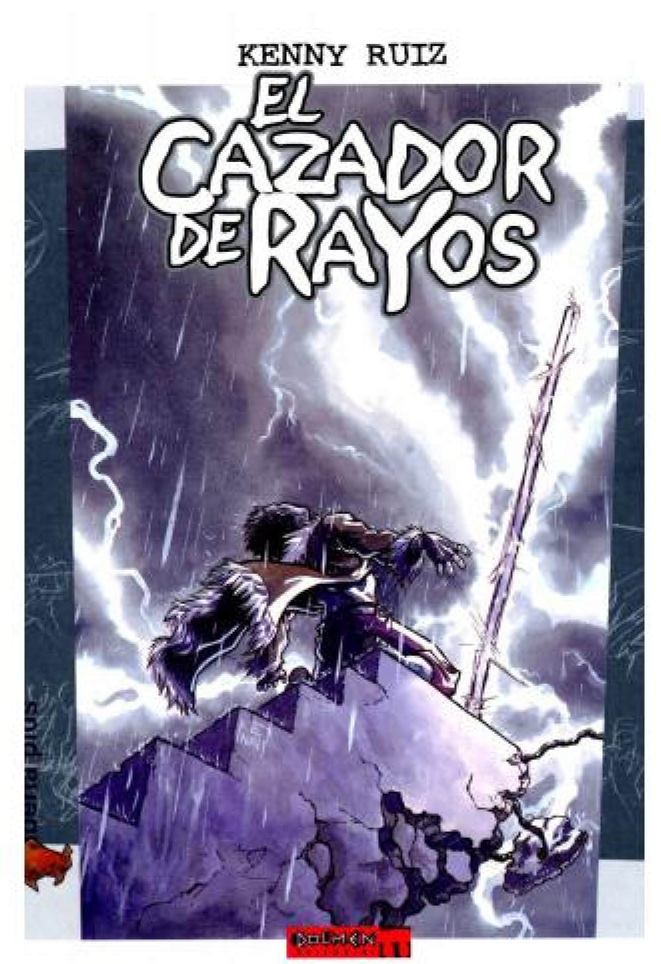
CONAN - EL TRONO DE AQUILONIA



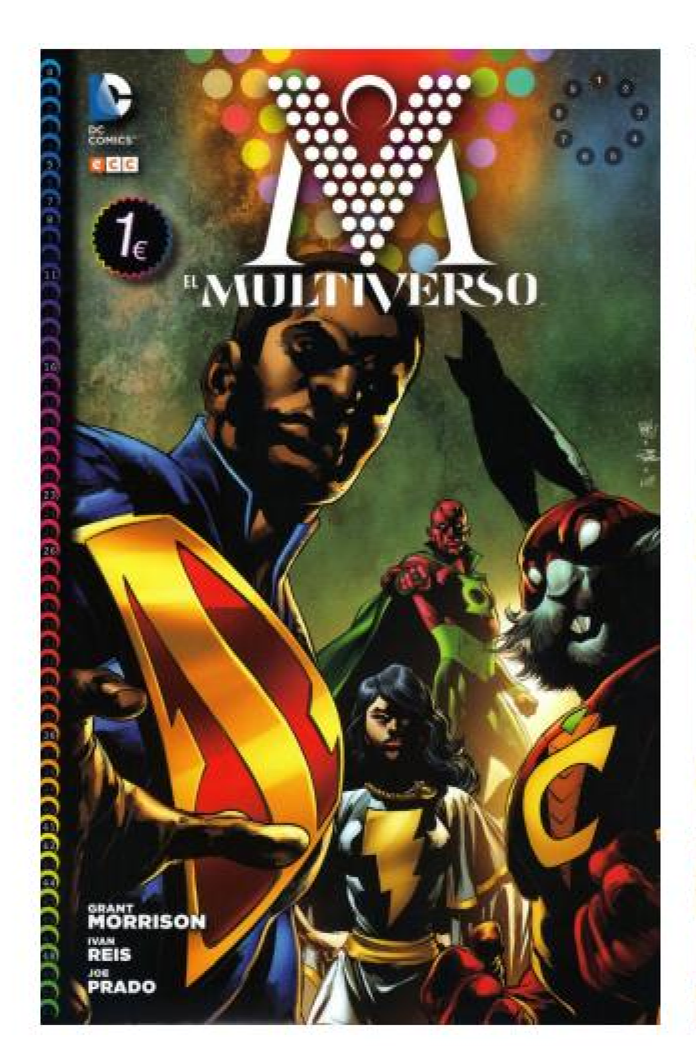
DOGGYBAGS 1



EL CABALLERO ERRANTE



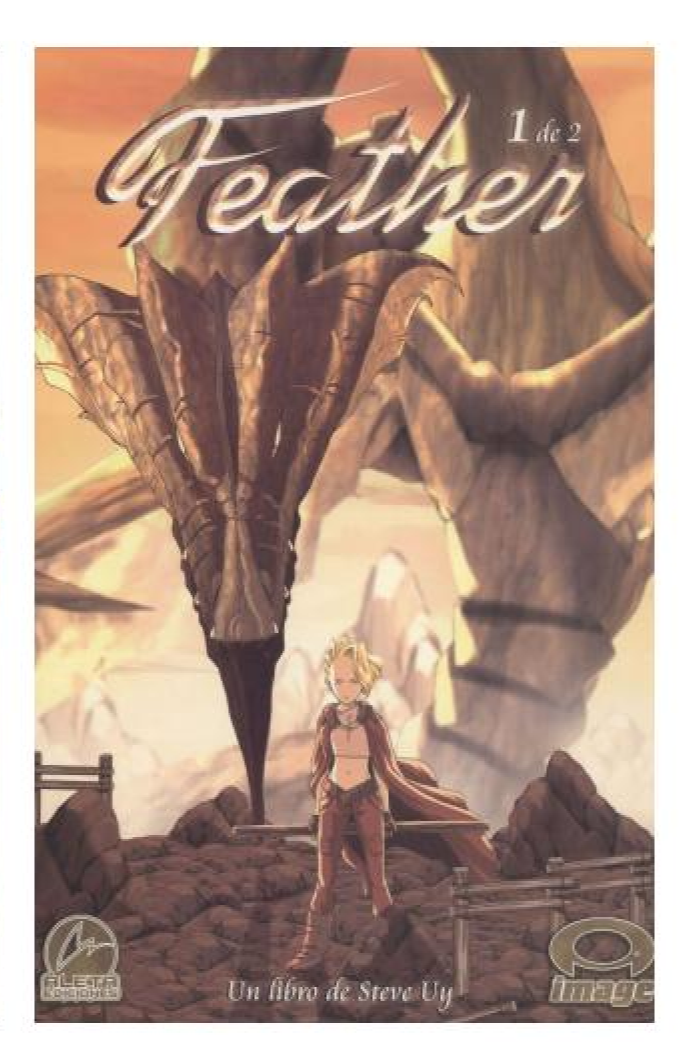
EL CAZADOR DE RAYOS



EL MULTIVERSO

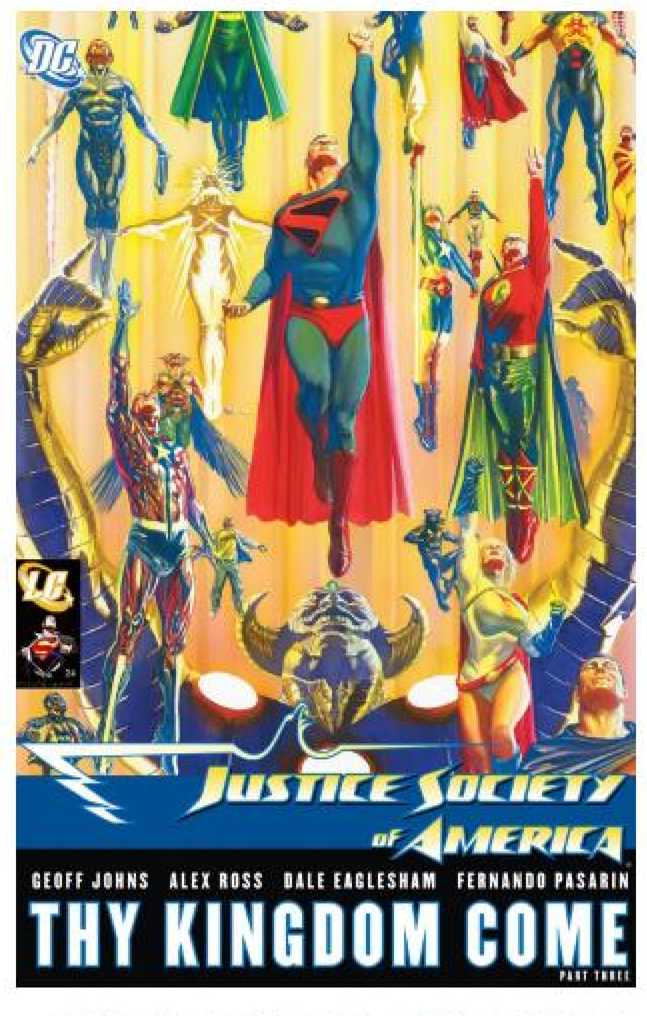


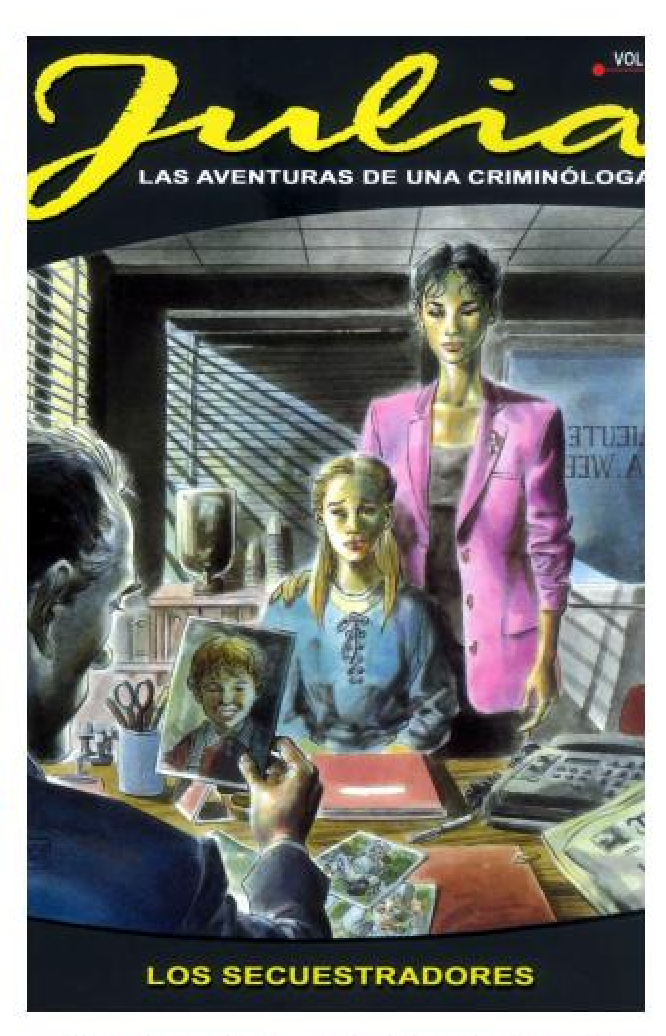
FÁBULAS -
EL LOBO ENTRE NOSOTROS VOL 1



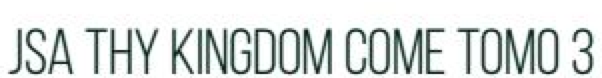
FEATHER

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



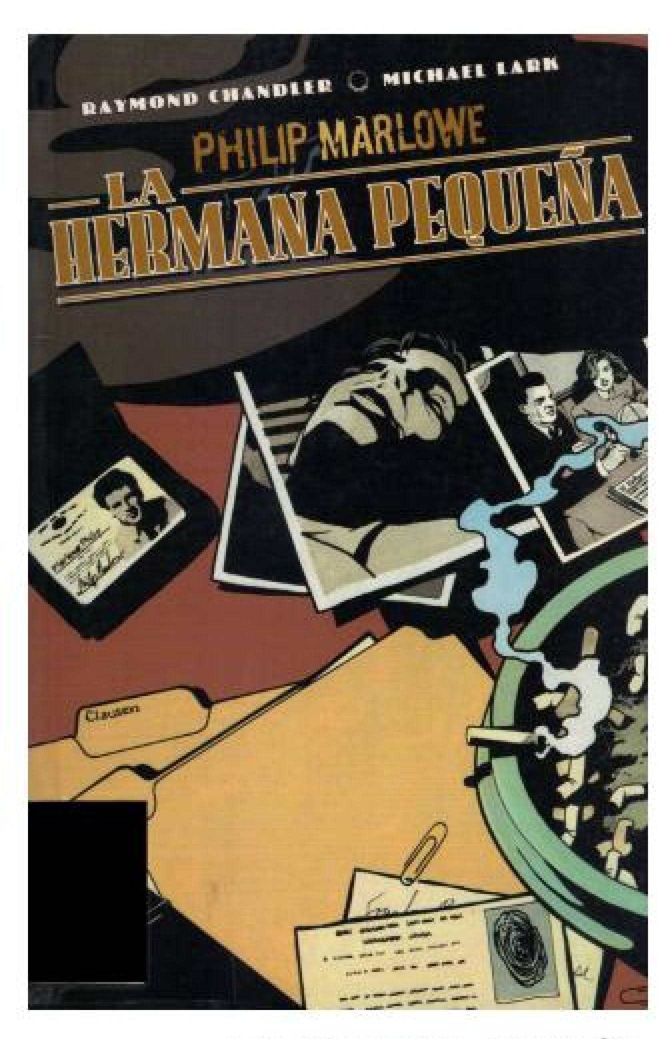


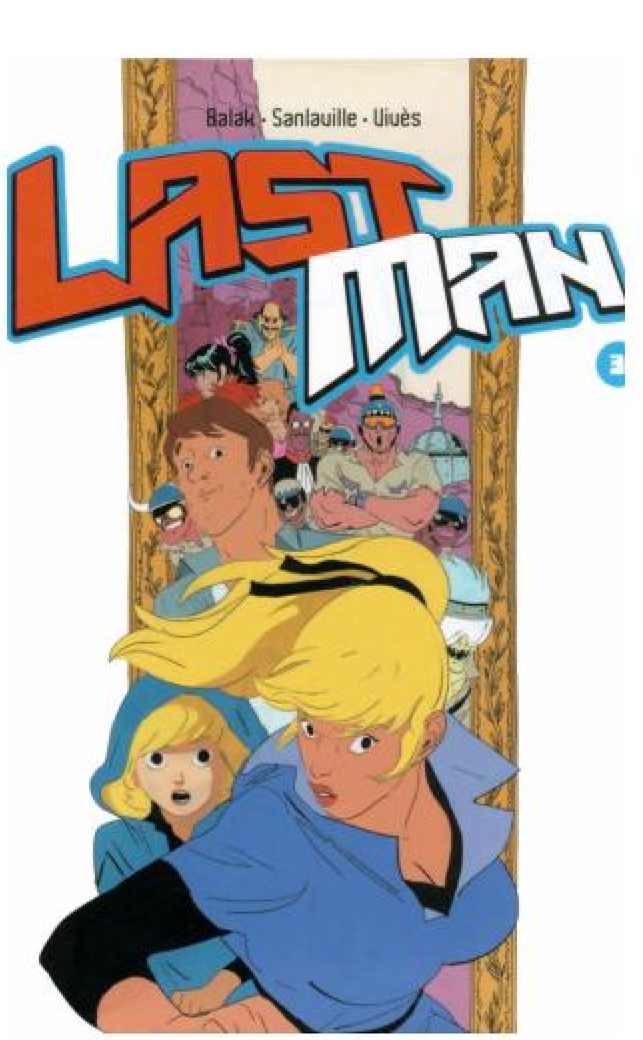



JSA THY KINGDOM COME TOMO 3

JULIA 3 - LOS SECUESTRADORES

KLAW INTEGRAL



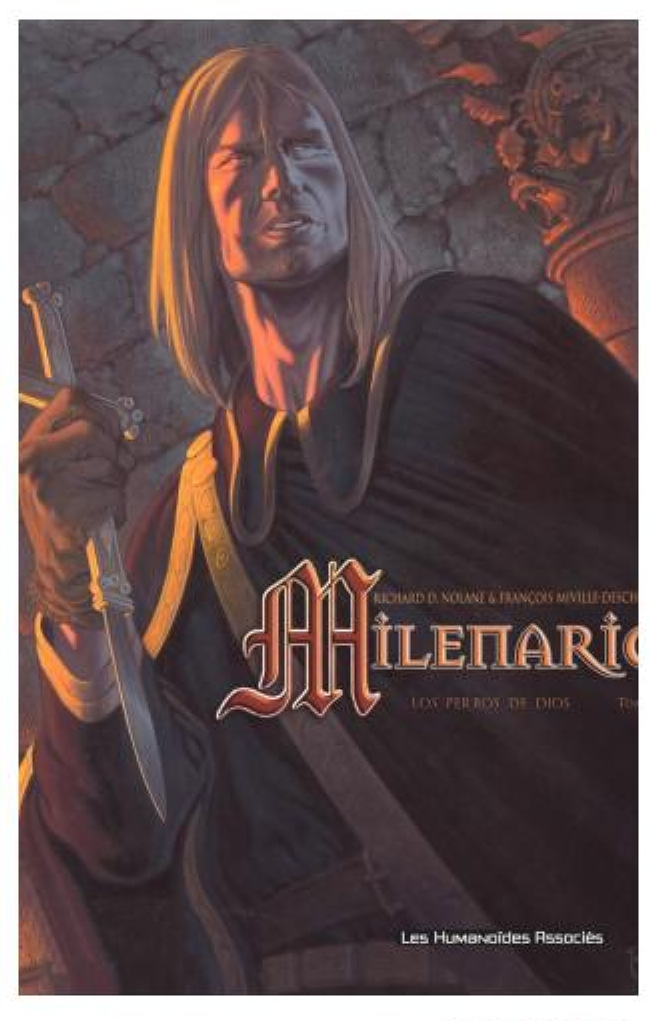




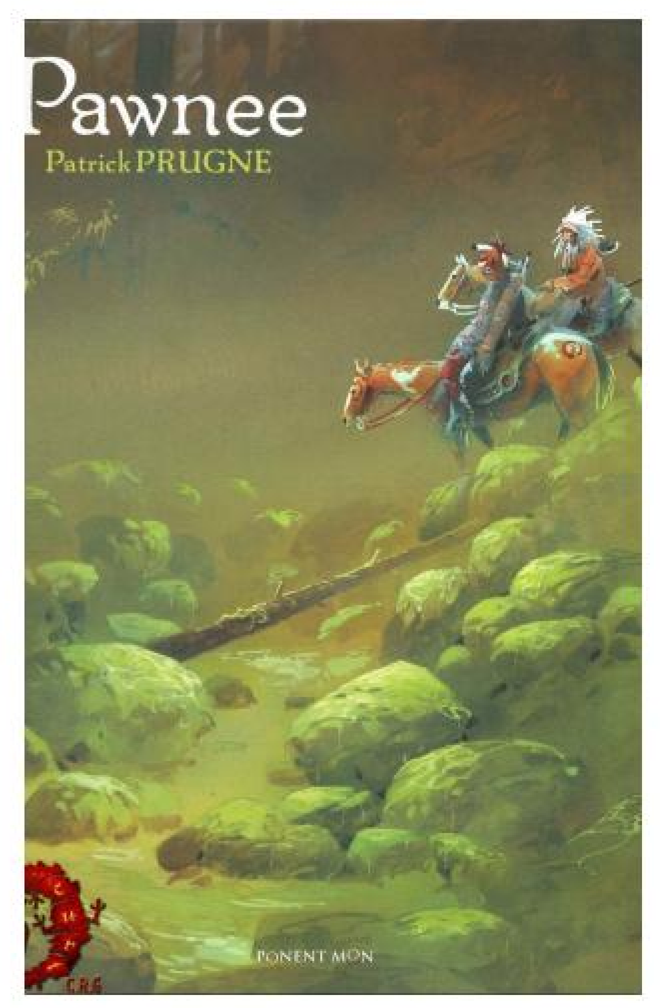
LA HERMANA PEQUEÑA

LAST MAN 3

MEZEK



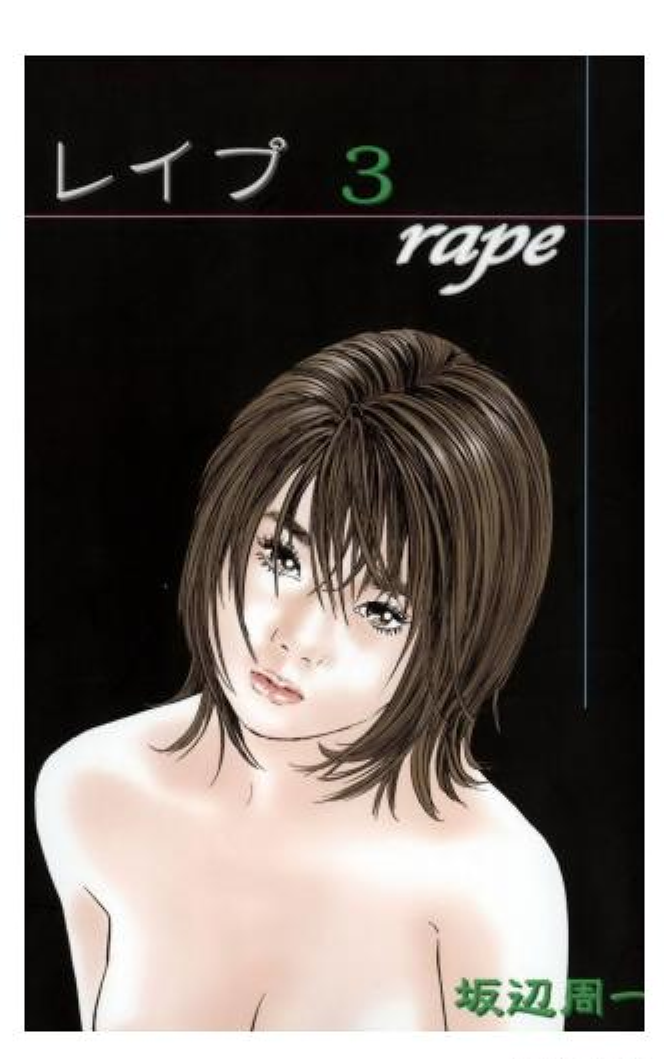
MILENARIO



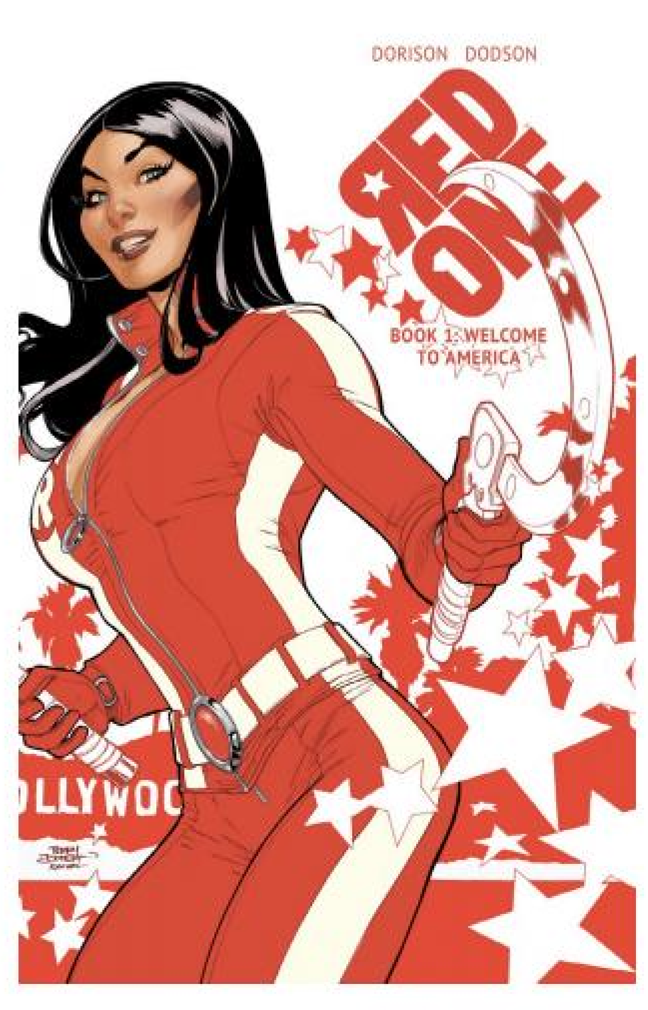
PAWNEE



PROPHECY 3



RAPE 3



RED ONE VOL 1



SEGUNDA VENIDA

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



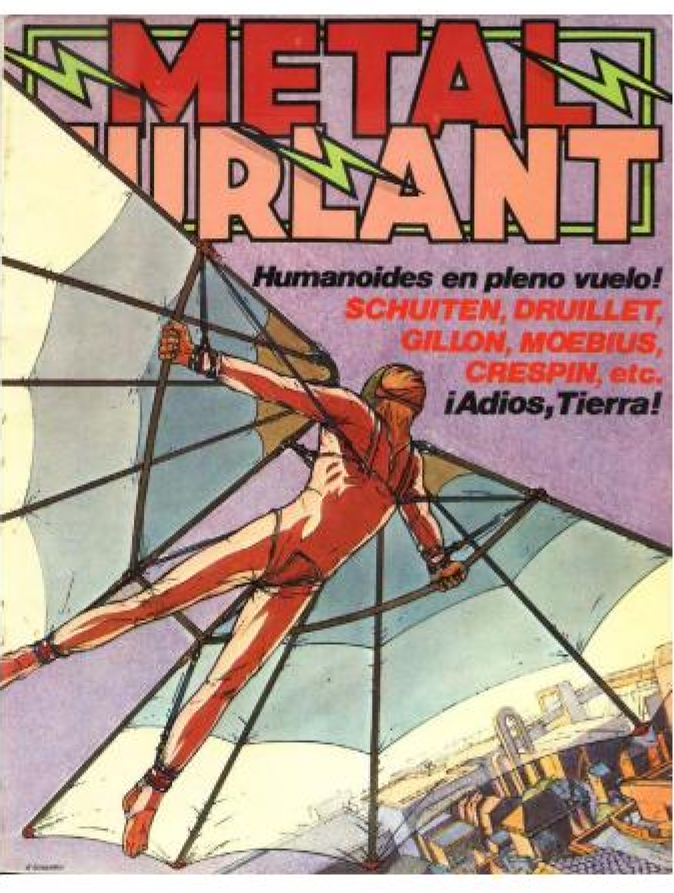
Métal Hurlant es el nombre de una revista de historietas de ciencia ficción francesa, editada entre 1974 y 1987. También se editó en Italia, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos (bajo el título de Heavy Metal) y España. Tuvo una destacada influencia en el medio, al promover un boom de la ciencia ficción y el surgimiento de otras iniciativas cooperativistas, como la española Rambla.

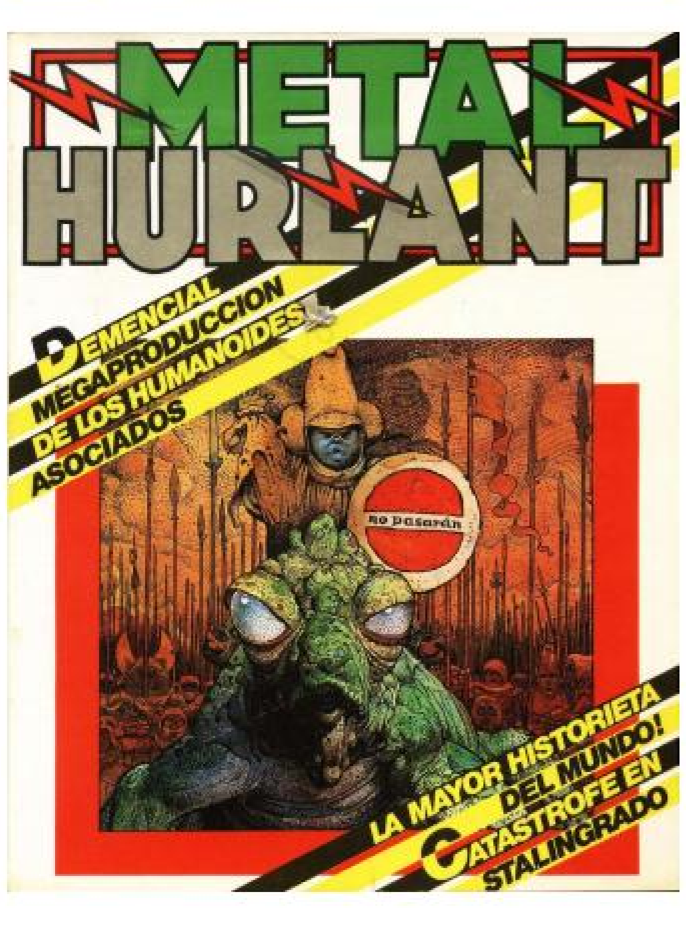






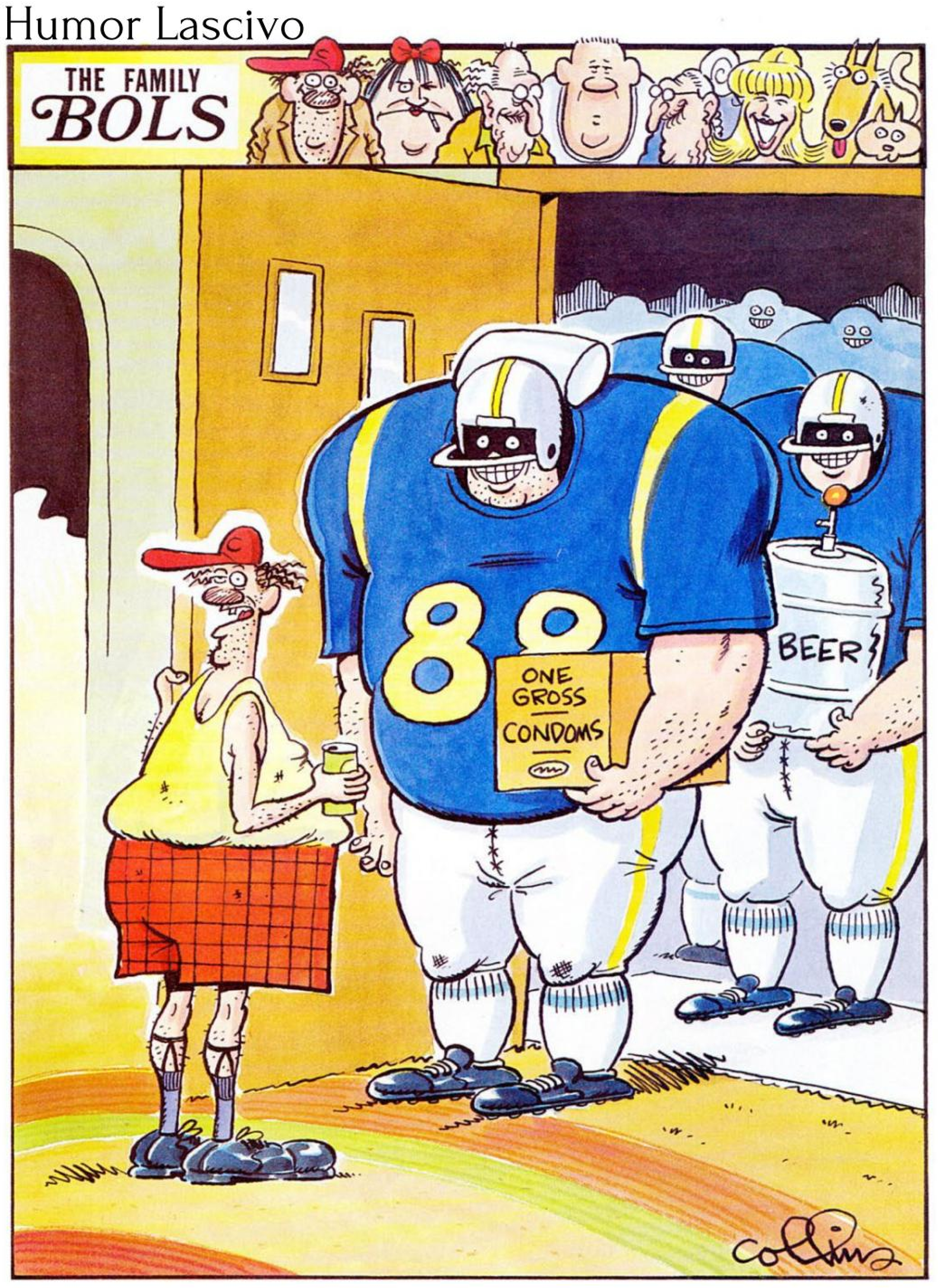








HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



¡Cariño, tu novio... er, novios... estan aquí!

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

amigos y su voz de tenor que fácilmente podía dar conferencias sin micrófono imponían respeto inmediato ante el alumnado. Él siempre vestía muy bien, trajes y camisas a la medida, zapatos muy bien lustrados.

A mi siempre me habian atraido los hombres de 30 años, muy machos, como los rancheros parranderos y jugadores de las películas del cine de oro, nunca me había fijado en alguien gordo, y mucho menos de tan avanzada edad pero su presencia en los pasillos de la escuela viendo como conservaba el orden con pocas palabras y ademanes era sumamente cautivadora, sentía como mis calzones se humedecían cada vez que cruzábamos miradas, soñaba con ser dominada por él y recibir sus órdenes en la cama.

La fiesta en cuestión se realizaría por la tarde en un día que se suspendieron labores escolares para su organización en el área techada de deportes, la cual era multipropósito ya que tenía el tamaño de 2 canchas de basketball, por lo cual se utilizaba también como auditorio de eventos.

Cuando la reunión social llevaba cerca de una hora en marcha, bajo la supervisión de las maestras de matemáticas por ser las más estrictas, para nuestra sorpresa nuestro director llegó disfrazado de Santa Claus, quería crear un ambiente más relajado y amigable para nuestro disfrute, al menos por un día. El profesor Enrique pidió que se apagará la música por unos momentos y dió un breve discurso improvisado para desearnos feliz navidad, prospero año y pedirnos que disfrutaramos de la tarde sin excedernos, al parecer a todos les gustó este cambio temporal.

Todo iba bien hasta que sin querer derramé mi refresco de cola sobre su disfraz cuando se dirigía al baño y yo me dí vuelta chocando con su inmensa humanidad, el simplemente me miró con unos ojos de furia contenida y me pidió con un tono de voz rotunda “Esperame aqui, deja que vaya al baño y después veremos tu castigo, Mariana”, yo casi me desmayo con la situación, fué un accidente y no merecía ser castigada, y mis amigas no ayudaron al darse a la fuga del lugar, le tenían miedo.

A los pocos minutos el director salió del sanitario y me pidió que lo acompañara a su oficina para discutir lo ocurrido, yo sin objetar lo seguí y todos los demás murmuraban sobre lo que me iba a pasar. Al llegar a

su oficina me hizo pasar y sentarme en el sofá de dos plazas, él cerró con llave la puerta, yo estaba que me moría de pena y del miedo. Entonces el me dijo con su vozarrón:

"Mariana, mira como me dejaste, hay que tener más cuidado".

"Perdón Sr. director".

"¿Cómo te harás responsable de esto?, el traje es rentado y necesito entregarlo de regreso mañana".

"Se lo lavo profesor".

Después de un silencio incómodo, me sonrió de una forma maliciosa y comenzó a desnudarse, arrojando el disfraz encima de mi, yo me quedé perpleja de sus acciones, él se quedó solo con sus calzones, zapatos y calcetines. Ver a este mastodonte frente a mi comportarse tan rudamente me estaba calentando, una escena que seguramente le daría asco a la mayoría de las mujeres a mi me tenía al límite de la locura y no me moví ni un centímetro, su redondo estómago y pechos semi flácidos estaban completamente cubiertos por vello, sus piernas hacían juego y eran tan grandes que parecían dos troncos, adecuados para soportar lo que ahora podía calcular como 120 kgs de humanidad. Mi director parecía un gorila descuidado.

Su entrepierna dejaba ver un bulto enorme bajo sus boxers, los cuales se veían muy flojos pues estaban al nivel de su cadera, eran sostenidos sólo por sus grandes glúteos y el contorno de sus genitales, de otra forma la fuerza de gravedad ya hubiera cobrado sus últimas prendas.

"Mariana, ¿qué esperas?".

Tome su vestimenta, me levanté y traté de abrir la puerta para irme a mi casa a lavar, pero como estaba cerrada y no podía salir él se aproximó por detrás mio y me rodeo con sus brazos, hundiendo mi espalda en su gorda figura, deje caer el disfraz y me aferré a sus brazos para tratar de retirarlo de mi cuerpo sin resultado alguno, su fuerza era mucho mayor a la mía, iba a gritar cuando tapó mi boca con su mano, colocó su cabeza



en mi hombro y me dijo:

"Tranquila Marianita, yo se que me deseas, cada vez que me miras en los pasillos se nota tu lujuria, si lo sabré yo que llevo tantos años levantando pasiones, con mi aspecto son poco frecuentes pero se distinguir una mirada lasciva de una normal".

Él tenía razón y su comentario me desarmó completamente, el notó que ya no luchaba y me libero de su abrazo, me giró y me plantó el beso más delicioso que haya experimentado hasta el momento, sus labios cubrían completamente los míos y su lengua trataba de entrar en mi boca, a lo cual yo respondí con abrazar su cuello y recibir su carnoso y ancho invasor, no podía creer lo grueso de su lengua seguramente era lo doble de la mia, asi que en la batalla yo salí perdiendo y bebía su saliva, la cual funcionaba como un afrodisiaco en mi cuerpo, el cual yo pegaba cada vez más a su cuerpo mientras sus manos acariciaban mi espalda y apretujaban mis nalgas.

Duramos varios minutos en este sensual agasajo cuando me comenzó a desvestir, arrancando los botones de mi blusa y masajeando mis pechos aun cubiertos por mi lenceria, mientras él tomaba la cintura de mi falda para buscar el zipper yo aproveché para remover las prendas de mi torso, quedando semidesnuda, él se inclinó un poco más y chupó mis senos mientras dejaba caer el resto de mi ropa, quedando completamente a su merced.

Su agitada respiración sobre mi piel era el motor para que mi cuerpo comenzará a entrar en un trance erótico que permitía lubricar mi vagina con mis propios jugos. Cuando sus caricias se acercaron a mi monte de venus pudo notar mi humedad, lo cual encendió su líbido, pude sentir como el bulto dentro de sus boxes crecía y presionaba contra mis muslos. Entonces el me soltó y me empujo sobre el sofá, quedando recostada de espaldas, arrojándose sobre mí para comerse mi cuerpo a besos, comenzando por mi cuello y descendiendo lentamente por mis pechos, abdomen, ombligo, caderas, y pubis, hasta llegar finalmente a mi vagina, yo estaba tan caliente que solo cerraba los ojos y lo dejaba hacer lo que quisiera conmigo.

Sus grandes y gordas manos mientras tanto recorrían mi figura a la par de su descenso, eran tan calientes y tan sensuales que apretujaban mis senos y mis gluteos de forma completa con un solo movimiento de sus dedos, cada uno de ellos era del tamaño del pene de mi último novio (el cual conocí por fuera cuando traté de masturbarlo en una de nuestras citas, lo dicho, los niños de mi edad no saben como tratar a una mujer).

Este gorila estaba comiéndose mi rajita con un expertise digno de un macho alfa, su enorme lengua recorría cada uno de mis pliegues y entraba algunos centímetros, mi clítoris estaba al rojo vivo, experimenté mi primer orgasmo proporcionado por otro cuerpo, nada que ver con las sesiones de masturbación que hacía en casa. Derramé mis fluidos en su boca, él simplemente los bebió hasta saciarse.

Comenzó a introducir un dedo en mi hueco cuando se detuvo y me dijo.

“Así que aun eres virgen, vaya, hace mucho que no me tocaba estrenar!”.

Se levantó y dejó caer sus boxers, mostrandome sus genitales en el proceso, estaba completamente excitado, tenía el pene erecto, apuntando ligeramente con una curva hacia arriba, media al menos 17 cm y era bastante gorda, haciendo juego con un par de pelotas de tenis que ahora colgaban libres. Él tomó la piel sobre su glande para descubrirlo y mostrarme una cabeza morada en forma de hongo, el color de su piel tras de ella era un poco descolorida hasta alcanzar el resto de su pene, el cual era casi negro y cubierto de un par de venas palpitantes.

Nuevamente se arrojó sobre mí, hundiéndome en los cojines del sofá, me besó profundamente y masajeó mis senos al mismo tiempo para hacerme perder cualquier duda de entregarme completamente, el notó la nula resistencia y separó mis piernas, colocándolas alrededor de su inmensa cintura, puso a descansar su enorme estómago sobre mi abdomen, haciéndome sentir la intensidad de su calor corporal y sus vellos rozando mi suave piel, mis pezones estaban tan erectos y duros que me dolían con el simple roce de su pecho. Pude sentir como su pene se posicionaba en la entrada de mi vagina y comenzó a hacer presión para que mis músculos lo dejaran entrar, los cuales se negaban a ceder y cuya resistencia provocaba que empujara con mayor fuerza sin lograr su cometido.

Mi director pellizco mis pezones y me dió un leve mordisco en mi nuca, lo cual me hizo reaccionar del dolor y olvidarme de lo de lo que su falo estaba haciendo, él aprovechó mi descuido al sentir que mi vagina se había relajado y hundió su pene lo más profundo que pudo en un solo envión. Grité de dolor al sentir romperse algo dentro de mí, él reaccionó cubriendo mis labios con los suyos y sumiendome en un apasionado beso que me supo a éxtasis, su pene estaba detenido a medio camino, esperando a que me volviera a relajar. Pasados unos minutos más, mientras gozaba de sus caricias y sus besos, su miembro retomó la dirección y me poseyó por completo, pude sentir sus testículos chocar contra mis glúteos y descansó un poco más, permitiendo a mi cuerpo acostumbrarse a la invasión de su ser.

Este garañon acababa de deflorarme y yo estaba perdidamente extasiada, nada me importaba ya, mi cerebro liberó a la perra que llevaba dentro de mí, le pedí que me destrozara, que me hiciera suya, que me hiciera gozar con todo el largo de su virilidad y me rebosara de esperma, a lo cual el me complació con una serie de largas y duras penetraciones, mis piernas se apretujaban cada vez más duro a su cintura, tratando de evitar que se retirara de mi y tenerlo hundido cada vez más profundo, no podía pensar en nada más que en mi propio goce.

Si no fuera porque todo el colegio se encontraba reunido en el área deportiva y con la música a todo volumen seguramente muchos se hubieran dado cuenta de lo que pasaba en la oficina del director, entre él y una de sus alumnas, nuestras carnes chocando una contra otra y nuestros gemidos de placer eran más que obvios.

Después de lo que para mi parecieron horas, perdida en el cielo de la lujuria, experimentando múltiples orgasmos en el proceso, sentí como mi gorila se estremecía y pude sentir un calorcito expandirse en lo profundo de mi estómago, el director se estaba corriendo en mi interior. Cuando dejó de moverse permaneció dentro de mi vagina por unos minutos más a la espera de que su pene retomara su tamaño original, mientras tanto me cubrió de besos nuevamente y me dijo al oído:

“Si quieres repetir tendrá que ser en mi casa”.





MAGDOWNLOAD.ORG
FREE DOWNLOAD
LATEST MAGAZINES
HIGH QUALITY TRUE-PDF
MAGDOWNLOAD.ORG

Capítulo 2

En esos momentos mi cabeza no me dejaba pensar en nada más que en el goce que había recibido, y estando aun recostada y soportando el calor de su inmenso cuerpo peludo sobre el mío, completamente dominada por el macho con el que había fantaseado los últimos meses por su , simplemente respondí:

"Sí, vamos"

"¡Eso Marianita!..Así me gusta, que seas complaciente, pero hoy no, y no es porque no quiera sino porque se te haría tarde, y para que una chiquilla como tú ande en la calle .. te arriesgas a que la violen... jeje.... pero mañana sí, recuerda que me tienes que entregar el disfraz lavado para regresarlo a la renta, aprovecharemos tu visita"

El profesor Enrique ni la burla me perdonó. Así que de todos modos, ni por la cogida que me acaba de dar me iba a retirar el castigo que me había impuesto de hacerme responsable de las prendas de Santa Claus, a final de cuentas los demás alumnos y profesores habían sido testigos de que él me había indicado que me castigaría.

Mientras me explicaba cómo llegar a su casa, la cual no estaba para nada cerca de la escuela y teniendo en cuenta que la mía también estaba un poco retirada en la dirección opuesta, me seguía besando el cuello y apretando los senos, lo cual me tenía aún caliente después de tantos orgasmos que me había arrancado, pero ya no tendría una segunda sesión tras su advertencia. Su pene semi flácido abandonó mi vagina y pude sentir como de ella chorreaba nuestros jugos y se derramaban en los cojines del sofá. Al pasar unos minutos, cuando recuperamos nuestro aliento, el director retiró lentamente su cuerpo, dejándome ver como nuestros torsos estaban cubiertos de sudor tras esta faena tan agotadora.

En esos momentos admiré nuevamente su cuerpo, era increíble que me hubiera entregado a alguien así de feo y con anatomía tan desproporcionada, pero la lujuria con la que me poseyó hacia que lo viera con ojos diferentes, los de una mujer a la que acababan de complacer sexualmente

y con creces. Todas esto borraba cualquier duda de que él era mi macho y nos deseábamos mutuamente.

Cuando me paré pude notar como el sofá estaba hecho un desastre, en los cojines claramente se podía ver una pequeña mancha de mi sangre, mezclada con su semen y mis jugos, para cualquiera que visitara su oficina sería obvio lo que aquí había ocurrido y me asusté un poco, pensando en que también tendría que reponer la tapicería. El profesor Enrique se dió cuenta de mis miradas hacia el mueble y simplemente dijo:

"De eso no te preocupes, me los quedo yo como recuerdo, hoy me llevo los cojines a casa y después de vacaciones los repongo, conozco un buen tapicero"

Me sentí aliviada y simplemente sonreí torpemente. Ya repuesta de todo el acto me volví a vestir, y teniendo el disfraz del director en mis manos pensé en cómo iba él a regresar desnudo a su casa, pero como buen trabajador que aprovecha de los beneficios que brinda su puesto en el colegio, sacó un cambio de ropa deportiva de entre las cajas que contenían los uniformes que se venden a alumnos y empleados. Claramente ya tenía todo planeado desde que le manché sus prendas en la fiesta.

La puerta seguía cerrada cuando traté de abrirla, pensé "que torpe", si por esto fue que él pudo aprovecharse de mí, él se acercó y me dio una sonora palmada en las nalgas y me dijo "tranquila Marianita, ya voy". Me retiró del camino, abrió la puerta y salió el solo, se asomó para asegurarse de que nadie estuviera en el área de sus secretarias ni en el pasillo hacia los salones de clase, regresó para indicarme que al parecer todos seguían en la fiesta y no había peligro.

Me ordenó que me fuera inmediatamente a mi casa a atender el pendiente y él iría a dar la despedida a la fiesta. Pensé en como era tan cínico para pararse allí todavía pero debía mantener la figura de respeto ante el alumnado, aunque fuera un día más relajado.

Cuando llegué a la casa mi mamá me vió con el disfraz en las manos y me preguntó ¿qué era eso? y le tuve que explicar sobre la situación y el castigo, obviamente sin mencionar mi otra aventura, y me regañó por no

tener cuidado y me dijo

“¡Lo lavas y mañana tempranito se lo vas a entregar, faltaba más, eso te hará ser más cuidadosa y responsable!, y le dices al profesor Enrique que me apena como madre lo ocurrido pero que también sabemos responder ”

“Sí mamá... oye aprovechando que hoy salimos de vacaciones... mis amigas y yo planeamos ir mañana al cine, así que pensé que después de ir con él director podría ir con ellas de compras mientras esperamos la hora de la película ¿Me das permiso?”

“Si te queda bien la lavada, sí, no hay problema”

“Gracias mamá”

Ya tengo el pretexto perfecto para pasar unas horas más con mi director. Esa noche me quedé dormida masturbandome al recordar todo lo que experimente hacía unas horas atrás. Soñe con lo que me iba a pasar al tener más tiempo disponible y sin peligros alrededor. Al día siguiente salí de mi casa con ropa deportiva holgada, pero debajo traía unos pantis y un bra dignos de una puta de alta esfera, los había comprado hacía unos meses, a la espera de que mi novio en turno me propusiera entregarle mi cuerpo, nadie sabe para quién trabaja.

A las 9:00 de la mañana en punto estaba tocando la puerta de la casa de mi gordo, pasado unos segundos noté que no había respuesta alguna, así que toqué más fuerte varias veces, él salió a recibirme en calzones y descalzo, se notaba que lo desperté porque traía una cara de sueño que no podía aguantar, todo despeinado y olía mal. Cuando se dio cuenta quien era yo me jaló del brazo para meterme inmediatamente a su casa. Restregándose los ojos con las manos para quitarse lo adormilado me dijo:

“¡Marianita, que horas son estas de tocar tan desesperadamente en fin de semana!, los vecinos se van a dar cuenta”

Cosa que yo no pensé en lo absoluto, pues venía dispuesta a continuar



con lo anterior, de hecho su jaloneo me exitó aún más, como había comentado, de él me atrajo el dominio que ejercía en el colegio.

“Lo siento, pero ya le traje su disfraz para que lo pueda regresar”

“Y vienes por más, ya te voy conociendo lo cachonda que eres”

Se rascó sus genitales por encima de sus calzones, lo cual me hizo voltear a ver fijamente su entrepierna y él aprovechó para poner su otra mano en mi cuello y jalarme contra él, yo sin ninguna resistencia me dejé hacer y nos besamos profundamente, explorando nuestros cuerpos con nuestras manos, el contraste de la escena de ambos cuerpos me tenía a la deriva en pensamientos de lujuria. Su disfraz quedó tirado en el piso de la sala. No me importó que su olor era algo fuerte en esos momentos, me tenía cautivada.

De pronto una puerta al fondo de la sala se abrió y una voz masculina muy rotunda se escuchó

“Enrique...¿quien carajos tocó la puerta con tanta insistencia?, ya ni cagar dejan a uno a gusto”

Rápidamente retiré mi cuerpo del abrazo de mi gordo amante, quien ya tenía su herramienta a media asta, el no había soltado mi mano y me volvió a atrapar contra sus carnes.

“¡Quieta!.. solo es mi hermano”

En eso una figura similar a la de mi director emergió de lo que supuse sería el baño por su finísimo comentario anterior, él también tenía cara de dormido y todo despeinado, vestido solamente con un short deportivo muy holgado, y se nos quedó mirando, tratando de enfocar su mirada hacia la pareja, parados a media sala con Enrique en calzones apretujando a una jovencita.

“¡Vaya!, ¿que tenemos aquí?”

“No estes chingando y mejor hazme un favor, lleva este disfraz con don

Manuel, que yo estaré ocupado un rato acá con Marianita"

"Esta bien, esta bien.... nomas deja me tomo una cerveza para la cruda y me voy"

Esta era la razón del mal olor de mi gordo, había estado tomando cervezas con su hermano la noche anterior y sufría los efectos de la resaca, por eso la hora de mi llegada les parecía muy temprano.

No voy a negar que me dejó temblando el contemplar semidesnudo a otro gordo maduro, y de mal carácter, pero obviamente Enrique tenía el dominio en la casa. Este nuevo personaje tenía más canas y era un poco mas chaparrito, le calculo 1.75m, su cuerpo era igual de velludo pero con varios parches grisáceos y su estómago igual de pronunciado que su hermano, él usaba barba y bigotes muy bien cuidados. Bajo cualquier otra circunstancia, pensé que si lo hubiera conocido en la calle bien aliñado sería aún más guapo que mi director (recordemos que está feo con ganas).

En ese momento Enrique me dijo que lo acompañara a su cuarto y pasamos frente a su hermano, el cual no despegaba sus ojos de mi cuerpo y me observaba con lascivia, me percaté que algo murmuraba y se sobaba su paquete, el cual denotaba ser tan grande como el que ya conozco.

Al llegar a la habitación vi que la cama estaba destendida, confirmando que yo lo desperté hace unos momentos. Enrique se sentó sobre el colchón moviendo las sábanas hacia un lado, colocando su espalda contra la pared y sus brazos por detrás de su nuca para que yo contemplara su gorda figura en todo su esplendor, luego me dijo:

"Vamos Marianita, ve lo que te vas a comer, pero te va a costar, hazme un streeptease bien sensual, ya debes saber hacer uno"

Jamás había hecho uno frente a otra persona, pero con las canciones que escuchábamos en mi juventud, perreos, cumbias y otras cosas degradantes que hoy me arrepiento, tenía muy claro como una mujer muy cachonda se debe comportar ante su galán (al menos eso creía que debía ser). Así que poniendo en mi celular una canción de moda caminé por

un costado de la cama para estar a escasos centímetros de distancia de mi amante, al ritmo de la música comencé a hacer mi contoneo, notando como el bulto de los calzones de mi director cobraba vida. Poco a poco me fui desvistiendo, bajando primero el zipper de mi chamarrita, dejando entrever mi bra, despues me descalce, pateando mis tenis hacia la puerta de la habitación, continué con mi contoneo y me puse de espaldas para bajar el pants hasta el contorno bajo de mis nalgas y ahí detenerme por unos segundos. La respuesta fue un chiflido de albañil y un comentario muy guarro.

"¡Fuiit fuiiit! Mamasota.... que bonita cola tienes"

No puedo creer que el director del colegio sea una persona tan vulgar, pero sus comentarios me prendían cada vez más al sentirme acosada con sus piropos callejeros, era una escena muy excitante. A lo cual yo respondí empinandome hacia adelante para dejar a la vista solo mi trasero, estando en esa posición tomé la cintura de mis pants y los baje lentamente para que él se deleitara, pude sentir una nalgada bien colocada en ambos glúteos.

"¡Eso, zorrita!...deja salir la perra que traes dentro, ¡Que buenota estas!"

Deje caer completamente el pants hasta el suelo y saque mis pies de él, arrojándolos en su cara, él se los puso sobre sus hombros, con las piernas colgando sobre su pecho, la entrepierna alrededor del cuello y lo demás en su espalda. Continué con mi danza sensual y ahora parada de lado comencé a bajar mi chamarrita por mi hombro izquierdo... lanzándole miradas de lujuria y besitos al aire. Sus calzones ya estaban batallando por seguir escondiendo una erección de campeonato

"¡Ay.. ya no aguanto más... desnúdate todita! ..."

Le negué ese placer, era mi turno de torturalo de placer, así que continúe poniéndome de espalda para bajar ambos hombros de la chamarrita y detenerlos a media espalda, mi contoneo aún más sensual, moviendo mis caderas de lado a lado y mis hombros de arriba hacia abajo

"¡ ¿Que no entiendes?.. ya te quiero aca! "



Seguí sin prestarle importancia a su comentario y termine por quedar solo en lencería dejando caer la chamarrita, abandonandola en el piso, a final de cuentas el escoger mis prendas íntimas debían tener su recompensa de ser lucidas como se debe. Cuando mi director se percató del conjunto que tenía, de seda satinada con un tono que se confundía con el color de mi piel se puso más cachondo aún.

"¡Ah su madre!... que bonito regalo tenias escondido, me gustas más así que desnuda"

"Gracias.. mi trabajo me costo encontrarlo"

"¿Apoco ayer te fuiste de compras tan noche?"

"No, era para mi novio.. pero ya ve..."

"Que muchacho tan pendejo"

Me tomó de la mano y me jalo hacia la cama y nos fundimos en un beso pasional, él continuaba sentado, así que me puse entre sus piernas y me abracé a su cuello, sumandome mi pants que tenía colgando de él, sentía el calor de su vientre peludo contra el mío sus inmensas manos recorriendo mi espalda y magreando mis nalgas con deseo, restregando nuestras pelvis, teniendo ambos sexos aún resguardados por nuestros respectivos calzones.

Después de este beso, yo misma fui bajando por su cuerpo, lamiendo y besando lentamente cada centímetro de la distancia entre su cuello y sus genitales. Me tocaba regresarle el favor del sexo oral del dia anterior, así que al llegar hasta la zona le retirle su última prenda, dejando al descubierto esa herramienta que me profanó con gran placer y maestría sin igual.

Sus 17 cms de gordo pene se encontraban al 100% preparados para ser devorados por mi boquita, yo era una experta pues practicaba en casa con los plátanos que me comía de desayuno, tip que había encontrado en las páginas de internet, quería estar lo más preparada posible para mi novio, el cual perdió la oportunidad ante el semejante gorila cachondon

que tenía enfrente.

Mi director se sorprendió de la habilidad que una recién desvirgada poseía y se puso a gemir de placer con mis acciones, colocando sus manos en mi cabeza para enfundar su falo completamente y sin problemas en mi garganta

“¡Que buenas mamadas das Mariana!.. ni pareces nueva...sigue.. siguee.. así.. sigueee”

Yo no necesitaba que me guiara, pero sus órdenes me prendían más y más, así que succionaba con mayor fuerza a lo cual él respondía con gemidos más profundos y continuos.

“¡ ... Así...Asíííi...Assíííííííííííí ... !”

Después de unos 10 minutos pude sentir como sus testículos se contraían y su pene que estaba completamente hundido en mi esofago se incho un poco más y comenzó a enviar disparos de semen a mi estómago, a lo cual yo reaccioné con retirarme, pero él no me dejó hasta que se vació por completo, jamás me puso sobre aviso, siempre quiso que me los comiera sin rechistar, cuando soltó mi cabeza y se desplomó contra la pared yo continué pegada a su entrepierna, pero esta vez solo lamía los restos de su semilla, quería descubrir a qué sabía, ya que no me había dado la oportunidad, recorrí con mi lengua todos sus pliegues y rincones hasta dejarlo limpio y que comenzara a reducir su tamaño, su sabor era fuerte pero no me disgustó, al contrario, tenía claro lo que un macho podía aportar, sentía un calorcito recorrer mi vientre con cada relamida que le dí.

Mi director entonces me pidió moverme un poco y se recostó completamente en la cama, yo aun tenia puesta mi lencería y quería más acción, a lo cual el me respondió:

“Esto fue fascinante, ¿tienes tiempo para el segundo round?”

“Tengo permiso de todo el día”



"Ya estamos a mano, lo que me hizo ayer no tiene perdón"

"Bueno bueno, ahorita le seguimos, deja voy a la cocina a curarme esta cruda que traigo por la borrachera de ayer. Y tu con tus cosas no me has dejado ni dormir bien ni reposar la resaca"

"¿pues quien me pidió el traje para regresarlo a la renta el día de hoy?"

"Sí, pero hay que pensar en los demás, los negocios los abren mediodía los sábados, y los viernes son de parranda para los hombres de a deveras... bueno, bueno, mucha plática, ya dejame ir a la cocina"

Mi director se paró y así desnudo se dirigía a la puerta de la habitación, por primera vez pude apreciar la cantidad de pelo que tenía en toda su espalda y la parte posterior de sus nalgas y sus muslos, definitivamente el que le diga que es un gorila le sienta bien. Antes de que saliera le dije:

"Oiga sonó su celular mientras dormía"

"Ah, gracias Marianita"

Regresó brevemente para tomarlo y salió de la habitación, mientras tanto revisé mi celular y me dí cuenta que apenas eran las 10:30 am, sí que aprovechamos bien la mañana. Después de unos 10 minutos, que aprovechó también para ir al baño pues pude escuchar cuando jalo la cadena, regresó cargando una hielera y me comentó que había puesto un six pack de cervezas para irse hidratando, y me ofreció una, nunca había tomado pero hoy tenía permiso de regresar tarde a casa y se la acepté para estar a tono con él.

Se sentó en la cama a mi lado y brindamos por lo que nos animamos a hacer, o por lo que me forzó a hacer ayer y hoy le complacía abiertamente, mientras nos terminamos la primer lata platicamos:

"Oiga.. ¿ y siempre le voy a seguir hablando de usted y le tendré que seguir diciendo profesor o director?"

"Pues, debes seguir dirigiéndote a mí en tono 'de usted', porque si me

tuteas aquí algún día se te escapará en la escuela el hablar con familiaridad y no es apropiado, en cuanto a cómo decirme, dime 'Don Enrique', así si se te escapa en la escuela no sería una falta grave, solo un recordatorio del grado de profesor y ya"

"Ok, Don Enrique, salud."

"Salud, Marianita... Ay que rica es una cerveza cuando estas crudo, ya me voy sintiendo mejor, pasame otra y tomate tu también otra"

Así lo hicimos, yo con dos cervezas y sin nada de práctica en mi vida con el alcohol se me estaba subiendo a la cabeza, no le dí importancia por estar en confianza y donde nadie nos puede ver.

"Ahora si mamacita, vamos a continuar donde lo dejamos pendiente"

Se aproximó a mi cuerpo y me dio unos besos muy apasionados mientras me apretaba los senos para ponerme cachonda nuevamente, yo le masajeaba su entrepierna para que se le volviera a parar, sin tardar mucho su pene se puso al 100 nuevamente, apuntando duramente al techo. Después de unos momentos de estarnos agasajando me detuvo en seco cuando sonó su celular con tono de mensaje y lo tomó para revisarlo, lo cual me sorprendió porque ya me moría por que me cogiera como ayer.

"Mamacita.... ricura.... te quiero sorprender con algo que te hará gozar mucho"

"Ya era hora, me tiene bien caliente desde que llegué y no me ha cumplido... ¿y qué propone?"

"¿Te gustaría hacer un trío?"

Su comentario me dejó perpleja, pero no se si sería por los efectos del alcohol que me desinhibieron más, o porque ya de plano estaba tan caliente que le aceptaría cualquier cosa, y le conteste:

" ¿Y con quien sería, cuando, y donde?

“Aquí mismo, ahorita y con mi hermano... le gustaste muchisimo cuando te vio hace rato”

“Andele, y usted ofreciendome”

“No hizo falta, hace rato mientras estaba en el baño revisé mis mensajes y él me felicitó por el calibre de hembra que me conseguí, y me pidió que te consiguiera una cita con él, pues al parecer te gustan los hombres gordos, feos y peludos, y él es muy parecido a mí”

“Me gustan los hombres maduros con autoridad, lo de gordos y peludos es algo a lo que le empiezo a tomar gusto por culpa de usted, y lo de feo no me importa, mientras tenga una herramienta como la suya .... y que la sepa usar ... lo demás se perdona”

“¿Pues todo eso lo tiene, entonces qué me dices?”

“Dígale que se venga ya”

No podía creerme a mí misma lo que le acababa de contestar, debo aceptar que sí me gustó su hermano, su vozarrón de enojado cuando salió del baño quejándose, que me hiciera ademanes de lujuria al pasar junto a él, y siendo familiar cercano de mi amante cumplia con los requisitos que mi calentura pedían, solo esperaba que en realidad pudiera coger tan bien como él.

Don Enrique raudo y veloz le mandó un mensaje a su hermano, el cual llegó casi corriendo a los 10 segundos a nuestra habitación, se escuchó como se azotaba la puerta de la calle tras de él.

“Marianita, te presento a Pedro... Pedro esta ricura es mi alumna Marianita”

Su hermano solo contestó:

“Mucho gusto, pero pues a lo que vine....”

Y se desnudó completamente frente a nosotros y se subió a la cama,



quedando yo en medio de los dos. Me recostaron de ladito y me agasajaron cuatro manos y dos bocas a lo largo de mi cuello hasta mis nalgas, Don Enrique en a mi espalda y Pedro frente a mí, de esta forma pude admirar de cerca las facciones de mi nuevo pretendiente, confirmando que cumplia con el tamaño del pene presumido por su hermano, me estaban comiendo a besos, les estorbaba mi lenceria, por lo cual Don Enrique me desnudo con cuidado y se guardo mis prendas, diciendome al oido:

"Me gustó mucho como te ves con estos trapos, me los quedo de recuerdo antes de que te los rompa este animal"

Pedro seguía en su faena de apretar mis senos y besarme de a francés, Don Enrique retomó vuelo mordiendome el cuello y restregandome sus genitales en mi trasero, me dió miedo que me quisiera desvirgar analmente, pero solo se limitó a calentarme más y gozar de mi entrega hacia los dos. Mis manos recorrían por instantes a Pedro y en otros a Don Enrique, el cual le ordenó a su hermano que se detuviera y vociferó la siguiente indicación:

"Ahora sí Marianita, vas a ver lo que es bueno, te vamos a poner de a pollito en rosticería"

De esta forma ambos mastodontes se pararon a los costados opuestos de la cama, me ordenaron ponerme en cuatro sobre el colchón y me arrastraron a una esquina, donde se podían acercar lo suficiente para que poseerme al mismo tiempo, con Pedro hundiéndome su pene en mi garganta y Don Enrique taladrando mi vagina por atrás. Sus grandes estómagos estaban colocados uno sobre mi frente y mollera, mientras el otro lo dejaba descansar sobre mi baja espalda, yo me tuve que aferrar a los muslos de Pedro en una especie de abrazo para conservar el equilibrio.

Con esta posición este par de gorilas en lugar de bajarme la calentura le estaban echando más leña al fuego, y así duraron bombeandome por ambos extremos por varios minutos, nuestras carnes chocando y haciendo mucho ruido, ellos gimiendo constantemente a todo pulmón y yo quejandome de forma apagada por no poder hablar, me hicieron correr antes que ellos por la combinación de falta de oxígeno y el constante asalto a mi útero, aunado a que Don Enrique mantenía un rítmico frotamiento

de mi clítoris con sus dedos.

Cuando Pedro estaba a punto de correrse le dijo a su hermano y los dos se salieron de mi cuerpo y me giraron, lo cual les sirvió para detener su orgasmo y alargar mi sufrimiento, de esta forma repitieron las acciones una y otra vez hasta que perdí la cuenta, girandome y turnándose mis agujeros, yo experimentando orgasmo tras orgasmo pues a mi no me estaban limitando, solo ellos se contenían.

Después decidieron que para aguantar aún más me iban a poner de a misionera y descansar mientras cada uno tomaba su turnos para asaltar mi vagina. Así que me cargaron hasta quedar los tres acostados sobre el colchón conmigo enmedio nuevamente, pero esta vez estaría yo boca arriba todo el tiempo recibiendo uno por mi vagina y al otro comiéndose mis pechos, acariciando mis orejas y robándome besitos para evitar perder la erección, lo cual comprobaba con mis continuos toqueteos a sus genitales cuando no me abrazaba al gordo en turno. Mis piernas rodeaban sus cinturas al recibirlos lo mejor posible, pues mis fuerzas flaqueaban cada vez más. Yo estaba tan extasiada y tan perdida en la lujuria que ya no sabía quién me estaba penetrando ni cuánto tiempo habían dedicado a penetrarme con singular maestría .

Finalmente Pedro fue el primero en correrse dentro de mí, su descarga fue larga y copiosa, me besó agradeciendo el rato de pasión, diciendo que ya hacía mucho no gozaba tanto. Sin perder el tiempo Don Enrique tomó un último turno y me rellenó nuevamente con su semen, sumándose al de su hermano, el cual fue de menor cantidad después de la mamada que le propiné hace rato

Cuando terminamos, nos recostamos los tres juntos en la cama, yo atrapada en un sandwich de hombres gordos y maduros. Don Enrique me tenía de a cucharita mientras yo reposaba mi cabeza entre los pechos de Pedro y me abrazaba a su panza. Las piernas de los tres entrelazadas.

Ellos tomaron las últimas 2 cervezas de la hielera y después de un breve brindis comenzaron a platicar de mi, mi director le estaba contando a Pedro la experiencia que vivimos en la escuela con lujo de detalle mientras bebían y me acariciaban, pero como yo estaba tan agotada porque

ahora sí me habían hecho gozar hasta el rendimiento me quedé dormida calentita entre sus carnes y muy contenta, perdiendo la noción del tiempo y sin importarme donde estaba.

Capítulo 4

Don Enrique trataba de despertarme con sus besos y mordiscos en mi oreja sin ningún éxito, hasta que dio unos leves pellizcos a mis pezones notó que reaccioné un poco y me dijo:

“Marianita, marianita... despierta, andale”..

“Hmmmm... hmmm ya voy mamá.. cinco minutitos más...”

“Jaja, no... ¡¿Que mamá ni que ocho cuartos?!, fijate bien donde estas”

Yo todavía perdida entre las nubes comencé a reconocer el terreno y a hacer memoria para poder regresar a la Tierra, al sentirme calientita y protegida entre las carnes de estos dos hermanos que me cogieron hasta el cansancio, instintivamente quería conservar la misma posición por el resto de mi vida, pero mi cerebro me hizo reaccionar.

Ya sabiendo exactamente dónde estaba me acurruque contra Pedro y acaricié el brazo que Don Enrique conservaba en mi vientre y les dije:

“Buenos días, mis gorilas”

“Buenas tardes dirás... ya van a ser las 2:00 y tenemos hambre”

Tenían razón, pude escuchar como gruñian sus tripas, y estando en medio pude sentir la el movimiento involuntario de sus estómagos en mi espalda y mi abdomen, les respondí

“¡Las 2:00... vaya, si me dejaron bien agotada, me parecieron 15 minutos de siesta!”

“Pero bien contenta... ¿apoco no?”.. Dijo Pedro



“Sí, muy contenta”

“Ve a la cocina a prepararnos de comer con lo que encuentres, demuéstranos qué tan hembra eres.... y traenos otro six pack mientras tanto”, me ordenó Don Enrique.

Así que sin mucho agrado de abandonar mi nidito de amor me paré y me iba a vestir cuando me ordenaron que todo lo hiciera desnuda, tomé la hielera y al comenzar a caminar me nalguearon y me chiflaron, lanzando piropos callejeros mientras alcanzaba la puerta de la habitación para desaparecer:

“Eso mamacita, si como lo mueves lo bates, que rico chocolate”

“¿A qué hora sales por el pan?”

“Con esas tetas me quiero acabar de criar”

“No seas mala y comparte con los pobres”

Sus palabras me ponían bien cachonda, ya me había entregado a ellos y me habían gozado a sus antojos, pero me seguían haciendo sentir deseada e inalcanzable. Fui a la cocina y vi que la tenían más llena de cervezas que de alimentos, “por eso están tan panzones” me quede pensando.

Regresé para darles sus bebidas y al entrar los vi sentados al borde de la cama hacia el mismo lado para esperarme, continuaron con sus guarradas, y escuché

“Ve lo que nos comimos carnal, como esta zorra no hay ninguna otra”

“Vas a repetir menu, ¿verdad? goloza...”

“Te quiero comer todita, mamacita”

“Tus papás si te hicieron con cariño”

Puse la hielera en la mesita de noche y Don Enrique me jaló hacia ellos, y estando aún de pie en medio de mis amantes los dos se me pegaron como becerros a mamar cada uno una de mis tetas por un rato, y a manosearme las nalgas y toquetear mi entrepierna, yo estaba más que confundida con la escena, se suponía que debería ponerme a cocinar pero estos locos se volvieron a prender, así que simplemente me dejé hacer y les acariciaba sus cabellos.

Así duraron un largo rato y mis pezones ya me estaban doliendo, afortunadamente sus estómagos los traicionaron y el hambre imperó nuevamente, así que me mandaron a cocinar y me tuve que aguantar mis deseos sexuales, ellos mandan y yo obedezco.

Se pusieron a tomar sus cervezas para esperarme y yo mientras tanto pude preparar unos huevos con jamón, freír unas salchichas y preparar un guacamole express, calculando lo suficiente como para que repitieran. No tenían pan ni tortillas, no había mucho que pudiera hacer, al terminar coloqué 3 platos bien servidos y fui a la habitación para llamarlos a comer.

Al darles la indicación de que ya podían acercarse a la mesa se pararon y desnudos me acompañaron, dándome nalgadas en el camino y masajeando mi figura. Sin muchas ganas de soltarme cuando llegamos al comedor nos sentamos a comer, tomando una lata de cerveza cada uno y nos dispusimos a reponer batería, yo apenas iba a medias cuando ellos se habían devorado el primer plato y se sirvieron el resto de la comida.

Cuando terminamos nos pusimos a platicar de la vida para esperar a la digestión. Don Enrique comenzó:

“Marianita, que mujerzota eres, que buena comida preparaste, y que cuerpazo te cargas, además eres bien fogosa, deberías pensar en venirte a vivir acá, no te faltaría nada”

“Jaja, gracias Don Enrique, pero por la diferencia de edad ustedes no me serían eternos, yo necesito mi educación para mantenerme”

“Si carnal, ella tiene razón, además se disfruta más cuando se extraña a

la compañía'', agregó Pedro.

“Bueno, bueno.. tienen razón los dos. A todo esto Marianita... ¿Si te estás cuidando?”

“Pues son mis dias seguros”

“Pero Marianita, no seas tonta.. eso de los días seguros es puro cuento, cuando una hembra se pone bien cachonda puede ponerse fértil bien rápido, y más estando tan joven como tú”

“Eso no nos dijeron en la escuela en la clase de salud integral”

“Pues te lo decimos por experiencia, acá Pedro tiene 2 hijos con diferente mujer por andar ‘cuidándose’ así. Y a mi me andan queriendo cargar unos milagritos en el pueblo del que venimos, precisamente por pensar de esa forma, por eso me cambié de estado. Es más perame...Pedro, vete a la farmacia de la esquina por unas pastillas anticonceptivas de volada, no vaya a ser el diablo”

“Voy raudo, con esto no se juega chiquilla”

Pedro tomó una playera, un pants y unas sandalias, fue lo que encontró más rápido y salió de la casa. Me sentí regañada como si ellos fueran mis papás, pero tenían razón, ya me habían rellenado la matriz dos días seguidos y con dos diferentes semillas, ¿Cómo y con qué cara iba yo a reclamar si algo hubiera pasado?. A los 20 minutos regresó Pedro y nos dijo:

“Por suerte estaba Miguel en la farmacia y ya en confianza le explique rápido que teníamos dudas con una hembra y me dejó estas cosas a cuenta.

Nos mostró la bolsa con varios productos: una píldora de emergencia (la cual me hicieron tomar inmediatamente), una caja para cuidado diario (suficiente para un mes), y unas pruebas de embarazo. Tuve que complacerlos con la primera de las pruebas, afortunadamente salió negativa, las demás las tendría que ir usando en días posteriores para comprobar que



todo siguiera bien. Cuando regresé del baño Pedro continuó diciendo:

"La de emergencia no es nada barata, pero ya sabremos como cobrarte, reinita"

"Si te gusta coger con nosotros hay que tener cuidado, somos sementales calados y comprobados". Agregó Don Enrique.

Pedro se volvió a desnudar para acompañarnos en el comedor y continuando con la plática quise saber más de la vida de mis amantes, así que pregunté para ahondar en el comentario de sementales calados y comprobados:

"Oiga, Don Enrique... ¿A cuantas alumnas se ha cogido?"

"Vaya preguntas haces, pero pues te ganaste las respuestas.. Aquí en la ciudad solo a tí hasta el momento. En nuestro pueblo a lo largo de 30 años yo creo como diez, todas supieron entender el tipo de relación que llevábamos y se han casado con algún pretendiente"

" ¿Y los milagritos que le quieren colgar? "

"Ah, esas fueron con las mamás de otras alumnas, en el pueblo acostumbran los hombres a irse a trabajar a USA y dejarlas solas por varios meses o hasta años, así que hay muchas frustradas que ponen el cuerno, y ese es su problema, afortunadamente sus maridos se tragaron el cuento de que son de ellos, que las dejaron embarazadas antes de irse y los registraron en el civil cuando les dió la gana, en pueblos chicos aun se puede eso, pero de que hay unos que se parecen a mí no lo niego"

"¿Y nunca se casó?"

"Soy viudo, y tengo 2 hijos estudiando la universidad tambien por aca, salía más barata la UNAM que las del estado, ellos viven solos y yo los dejo disfrutar de sus novias a su gusto"

"¿Y tú Pedro?"

“Yo me vine a la capital a vivir hace ya 20 años, me dedico a tapizar muebles y me va bien. Yo nunca me casé pero por ser bien cogelón tengo mis hijos como te dijo Enrique, y los mantengo a cada uno, pero a sus mamás no las quiero por no cuidarse como debian. Y sabiendo el problema que tenía mi carnal le dije que buscara cambiarse para acá y aprovechar la casa”

Mientras procesaba toda esta información Don Enrique dijo:

“Bueno, bueno, ya mucha plática, después del susto que nos diste y ya sin problemas... ¿Repetimos?.. recuerda que ahí nos debes el tratamiento que consiguió Pedro en la farmacia”

“Vamos pues, ya traigo ganas también”

Y pedró secundó la idea:

“Esta si es una hembra, no como las que platicamos, y de qué nos vas a pagar, nos vas a pagar ... con cuerpo”

Nos paramos para dirigimos a la habitación y reiniciar la faena, ellos comenzaron a caminar y yo me dirigí al refrigerador para cargar con más cervezas y hielo para mis gordos, me habían acabado de conquistar con sus acciones tan caballerosas al preocuparse por mi futuro. Además estaba en deuda moral con ellos.

Cuando vieron lo que llevaba sin que me lo hubieran pedido, Don Erique tomó los paquetes y Pedro me cargó en su hombro derecho con mis nalgas hacia el cielo y mi cabeza colgando en su espalda, como secuestrandome, y me iban nalgueando apasionadamente y felicitandome por pensar en sus necesidades antes que ellos mismos.

Esta escena me recordó a los cavernícolas de las películas, conquistando a las féminas, solo les faltaba cargar con un garrote de madera, ya que lo feo y peludos lo cumplían con creces.

Al llegar a la cama Pedro me arrojó sobre el colchón, quedando boca arriba y se me lanzó como animal enjaulado al ver una presa descuidada,

se dedicó a devorarme a besos y a magrear mis carnes con sus manos y restregarme su pene en todo el abdomen, yo mientras me dejaba dominar, su peso sobre el mío no me daba otra opción. Don Enrique comentó

"Andale.. esas son ganas de cobrar"

Como no pudo ver oportunidad para acercarse a mi cuerpo ya que todo mi ser estaba siendo reclamado por su hermano se puso a preparar la hielera, llenándola nuevamente con cervezas y más hielo. La escena continuaba sin dar tregua, por lo que se sentó en la orilla de la cama y se dedicó a vitorear:

"Eso Pedro.. ese es un semental de a deveras, castigala... hazla sufrir "

Me quedé pensando "como si Pedro necesitara que lo guiarán", él estaba perdido en la lujuria del momento y tenía muy claro que debía poseerme ahora mismo y sólo para él. Su falo se puso durisimo en un instante y me penetró de un solo envión, sentí cómo llegó hasta mi matriz y la empujaba más adentro, me estaba reacomodando los órganos y comenzó un mete saca fenomenal, yo me sumí en el éxtasis de ser tomada tan brutalmente como lo había hecho el día de ayer Don Enrique en la oficina. En cuestión de minutos me tenía orgasmenado sin control, chorreando la cama con lo poco que su herramienta me dejaba derramar, ya que me tenía bien atorada ya que seguía estrecha, apretando su pene con las pulsaciones de mi vagina, tratando de ordeñarlo. Si bien ya me había cogido hace rato, fue después de que su hermano me hubiera preparado y no noté la diferencia en sus genitales, además con unas horas de descanso mi vagina ya se estaba cerrando nuevamente.

Pedro comenzó a bufar y a empujar con mayor fuerza, y después de un minuto de fuertes embestidas lanzó una última más profunda y fuerte, y gritó de placer, inundando mis entrañas con su semen, dando ahora empujones muy cortos, con cada latir de su pene pude notar el temblor de todas sus carnes sobre mi en cada descarga, y sentía como ese calorcito delicioso se iba esparciendo dentro de mi vientre. Que bueno que me hicieron entrar en régimen de cuidados, seguramente ya me hubiera preñado con este último depósito de semilla.


150

Pedro se quedó protegiendo la entrada de mi túnel con las dimensiones de su herramienta por unos minutos mientras me comía a besos, su lengua batallando con la mía, pero siempre ganando y haciéndome beber su saliva. Después de unos instantes más así, su pene se rindió ante la naturaleza y comenzó a desinflarse, se retiró de encima mío y se acostó a mi lado para seguirme besando.

Para mí, el disfrute que me propinó fue como si él me hubiera vuelto a desvirgar borrando las acciones del director de mi colegio que se encontraba a escasos centímetros de nosotros.

Al ver la plenitud de mi sonrisa y los cariños que Pedro y yo nos estábamos dando, Don Enrique no podría quedarse atrás, seguramente le estaban dando celos y comentó:

"¿Ah sí carnal?..Te luciste como con ninguna otra.... ¿así que vamos a competir a ver quien la hace gozar más?... Ya verás lo que te espera Marianita"

Pedro se levantó para tomarse una cerveza y Don Enrique se trepó sobre mí para comerme a besos, tratando de superar a su hermano, la verdad yo disfrutaba por igual los cariños de cualquiera de los dos y correspondía lo mejor que mi cuerpo permitía con escasas 24 horas de experiencia sexual.

Don Enrique fue descendiendo su chupetones por mi cuerpo para finalmente detenerse en mi pubis y hacerme sexo oral, mi vagina ya había tenido el placer de recibir su gorda y ancha lengua y el sabía como me ponía de loca con ello. No le importó comerse lo depositado por su hermano con tal de ganar la competencia de sementales.

Pedro trató de aprovechar que me tenían ocupada solo por abajo y se acercó a masajear mis pechos, en cuanto Don Enrique se dio cuenta lo regaño y le dijo que no se valía interferir, que aprendiera como el se esperó estoicamente a que termináramos nosotros, él le hizo caso a regañadientes y resignado se retiró por un momento para ir al baño.

Don Enrique me hizo correr nuevamente, y se bebió mis jugos, después

me volteo y me puso de a perrito, en cuatro sobre el colchón, y continúo sus lametones en mi vagina, abrazándose a mis piernas para separarlas bien y mantener su equilibrio. Este nuevo ángulo era genial para que entrara más profundo. Mi cuerpo se estaba arqueando con cada movimiento que su boca hacía y otro orgasmo estaba a la puerta de ser extraído. En ese momento Pedro regresó para presenciar mi venida y mis gemidos de placer provocados por su rival.

No contento con lo que me había hecho, Don Enrique se incorporó y alineó sus piernas con las mías, descansando su estómago en mi espada y me taladró la vagina con su herramienta como en la mañana. Mis continuos orgasmos eran increíbles. Después de unos minutos notó que mis gemidos no eran tan fuertes como con Pedro, así que decidió jugarse su última carta, el as bajo la manga de este encuentro, sacó su pene y me lo empezó a restregar entre las nalgas, regresando de nuevo a mi vagina para cubrirse de mis jugos y sacándolo para volverlo a restregar entre mis nalgas. Estó me hizo darme cuenta de lo que planeaba y le dije

"¡Por el culo no!"

"¡Como de que no!, ya nadamas me falta robarte esta virginidad y mi hermano no la va a gozar antes que yo"

Y sin decir agua va comenzó a empujar su falo cárnico en mi ano, el cual se resistió lo más posible, pero ante tanta insistencia de su parte logró su cometido e introdujo la cabeza de su pene, yo me sentía morir del dolor más desgarrador que hubiera experimentado hasta ese momento. El se detuvo unos instantes para dejar que me acostumbrara y aprovecho para presumirle a su hermano:

"Ya ves Pedro... marcador 3 a 0... ya la estrené todo lo que se podía y con este último la voy a hacer gozar tanto que no va a poder caminar a su casa, lástima por ti que perdiste la oportunidad"

"Pues ya que.. acepto mi derrota, ahora que la tienes bien atoradota dejame usar su boca"

"Llegale"

Don Enrique me hizo incorporar un poco para permitir que Pedro se sentara frente a mí, como yo estaba viendo estrellitas no objeté a este nuevo trío, simplemente engullí su pene lo mas que pude y aprovechando que tenía mi boca tapada Don Enrique sumió el resto de su herramienta hasta los huevos, yo traté de gritar de dolor, pero no me era posible, tenía unas manos presionando mi nuca contra el pelvis.

"¡Así, Marianita!.. ya quedaste marcada de por vida por mí, pero relajate.. vas a gozar como nunca si te dejas querer"

"Aflojate, haz de cuenta que estas llendo al baño para que mi carnal no batalle en embestirte"

"Andale, ese es un buen consejo.. hazle caso"

Ellos se estaban coordinando para completar mi defloración anal, que dominio, que maestria demostraban, no me quedaba de otra que ponerme flojita y cooperar. Don Enrique sintió mi leve relajación de esfínter como una aceptación y comenzó un lento mete saca que me empujaba a comerme mas del pene en mi boca. Después de unos 5 minutos de este ritmo Pedro avisó que cambiaría de posición, se hincó frente a mi sin sacar su falo y dijo:

"De nuevo la tenemos de a pollito en rosticería"

"Pero esta vez por el culo.. jaja.."

Don Enrique entonces comenzó a bombear más rápidamente y ambos encontraron la velocidad perfecta para que los tres gozáramos al máximo, me sacaron otro orgasmo estando así toda empalada por ambos extremos y ellos todavía tenían fuerza para seguir. Don Enrique dijo:

"Vamos a darle el placer máximo, se lo ha ganado"

Pedro retiró su pene de mi boca y me recostaron de lado sin que Don Enrique se desenfundara, se recostó frente a mí y me penetró por la vagina. Ahora estaba en un sándwich sexual, sentía como sus miembros raspaban por dentro uno contra el otro en diferentes orificios, solo los



separaban unas delgadas paredes de músculos que se amoldaban a sus atracos.

No podía ser, me sentía completamente rellena y quería más. Para calmar mi calentura me bombearon lo más fuerte que pudieron hasta que notaron que me estaba corriendo y dejaron de contenerse y ambos se vaciaron en mis entrañas, el calorcito de mis intestinos se sentía más rico que el de mi útero pero gocé ambos como nunca. Ellos se quedaron taponeándome para que mi cuerpo absorbiera lo más posible de los dos.

Nuevamente me quedé dormida, esta vez doblemente empalada, no supe cuando retiraron sus penes de mi cuerpo pero al volver a despertar mis agujeros habían dejado de derramar líquidos, mis dos amantes estaban roncando y me tenían apretujada entre sus carnes y abrazada de tal forma que no me podía incorporar. Pude notar que el cuarto estaba poniéndose oscuro, ya era tarde y no me importó dormir un poco más con estos gorilas.

Al pasar un rato más ya en completa oscuridad mi celular sonó y sonó, seguramente me estaban buscando en casa, yo no pude contestar, el peso de sus cuerpos me lo impedía....

Por Papabear

Beauty AND THE Senior



En términos generales, los hombres maduros van menos al grano en lo que se refiere al sexo, están menos obsesionados con el discurso sexual que prima en la sociedad. No es el clásico: nos vestimos, nos desnudamos, practicamos sexo oral y penetración y se acabó. Los hombres maduros con los que me he acostado están menos centrados en llegar a la penetración cuanto antes y en alcanzar el orgasmo siempre.

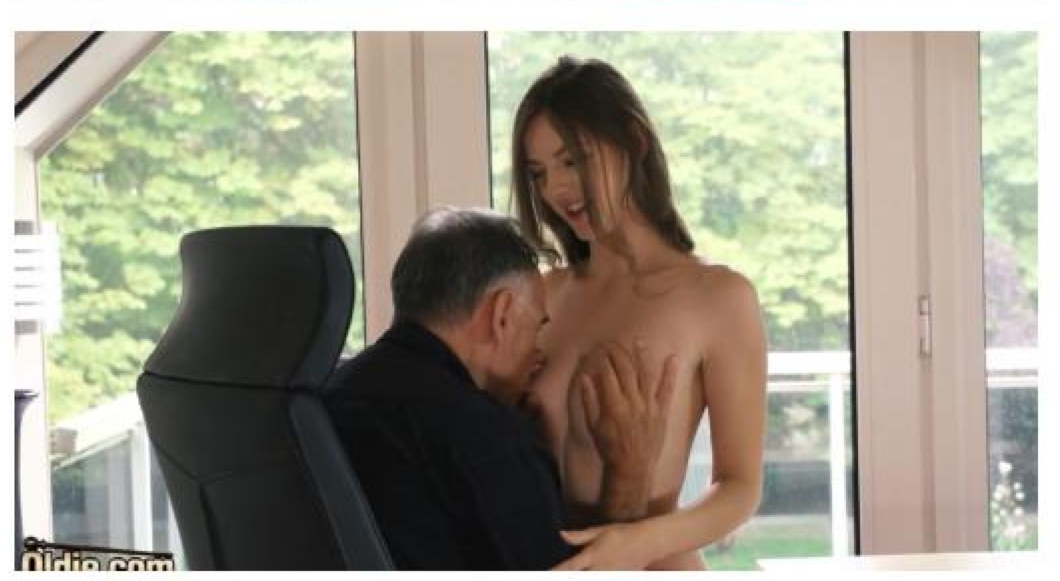


Los orgasmos son geniales, pero no siempre ocurren. Los hombres maduros han tenido tiempo para deshacerse del estigma que la sociedad ha impuesto al sexo, están más dispuestos a aceptar su sexualidad y sus deseos, y se muestran más confiados a la hora de expresárselos a su pareja.



HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS






TEXTO: TRILLO + MAICAS
© BERNET
DIGA 33
TREINTAITRÉS
TOSA UN POCO
COF... COF...
HMMMM
MIRE, VA A TENER QUE TOMAR ESTOS COMPRIMIDOS Y DESDE YA LE DIGO QUE NO DEBE FUMAR UN SOLO CIGARRILLO MÁS NI BEBER UNA SOLA GOTA DE ALCOHOL
AY, ¿Y... Y DE MUJERES, DOCTOR?
AH, ESO SÍ MI AMIGO, TODAS LAS QUE QUIERA
LO SUYO NO ES GRAVE DON PACO
ESTAS VITAMINAS Y, ¡HALA!, A FOLLARSE CUANTA HEMBRA SE LE PONGA A TIRO
ESTO QUE TIENE ES PSICOSOMÁTICO
NADA QUE NO SE CURE CON UN ANTIDEPRESIVO Y UN PAR DE BUENAS TETAS
VAYA DE PUTAS, HOMBRE
1


YA SÉ QUE LO SUYO ES INCURABLE, POR ESO LE DIGO...
... PARA OLVIDAR LA GRAVEDAD DE SU MAL, FÓLLESE A TODAS LAS MUJERES QUE PUEDA ...
... Y QUIÉN LE QUITARÁ LO BAILADO, HOMBRE
VAYA QUE ES SERIO...
... PADECE USTED UNA DISMINUCIÓN DE LA HORMONA MASCULINA
GLUBS
LE RECETARÉ DOSIS MASIVAS DE TESTOSTERONA Y UNOS VASODILATADORES QUE LO HARÁN EMPALMARSE COMO CUANDO TENÍA DIECIOCHO AÑOS, YA VERÁ
AY, QUÉ BIEN
Y DÍGAME, ¿HACE MUCHO QUE NO ENGAÑA A SU MUJER?
Y, LA VERDAD, AÑOS, DOCTOR
VEA, ESA TRISTEZA QUE DICE QUE USTED TIENE, CREO QUE SE LA CURARÁ CON UNA BUENA PUTA
SOY UN ROMÁNTICO INCURABLE
HAY QUE VER LAS COSAS QUE HAGO POR UN POLVO GRATIS
BER NET
2
CLARA


TEXTO: TRILLO & MAICAS
... Y LO MEJOR SERÁ QUE VENDAMOS YA MISMO ESTAS ACCIONES CÁMBIALAS POR LAS DE LA PETROLERA, ¿DE ACUERDO?
BERNET
VALE LUEGO TE LLAMO
CLICK
¿CUÁNTO?
5000 PELAS LA MEDIA HORA, Y YO PONGO LA HABITACIÓN
HOTEL
SERÁ SÓLO UN MOMENTO, CHATA
RING RING
PERO...
DILE QUE SI LO BAJAN UN 20 POR CIENTO, LO COMPRAMOS, SÍ
DISCULPA, AQUÍ VENGO



RING RING
¡?!
PERDONA, ES SÓLO UN SEGUNDO
¿DIGA?
PERO...
¡NO PUEDE SER! ¡LLAMA INMEDIATAMENTE Y ANULA LA COMPRA!
TU NO TE DESCONCENTRES QUE YA SEGUIMOS, NIÑA
RING RING
YO...
¡QUE SÍ!
¡QUE SI NO PUEDES ANULAR LA COMPRA TRATES DE VENDER YA MISMO!
MANTENME INFORMADO, HASTA LUEGO
RING RING
¿SÍ?
MIRA TÍO, SI NO TE CORRES EN DOS MINUTOS TE VOY A TENER QUE COBRAR TARIFA DOBLE
2

HUMOR LASCIVO

Un riesgo que hay que asumir



















LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

DE NIÑA A MUJER

LA PRIMERA VEZ

Capítulo 1

Antes de los 16 años, nunca me había planteado tener novio y mucho menos relaciones o experiencias sexuales. Mis prioridades eran estudiar y dar rienda suelta a mis aficiones. En general me gustaba cualquier afición que requiriera habilidad, paciencia, compromiso y tesón.

Como decía, mi indiferencia por los chicos era total, obviamente tampoco sentía interés por las chicas a nivel sentimental. Mis amigas siempre hablaban de chicos, de cantantes, actores, etc. y mi aburrimiento me separaba en cierto modo de ellas.

En casa, lo cierto es que la información sexual de que disponía se limitaba al pleno conocimiento de mi cuerpo y, de forma muy genérica, el de los chicos. Esto no era debido a una falta de información o desinterés por parte de mis padres, sino todo lo contrario, ellos siempre fueron, y siguen siendolo, muy liberales en ese aspecto. De igual modo, siempre se manifestaron muy predispuestos a responder cualquier duda o consulta que deseara hacerles.

A pesar de ser una niña, mi carácter era muy decidido y tenaz. Siempre estaba metida en alguna lucha o cruzada por lo que considerara que merecía la pena pelear. Nunca cedía ante nada ni nadie. Me mantenía firme hasta las últimas consecuencias, hasta que salía vencedora o vencida, hasta que conseguía lo que quería. No importaba, lo importante era no recular fuera chica o chico, de mayor o menor edad, mejor o peor, más o menos importante. Mis padres, en este sentido me enseñaron que, cuando se defiende o persigue lo que consideras justo o importante, hay que intentarlo sobre todas las cosas.

Cuando contaba con 16 años comenzó un nuevo curso en el que mi mayor interés era el de siempre: estudiar y sacar las mejores notas posibles. Así fue durante tres meses, hasta que un buen día todo cambió.

Algo hizo que mi visión del mundo y de la vida diera un giro de 180 grados.

Mi madre cumplía años y para celebrarlo organizó, junto con mi padre, una fiesta en casa, a la que invitaron a sus amigos y a sus hijos (todos eran conocidos míos, compañeros de clase o amigos de la infancia). Entre los amigos de mis padres, había un matrimonio al que conocían desde sus tiempos de universidad. Este matrimonio vino acompañado de su hijo Pablo.

Cuando mis ojos se fijaron en Pablo, infinidad de sensaciones recorrieron mi cuerpo y mi mente. A pesar de ser hijo de unos buenos amigos de mis padres, jamás en la vida lo había visto. Era un chico realmente guapo, un año mayor que yo, de pelo casi negro, con unos ojos grises avellanados que rompían la armonía de su rostro moreno y que le infundían un aire de chico malo e interesante al mismo tiempo. Vestía unos vaqueros muy gastados y una camisa blanca metida en los pantalones por el lado derecho y totalmente salida por el izquierdo. Apenas era un par de centímetros más alto que yo y no dejaba de mirarme a los ojos, de tú a tú, sin desviar la mirada. Le saludé dándole la mano y le pedí que me acompañara con el resto de mis amigos y amigas.

Cuando llegamos junto a los jóvenes, ninguno pareció conocerlo tras las presentaciones. Para todos era un perfecto desconocido. Él nos comentó que había pasado toda su vida en Córdoba, de donde eran originarios sus padres y que al trasladarse estos a Granada, decidieron que siguiera estudiando allí, quedando a cargo de los abuelos. Igualmente nos indicó que, ese curso, habían decidido que lo estudiara en Granada para familiarizarse con la cuidad puesto que la carrera la estudiaría allí mismo.

Comenzamos a beber y comer a medida que íbamos rompiendo el hielo con el nuevo amigo. He de reconocer que se convirtió en la sensación de la fiesta para todos nosotros. Los chicos le contaban cosas sobre la ciudad y como no, le hablaban de la cantidad de chicas guapas con las que podría ligar. Las chicas se pavoneaban y flirteaban, parecían perras en celo. ¿Qué hacía yo mientras? Pues mirarle como una tonta, sin

perderme detalle de lo que decía, de a quien miraba, de sus gestos y en definitiva de todos los detalles.

- ¿Qué te pasa Luz? – Me preguntó mi amiga Ana.

- ¿A mí? – Respondí – Nada, no me pasa nada, solo estoy pendiente de lo que habláis – proseguí.

Mentira, estaba fascinada por aquel muchacho que, sin saber cómo y por qué, confundía mi mente y me producía una sensación de ahogo desconocida para mí. Nunca había sentido interés alguno por los chicos, pero Pablo había despertado en mí algo que me ponía un nudo en la garganta.

- ¡Que qué me pasa me pregunta esta!... que si me lo pidiera ahora mismo, le daba el oro y el moro, lo que él quisiera – Me decía a mí misma.

Pasadas unas horas se hizo tarde y los invitados se fueron yendo poco a poco. Cuando los padres de Pablo se despedían de los míos, este me despidió con dos besos y en el segundo me susurró al oído:

- Espero que nos veamos alguna vez y que seamos buenos amigos.

Sus palabras, apenas audibles, me dejaron paralizada, sin saber que decir pero reaccioné diciendo:

- Yo también lo espero, nos has caído muy bien a todos, sobre todo a las chicas.

¡Qué estúpida! ¿Por qué dije esa tontería? Lo que menos me interesaba era mencionarle ese detalle. Pero bueno, se fueron y mi sofoco se hizo más acusado. Para intentar relajarme comencé a recoger todo lo de la fiesta: vasos, restos de comida, papeles, ceniceros. Barrí el suelo, lo fregué, coloqué los sillones y las sillas... en fin, mis padres se miraban maravillados, sorprendidos... extasiados.

Esa noche la pasé despierta, sin dejar de pensar en Pablo y en el momento



en que volviera a verlo. Pasaron varias semanas y no lo volví a ver. Me costaba concentrarme al estudiar. Apenas me concentraba en nada. Él siempre inundaba mi mente y no dejaba de verlo en el pensamiento.

Pasaron los exámenes previos a las vacaciones de Navidad y lo cierto es que mi rendimiento había bajado considerablemente. Esta situación no podía seguir por más tiempo, debía hacer algo y con suma urgencia.

El día antes de Noche Buena, mi madre me comentó que habían organizado una comida en un restaurante para el día 30 de diciembre con los amigos, para festejar la Navidad y que también iríamos los hijos. Mis ojos la miraron entusiasmada y mi gozo interior me hizo exclamar:

- ¡¡¡Biennnnn!!!

- Caramba hija, veo que te hace mucha ilusión la comida – me respondió con cara de asombro.

- Si mamá, bueno... el caso es que me gusta mucho reunirme con todos mis amigos – repliqué reprimiendo mi entusiasmo.

- Precisamente... esta tarde he quedado con la mamá de Pablo para ir a comprar unos regalitos para entregar en la comida. – me indicó ella. – Si quieres acompañarnos puedes hacerlo – añadió.

- Bueno mamá. ¿Pero ira Pablo también? Me gustaría saber cómo se adapta a la ciudad. – dije aparentando indiferencia.

- Pues no lo sé hija. Pero podemos pedirle, si no tiene nada que hacer, que nos acompañe. – concluyó ella.

Llegada la hora de salir de casa, yo ya estaba arreglada. Me había puesto un ajustado vestido de lana, algo escotado y que apenas me llegaba a las rodillas, que me marcaba bien las caderas, el culo y los pechos. Encima me había cubierto con un abrigo largo y bien abotonado hasta el cuello. No hacía demasiado frio en la calle pero no quería que mi madre me viera vestida para matar. A buen seguro me obligaría a ponerme

algo más abrigado. Mi intención era que, cuando me lo viera puesto, fuera en la calle y que ya no tuviera remedio.

Cuando los cuatro llegamos al centro de la cuidad, decidimos que las madres se fueran de compras y que Pablo y yo nos fuéramos a tomar chocolate caliente a una cafetería que yo conocía, donde era una especialidad.

Cuando nos sirvieron el chocolate, no habíamos parado de hablar de todo tipo de temas. Se notaba que era un chico muy inteligente y que se interesaba por multitud de cosas. Tras un rato soplando, comenzamos a tomar el chocolate. Aun estaba caliente y entraba muy bien. Tras terminar de tomarme el mío, sentí como el calor invadía mi cuerpo, por lo que me armé de valor y me quité el abrigo. Antes no lo había hecho pues me daba mucha vergüenza, no sabía qué pensaría Pablo, al verme vestida de esa forma en pleno invierno.

- ¡¡Joder, Luz!! – Exclamó – ¡menudo cuerpazo tienes con ese vestido! – Prosiguió.

- Gracias Pablo, has heredado la galantería de tu padre – Repliqué algo nerviosa.

Acto seguido levanté la mano y con un gesto indiqué al camarero que me sirviera otro chocolate... lo necesitaba con urgencia. El calor que me produjo la segunda taza fue muy superior al de la primera. Durante todo el rato que permanecimos allí, no dejé de sudar por efecto del chocolate y de las miradas de aquel muchacho que tanta fascinación me producía.

Cuando nos levantamos para marcharnos, él se puso detrás de mí, ayudándome a poner el abrigo. Cuando lo tuve puesto, desde atrás me abrochó los tres botones superiores, juntando su cuerpo con mi espalda, con mi culo y rozando levemente mi pecho derecho con su mano al retirarla. ¡¡Dios santo, como me puso!! Sentí como una especie de calambre nació en el estómago y bajo hasta mi entrepierna pasando por el vientre. Nunca había sentido tal sensación y tampoco hubiera imaginado que pudiera ser posible. El corazón parecía querer salirse del pecho. Como

pude di unos pasos y nos fuimos caminando al encuentro de nuestras madres.

Pasamos el resto de la tarde los cuatro juntos, tomando unos refrescos y unos pasteles. Yo, sentada, con las piernas cruzadas, era incapaz de separarlas, sentía que tenia las braguitas húmedas en la zona vaginal. No sabía si era por efecto de los calores pasados o por otra cosa. Aunque nunca había tenido deseos sexuales, sí tenía algo de información sobre el tema pero... obviamente me faltaba la experiencia.

Esa noche y los días siguientes sentí cambios en mí desconocidos. Sentía unas ganas locas de masturbarme cuando recordaba el momento en que me puso el abrigo. Tenía las nociones de cómo se hacía pero me aterraba no hacerlo bien y que mi primera paja fuera un desastre. Quería que fuera plena y satisfactoria.

Pasado el día de Navidad, decidí abrirme a mi madre y contarle lo que me pasaba. No podía aguantarme y necesitaba sus consejos. Después de comer, ambas nos sentamos en el sofá, tomando una taza de té. Mi padre tenía guardia ese día en el hospital y por tanto estábamos las dos solas.

Le expliqué lo que me pasaba y los motivos por los que me sentía así. Ella me tomó de la mano y me dijo:

- Hija mía, me hace muy feliz que confíes en mí para tratar este tema. Sé que para ti es una sensación muy íntima y muy especial. He de decirte que no tienes por qué sentirte avergonzada ni retraída. Todas tenemos esta primera vez y sé lo importante que es que lo disfrutes plenamente y consciente de la importancia que tiene para una niña... mejor dicho, para toda una mujer.

- Gracias mamá, no tenía miedo de contártelo, pero sí de que pensaras que soy demasiado joven – contesté bastante relajada tras ver su primera reacción.

- Mira hija, yo podría decirte que hacer y cómo, pero entenderás que es solo teoría, no podemos practicar juntas ni que te indique de forma



explícita. Haremos algo que creo que es lo mejor – me dijo en tono muy relajado.

- ¿Qué mamá? – Pregunté ansiosa por saber lo que me propondría.

- Verás, tengo una amiga que es sexóloga. Es una profesional pero, sobre todo, es de plena confianza. Yo la llamo por teléfono ahora y aunque está de vacaciones, creo que podrá darte una cita. El gabinete lo tiene en su casa y no creo que ponga pegas.

Dicho esto tomó el teléfono y la llamó. En la charla parecí entender que su amiga no puso objeciones y que, debido a la confianza que se tenían la una en la otra, me atendería de forma muy especial.

Esa misma noche, después de cenar, mi padre llamó a la puerta de mi cuarto y le hice entrar.

- Hola hija – me dijo rompiendo el hielo – mamá me ha comentado lo que te sucede y la solución que habéis adoptado. Quiero que sepas que es algo natural y que no debes tener miedo ni vergüenza, ambos confiamos en ti. Pero ten en cuenta lo que siempre te digo: "lo que se hace con moderación es bueno, lo malo son los excesos" – afirmo dándome un beso en la frente.

- Gracias papá, te quiero mucho. Siempre tengo presentes tus palabras y consejos. – contesté besándole en la mejilla.

Nos dimos las buenas noches y me dispuse a dormir, algo que no conseguí hasta pasada la mitad de la noche.

Al día siguiente acudí puntualmente a casa de la amiga de mi madre. Ella me abrió la puerta y se presentó con mucha dulzura. Me invitó a entrar al salón y nos sentamos en el sofá. Tenía preparadas unas pastas y una tetera caliente a tenor del vapor que despedía. Pasamos una medía hora charlando. En ese rato le conté lo que me sucedía y le hablé de mi nula experiencia sexual. Ella muy atenta me escuchaba y replicaba.

Realmente me sentía muy cómoda con ella. Su voz era pausada y dulce, muy relajante. Además era joven todavía, debía tener unos 37 años, más o menos como mi madre. Su cara era agradable y me atrevería a decir que me pareció bastante guapa. Realmente consiguió que perdiera la vergüenza.

Me preguntó que si era virgen y la respondí afirmativamente. Pero maticé, que el año anterior, la ginecóloga me retiró el himen pues me producía molestias al usar tampones y sobre todo al nadar en la piscina. Ella me contestó que eso era una buena noticia para mí pues, a la hora de hacerlo, no tendría el miedo de algunas chicas a romperlo, sangrar y demás. Que no era fácil que eso ocurra pero que algunas no pueden evitar sentirlo.

Finalmente se levantó del sofá, me ofreció la mano y me ayudó a levantarme, invitándome a acompañarla a la consulta que tenía en una habitación muy grande, al final de un largo pasillo. Cuando llegamos, ambas nos sentamos en unas butacas que había colocadas delante de su escritorio.

Tomó de la mesa un modelo en plástico desmontable de la zona vaginal. Durante un rato me explicó que era cada zona, cada rincón de la anatomía intima de la mujer y la función que tenía. Yo sabía casi todo, pero me descubrió una forma de verlo muy detallada.

Durante un buen rato me indicó que debía hacer cuando estuviera sola en mi cuarto pues, según ella, sería el lugar más apropiado al tener intimidad y comodidad. También insistió mucho en que lo hiciera muy despacio al principio, para familiarizarme con esa zona íntima. Me tranquilizó afirmando que yo misma, sin darme cuenta, iría acelerando las acciones a medida que progresara. Finalmente me aconsejó que usara una crema lubricante que podría comprar en cualquier farmacia sin problemas. Así mismo, me recomendó usar un consolador fino, especial para aquellas que nos iniciábamos en esas prácticas. Ella misma me proporcionó uno nuevo que sacó de un cajón. Afirmó que para comprarlo tenía que ser alguien mayor de 18 años y que mi madre estaba conforme.

He de reconocer que estaba radiante de felicidad y muy impaciente porque llegara la noche y poder practicar en la intimidad de mi cuarto. Por fin podría calmar ese fuego que sentía dentro de mí cuando pensaba en Pablo.

No quiso cobrarme y tras mis insistentes intentos me dijo:

- No te preocupes mujer, tú tranquila que yo hago cuentas con tu madre y que me pague invitándome a comer un día de estos. Lo importante es que disfrutes de tu cuerpo y seas feliz. Tú sobre todo conoce tu cuerpo y cuando necesites consejo, o lo que quieras, vienes y lo hablamos ¿Vale?

- ¡¡GRACIAS!! Muchas gracias. No te preocupes, que desde hoy vendré siempre que necesite consejos profesionales de una amiga. ¡Gracias! – le respondí al tiempo que nos abrazábamos de nuevo.

Antes de irme, me recomendó también colocar un espejo de mano delante de la vagina cuando lo hiciera, de esa forma podría ver mejor la entrepierna y saber en todo momento lo que estaba haciendo. Nos despedimos y me fui a casa.

Al llegar saludé con un fuerte beso a mi padre y con un fuerte abrazo a mi madre. Les conté todo lo sucedido y les di las gracias por ser muy especiales. Los dos me miraron con expresión de ternura y en cierto modo de satisfacción por la solución al "Problema".

Después de cenar me fui a mi cuarto a chatear con mis amigas por MSN, no veía la hora de contarlo a las más íntimas. Evidentemente obviaría el motivo principal por el que di ese paso, Pablo. Lamentablemente ese día él no se conectó. Pero en el fondo lo preferí así. No sé que hubiera sucedido si se conecta.

Después de un rato charlando con ellas y diciendo bobadas, me aseé para dormir. Me lavé las manos a conciencia, me desnudé y me puse un pequeño camisón que me llagaba por los muslos, sin las braguitas.



Por fin había llegado el momento más importante de mi vida sexual hasta ese día. Tomé un pequeño espejo del tocador, la crema y guardé el vibrador en la mesita de noche. Apagué la luz y encendí una pequeña lámpara que tenía en la mesita. Me recosté contra el cabecero de la cama, con varios cojines debajo de mi espalda y me coloqué lo más cómoda posible. Tomé de la mesita una taza de chocolate caliente que previamente me había preparado. Creo que desde el día que lo tomé con Pablo, sentí que el chocolate despertaba en mí el deseo sexual. Nunca antes lo sentí pues nunca lo tomé en semejantes circunstancias.

No dejaba de pensar en Pablo y en el momento que cerré los ojos, su imagen acudió rápidamente a mis pensamientos. Recordé el momento en que me ayudó a poner el abrigo, el roce de su cuerpo contra el mío y el tacto de su mano al pasar ligeramente acariciando mi pecho.

Casi sin darme cuenta comencé a deslizar mis manos por los pechos, recorriendo su redondez, parando al pasar por los pezones, notando como se ponían duros, casi como cuando iba a nadar a la piscina y se erizaban con el frío al salir del agua. Un agradable hormigueo recorría mi pecho. Al mismo tiempo cruzaba las piernas restregándolas para encerrar mi sexo. Sentía el calor en mis muslos por la excitación y por el rozamiento.

Pasados unos cinco minutos, era incapaz de imaginar que fuera Pablo quien me hiciera todas esas caricias, que fuera él quien me diera el placer que tanto anhelaba. De repente tuve una idea. Pensé que si ponía el espejo delante de mi coñito, podría imaginar que éste era él mirándome, observando cómo le ofrecía ese regalo.

Separé las piernas y las flexioné, dejando bien visible la entrada al reino del placer que estaba por explorar. Coloqué el espejo y pude verme los labios, a media luz, entre penumbras. Dejé apoyado el espejo en su soporte trasero y deslicé la mano derecha desde los pechos, pasando por el vientre, por el pubis ligeramente poblado, de forma muy lenta y disfrutando de cada centímetro. Con la otra mano me dedicaba a recorrer los pechos, alternándolos.

- ¡Ummm! Un ligero gemido de placer escapó de mis labios entreabiertos.

Cuando mi mano derecha llegó a la vagina, tuve que detenerme para no lanzar un gemido más fuerte. Al instante continué y separando los labios, con dos dedos, descubrí la entrada. Quise seguir los pasos indicados por Alicia, la sexóloga, y buscando el clítoris lo encontré. Con el dedo corazón comencé a frotarlo muy despacito, con calma, sintiendo su volumen, su tacto. De todos los movimientos, decidí que el circular era el que más placer me proporcionaba.

Llegada a este punto, las caricias en los pechos las había convertido en pequeños pellizcos en los pezones. Los compaginaba con las caricias en el clítoris. Sentía como mis caderas se balanceaban de un lado a otro. Mi cuerpo comenzaba a serpentear levemente.

- ¡¡UMM!! - Un segundo gemido volvió a escapar de mis labios. Este más fuerte y prolongado, en el momento en que los movimientos de mi dedo en el clítoris aumentaron en intensidad.

Miraba al espejo y podía ver mi dedo deslizándose por el botoncito. De repente paré en seco, había recordado que, con el calentón que tenía, olvide ponerme un poco de crema en los dedos. Rápidamente abrí el tubito, me impregne generosamente los dedos centrales y sin perder tiempo en colocar en su sitio el tapón, volví donde ansiaba retornar.

Tras un rato, acerqué los dedos a los labios vaginales y los acaricié, sintiendo cada uno de sus pliegues, su textura y los recorrí en toda su extensión. Finalmente, decidí no perder más tiempo en introduje la yema del dedo en el interior de la rajita. Tras ver en el espejo como se iba perdiendo dentro de la vagina, cerré los ojos, recosté la cabeza contra el cojín, mordí los labios e introduje el dedo todo lo que pude.

- ¡¡¡UMMM!!! Volví a soltar de los labios un tercer gemido, este sin duda mucho más fuerte. No pensé en ningún momento que mis padres pudieran escucharme a pesar de existir, entre su dormitorio y el mío, una salita de estar y un cuarto de baño.

Estaba tan concentrada en darme placer y tan ansiosa por sentirlo, que mis pensamientos eran solo para Pablo y para mí.

El dedo no dejaba de entrar y salir. De vez en cuando lo dejaba a medio camino y lo dedicaba a explorar mi interior, en todas direcciones. Sabía bien, a través de mis incursiones en internet, más o menos donde podría encontrarse el punto “G”. Lo busqué afanosamente a medida que mi excitación y placer aumentaban… quería descubrir todo lo posible esa misma noche, ese mismo instante.

No encontré el punto “G” (ahora lo sé a ciencia cierta), pero en ese momento, lo que si encontré, fue un placer inimaginable para mí. La mano que acariciaba mis pechos dejó de hacerlo y casi de forma automática se deslizó hasta los muslos, acariciando el interior de estos, tratando de coger las hormigas que parecían recorrerlos y que surgían del vientre, por debajo de él… no sabía de dónde, pero me estaban volviendo loca. Sentía como la entrada de la vagina se hinchaba, los labios aumentaban de temperatura… uffff, me estaba volviendo loca.

Sin duda había experimentado lo que llamaban “Un orgasmo”. El dedo comenzó a resbalar en el interior del coño. Pequeñas gotas de un fluido suave y algo viscoso comenzaron a manar por la abertura vaginal. Decidí meter otro dedo más para intensificar el placer. No quería dar tregua y ansiaba sentir más. Cuando el orgasmo terminó, los dos dedos ayudaban a evacuar los fluidos que, desde el interior de mis entrañas, ansiaban salir y ver la luz por primera vez.

Durante cinco minutos más, continué introduciendo los dedos dentro de mí y alternando con caricias en el clítoris. Los pezones habían retomado su estado natural y los labios me ardían por los numerosos mordiscos que, sin darme cuenta, habían sufrido. Después de todo, me había olvidado por completo del vibrador. No me hizo falta.

Finalmente cerré de nuevo los ojos, quise ver otra vez la imagen de mi amado, como si quisiera darle las gracias por tanto placer obtenido.

Tras todo esto me incorporé de la cama, recogí todo, y me metí en el



baño a través de la puerta que comunicaba con mi dormitorio. Me senté sobre el bidé, unté la mano con jabón líquido y dediqué un buen rato a lavarme la zona íntima. El agua fresca fue muy agradecida por el ardiente coñito. Finalmente regresé al dormitorio, me puse las braguitas, cambié las sábanas y me metí en la cama, bien tapada, apagué la luz y me quedé pensando, recordando e imaginando todo cuanto mi mente fue capaz hasta quedar dormida.

A la mañana siguiente me desperté muy contenta, con ganas de desayunar abundantemente. Al llegar a la cocina di los buenos días a mi madre y un beso muy especial. Ella percibió mi alegría y mi esplendida sonrisa. En voz baja, casi susurrante, me preguntó:

- ¿Ya? ¿Lo hiciste?

- ¡¡Siiiiii!!... respondí sin dejar de sonreír.

Me sentía tan feliz que deseaba que todo el mundo lo fuera. Volví a besar a mi madre y ambas nos fundimos en un abrazo que recordaré toda la vida. Las lágrimas brotaron de mis risueños ojos, en silencio.

- ¡Gracias mamá! Te quiero más que a nadie en el mundo. Eres la mejor de las madres. – dije sin dejar de sollozar.

- De nada hija, yo también te quiero más que a nada en el mundo. Y ahora desayuna que lo necesitas. Respondió sin dejar de mirarme con el amor que solo ella sabe expresar.

Cuando mi padre entró en la cocina no necesitó preguntar nada, al verme tan feliz y al mirar a los ojos de mi madre, supo o imaginó cual era el motivo de tanta alegría. Pero no dijo nada, al menos en mi presencia.

Pasaron los días y todas mis amigas ya sabían la noticia. Unas me felicitaron muy contentas por ser una más, otras también lo hicieron pero con cierta envidia, pues aun no habían experimentado algo así.

Finalmente llegó el día de la comida con los amigos de mis padres y los

míos. En los días que mediaron entre ese y aquel en que tomé chocolate con Pablo, no nos habíamos visto, apenas habíamos hablado unos pocos ratos por internet. Pero él no tenía ni idea de lo acontecido.

Ese día quería estar radiante. Pretendía que, cuando me viera, no pensara en nada, ni nadie más que no fuera yo. Definitivamente había puesto mis ojos en él y no pararía hasta conseguirlo. Para lograrlo me vestí con un pantalón de cuero granate tan ceñido que me costaba sentarme. No dejaba, sin duda, nada a la imaginación. Lo complementé con un suéter de algodón muy fino y sin sujetador debajo, que definía bien las tetas, de forma que en algún momento marcara bien marcados los pezones. En la cintura un grueso cinturón de cuero negro con una gran hebilla en bronce. Botas negras de piel y con tacón medio. La bisutería para las ocasiones especiales, labios rojos y cara levemente maquillada. El pelo con infinidad de tirabuzones y ligeramente recogido. Si se me escapaba vivo realmente no tenía sangre en las venas.

Mis padres y yo fuimos de los últimos en llegar... podéis imaginar quien tuvo la culpa... jajajajaja. Notaba que todas las miradas se clavaban en mí, sobre todo las de los mayores. No me importaba, la diana que yo buscaba no era ninguno de ellos. Cuando llegué donde estaba Pablo, noté como desnudaba mi cuerpo con la mirada. Tenía media batalla ganada, solo faltaba que no se despegase de mí en toda la tarde.

En la mesa nos sentamos uno en frente del otro. Él lo hizo primero y al pasar a su lado me incliné a su oído y le dije:

- ¿Sabes una cosa Pablo? El otro día me masturbé, la primera de mi vida, pensando en ti. Recordé el día que me ayudaste a ponerme el abrigo. Al sentir el roce de tu cuerpo en mi espalda y en mi culo, me pusiste tan cachonda que te dediqué una bonita paja.

Dicho esto seguí mi camino, rodeando la larga mesa y me senté frente a él. Al mirarlo no puede evitar sorprenderme. Lejos de estar perdido, desorientado, me miraba con esos ojos penetrantes, desafiante y me atrevería a decir que de forma chulesca. Moviendo los labios y sin pronunciar sonido alguno entendí que me decía:

- Cuando me lo pidas te hago yo una.

- OK - le respondí del mismo modo, sin emitir sonido alguno y acompañando mi respuesta con el dedo pulgar en alto.

Toda la comida la pasamos hablando, frente a frente. Después de comer nos fuimos todos los jóvenes por un lado y los mayores por otro. Fuimos a pasear en pandilla, pues la tarde era muy agradable. Cuando llegó el momento de despedirnos, Pablo me dijo al darme los besos de cortesía:

- ¿Quieres que te llame un día de estos?

- Como tardes más de uno en hacerlo, mando a la policía a buscarte – Le respondí.

- ¡OK, chiqui! No te separes del teléfono. – me replicó más chulo que yo.

Salvo un par de días, que fue a pasar fin de año con su familia a Córdoba, el resto de las vacaciones nos vimos a diario. Fue en estos días cuando por fin se decidió a pedirme salir como novios. Sin duda era el primer chico con el que salía pero ¡¡Qué chico!! La espera mereció la pena.

Capítulo 2

Después de conocer a Pablo, calentarme con él y experimentar mi primera masturbación, seducirlo y finalmente conseguir que me pidiera salir juntos, nuestra historia de amor y lujuria fue de lo más rápida y peculiar posible. Solíamos vernos casi a diario: al salir de clase solía venir a buscarme o, si terminaba yo antes, lo iba a buscar a él. Parecía que lo habíamos cogido con ganas y nos costaba separarnos.

En cualquier momento o lugar dábamos rienda suelta a nuestra atracción física y sentimental. Daba igual que el lugar fuera público o privado. Que nos pudieran ver o no los demás. Nos besábamos, metíamos mano, jugueteábamos o lo que se terciara, con la mayor naturalidad y



espontaneidad posible.

Si por ejemplo, entrabamos en un bar en pleno invierno, siempre buscábamos un rinconcito para besarnos, manosearnos o lo que pudiéramos. Nos acercábamos, nos pegábamos, sacábamos los brazos de nuestros respectivos abrigos y por debajo de ellos, hacíamos las diabluras propias de un chico de 17 años y una chica de 16.

A mí me gustaba meter la mano en sus pantalones, por encima del cinturón, deslizarla y finalmente hurgar entre sus calzoncillos. Le cogía la polla y la acariciaba con suavidad, la estrujaba o masajeaba en función de lo caliente que me encontrara en ese momento. A pesar de que nos excitaban los lugares públicos, con mucha gente, tenía la prudencia de no sacársela de los pantalones por si, por cualquier circunstancia, quedaba visible. Llegado el caso nos moriríamos de la vergüenza.

El me paseaba la mano entre las piernas si llevaba pantalones. Por norma, las chicas solemos usarlos bastante ajustados y por lógica, que un chico te meta la mano entre ellos es casi misión imposible. Al pasarme la mano, la oprimía contra mi coñito, solía usar los tres dedos centrales para evitar abrirme demasiado las piernas.

También solía masajearme las tetas, meter la mano entre los botones de la blusa. Debido a que yo tenía los pechos algo pequeños casi nunca usaba sujetador. Al meter la mano entre la blusa jugaba con mis pezones, los pellizcaba y sabía que eso me enloquecía. Sabía que al hacerme eso, mi mano oprimiría con más fuerza su miembro y que mis movimientos serían más expertos. En cierto modo él controlaba de forma psicológica mis movimientos.

En estos casos, al estar en un lugar público, evitábamos corrernos, lo que nos ponía más calientes aun. Después, al salir del local, nos íbamos a algún parque o rincón apartado donde desfogábamos nuestras ansias de gozar el uno del otro. Todo era casi perfecto... nos masturbábamos mutuamente, nos comíamos lo que podíamos cuando podíamos. Pero algo nos faltaba por hacer: teníamos la asignatura pendiente de hacer el amor.

Esto no ocurría por mi culpa. Yo tenía 16 años y me consideraba muy joven para llegar a tanto. Como vivíamos nuestra historia de amor me complacía plenamente. No sentía esas ganas locas, que tienen algunas, de cometer la locura de empezar y tarde o temprano pagar las consecuencias.

Yo estaba loca por él pero... algo me atormentaba por dentro. Todo era muy bonito y especial. Nos queríamos, entendíamos, respetábamos pero yo albergaba algunas dudas. Todo iba muy deprisa y desde niña me enseñaron que: "La precipitación nubla la razón". Sentía la angustia de que al entregarme a él me viera de otra manera y todo cambiara a peor o... que incluso me dejara tras obtener el trofeo.

Una tarde que él insistía en que lo hiciéramos, ya no sabía que excusa inventar: ya había usado la de la regla, el dolor de lo que fuera, la falta de tiempo, no disponer de un lugar adecuado... en fin, no tenía más conejos en la chistera que sacar. Más teniendo en cuenta que él disponía de su casa para que fuéramos, pues sus padres estarían fuera el fin de semana.

¡En fin! No me quedó otra que abrirle mis pensamientos y así se lo dije:

- Mira Pablo, sé que para ti, como chico, es algo muy importante. Sé que me quieres y que... posiblemente quieras presumir con tus amigos. Lo que sea que te motive. Pero tengo miedo de que, al entregarme del todo a ti, cambies y todo lo vivido se vaya por el desagüe. Si esto ocurriera me moriría.

- Te entiendo Luz y sé que para ti, que eres una chica muy sensible y madura para tu edad, es algo muy importante. No me refiero a hacerlo, me refiero a perder todo por lo que has luchado. – me dijo en tono muy comprensivo.

- Es cierto amor, me jodería mucho perderte por razones de peso: que cambiaras de cuidad, que te enamoraras de otra, que me dejaras de querer por lo que fuera... todo eso lo entendería y me rompería el corazón pero... que esto sucediera por un polvo... no sé, me sentiría tan triste y

vacía que no sé lo que haría. – respondí muy triste y casi conteniendo el aliento.

Después de un buen rato hablando sobre el tema, llegamos a un acuerdo: seguiríamos como hasta entonces, hasta que yo se lo pidiera, cuando considerara que estaba preparada y que mis inseguridades hubieran desaparecido.

Y así sucedió, durante casi medio año seguimos como si nada hubiéramos hablado. Nos calentábamos y nos desfogábamos pero sin culminar con un polvo. En mi interior sentía que eso nos bastaba. Después de todo comprendimos que, para que él se corriera... ¿Qué más daba que folláramos o no? Después de todo el propósito era correrse y disfrutar juntos. En mi caso, el pensamiento era el mismo.

Llegado el mes de julio, yo ya tenía mis 17 años recién cumplidos. Mis padres tenían algo más de un mes de vacaciones y decidieron que fuéramos 12 días a Egipto y que el resto del mes lo pasaríamos en un lugar que, sin más datos, me dijeron que sería una sorpresa para mí.

Pasado el viaje por Egipto, llegamos a Cerdeña, más concretamente a una pequeña isla situada al norte llamada La Maddalena. Mi felicidad era manifiesta porque creía que habían escogido ese lugar por mí. Pero bueno, la vida te da sorpresas. Pocos días después, descubrí que había otro motivo para ir a ese lugar. Allí vivía retirado, desde hacía varios años, un antiguo profesor de mi madre en la universidad.

Pero bueno, realmente eso carecía de importancia. El lugar era precioso: un clima esplendido, lugares de ensueño y mucha tranquilidad. Por otro lado, el ex profesor de mi madre era un viejito de lo más simpático y marchoso. Durante una semana nos enseñó los lugares más pintorescos en un viejo y restaurado coche de época descapotable, que había mimado más que a su mujer antes de que esta falleciera. También nos dio varios paseos en un pequeño velero recorriendo la costa.

Cuando por fin mi madre pensó que ya habíamos sido bastante molestia para este buen anciano, nos dedicamos a descansar en familia y



gozar del lugar, de sus playas y de sus gentes. En el hotel donde nos alojábamos, trabajaba un muchacho de 19 años, italiano por su habla, por lo bueno que estaba y por la cara tan dura que tenía. Cuando me vio, debió pensar que había llegado carne fresca, pues la verdad, la mayor parte de las mujeres del hotel sobrepasaban los 30 años y estaban casadas.

Llegó un momento en que este simpático chico llegó a ser empalagoso. Se defendía bastante bien con el castellano, siempre con una sonrisa en la cara y con ese aire de sinvergüenza italiano. Cada vez que me veía se propasaba con piropos y picardías. Era incansable.

Un día, después de su turno de trabajo, me invitó a ir a la playa con él y unos amigos. Lo hizo a través de mi padre pues, previamente le había pedido, como buen hijo de una respetable familia italiana (según sus palabras), permiso para invitarme. Al ir más gente me decidí y acudí al lugar donde me había citado.

Pasamos un día estupendo pero, en mi cabeza estaba en todo momento mi chico, Pablo. Estaba de vacaciones con sus padres pero, no sabía ni dónde ni hasta cuándo. En su última llamada, antes de salir de Egipto, me dijo que estaba en la costa de Gerona y no supe más de él. Por lo visto, sus padres eran bastante imprevisibles y nunca se sabía donde sentarían el culo.

Al día siguiente de estar con Fabio (mi atrevido italiano) y sus amigos, se me acercó y me preguntó cómo lo había pasado. Le respondí que muy bien y que sus amigos y amigas eran muy buena gente pero... que apenas me había enterado de nada de lo que hablaban. Él me respondió que les había caído muy bien y que me invitaban a una fiesta, esa misma noche, en un chiringuito cercano.

Después de pedir permiso a mis padres, quedé con él que vendría a buscarme para ir juntos. A eso de las ocho de la tarde se presentó en una destartalada moto Vespa, de color gris y con más parches que en una convención de piratas tuertos.

La fiesta estuvo muy divertida. Fabio no dejaba de decirme frases que

pondrían colorada a cualquier chica, pero él era o parecía ser así. Pasado un buen rato, sus artes seductoras parecieron surtir efecto. Me tenía encandilada con su palabrería y no dejaba de reírme. En un momento dado se acercó demasiado a mí y me robó un beso que... uffffffff, me dejó sin poder moverme. Ante su insistencia le correspondí y nos comimos la boca durante un par de minutos. Me estaba poniendo muy caliente. Este chico parecía una droga muy adictiva.

Durante más de una hora no nos volvimos a besar, gracias a que no dejamos de bailar con el resto de chicos y chicas. Yo le había avisado que, como tarde, me marcharía a las dos de la madrugada. A eso de la una, se me acercó por detrás, mientras bailaba, me abrazo por la espalda y besándome el cuello comenzó a manosearme el culo, las caderas y finalmente los pechos. Me quede sin saber qué hacer, sin reacción alguna.

Cuando me dio la vuelta para ponerme frente a él, me quiso besar de nuevo pero lo rechacé. Decidí que hasta ahí habíamos llegado. Que tenía novio y que lo quería más de lo que podía imaginar. Finalmente le pedí que me llevara al hotel y él muy educado y comprensivo, dejó de insistir y me devolvió al hotel.

Nada más entrar en la habitación me quité el vestido, las braguitas, las medias, los zapatos y con precipitación me tiré en la cama, boca abajo y completamente desnuda. Rápidamente me metí la mano por debajo del cuerpo, hasta llegar al coñito y sin dejar de pensar en Pablo, me hice una paja como hacía mucho tiempo no recordaba. Fabio fue el detonante de mi calentón y a pesar de lo mucho que lo había deseado, me masturbé pensando en mi amor.

Pasaron los días y dejé de tontear con Fabio. Cuando las vacaciones terminaron volvimos a casa y nada más llegar lo primero que hice fue ir a buscar a Pablo a su casa... ¿Habría regresado? Llamé a la puerta y me abrió su madre. Me indicó que estaba en la piscina y sin pensarlo dos veces me fui a buscarlo. Cuando llegué lo hice llamar por megafonía. Al acudir a la llamada y verme no sé que me pasó: me puse a llorar como una tonta, avance unos metros y lo abracé como si hiciera años que no lo veía. En ese momento sentí que realmente era suya y él mío.

- Pablo, no sabes cuánto te he echado de menos. Sentía que me moría si pasaba un día más sin verte, sin abrazarte, sin perderme en tus ojos – le dije con los ojos encharcados en lágrimas.

- No te preocupes mi amor, ya ha pasado todo y estamos juntos de nuevo. – me respondió sin dejar de abrazarme.

- Quiero que hagamos el amor, a la primera ocasión que tengamos. Ahora sé que estoy totalmente preparada. – le dije con la voz temblorosa por la alegría y plenamente resuelta.

Pasada una semana, los padres de Pablo le regalaron un coche de segunda mano. Ya tenía el Permiso de Conducir y querían que tomara habilidad con un coche sencillo. Para estrenarlo me llevó a dar un paseo por la ciudad. Durante el trayecto me preguntó que si quería ir con él a pasar el fin de semana a una casita que sus tíos tenían en la costa de Málaga. Como estos estaban de viaje la tendríamos para nosotros solos. Respondí afirmativamente y me llevó a casa.

Apenas pude dormir esa noche pensando en el fin de semana. Al día siguiente se lo comenté a mis padres y les pedí permiso mientras comíamos. Les dije que Pablo tenía el permiso de sus padres y que solo faltaba el consentimiento de ellos. Los dos me respondieron afirmativamente pero, añadieron que antes querían hablar con los dos, con Pablo y conmigo.

El viernes, después de comer, Pablo vino a casa. Mis padres nos pidieron que nos sentáramos y comenzaron con la charla:

- Queridos hijos – nos dijo en plan paternal. - Tu madre y yo somos conscientes de lo que sentís el uno por el otro y no nos oponemos, al contrario. Sabemos que Pablo es un buen chico y de confianza, pero nosotros también hemos sido jóvenes y sabemos lo que pasa en estos casos. Somos conscientes de que has crecido, que eres madura, responsable y que estás preparada para tomar tus decisiones...

- Vale papá – le interrumpí – sabemos lo que nos vais a decir y me



avergüenza que lo hagáis delante de él. – continué.

- Lo entiendo hija, pero entiende tú que es nuestra obligación deciros esto. tu madre y yo sabemos que no se puede poner puertas al campo y que haréis lo que queráis y cuando podáis. Por nuestra parte no nos oponemos a que practiquéis el sexo, pero si os pedimos que lo hagáis de forma segura, consentida y con plena capacidad. Eso es todo lo que os queríamos decir.

Yo me miraba con Pablo y nuestros rostros eran la viva imagen de la vergüenza.

- No os preocupéis, ninguno de los dos quiere complicarse la vida y menos a vosotros – contestó Pablo.

- Es cierto papá, sabes que en mí puedes confiar – añadí yo.

Dicho esto los dos nos levantamos, tomamos un pequeño bolso de viaje y una gran bolsa con comida y otras cosas que tenía preparados junto a la puerta de la escalera. Tras despedirnos, nos fuimos. Las risitas de ambos en el ascensor delataban el mal rato pasado pero... después de todo, tarde o temprano la charla surgiría. Por tanto respiramos felices, pues el trámite lo habíamos pasado.

Subimos al coche y nos fuimos, teníamos más o menos dos horas de viaje. Si no había demasiado tráfico llegaríamos sobre las ocho de la tarde. Durante el viaje no dejamos de hablar, de hacer planes, de reír y de mirarnos. Pero hubo algo de lo que no hablamos y que ambos, inconscientemente, evitamos mencionar... el sexo.

Llegamos a nuestro destino, Benalmádena, sobre las 20:30 horas. En un pequeño supermercado compramos algunas cervezas y tres botellas de vino Lambrusco, mi preferido, pues comida traíamos de casa.

Cuando llegamos a la casita de sus tíos, metimos toda la comida y las bebidas en el frigorífico, desviando una botella de vino al congelador. Sacamos la ropa, las toallas y los útiles de aseo de los bolsos y nos

pusimos a preparar la mesa para cenar.

A eso de las 21:30 horas el vino ya estaba en su punto, bastante frío. Nos sentamos a la mesa y comenzamos a devorar la comida y a vaciar la botella de vino entre miradas, conversaciones de circunstancia y risas nerviosas.

Cuando terminamos, retiré los platos de la mesa y los llevé a la cocina. Él quiso ayudarme pero me negué. Le pedí que permaneciera sentado y le indiqué que yo traería el postre: unos flanes de huevo riquísimos que mi madre había preparado y que traje en un recipiente adecuado para que se conservaran.

A los pocos minutos regresé, me acerqué a la mesa y Pablo quedó mudo, no era capaz de asimilar lo que veía: antes de ir a la cocina me fui al dormitorio, me desnudé por completo, me recogí el pelo en una cola de caballo y tomé el postre de la cocina. Esta es la visión que Pablo vio cuando entré en el salón.

- Luz, mi niña... ¿Qué haces así? – me pregunto sin cerrar la boca.

- Pablo, estoy tan caliente y hemos esperado tanto tiempo que no puedo más. No puedo esperar más tiempo a follar contigo...

Él se levantó de la mesa, se acercó a mí, me tomó de las manos y comenzó a besarme como el día de nuestro reencuentro. Me comía la boca y no dejaba de penetrármela con la lengua. Eso me encendía más aun. Con mis manos tomé las suyas y puesto que él parecía no atreverse, las llevé hasta mis caderas. Necesitaba que reaccionara, que me abrazara, que las paseara por toda mi anatomía.

Al posarlas sobre mí sentí como el cuerpo se encendía más aun. Me recorrió el culo, la espalda, las caderas y finalmente termino de apretarme contra él.

- Amor, tengo algo que decirte. No sé cómo te lo tomarás, pero te juro que lo que te voy a decir es la pura verdad. – le dije con la voz algo

nerviosa.

- ¿Qué es nena? ¿Es tan importante como para decirlo ahora? – me preguntó.

- Depende de cómo lo tomes, pero para mí sí es importante – respondí.- Cuando estuve en Cerdeña, con mis padres, conocí a un chico que trabajaba allí. Un día me invitó a una fiesta en un chiringuito y nos besamos y me metió mano. Más que meterme mano me acarició, pero me acordé de ti y no quise llegar a más, es la verdad, solo quería sacármelo de la conciencia. – terminé de explicar.

- Gracias por contármelo, me gusta que confíes en mí y me digas algo que jamás hubiera sabido si no me lo cuentas. Imagino que quería follarte y yo voy a darte lo que no quisiste de él – concluyó de forma muy sorprendente para mí.

Algo raro sucedió, es como si al confesarle mi secreto se hubiera enrabietado, pero no era así. Le puso tan cachondo y se sintió tan superior, tan crecido que no paró de manosear mi cuerpo durante unos minutos al tiempo que me comía la cara y la boca a besos.

Comencé a desabrocharle los pantalones, necesitaba sentir su miembro en mis manos. Al bajarle la cremallera saqué el pájaro de su jaula, lo tenía tan excitado y duro que cubrió mi mano por completo. Él se agachó un poco hasta llegar con la boca a mis pechos, mis pequeños pero excitados pomelos. Con sus manos los apretó y juntó en mi eje de simetría. No dejaba de oprimirlos, de intentar exprimirlos, al tiempo que los recorría con los labios, con la lengua, con los dientes.

Lo veía tan enloquecido que me deslice por su vientre hasta tener delante de mis ojos aquel miembro que tenía escrito mi nombre. Lo acaricié con ambas manos, lo apresaba, lo besaba, le pasaba la lengua por la punta. El me agarraba del cabello y no dejaba de suspirar. Terminé por ponerme de rodillas y finalmente lo engullí por completo. Lo tragué hasta la garganta pues no era nada descomunal. Al tiempo que yo lo tragaba el empujaba mi cabeza contra él. Durante unos minutos le propiné





MAGDOWNLOAD.ORG
FREE DOWNLOAD
LATEST MAGAZINES
HIGH QUALITY TRUE-PDF
MAGDOWNLOAD.ORG

una felación muy intensa.

Cuando decidí dejar su miembro descansar, me levanté y él, tomándome de la mano, me llevó hasta el dormitorio. Quitó el edredón que cubría la cama, colocó una de las toallas de playa extendida y me indicó que me tumbara, mirando hacia el techo. Salió del dormitorio y regreso con uno de los flanes. Se desnudó por completo y sentándose sobre el lateral de la cama, comenzó a trocear el flan con la cucharita y extendérmelo por el vientre y los pomelos.

El flan estaba frío y el contacto con mi piel me hizo estremecer. Comenzó a comerlo de mi cuerpo y a lamer el caramelo que pringaba mi piel. Me hacía cosquillas y no dejaba de reírme mientras acariciaba su cabello. Al llegar a las tetas se empleaba más a fondo, las lamía con más ganas y deseo y al detenerse en los pezones... ¡¡¡UFFFFFFFF!!! Aun puedo sentir aquella sensación de gozo que me proporcionaba. Me encantaba que los mordisqueara, que los rozara con los dientes. Baste con decir que aquel flan es el que más he disfrutado en mi vida sin siquiera probarlo.

Cuando apenas quedaban restos del postre, se puso de rodillas a la altura de las mías, me abrió las piernas y las separó todo lo que pudo, dejando el coñito al descubierto. Empujó mis piernas hacia el vientre para tener mejor vista y acceso.

- Te voy a comer el coño como nunca te lo he comido – me dijo.

- Deja un poquito para después, no es cuestión de que lo devores ahora y luego no tengas donde meter la colita – le respondí.

Dicho esto me propinó una limpieza de bajos que os podéis imaginar. Me chupaba el clítoris, los labios, los mordía, los volvía a lamer. El gustazo que me estaba dando me mataba, conseguía que me auto infringiera unos pequeños, pero dolorosos mordiscos en los labios de la boca. Durante unos interminables minutos me dio tanto placer que me corrí de forma salvaje. No dejé de jadear, de gemir y de suplicar que continuara. No era el primer orgasmo que me producía aquel cabronazo, pero sí el más intenso y placentero.

Cuando dejó de hacerlo, se acercó hacia mis pechos y se sentó sobre ellos. Aun tenía restos del postre pero no pareció importarle. Me pidió que incorporara un poco la cabeza y colocó la otra almohada bajo ella. Mi cara quedó casi paralela a su cuerpo, se acercó más aun y me dijo:

- Luz, quiero follarte la boca, nunca lo hemos hecho pero tranquila, no te resultará molesto ni incómodo.

- Como quieras Pablo. Yo te sigo en lo que hagas. – respondí complacida con la proposición.

Acercó su miembro a mi boca, con la mano lo deslizó recorriendo los labios. Yo lo seguía con la punta de la lengua. Finalmente me fue abriendo la boca con él, yo la abría a medida que entraba, hasta que lo hizo por completo. Me costaba respirar y me provocaba pequeñas arcadas. Lentamente comenzó a sacarla y meterla, follándome con calma, con paciencia, disfrutando de cada centímetro que entraba y salía. Dentro de la boca, yo jugaba con la lengua en su pene. Lo oprimía con los labios cuanto podía. Al salir por completo jugaba con la lengua en su glande, lo rodeaba, lo abrazaba con los labios y esta era la señal para que volviera a meterla de nuevo.

- Luz de mi vida, cariño, quiero que hagas algo por mí. – me dijo con voz seria.

- Sí cielo, lo que quieras – le contesté.

- Quiero que cuando la polla esté a punto de salir, la abraces bien con los labios, sin dejar que entre o salga aire y que la succiones cuanto puedas – me dijo a modo de lección.

Con la mirada le dije que sí y comenzó de nuevo a follar mi boca. Al sacarla, hacía lo que me había pedido, la apretaba bien con los labios y la succionaba. Veía como él se mostraba complacido por lo que intuía que lo estaba haciendo a su gusto, como me había pedido. Pasamos unos minutos así cuando me dijo:

- Es la hora cielo, vamos a cumplir lo que tanto ansiamos los dos.

Tomó un preservativo que sacó del bolsillo del pantalón, rompió el envoltorio, lo sacó y con maestría, demasiada para mi gusto, se lo puso. Sin duda tenía experiencia poniéndose aquella capucha de látex ¿A quién coño se habría follado antes que a mí? me preguntaba ¿Sería estando de vacaciones? Volví a cuestionarme. Sea como fuera ahora era mío y no me importaba lo más mínimo en ese momento.

Volvió a levantarme las piernas, abriéndolas lo que pudo, se colocó en la entrada y suspirando la fue metiendo hasta inundar mi coñito húmedo y deseoso de sentirlo dentro por primera vez.

- UMMMMMMMMM - solté por la boca un sonido de placer que me nació en el alma.

Entraba y salía con gran facilidad. No sentía dolor alguno y podía notar como rozaba las paredes internas de la vagina. El placer era más intenso a medida que aceleraba las penetraciones. Mis gemidos surgían más numerosos y potentes.

- ¡¡Cómo me gusta Pablo!! Ha merecido la pena la espera... Ah,ah,ah,ah... – le decía entre gemidos de gozo.

El no decía nada, se concentraba en meter y sacar su miembro cada vez más rápido. De vez en cuando me miraba a los ojos y yo le correspondía la mirada. El placer que me daba nublaba mi mente y mis ojos se cerraban con cada embestida.

- ¡Fóllame cariño! – le pedía – ¡fóllame bien fuerte! – le volvía a pedir.

Al decirle esto, él se aceleraba más aun. Sus jadeos se multiplicaban cada vez más. Yo le agarraba de los brazos, muy fuerte y le volvía a suplicar que me follara más aprisa, que quería sentirlo en el fondo de mí coño. El no cesaba en su empeño de destrozarme y partirme por la mitad. De pronto paró, saco su polla de mis entrañas y mirándome a los ojos me dijo:



- Luz, ponte boca abajo cielo, vamos a probar algo que te gustará.

Yo obedecí, a estas alturas le daba la luna si me la pidiera. Me pidió que levantara un poco el vientre y al hacerlo colocó una de las almohadas bajo él. Mi culito quedaba muy expuesto. Me abrió lo que pudo las piernas, se tumbó sobre mi espalda y yo por un momento me temí lo peor, pensé que me taladraría el culito y no sabía cómo respondería éste ante semejante instrumento.

Mis miedos se esfumaron al notar como apuntaba su polla a mi rajita y al encontrarla noté como entraba, más justa pues el coño no estaba suficientemente abierto. Apoyando las manos sobre la cama incorporó su cuerpo y comenzó a embestirme con celeridad y agilidad. Notaba como al entrar golpeaba mi culo con su vientre. Los testículos me golpeaban el clítoris y eso me encendía más. Me estaba volviendo loca de placer y no sabía cómo contener mis gritos. Sin esperarlo...

- ¡¡¡SIIIIIII!! Sí, sí, fóllame amor, fóllame que me corro – le gritaba histérica. – no pares amor, no pares por favor – le suplicaba.

- Córrete cariño, córrete que me gusta oírte gritar. – me replicaba excitadísimo.

- AAAAAAAHHH, me encanta cielo, me encanta correrme con la polla dentro. – le insistía.

Mis gritos y sus jadeos enmascaraban el chapoteo que producía su polla, al entrar y salir, con los jugos que manaban de mi coño.

- No pares Pablo, por tu padre, no pares – le seguía suplicando.

El me obedecía e insistía en sus envites. Cuando por fin había terminado de correrme, apenas me podía mover, todo mi cuerpo se relajó. Tras un par de minutos pude notar como Pablo frenaba su ritmo. Jadeando se recostó sobre mi espalda mientras seguía metiendo y sacando aquello que me inundaba.

- UFFFFFF amor, menuda corrida, estoy que no doy para más. – me decía con voz sofocada.

- ¿Te ha gustado Pablo? ¿Has disfrutado? – le preguntaba esperando una respuesta satisfactoria.

- Si cielo, me ha encantado, has estado increíble. No sabes lo que me gusta estar encima de tu culito. Un amigo me comentó que esta postura era muy placentera para el hombre y la mujer y quería que la probáramos juntos – me contestó dándome más explicaciones de las que yo esperaba.

- ¡Este cabrón se ha follado más tías de las que puedo imaginar! – me decía a mí misma, resignada a no preguntar temiendo la respuesta.

Permanecimos así durante unos cinco minutos, hasta que le pedí que se levantara pues su peso no me dejaba respirar. Se levantó un poco y se tendió junto a mí. Yo me saqué la almohada de debajo de mi vientre y permanecí boca abajo.

- ¿En serio te gusta mi culo, Pablo? – le pregunté con naturalidad.

- Es precioso mi vida – me respondió.

- Jajajajaja cabronazo, me lo dices porque recién has follado y no quieres ser cruel… jajajajajaja – le dije en tono jocoso.

- Es cierto, Luz, me fascina tu culo, sobre todo cuando te pones ropita ajustada. – respondió infundiéndome tranquilidad. – Cuando estés preparada y te apetezca, podemos intentarlo por ahí, estoy seguro que te gustará – prosiguió con aires de experto enculador.

- Bien cielo, dame tiempo para asimilar que por fin hemos disfrutado plenamente. – le contesté con satisfecha.

Era casi media noche de un viernes veraniego y estábamos en un lugar de vacaciones donde, a buen seguro, habría lugares de juerga y diversión.

Decidimos vestirnos y salir a dar una vuelta. Antes quise darme una ducha rápida para después arreglarme y vestirme.

- No, no te duches - me dijo - Quiero sentir el olor a sexo que despides allá donde vayamos.

- ¿En serio? – le pregunté.

- Si amor, además prefiero que no te pongas braguitas, solo con pensar que no las llevarás me pongo cachondo de nuevo. Imagina como estaré todo el rato. – argumentó con cara de picarón.

Accedí y me puse un vestido muy cortito y ajustado que él me indicó. Lo cierto es que la idea también me motivaba y mucho. Del mismo modo, él decidió no ponerse nada debajo del pantalón. Y bueno, de esta guisa salimos a la calle.

Siguiendo a la gente que pasaba por la calle, llegamos a una discoteca al aire libre. Estaba rebosante de chicos y chicas jóvenes. Todos muy alegres y con ganas de diversión. Nos mezclamos con los demás y él pidió unas copas pues, de los dos, era el mayor de edad.

A medida que caminábamos por el lugar no podíamos evitar rozarnos con la gente. Ya fueran chicos o chicas era inevitable. Yo sentía como si me manosearan el culo. Imaginaba si se darían cuenta de que no llevaba braguitas. Pablo debía de sentir algo parecido pues se le notaba el bulto en el pantalón. Lo cierto es que estaba bastante excitada de nuevo. Decidimos bailar un poco. Al hacerlo, rozábamos nuestros cuerpos debido a la excitación que nos invadía. Sentía como el coño se mojaba debido al nuevo calentón y a la humedad que subía de la playa y la que producía tantos cuerpos jóvenes. Notaba que todos en el lugar estaban con las hormonas por las nubes.

Decidimos, tras un rato bailando, sentarnos en algún lugar apartado, algo más íntimo. Cuando lo encontramos, nos empezamos a comer los morros y a recorrer nuestros cuerpos con las manos, por encima de la ropa. De nuevo me sentía como una zorra, con ganas de follar otra vez.



Parecía que le había cogido el gusto a esto del ñaca, ñaca.

Se lo dije a Pablo y me respondió que sentía lo mismo. Entonces me propuso algo que me dejó sin aliento:

- Podemos hacer una cosa Luz, te sientas encima de mí, levantando disimuladamente la faldita por la parte trasera. Yo me saco la polla y te la meto hasta el hígado. Para no llamar demasiado la atención, tú, de vez en cuando, te incorporas hacia delante para tomar el vaso o dejarlo en la mesita.

- Jajajajajaj, ¡¡Estás loco!! - Le contesté - ¿Tú crees que nadie se dará cuenta?

- Podemos probar tía, si se nota... pues que les den. A ver si te has pensado que seríamos los únicos. – me respondió con tono decidido.

Así lo hicimos, me senté sobre su polla, él la saco y conocedor del camino me penetró. Tuve que hacer maravillas para que no se me notara en la cara el impacto que esta penetración me produjo. Sin llegar a correrme sentía que el coño me chorreaba.

El estaba detrás de mí y me tomaba de las caderas o de la cintura. Como podía se movía debajo de mí, intentando ejecutar movimientos de entrada y salida.

- No te corras dentro – le pedí.

- Lo sé mi amor, no te preocupes – me tranquilizó.

Decidimos abandonar el juego por lo que pudiera pasar una vez lanzados. Apuramos la copa rápidamente y nos fuimos buscando un lugar donde saciar nuestros deseos de nuevo. Al salir a la calle nos dirigimos al parking pues estaba lleno de coches. Había bastante movimiento y más de una pareja hacía, de forma disimulada, lo que nosotros buscábamos.

Llegamos a un lugar algo más apartado, el se sentó en el capó de un

coche, se sacó un preservativo del pantalón y tras extraer la polla de su cremallera, se lo puso. Acto seguido me senté sobre ella, dándole la espalda y me la metí entera. Desde ese momento no dejé de cabalgar sobre él, apoyando mi espalda sobre su pecho. El me metía las manos por debajo del vestido y me oprimía las tetas, pellizcaba los pezones y eso me incitaba a cabalgarle más aprisa.

Pasados escasos minutos, conseguí correrme de forma violenta, sin dejar de frotarme contra su pecho. Mis suaves gritos apenas se escuchaban por el ruido que venía de la discoteca. El producto de mi corrida salía del coño y me resbalaba por los muslos. Me gustaba la sensación que eso me producía.

Una vez terminé de correrme, mi cuerpo se relajó, mi cabalgada se frenó bastante y él lo notó. Me inclinó el cuerpo levemente hacía delante, para poder introducirme un dedo por el ano, no se cual fue el culpable pero, reconozco que me gustó. Así siguió follándome un rato más.

Como notaba que no se corría, pensé que era por la postura. Me separé de él, me di la vuelta y tomando la polla con las manos le quité el preservativo. Me agache y la metí en la boca. Con muchas ganas se la chupé, engulléndola del todo, una y otra vez hasta que, pasados unos minutos, conseguí que se corriera, dentro de mi boca. Parte del semen salía por la comisura de los labios. La otra me la tragué gustosa. Me encantaba su sabor entre amargo y salado.

Finalmente terminé por limpiarla del todo en mi boca, con los labios, con la lengua, hasta dejarla totalmente seca. Con ambas manos me levantó tirando de mi cabeza. Acerco sus labios a los míos y nos comimos la boca. Parecía que buscaba saborear el jugo de su miembro.

Finalmente nos arreglamos y cogidos de la mano nos dirigimos a la playa para dar un paseo romántico antes de irnos a dormir. A eso de las cinco de la mañana, regresamos a la casa de sus tíos. Estábamos tan satisfechos de sexo que caímos sobre la cama, después de desnudarnos por completo y nos quedamos dormidos.

Ese mismo día nos levantamos sobre las tres de la tarde. El sábado y el domingo lo dedicamos a ir a la playa, pasear y... sí amigos, follar cuanto pudimos y nuestros cuerpos permitieron.

El lunes por la mañana regresamos a Granada, me dejó en casa y se fue a la suya. Aun no era la hora de comer y mi padre no estaba en casa, faltaba como una hora. Mi madre me saludó y comenzó el interrogatorio:

- Y cuéntame hija, ¿Qué tal lo habéis pasado?

- Muy bien mamá, ha sido muy romántico y divertido, lo hemos pasado muy bien.- respondí.

- Y dime... ¿Ha habido sexo? No me mientas – continuó indagando.

- Mamá, sabes que nunca te miento. Sí, lo hicimos el sábado por la noche, después de volver de fiesta. Fue muy tierno y romántico. (Mentira podrida, jajajaja). – no me atrevía a dar tantos detalles. Seguramente no hubiera tenido mayor importancia pues, como mujer que un día tuvo mis años, sabe como son estos fines de semana.

- Bien hija, me alegro mucho por ti, ya eres una mujer del todo. – trato de infundirme confianza.

- Gracias mamá, pero que sepas que lo hicimos con protección, antes de que me preguntes – con esto la dejé tranquila del todo.

En fin, no quise dar más explicaciones y dejé la charla con la excusa de ducharme.

Por Luz Esmeralda















Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

BACKROOM CASTINGCOUCH

Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS







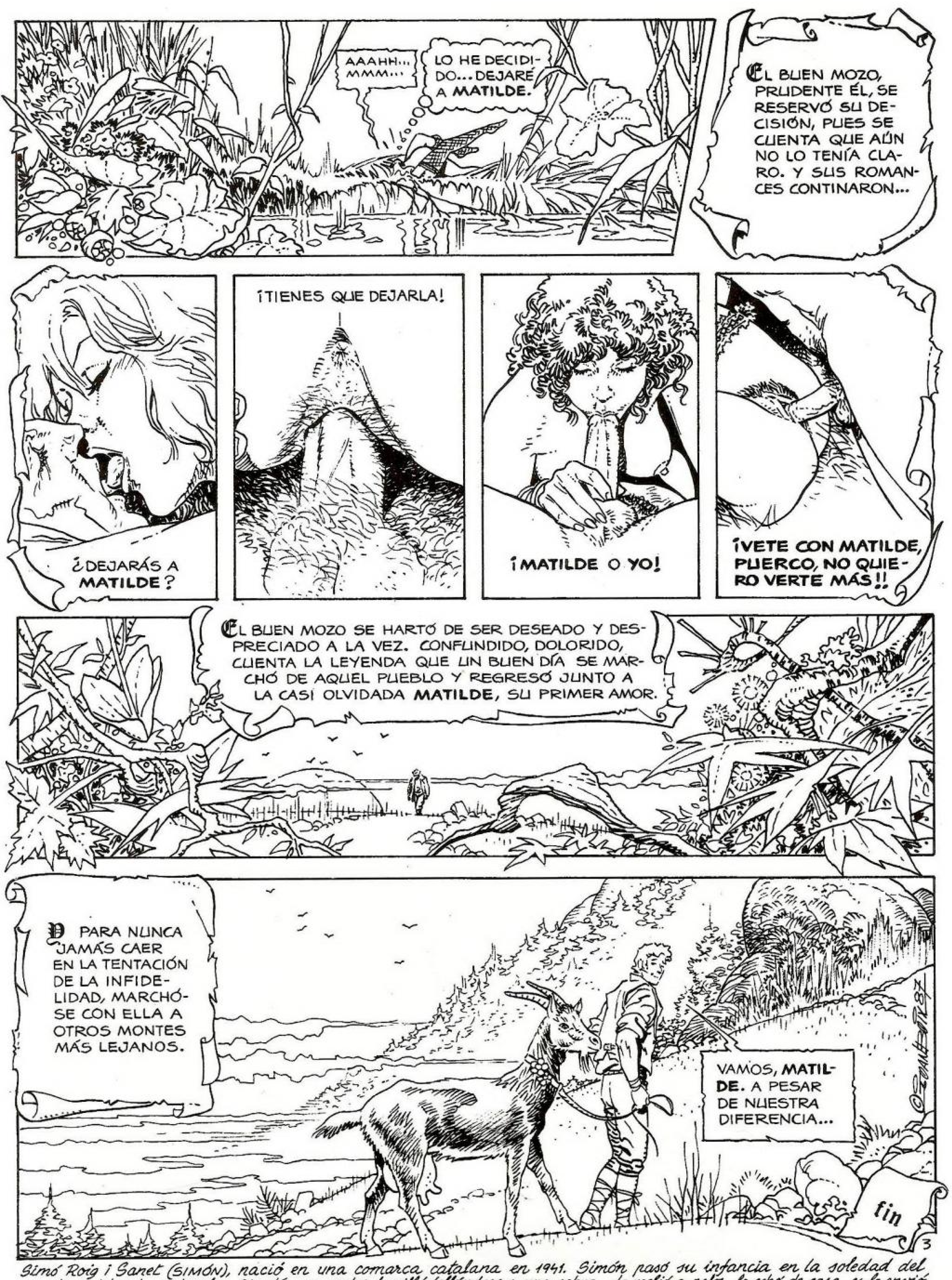





MAESTROS DEL COMIX
CUENTA LA LEYENDA QUE EXISTIÓ UNA VEZ UN BUEN MOZO DE BELLEZA SIN IGUAL. LAS MÁS HERMOSAS DONCELLAS SE DISPUTABAN SU AMOR, PERO ÉL, DESDE UN TIEMPO, COBIJABA UN VERDADERO AMOR EN SU CORAZÓN:
EL DE MATILDE.
LA ELECCIÓN
¡LARGO!
¡LARGO!
¡LARGO, NO QUIERO VERTE MÁS!
© JOAN BOIX 87
ATRAÍDO POR OTROS ENCANTOS, CAÍA EN LA TENTACIÓN DE LA INFIDELIDAD.
PROMÉTEME QUE LO HARÁS. SERÍAMOS FELICES, SIMÓN.
ES QUE YO...
¡PROMÉTEME QUE DEJARÁS A MATILDE, SI NO, ÉSTO SE ACABÓ!
PÍDEME CUALQUIER COSA, PERO ESO...
¡LARGO, NO QUIERO VERTE MÁS!
1
GUIÓN Y DIBUJOS: JOAN BOIX



EL BUEN MOZO ERA SOMETIDO POR PARTE DE LAS DONCELLAS A UNA DIFÍCIL ELECCIÓN, PERO SE TOMARÍA TIEMPO...
CHISSST...
¿QUÉ TAL TE VA, GUAPOTE?
COM SI, COM SA.
¡PUES VAMOS AL GRANO!
NO SALGO DEL GRANO, LECHES.
PROMÉTEME QUE... AAAAHH... DEJARÁS A **MATILDE**.
YO... **NO**. NO ME PIDAS ESO...
¡FUERA! ¡FUEEE-RAAA!!
EL BUEN MOZO NO LOGRABA COMPRENDER ESE CONDICIONAMIENTO OBSESIVO QUE LE IMPONÍAN LAS DONCELLAS. ¿DE QUÉ SERVÍA SI AL DÍA SIGUIENTE LO ESPERABAN CON EL FUEGO EN SUS CARNES?
¡HOLA!
¡TOMA! ¡A DESENVAINAR OTRA VEZ!



Simó Roig i Sanet (SIMÓN), nació en una comarca catalana en 1941. Simón pasó su infancia en la soledad del monte cuidando animales. Un día, su padre le pilló follándose a una cabra. Lo molió a palos, lo echó de casa, y lo envió al pueblo más cercano a alternar con las jóvenes, pero... ya lo hemos visto: no funcionó.

"Y su furor vaginal se aplaca tras una severa masturbación que desemboca en un aparatoso clímax..."




¡NO Y NO, CAPITÁN!
¡POR MÁS QUE INSISTA...


... NO ACEPTARÉ NUNCA ACOSTARME CON USTED!


¡CAPITÁN, POR FAVOR, CAMBIE DE TEMA EN LA MESA!


¡NO INSISTA, CAPITÁN! ¡HE DICHO NO Y ES QUE NO!


¡POR ÚLTIMA VEZ, CAPITÁN! ¡NO CEDERÉ NUNCA!


¡PUES MUY BIEN! ¡YA QUE CONTINÚA REHUSANDO ACOSTARSE CONMIGO, SOLO ME QUEDA MORIR! VOY A HUNDIR MI BARCO Y PERECERÁN TODOS...


... BUENO, POR LO MENOS CREO QUE ME MEREZCO UNA MEDALLA...
¿AH, SÍ? ¿POR QUÉ?


PUES ACABO DE SALVAR DE MORIR AHOGADAS A 937 PERSONAS...
DANY.

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

LAS MUJERES ESTÁN MÁS HAMBRIENTAS DE SEXO

DE LO QUE PENSÁBAMOS

El comportamiento sexual de las mujeres está cambiando. No hay duda de eso.

Muchas mujeres jóvenes hoy en día en el occidente desarrollado, parecen favorecer los ligues de una noche por encima de las citas. Miran porno en línea mucho más que antes.

Las mujeres también se han vuelto voyeurs más activas de otras maneras. Los Beatles volvían locas a sus fans sin siquiera tener que desnudarse. Pero los hombres del entretenimiento actual se desnudan regularmente hasta quedar en pantalones cortos, y sus fanáticas esperan que estén tonificados, bien musculosos y con tatuajes interesantes.

En los años 90, Daphne Merkin sorprendió al mundo cuando escribió en The New Yorker sobre su gusto de recibir nalgadas. Pero en estos días, cualquier tienda de juguetes sexuales que se precie en Estados Unidos tiene a mano un buen suministro de cuerdas, esposas y látigos.

¿Qué está pasando? ¿Estamos viendo una nueva era de empoderamiento sexual femenino y libertad? ¿O es solo la respuesta de la sociedad de consumo a su propio aburrimiento erótico autoinducido?

¿Podemos separar el deseo femenino de su contexto social?

Para responder a esa pregunta, sería útil si tuviéramos un sentido más firme de lo que realmente se trata la sexualidad femenina. En los últimos años, la versión erótica de la famosa pregunta de Freud, "¿qué quiere realmente una mujer? Se hace con más frecuencia entre los investigadores del sexo y antropólogos.

Sin embargo, es una pregunta difícil, ya que el comportamiento sexual



Sylvia

es muy sensible al contexto social. Citando a un encuestado anónimo de un blog anterior mío en este sitio, "Es un hecho científico comprobado que las mujeres basan sus decisiones en gran medida en lo que la mayoría elige. Las mujeres son criaturas sociales."

¿Alguna vez podremos entender el deseo femenino despojado de su entorno cultural? Lo dudo. El contexto social siempre ha sido y siempre será parte del paisaje. Pero eso no ha impedido que los investigadores del sexo intenten responder la pregunta de todas formas.

Evidencia del Laboratorio de Sexo

Algunos investigadores han ido al laboratorio en busca de respuestas. Al igual que Masters y Johnson en la década de 1960, los científicos sexuales han observado de cerca las reacciones genitales de los individuos a los estímulos eróticos visuales y auditivos , y han estudiado qué tan bien se correlacionaron con la respuesta subjetiva de las personas.

Los resultados han sido sorprendentes. Cuando un hombre en el laboratorio dice que algo lo excita, su pene generalmente está de acuerdo. Para las mujeres, es más complejo.

Independientemente de su orientación sexual, los genitales de muchas mujeres muestran excitación con imágenes de video de CUALQUIER tipo de sexo (sexo heterosexual, sexo gay o incluso sexo entre bonobos, no importa,) a menudo sin que ella tenga idea de que su cuerpo está siendo excitado.

Desafortunadamente, nadie tiene idea de lo que todo esto significa. La especulación se ejecuta en dos direcciones completamente opuestas.

¿Qué decir?

Por un lado, hay personas como la educadora sexual Emily Nagoski que argumentan que la excitación genital en ausencia de excitación subjetiva significa muy poco. Es solo el cerebro sexual de una mujer diciendo: "Oh, aquí hay sexo", de la misma manera que ella podría decir: "Oh,



aquí hay un restaurante.”

El crítico cultural Wednesday Martin saca la conclusión opuesta. En su fascinante nuevo libro, No verdadero: por qué casi todo lo que creemos sobre las mujeres, la lujuria y la infidelidad es incorrecto y cómo la nueva ciencia puede liberarnos , argumenta que los nuevos datos sugieren que el deseo de las mujeres es de hecho más fuerte que el de los hombres. El periodista Daniel Bergner, quien al igual que Martin pasó horas entrevistando a los investigadores involucrados, concluyó que la investigación muestra que las mujeres son “omnívoras”.

Bueno, ¿cuál es la visión correcta? La excitación genital femenina como “Oh, aquí hay un restaurante” ¿O las mujeres como omnívoras sexuales que experimentan más lujuria que los hombres?

Lo que ves en los datos puede depender de tu agenda. Martin, al igual que Bergner, quiere corregir la noción tradicional de la mujer con bajo deseo. Nagoski quiere que la gente entienda que los sentimientos personales de las mujeres importan más que sus signos de excitación física.

Pero, ¿qué significan realmente los hallazgos de la investigación? Nadie realmente lo sabe, ya que los datos no vienen con instrucciones.

Evidencia de otras culturas

Quizás la antropología puede ayudar. La mayor parte de los expertos están de acuerdo en que el comportamiento sexual de las mujeres de hoy está limitado por todos los años de la civilización occidental acumulada. En su libro , Martin argumenta que los cambios sociales en las sociedades agrícolas basadas en el arado como la nuestra, han llevado a que las mujeres occidentales obtengan el equivalente cultural de una clitoridectomía.

Tal vez el estudio de las culturas de influencia no occidental, particularmente las de cazadores-recolectores y los primeros agricultores / pastorales, podría arrojar algo de luz sobre cómo se ve realmente la sexualidad femenina humana en su estado natural.



Los antropólogos han estado ocupados con este proyecto durante mucho tiempo. Y mucho antes de que la antropología fuera relevante, exploradores europeos como Samuel Wallis y James Cook observaron el comportamiento sexual de las mujeres de las islas del Pacífico - y se sorprendieron de lo sexualmente libres que eran.

Martin cuenta la historia de cómo las mujeres tahitianas nunca antes habían visto clavos de hierro y los encontraban irresistibles, y estaban ansiosas por intercambiar sexo por ellos, hasta el punto en que la tripulación del barco terminó intercambiando una gran parte del suministro de clavos del barco.

Pero, ¿qué nos dice esto sobre el deseo sexual de estas mujeres? Muy poco. Todo lo que realmente señala es su deseo por los clavos y su sentido de libertad de usar el sexo para obtener lo que querían.

Se podría decir lo mismo de las conexiones adolescentes hoy. Muchas mujeres en mi oficina me dicen que lo que realmente anhelaban era la atención de un compañero, y que el sexo era solo una forma conveniente de conseguirlo.

Evidencia de otros Primates

Por último, están los datos de nuestros parientes primates. Martin y Bergner ambos señalan que en muchas especies de monos, las hembras tienden a ser las principales iniciadoras de sexo. En muchas especies, el umbral de orgasmo naturalmente más alto de las hembras también parece promover el apareamiento promiscuo, ya que rápidamente agota a sus parejas en la esperanza de eventualmente obtener un orgasmo.

Hay otras ventajas para el apareamiento femenino promiscuo, así - tales como la formación de alianzas con tantos machos extraños como sea posible, reduciendo así la probabilidad de infanticidio por los machos que se convierten en sus aliados.

La relevancia de tales cosas para el comportamiento humano es, por supuesto, solo indirecta. Pero la evolución es un poco como un entusiasta



de los autos de carreras, construyendo para siempre nuevos tipos en el chasis de los modelos anteriores. Los humanos compartimos suficientes tendencias comunes con nuestros parientes primates, como los umbrales más altos de orgasmo femenino, y una tendencia hacia la vocalización copulatoria femenina , esas observaciones de la sexualidad de nuestros compañeros primates no pueden ser descartadas por completo.

Pero la evolución humana ha tomado algunos giros distintivos, sobre todo la evolución del lenguaje simbólico, desde hace unos 40,000 años. Con el lenguaje vino la capacidad de hablar sobre las relaciones. Para categorizarlas: casado, divorciado, "casado-pero disponible." Y para hacer preguntas difíciles como, " ¿Quién era ese homínido con el que te vi anoche?"

Cualquier conjetura es válida sobre lo que esto significó para el comportamiento sexual femenino. Pero presumiblemente lo limitó un poco.

Entonces, ¿las mujeres son más lujuriosas de lo que pensábamos?

Muchas probablemente lo son. Pero en especies altamente sociales como la nuestra, los individuos tienen sexo por una variedad de razones. Nunca es solo una cuestión de libido.

Entre nuestros parientes simios más cercanos, los bonobos, que son por supuesto conocidos por tener un montón de sexo, los encuentros sexuales más comunes tienden a ser entre dos hembras. Pero las jerarquías femeninas bonobo son poderosas, y no está claro si las hembras de bajo rango que se aparean con hembras de mayor rango simplemente se sienten lujuriosas, o lo hacen para escalar socialmente.

Martin, Bergner, Nagoski y los investigadores sexuales que han discutido esto, han hecho mucho para abolir los mitos dañinos, como el mito de que hay algo mal contigo si tiendes a estar muy caliente (o no caliente en absoluto).

Tal vez el potencial erótico de las mujeres es en general mayor que el



de los hombres. Los datos de Masters y Johnson parecían implicar eso. Pero hay una tremenda variación individual, y las tendencias individuales son mucho más importantes que las normas de género.

¿Los cambios recientes en las preferencias sexuales de las mujeres jóvenes significan que estamos viendo una nueva era de empoderamiento sexual y libertad de las mujeres? No estoy segura. Las presiones sociales sobre los jóvenes seguramente juegan un factor — ya sea la presión para permanecer puras, o la presión para ligar.

Desde la creación del lenguaje y las tecnologías de construcción humana, la cultura humana ha evolucionado de maneras no fácilmente predecibles por nuestras tendencias biológicas. Ha pasado mucho tiempo desde que la existencia humana borró cualquier parecido con el tipo de vida para la que nuestros cuerpos fueron diseñados.

¿Cuál es la naturaleza de la respuesta sexual femenina? Para bien o para mal, la respuesta ahora está en gran medida en nuestras propias manos.

Por Stephen Snyder M.D.



El porno duro (en inglés: hardcore porn) es un género pornográfico en el que se muestran escenas de actos sexuales explícitos, donde es posible ver, generalmente con detalle: sexo anal, sexo vaginal, felaciones, cunnilingus, anilingus, fisting, eyaculaciones, sexo grupal, empleo de consoladores o vibradores, etc. Es un género destinado exclusivamente a un público adulto.

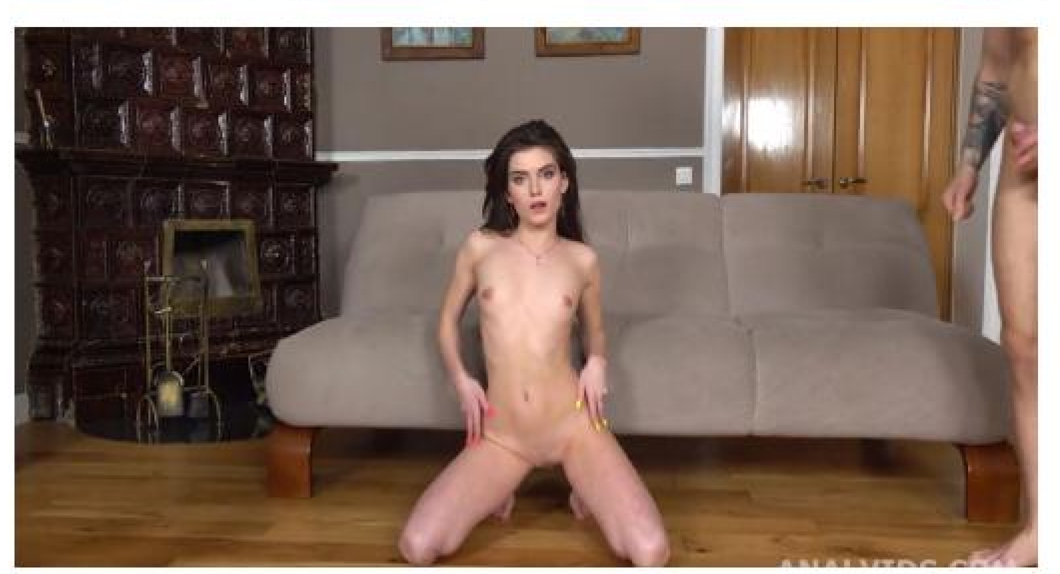
HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS





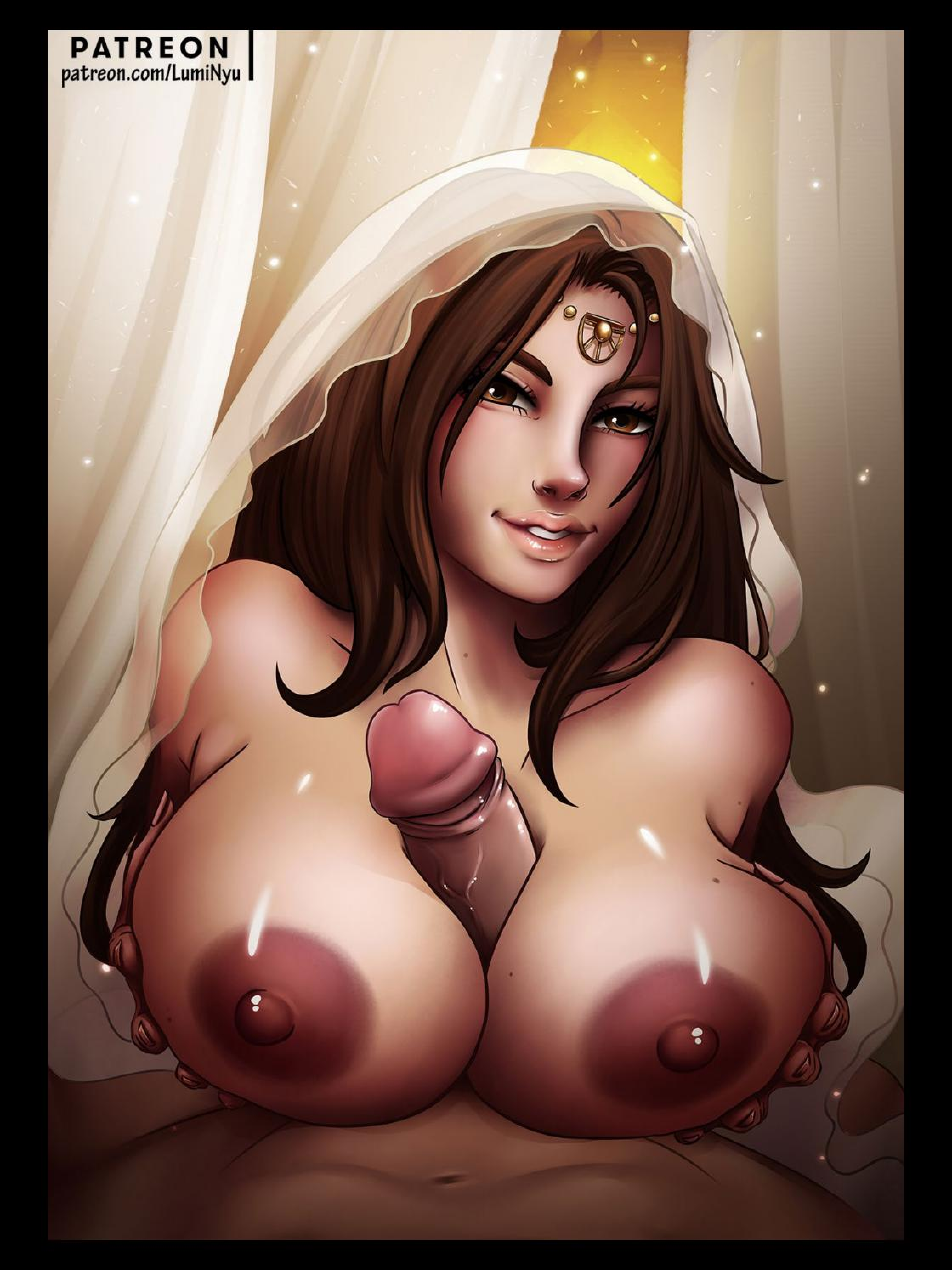







PATREON
patreon.com/LumiNyu


LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO
Lumi Nyu

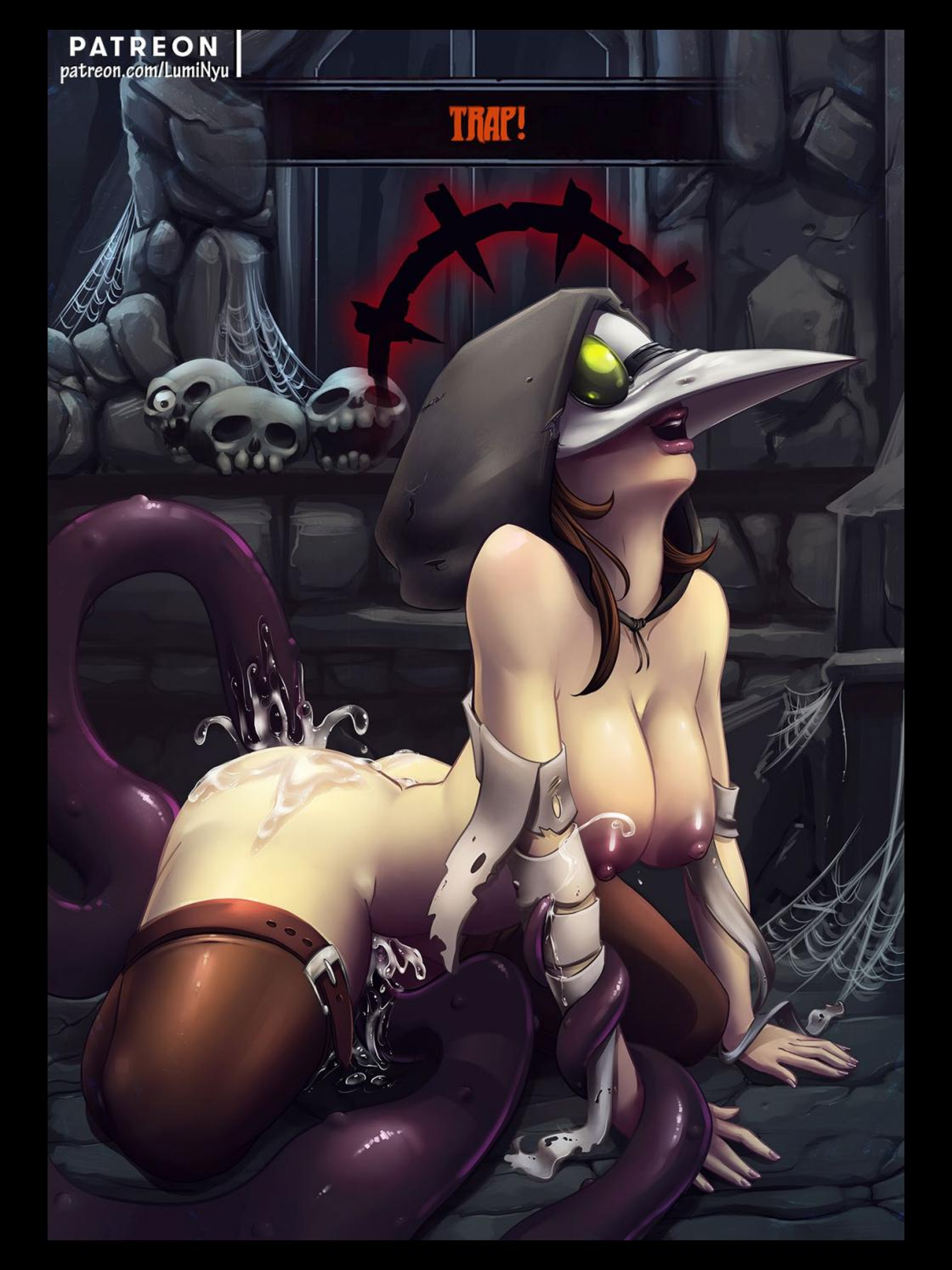


PATREON
patreon.com/LumiNyu


PATREON
patreon.com/LumiNyu

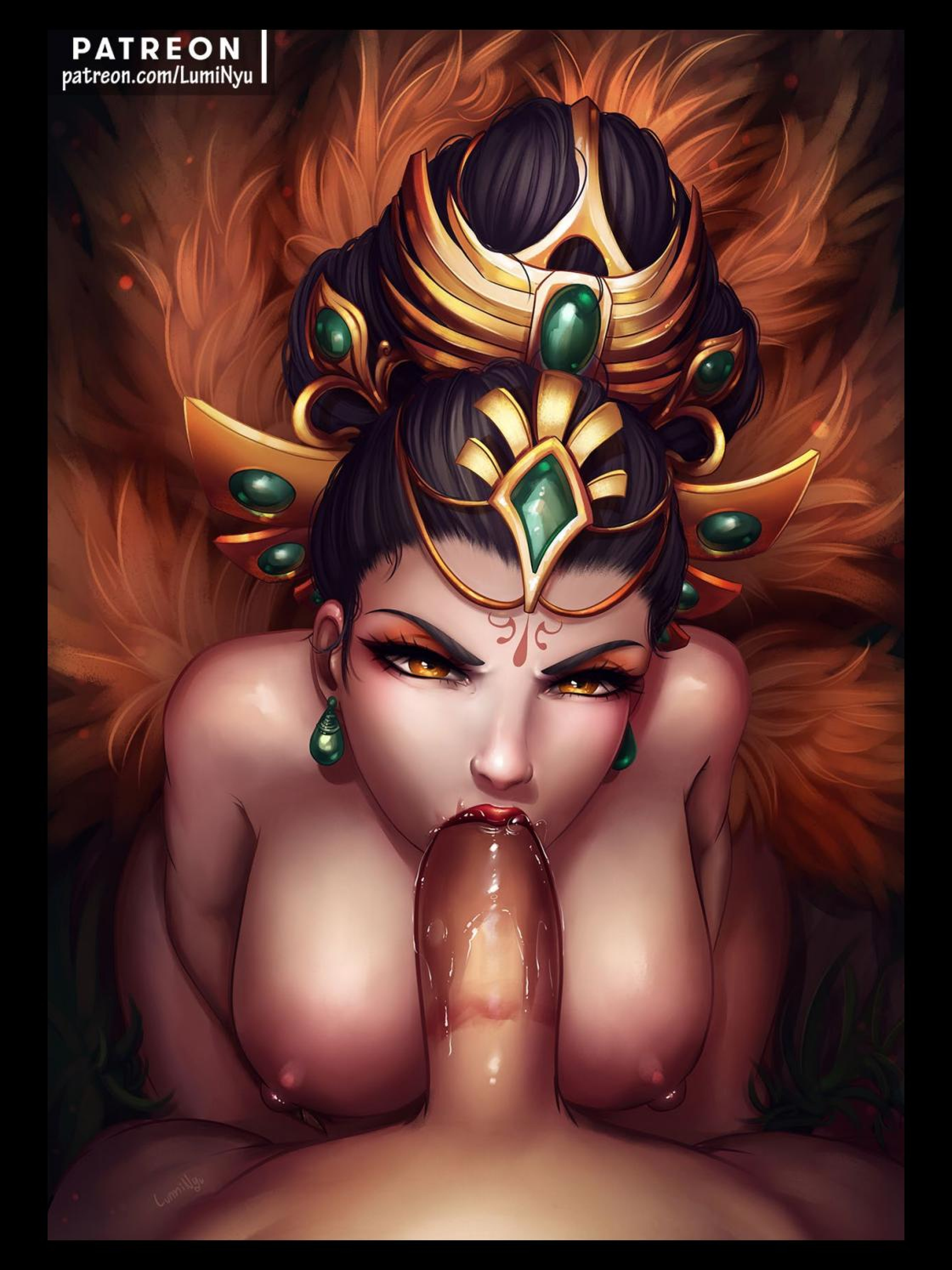


MAGDOWNLOAD.ORG
FREE DOWNLOAD
LATEST MAGAZINES
HIGH QUALITY TRUE-PDF
MAGDOWNLOAD.ORG


PATREON
patreon.com/LumiNyu
TRAP!

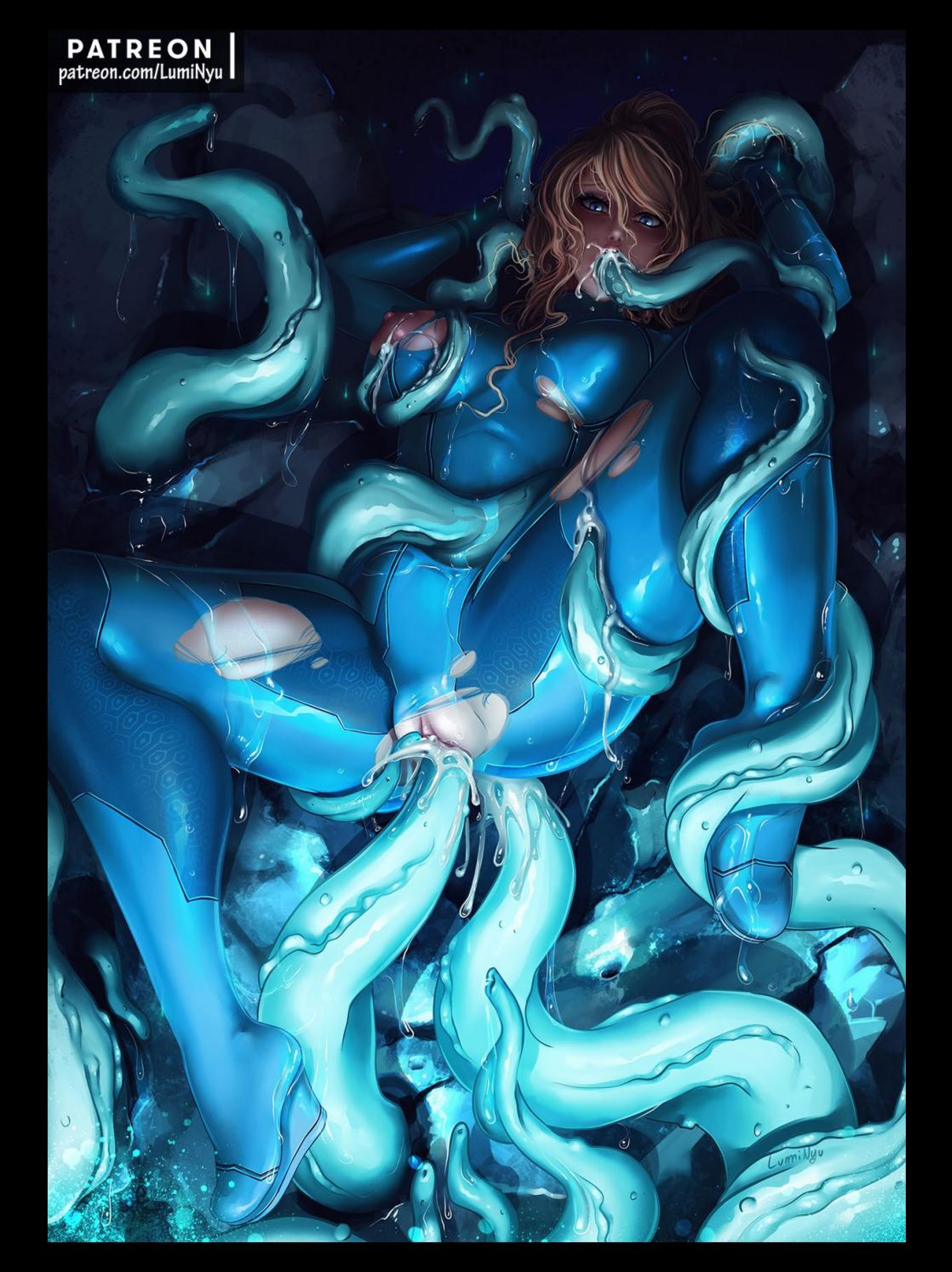

PATREON
patreon.com/LumiNyu


PATREON
patreon.com/LumiNyu


PATREON
patreon.com/LumiNyu
LumiNyu


PATREON
patreon.com/LumiNyu


PATREON
patreon.com/LumiNyu
LumiNyu


PATREON
patreon.com/LumiNyu
LumiNyu

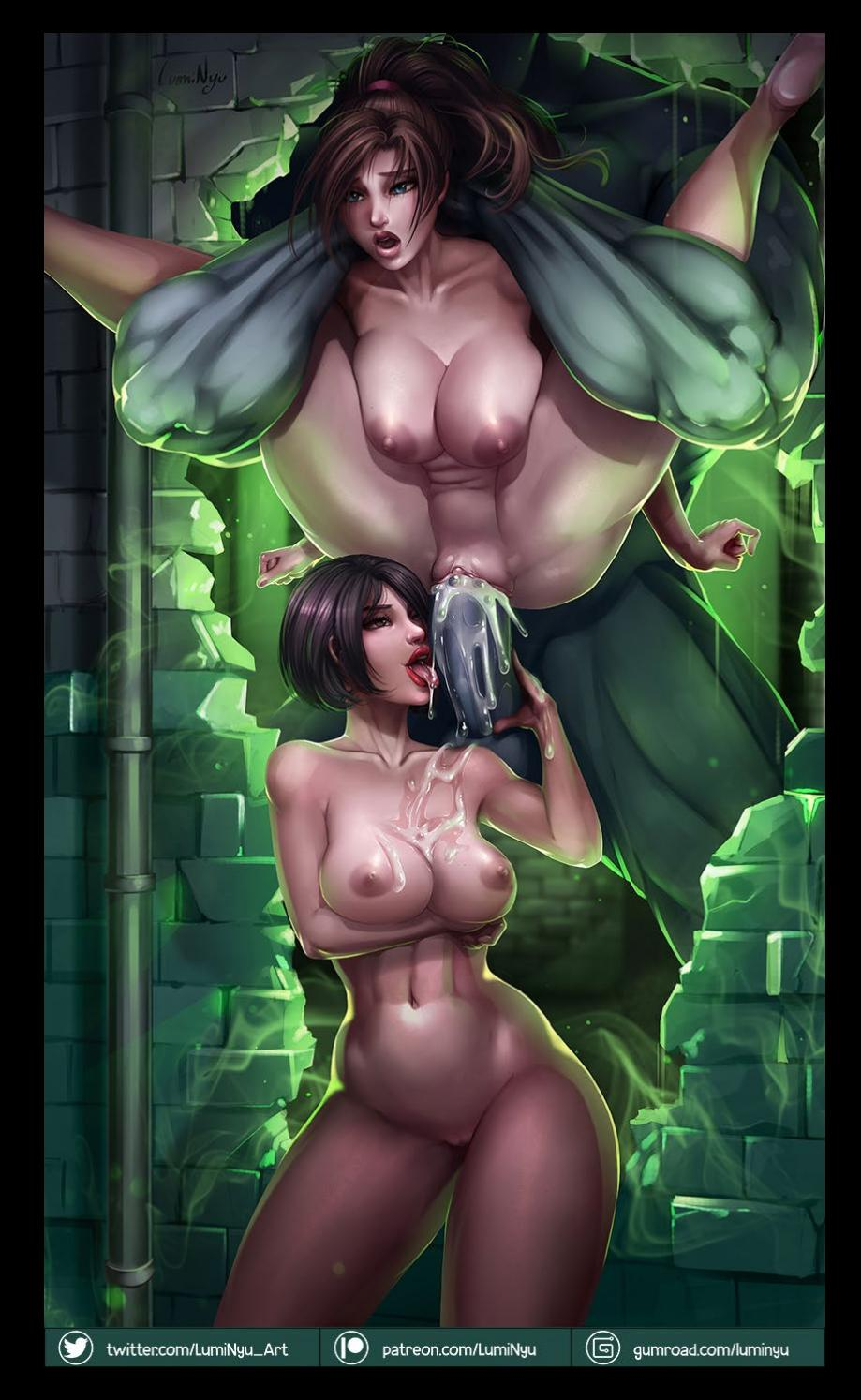

LumiNyu


PATREON
patreon.com/LumiNyu
LumiNyu


PATREON
patreon.com/LumiNyu


PATREON
patreon.com/LumiNyu
LumiNyu


Insert
your
TiP
LumiNyu


twitter.com/LumiNyu_Art
patreon.com/LumiNyu
gumroad.com/luminyu


LumiNyu
twitter.com/LumiNyu_Art
patreon.com/LumiNyu
gumroad.com/luminyu

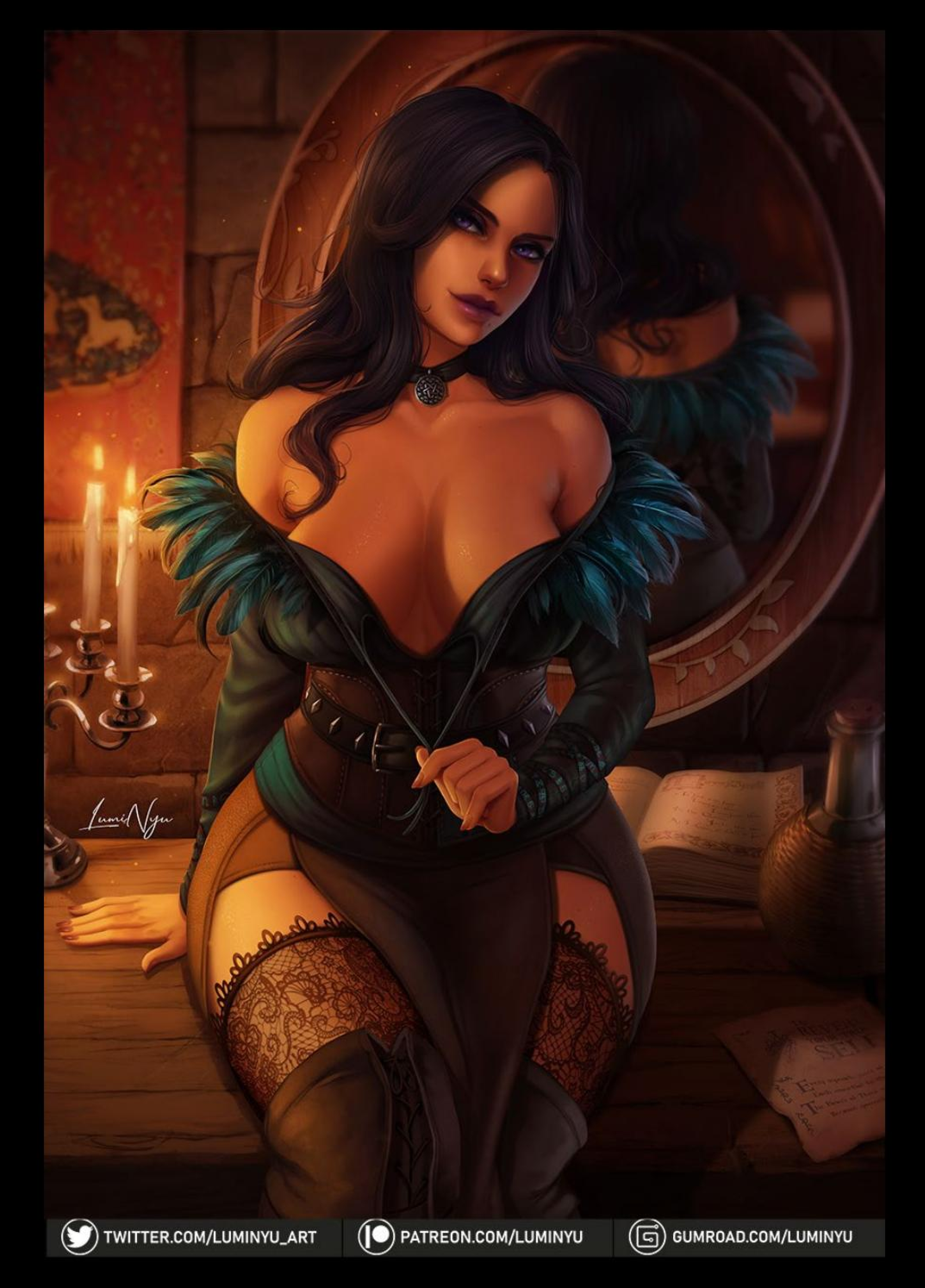

LumiNyu
twitter.com/LumiNyu_Art
patreon.com/LumiNyu
gumroad.com/luminyu


LumiNyu
TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU



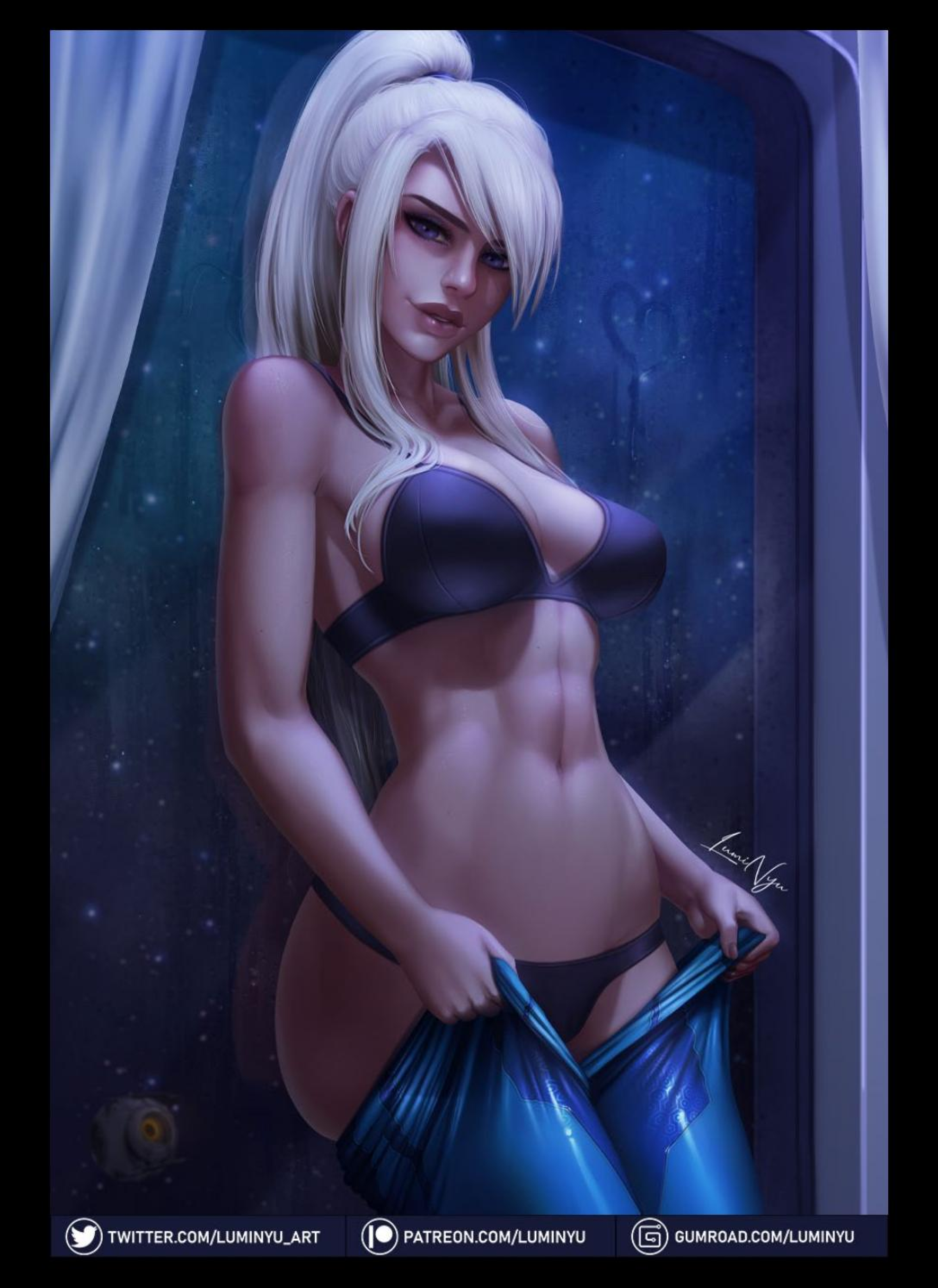
LumiNyu
TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU

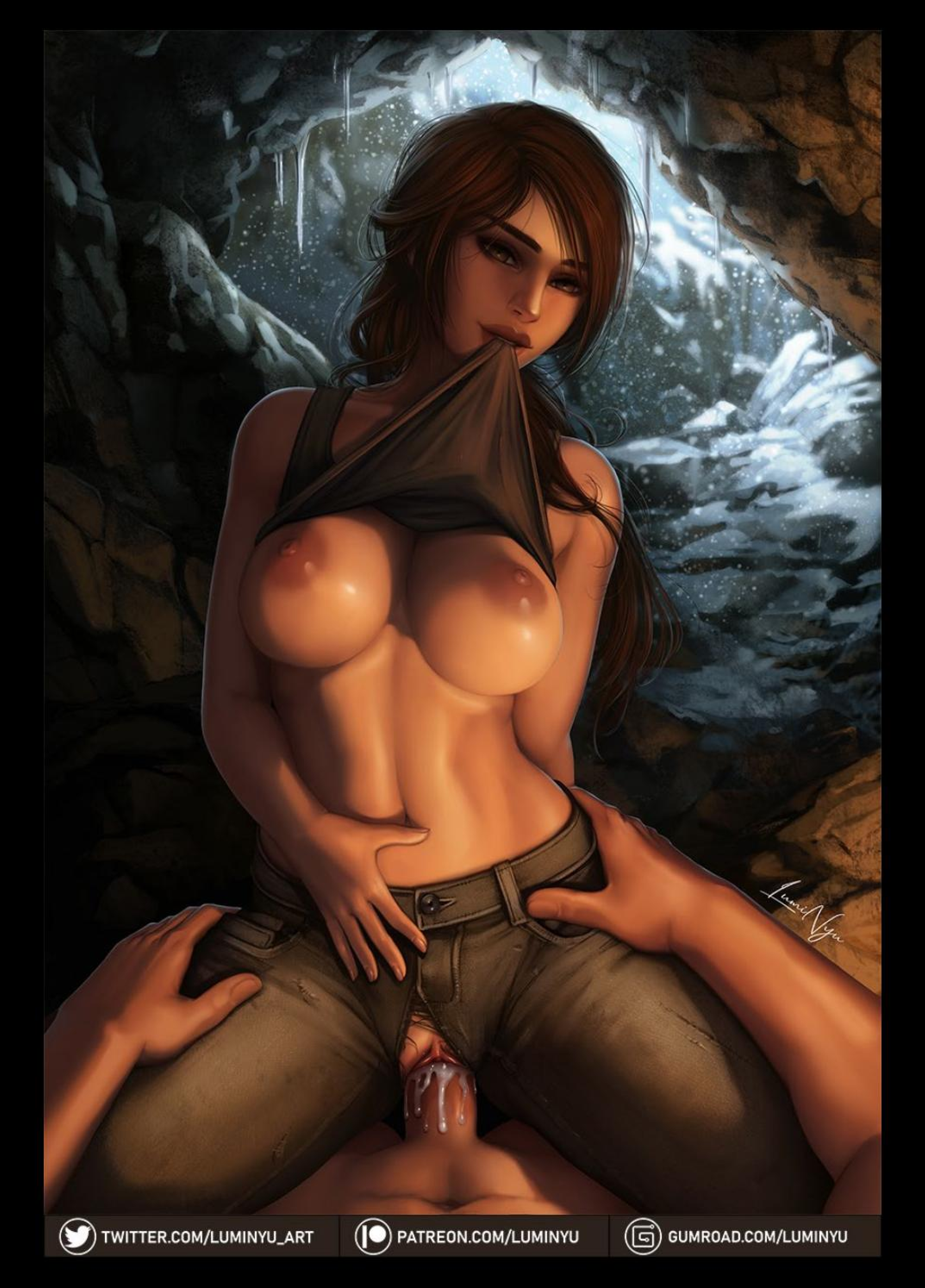

LumiNyu
TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU



LumiNyu
TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU


TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU


LumiNyu
TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU

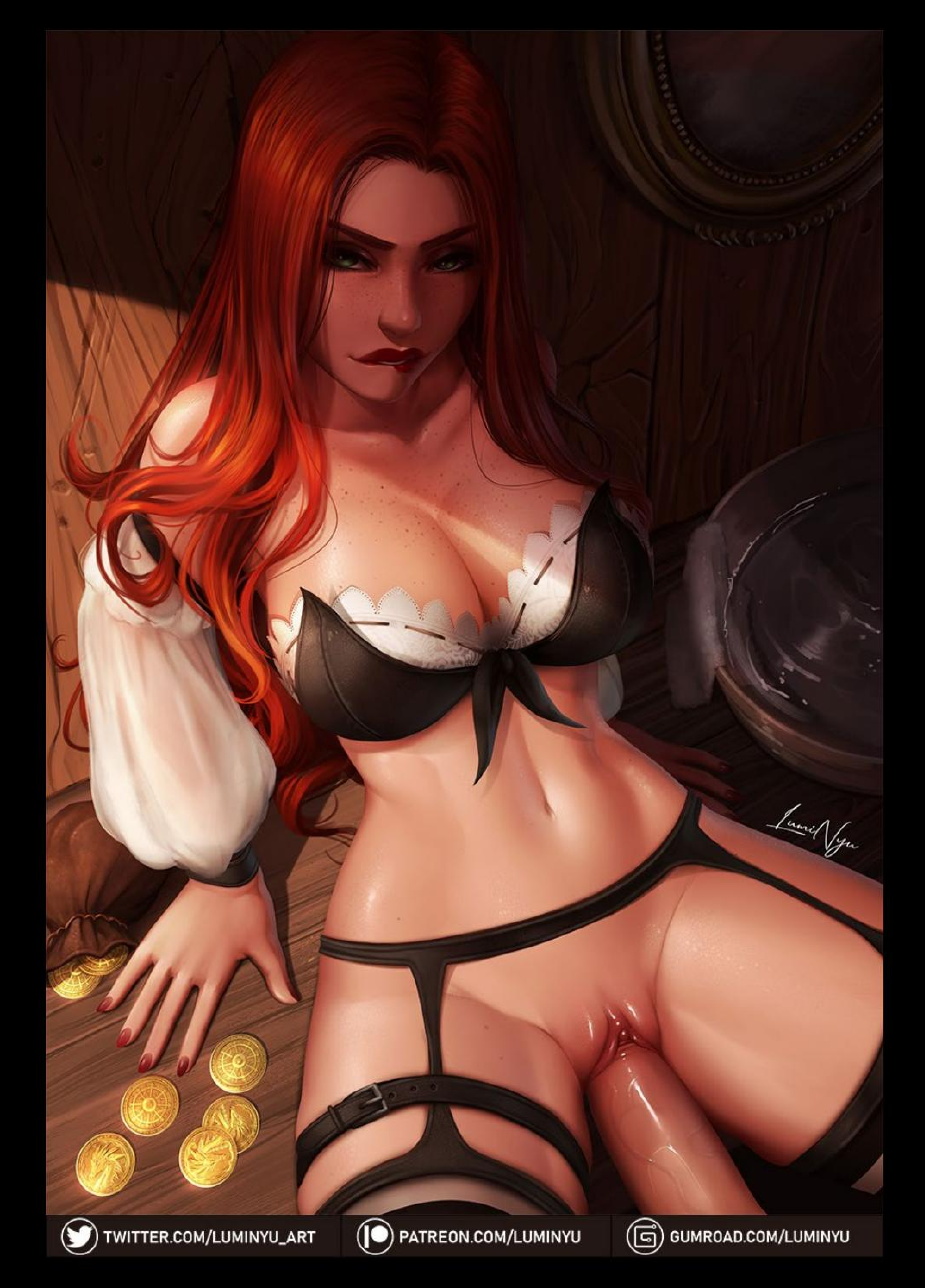


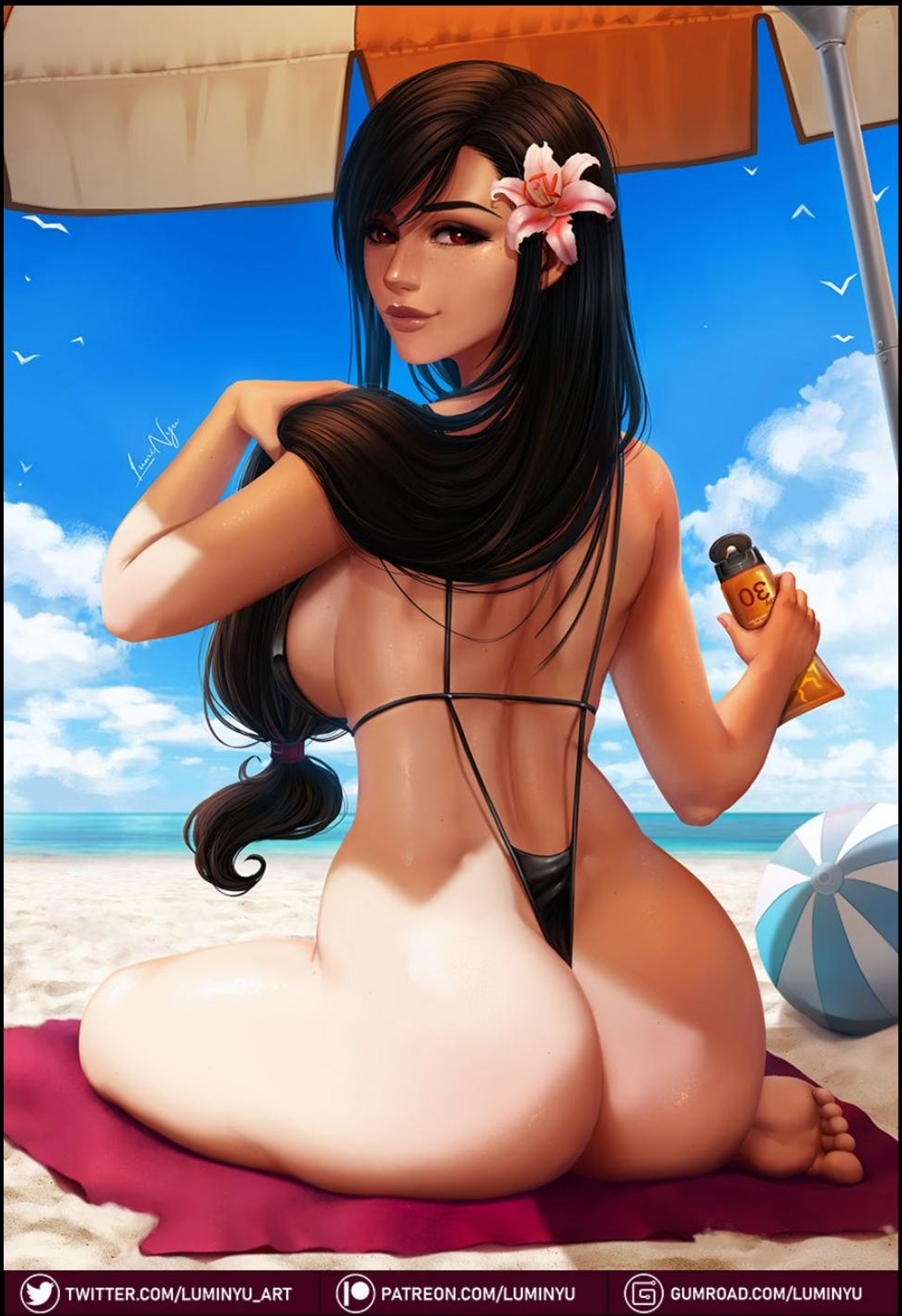
TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU


TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU


TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU


TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU

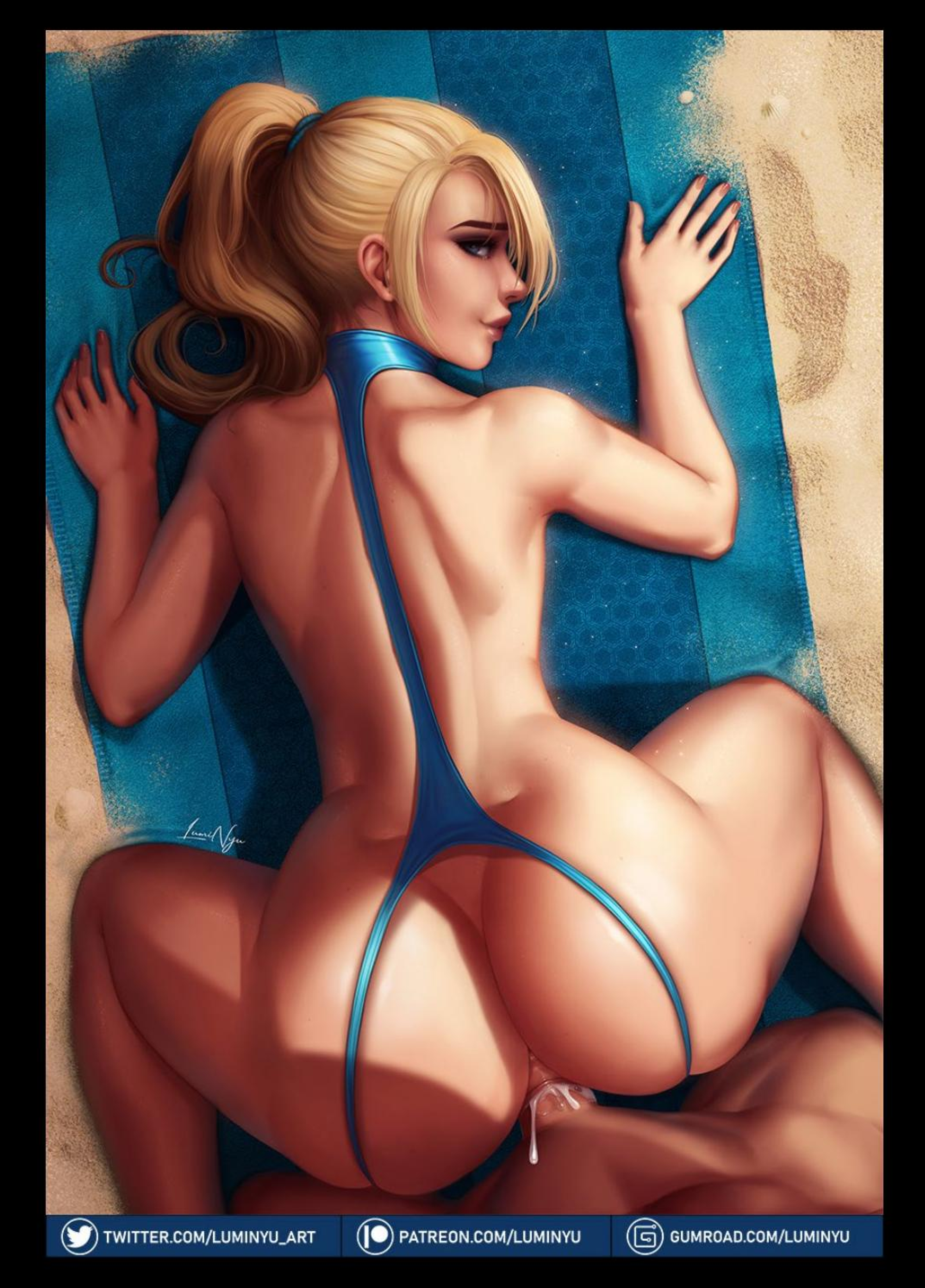

LumiNyu
TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU



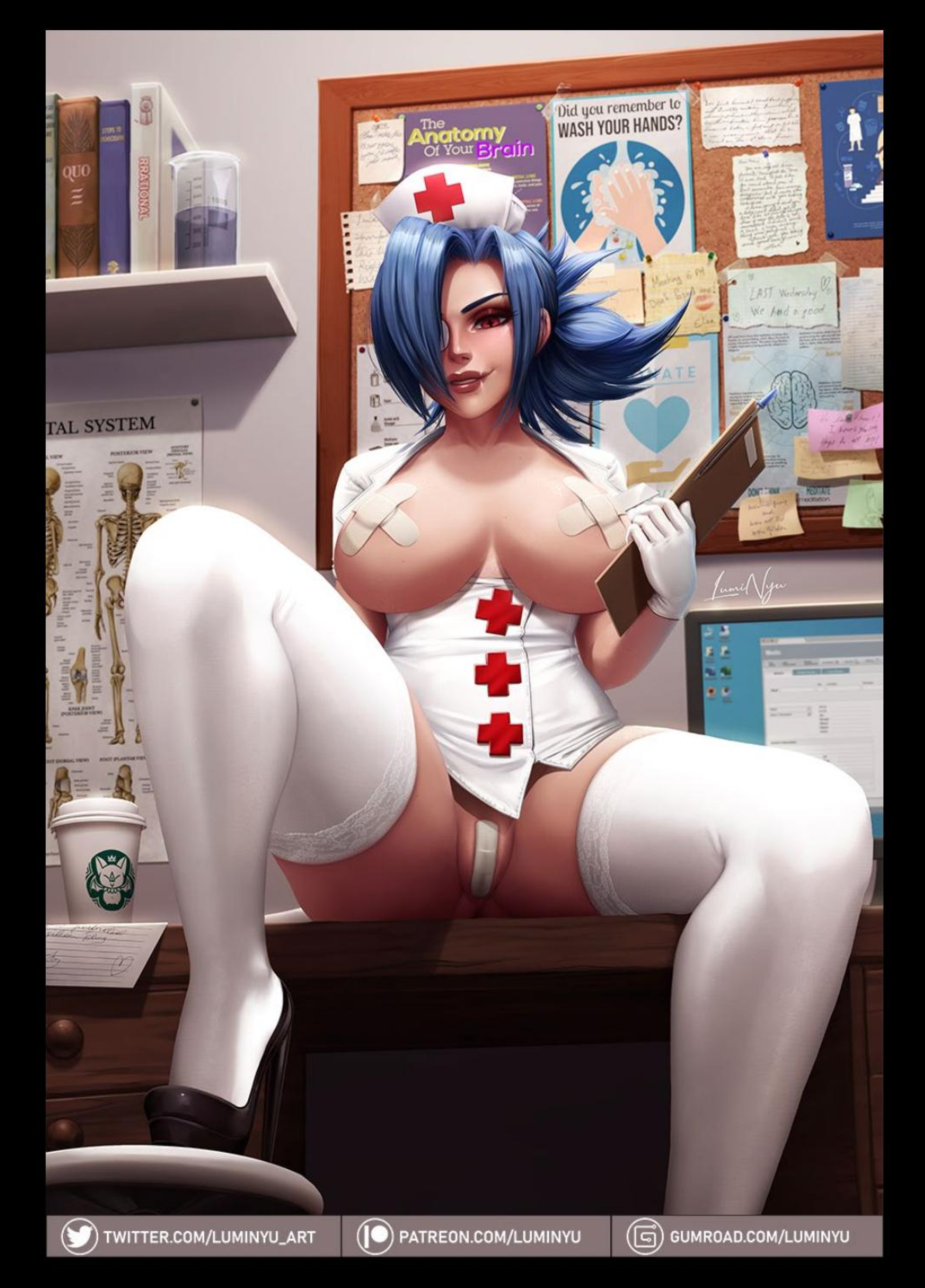
TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU


LumiNyu
TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU


TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU



LumiNyu
TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU


QUO
The Anatomy Of Your Brain
Did you remember to WASH YOUR HANDS?
Meeting 6 PM
LAST Wednesday We Had a good
TAL SYSTEM
POSTERIOR VIEW
LumiNyu
TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU



TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU

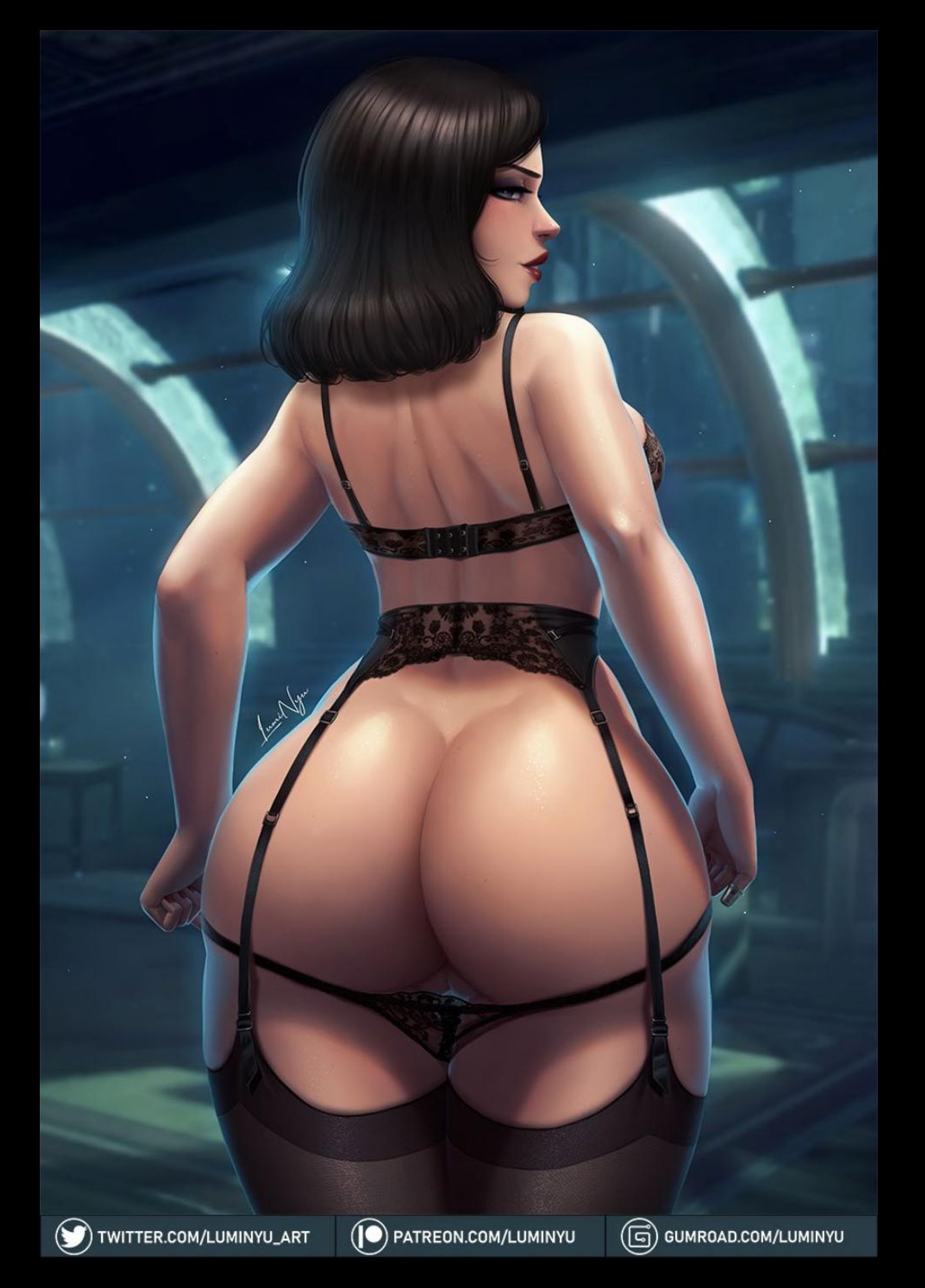


LumiNyu
TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU

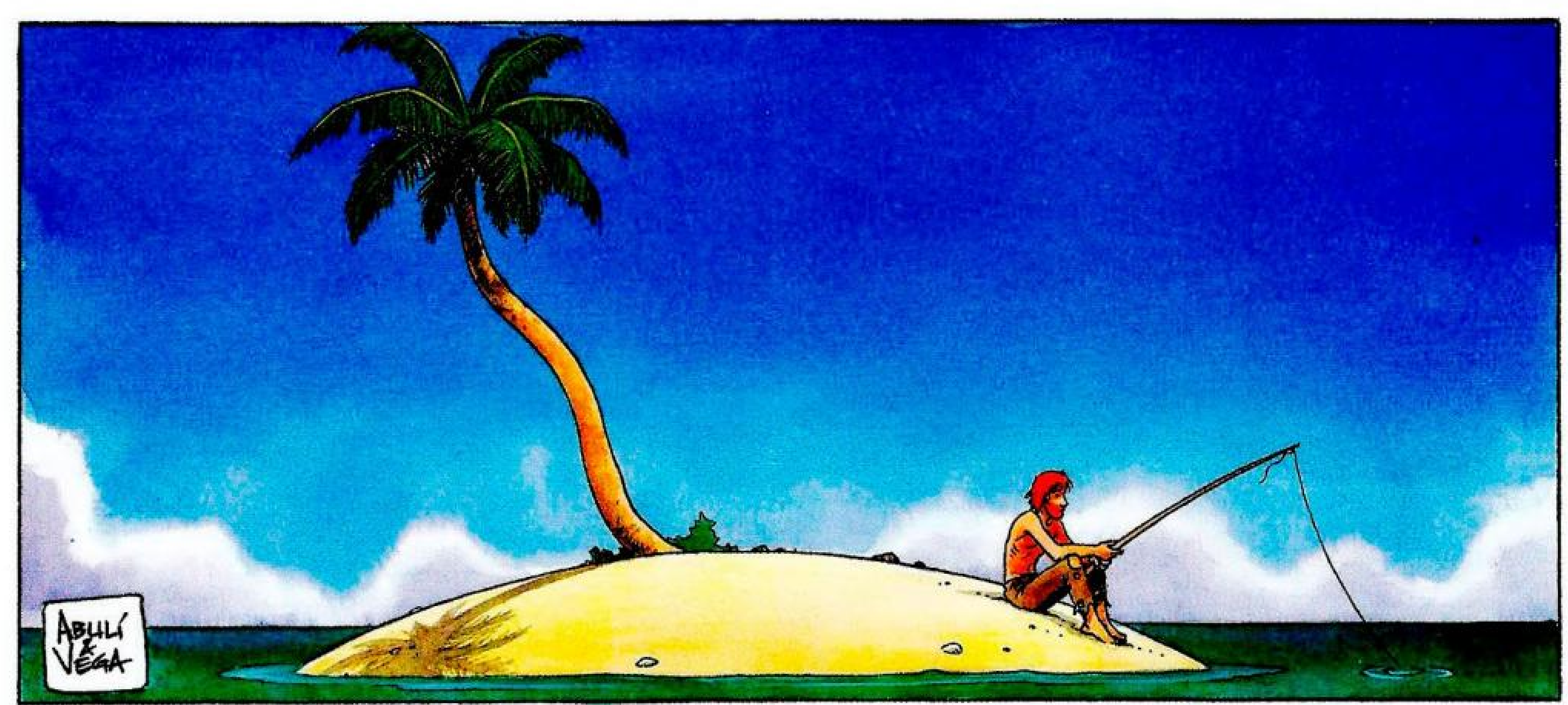

TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU



LumiNyu
TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU


TWITTER.COM/LUMINYU_ART
PATREON.COM/LUMINYU
GUMROAD.COM/LUMINYU

"El náufrago"











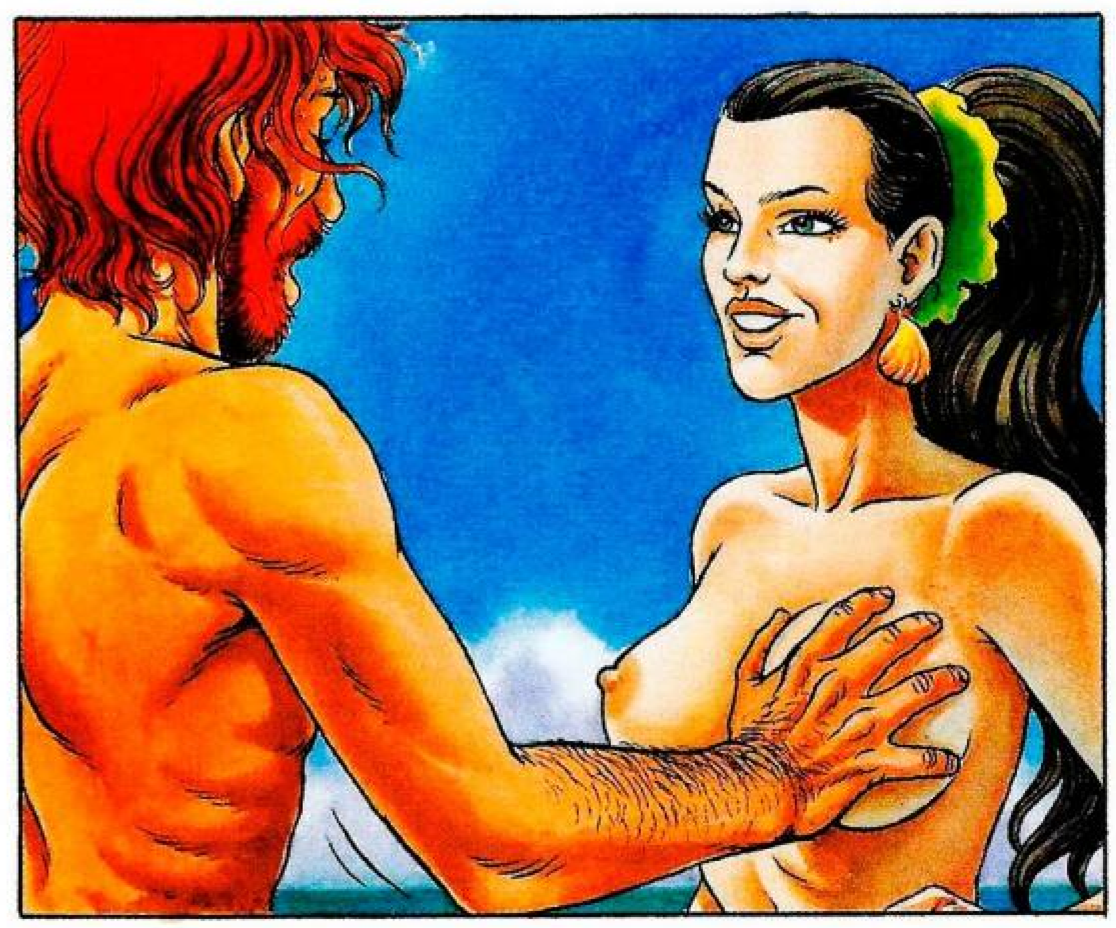
por Abulí-Vega


¿ERES... UNA... SIRENA?
NO, SOY UNA NEREIDA.
¿Y ESO... QUÉ ES?


LAS NEREIDAS SOMOS NINFAS DEL MAR, HIJAS DE NEREO Y DE DORIS. SOMOS CINCUENTA HERMANAS, ALGUNAS MUY FAMOSAS, COMO ANFITRITE Y GALATEA.
TAMBIÉN YO SOY FAMOSA.
ME LLAMO TETIS.


¿TETAS?
NO, NO, TETIS.
¡AH!


¿ERES DE VERDAD?
CLARO.
¿ME DEJAS... TOCARTE... PARA COMPROBARLO?
TE DEJO, TE DEJO.



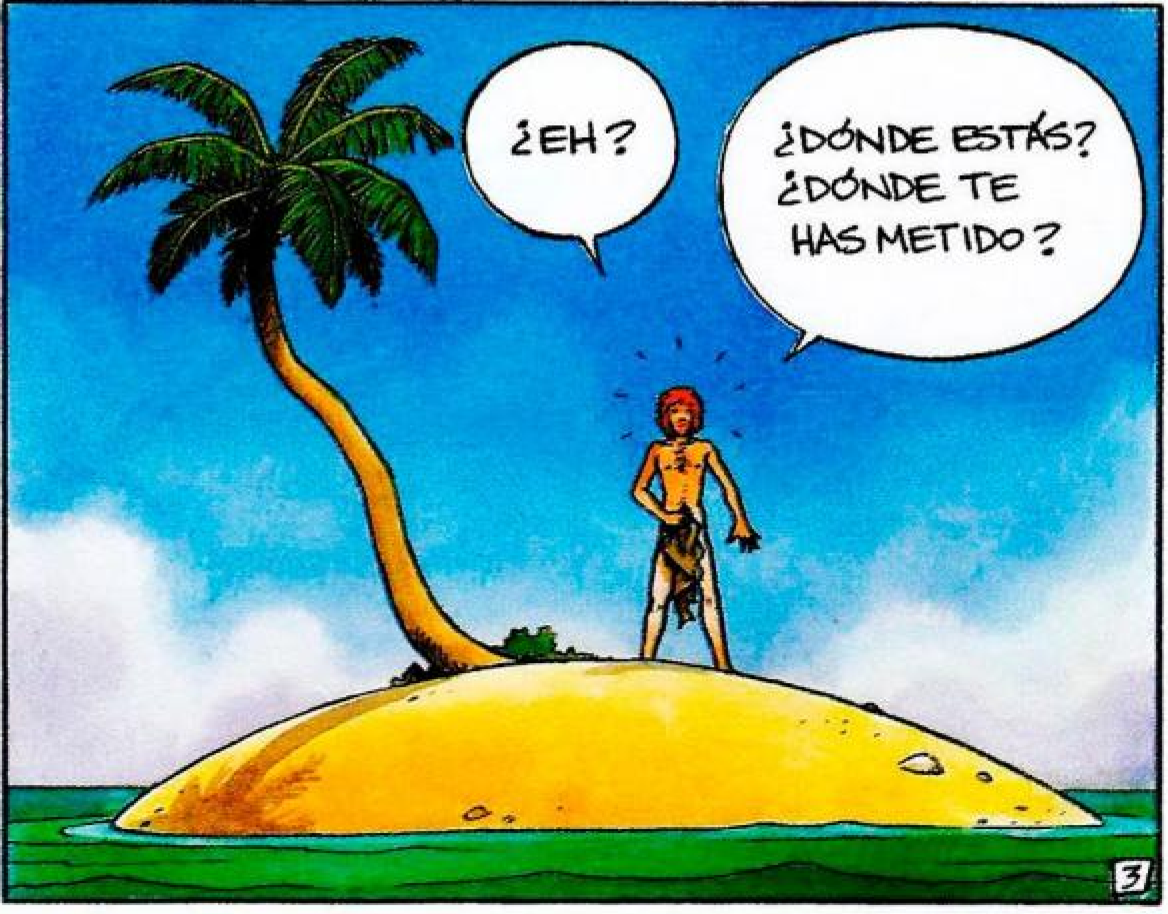

¡QUÉ BUENA ESTÁS, TITI!
TITI NO, TETIS.
2


YO CREÍ QUE LAS SIRENAS TENÍAN COLA DE PESCADO.
LAS SIRENAS SÍ, PERO NOSOTRAS, LAS NEREIDAS, SÓLO TENEMOS COLA DE CABALLO, COMO PUEDES COMPROBAR.


MEJOR ASÍ, PORQUE ME GUSTAS MÁS SIN COLA.
PUES TÚ A MÍ ME GUSTAS MÁS CON ELLA.


ANDA, QUÍTATE EL PANTALÓN, QUE ESTOY DESEANDO SENTIRTE DENTRO...


EN SEGUIDA ESTOY, TETAS, NO TE VAYAS MUY LEJOS, QUE SÓLO SERÁ UN MOMEN...


¿EH?
¿DÓNDE ESTÁS? ¿DÓNDE TE HAS METIDO?











¡LA DE TIEMPO QUE LLEVO SIN TIRARME A UN NAÚFRAGO!

¡EL TÍO ESTÁ PARA MOJAR EL PAN Y CHUPARSE LOS DEDOS!

¡VENGA, MONADA, NO TE HAGÁS DE ROGAR!

¡TE HAGO UN BIRMANO YA MISMO!

¡BAJA A HACERME UN CUNNILINGUO!

¡QUEREMOS UN HIJO TUYO!

¡TÍO BUENO!

¡YO TE LA CHUPO!


IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA

PACO MI AMOR/ DESPUÉS DE PACO

ABANDONÓ LA ZOOFILIA PERO POR UN ENCUENTRO CASUAL LA REINICIÓ

PACO MIO

Para asistir a la universidad en la capital, mi padre nos rentó una de las pequeñas casitas para estudiantes que quedaba cerca del campus. Una casita de 2 pisos, con cochera, amueblada. Me pareció hermosa, muy cerca del campus y de las pistas adonde se van a entrenar. Espacios muy amplios para poder salir a pasear.

Siempre había gran actividad en el campus, pero en la época de vacaciones la gran mayoría de los estudiantes salían a los hogares de sus familiares, que quedaban en otras ciudades.

Éste fue el caso de mi amigo Roberto, que tenía un perro bóxer, que él adoraba, pero no lo podía llevar a su ciudad.

Casi todas las mañanas yo salía muy temprano a correr acompañada de mi Schnauzer, una hermosa perrita que la bauticé Perlita. Generalmente encontraba a mi amigo Roberto, también corriendo, acompañado de su bóxer de nombre Paco, un perro muy simpático y amable, pero demasiado consentido y meloso.

Ese día amenazaba lluvia aunque parecía poco probable, era temprano y quería salir como todos los días. Andábamos lejos, en el campus, repentinamente comenzó a llover bastante fuerte, corrimos lo más fuerte que pude, nos dimos una buena empapada. En el camino nos encontramos, como era habitual, a mi amigo Roberto acompañado de su perro, éste se llevaba muy bien con mi Perlita y a mi me saludaba siempre con gestos de amabilidad, aunque, como dije, no era de mi completo agrado, era encimoso y juguetón.

Ya para regresar a casa y secarnos de la lluvia, Roberto me pidió que si le podía guardar a Paco por los cinco días que planeaba estar fuera. Recordé que una vez yo tuve necesidad de pedirle que me cuidara a mi

Perlita por un par de días, así que no pude negarme esta vez. Le dije que sí, que me pasara sus concentrados de comida y yo me encargaba de lo demás.

Pero Perlita estaba en su temporada de celo y no lo tuve en cuenta al aceptar. Ya en casa saqué toallas viejas y sequé a los dos perros. Hasta ese momento Paco se comportó perfectamente y respetó a Perlita. Ya Perlita estaba acostumbrada a estar en el espacio de la cochera, sola, ahí era su mundo, de vez en cuando la dejaba entrar en la casa y se comportaba.

Paco se comportó bien, pero al secarlo con una toalla que tenia destinada a la Perlita, al secarle la panza comenzó a enseñar la puntita de su pene, lo vi, pero no le hice caso y separé a los perros, a él lo dejé entrar en la casa, en donde estaría y cuidaría que no molestara a mi perrita.

Hice mi desayuno y quehaceres de la casa y me senté al escritorio a continuar con un trabajo de la escuela. El Paco vio que estaba quieta y vino hacia mí y comenzó a hacerme movimientos de copulación, abrazando mi pierna y lamiéndome. Me disgustó, lo corrí, le aventé uno de sus juguetes que me había dado Roberto, pero no fue tras él como acostumbraba. Lo levanté y lo volví a lanzar, pero el perro no fue tras él.

Al no hacerle caso y yo volver a mi trabajo, éste volvió a subírseme a la rodilla y repitió sus movimientos. Lo corrí, pero no obedeció, insistía en estar junto a mí, lamiéndome las piernas, pero ya se estaba excediendo y empezó a meter su hocico cada vez más dentro de mi entrepierna. Me levanté y traté de que se distrajera con su juguete, pero en vano. Le di galletitas para perro que les gustan mucho, pero después de un rato éste volvió a darme molestias.

Caminé alrededor de la sala, subí escaleras y el Paco seguía tras de mí. Para dejarlo atrás yo brincaba sobre los sofás, echaba maromas, pero ni así.

Tenía la radio prendida y se me ocurrió bailar un poco, le levanté las partas delanteras al Paco convirtiéndolo en mi pareja, pero tiene las

piernas demasiado cortas, así que lo dejé que subiera sus patas traseras sobre mi cama y así teníamos casi la misma altura, y su pene quedaba muy bien a la altura de mi pubis y fue al bailar que me vino la idea tonta de frotarme con él. Sentí una sensación muy excitante y me froté con él un buen rato. Lo jalaba hacia mí, lo abrazaba y sí dejaba asomar una punta roja de su pene, que tomé como que le estaba gustando mi insinuación. Aunque no creo que él haya sentido nada sexual en ese momento, por lo menos no dio muestras de ello, pero dejó que yo me sobara con él.

Ya estaba segura que lo que intentaba este perro era ensartarme, yo no lo iba a dejar y no tenía intenciones de ello. Aunque ya en repetidas ocasiones había pensado y soñado con tener relaciones sexuales con un gran perro, sobre todo después de recordar haber participado con mi amiga Ilse del sexo con su perro Tibo, desde entonces me quedó una gran curiosidad y muchas ganas, y si en ese entonces no acepté el ofrecimiento no sé que me hubiera pasado, creo que fue por miedo o porque en ese entonces aún era virgen.

Bailé un rato con Paco. Yo solo vestía mis chones y una camiseta larga, me había quitado el resto de la ropa cuando sequé a los perros, así que el roce y contacto con Paco era intenso, muy pegadito a mi piel.

Ya fatigada, descansé y me recosté en mi cama, boca arriba, con las piernas colgando, el Paco se dio cuenta e inmediatamente se abalanzó sobre de mí.

“¿No perrito, no y no!”

Lo rechacé con amabilidad, lo acosté sobre la alfombra, boca arriba y me monté sobre él. Por un rato, se dejó sin protestar y yo busqué que su miembro me quedara exactamente bajo mi cosita que estaba protegida todavía por mis pantis. Con la mano, y con la intención de provocarlo, le sobé su pene y reaccionó inmediatamente dejando crecer su punta roja, aproveché para sobárselo y buscar una reacción que me diera algún placer. Se la jalé un poco y me la tallé contra mi cosita, inmediatamente enloquecí, me provocó una excitación muy fuerte, pero aún no

eran mis intenciones aparearme con él, todavía sentía estar consiente de lo que hacía. No estaba en mis planes tener sexo en ese momento, y menos con un perro.

Pero el Paco insistió, vino y se dedicó a lamerme desesperadamente mi cosita, se me fue metiendo poco a poco entre las piernas, hasta llegar al punto donde yo ya no podía seguir resistiendo , abrí ligeramente las piernas y lo dejé llegar hasta mi cosita, aún protegida por la tela delgadita de mis pantis, que me los empapó con su saliva, pero como me provocó una de las sensaciones más hermosas lo dejé me siguiera complaciendo con su lengua, subió sus patas delanteras sobre mi pecho e inició sus movimientos dirigidos a tener sexo conmigo, desesperado y alocado. Lo retiré, volvimos a corretearnos nuevamente, pero volví a mi cama y ya lo dejé hiciera lo que quisiera con mi cuerpo, pero eso sí, como a mí me pareciera.

El condenado se me subió encima estando yo boca arriba y sin preámbulos inició sus intentos de meterme su cosa, completamente alocado y aunque fuera con todo y mis pantis, que los hice a un ladito y lo dejé llevara a cabo su apareamiento, pero eso sí, como a mí me pareciera, como aún insistía yo, boca arriba.

Creí que no iba a hacerlo, pero o sorpresa, ya encima de mi pecho bombeó alocadamente varias veces, me lastimó y picoteó mis muslos, mi entrepierna y mi pubis con su pene duro, erecto. Terminé haciéndome a un lado los pantis para darle mejor cabida y ya con la mano le guie su pene a mi pepita en la que entró de golpe, a la primera, después de todos los intentos fallidos que había hecho él antes.

Yo gemía y lo jalaba para que lo metiera más y más y no se le saliera de mi. Él también empujaba y lo oía resoplar, haciendo mucho esfuerzo. Con mis talones lo detenía para que me lo clavara más. Cada vez que yo hacía presión él disminuía su ritmo, aflojaba y reiniciaba sus movimientos alocados.

Me olvidé de todo, extasiada de lo que me estaba haciendo sentir este perrito, enloquecí, ¡que ricura y que locura! Repetidas veces se le salía

de mi pepita, yo le ayudaba un poco a que la volviera a meter. Al principio era delgada y muy dura, cada vez que volvía a metérmela, estaba más y más gruesa pero más suave y menos rígida. Me entraba y salía muy suave, aunque apretadita, estaba muy lubricada con mis jugos y los de él tal vez. Pero en una de esas veces que se le salió el pene, éste dejó salir bastante líquido y él ya no regresó conmigo, tal vez porque en esa posición se sentía apresado, lo abrazaba con mis piernas para ayudarle y jalarlo hacia mí, pero en el momento en que las abrí para que entrara más y más fácil, lo liberé y se salió de mí, en el fondo yo me abría de piernas más y más para ayudarle a que me metiera su bola fácilmente. En ese momento me enfurecí, creí que ya había terminado y el poco líquido que me salía era su semen y a mi me había dejado a medias.

Dio varias vueltas alrededor en la recamara. Yo seguía frustrada, recostada sobre la cama y con lo que creía era su semen, escurriéndome en las piernas, pero después de un tiempo volvió a mí. Con el hocico me dio varios empujones que interpreté que él quería que me levantara, pero en vez de eso me voltee, dejé las rodillas en el suelo, con el pecho sobre la cama y sin invitación, éste volvió a subírseme encima, con sus patas delanteras aprisionándome la cintura y arañándome. Ya había quedado en posición de perrita y comenzó con nuevos bríos a tratar de insertarse de nuevo. Después de no se cuantos intentos y cambios de posición y de altura, Paco logró acertar en mi hoyito, claro que con ayuda de mi mano. Tuvo varias sesiones de bombeo intenso y alocado y de escapatorias de mi interior, como antes. Afortunadamente fuimos ganando práctica y cada vez que me lo remetía era más placentero y suavecito, y fácil a pesar de que cada vez estaba más y más grueso, aunque más suave.

Yo, cada vez que lo remetía, sentía más intenso el placer y esta vez sí me llevó a un orgasmo que duró hasta que se salió de mi totalmente, no sé cuánto tiempo duró, pero yo estando en el punto más alto me logró meter su bola. Me dejé y hasta ayudé, sí me causó un poco de dolor aguantable y como el orgasmo estaba sintiéndolo en ese momento, el dolor pasó desapercibido para mí.

Desde antes de que su bola me entrara me comenzó un orgasmo

la toqué y provoqué que le creciera causando que ahora yo me excitara, me monté de rodillas sobre él, quedamos en posición de misionero sin dejar mi peso sobre su cuerpo, me quité los calzones y me restregué los labios de mi vagina con su pene, que creció más, Paco no protestaba, se mantenía quietecito, boca arriba. Con cariño, y muy despacito, le masturbé un poco para tratar de que le creciera y me pudiera dar lo que yo anhelaba. Logré metérmelo poco a poco, lo suficientemente como para sentir placer, y para él también. Busqué irme clavando más y más, lo que él dejaba que creciera. Yo ya tenía la cantidad de miembro que me daba placer, pero continué apoyándome sobre de él, pendiente de que podría levantarse repentinamente, como ya lo había hecho, y zafarse, pero no, continuó consentido debajo de mí, con su pene bien apapachado, recibiendo el sexo sin esfuerzo alguno.

Yo proseguí egoístamente, masturbándome, sintiendo lo rico, pero él no podía ni moverse y necesitaba hacerlo para engancharse conmigo y bombear a su ritmo y gusto y vaciar dentro de mi pepita su rica lechita. Se levantó e inmediatamente se abalanzó sobre mi espalda al yo inclinarme estando de rodillas en la alfombra, para conseguir y meterme su pene de nuevo.

No fue fácil, aunque ya habíamos practicado y encontramos la posición adecuada, costó mucho esfuerzo atinarle de nuevo, la relación de ayer fue relativamente sencilla, a pesar de haber sido la primera vez que yo hacía esto, pero esta vez, después de haber cambiado de muchas posiciones, terminé prácticamente de panza en el piso, levanté la colita y ahí fue en donde sí pudo metérmela. Con sus patas traseras arañaba sobre la alfombra, con eso se ayudaba a tener mejor apoyo para metérmela con más fuerza haciéndome sentir más y más bonito. Su bola me entró muy fácil, nada de dolor, esta vez ya me di cuenta de que las pulsaciones que yo sentía eran cuando él hacía fuerza para echarme dentro más de su lechita, claro, favoreciendo mi placer. De todas maneras, este nuevo contacto causó que perdiera toda la relación con mi alrededor cuando estábamos en el punto más alto. Me hizo sentir cosas diferentes. Mantuve los ojos cerrados casi todo el tiempo, soñando y me dejé sentir que todo me daba vueltas, que estaba sobre las nubes, que flotaba y que alguien me abrazaba y que me hacía un sexo con un pene enorme, que

sentí muy bonito dentro de mí. Esta vez sí me di cuenta de que me retorcí, que me menee mucho como perrita y también que le bombee ayudándole a que me entrara más. Ya no le tuve miedo a su bola y aprendí que con ella dentro de mí, él hacía presión con su pene y me tocaba lugares mucho más sensibles, causándome un orgasmo interminable.

Me retorcía y ansiaba sentir mi clítoris con la mano, me lo tallaba, el espacio que me quedaba era pequeño pero mi cosita estaba muy bien lubricada gracias a nuestras secreciones, o más bien a las de él que le vinieron desde un principio, mucho antes de vaciarse dentro de mí, y que ayudaron a que desde el momento en que puso su puntita en la entrada de mi vagina, su pene, que al principio siempre estaba muy duro y lastimaba al picotear en sus intentos, empezara a suavizarse y repentinamente se deslizaba hasta mi interior. A pesar de sus bombeos alocados, medio se me salía, pero entraba de nuevo hasta adentro, o me lo metía yo orientándoselo con la mano, lo veía muy crecido y lo sentía cada vez más gordo y largo, pero con más fuerza. Ya con su bola dentro de mí se quedó inmóvil, solo sentía que le pulsaba. Se dio la vuelta y quedamos cola contra cola. Me acomodé para estar cómoda y esperar a que Paco terminara de eyacular, ansiaba que me dejara bien satisfecha.

Estuvimos enganchados mucho tiempo dejándomelo dentro, suficiente para haber sentido lo más hermoso, y fue cuando sentí que su miembro se agrandó aún más al meter también su bola. No me molestó ese aumento de tamaño porque estaba ya algo blando, aunque mucho más gordo, sentía que rellenaba los espacios libres de mi interior que todavía dejaba algo más, ahí, dentro de mí.

Al sacar su bola, salió su miembro aún largo. Me impresionó lo grande y gordo que se veía, muy sabroso como para repetir.

Me quedé recostada en el piso, otra vez con otra camiseta entre las piernas que ahora sí quedó empapada. Paco regresó y me comenzó a limpiar con su lengua todo el semen que emanaba del interior de mi vagina. Me volteé boca arriba, abrí mis piernas y, con mi mano, me abrí los labios exponiendo mi clítoris para que me lo acariciara con su lengua. Me dejé atender de esa manera, él se detenía a ratos y como veía que yo

no me levantaba volvía a lengüetearme, estaba yo sintiendo una excitación diferente que también me inducía a buscar de Paco que nuevamente me montara, pero no quiso. Se dio la vuelta, se echó a lamerse su pene y a descansar. Yo me levanté, fui a la regadera y me lavé, pero cada vez que me pasaba la mano por mis labios mi ansiedad crecía porque Paco me volviera a montar. Después lo busqué, pero ya no dio muestras de que deseara.

Me puse a trabajar quedándome frustrada, pero muy productiva. Será después, o mañana en que haya otra oportunidad, pero esa oportunidad solo hasta el último día pudimos tenerla y hacer sexo. Al tener en cuenta que ese día se iban a llevar a mi amor, tempranito, después de salir a correr, de desayunar, lo bañé y lo sequé. Me sentía ridícula de lo desesperada que estaba, lo ansiaba con desesperación. Lo sequé suavemente, su pija salió a relucir, pero no grande, así que lo masturbé y en esas estábamos cuando reaccionó, yo estaba de rodillas, me abrazó de frente pasándome sus patas delanteras sobre los hombros, me lamió la cara y mis pechos, las tetillas, como nunca me lo había hecho.

Lo acaricié como agradecimiento a sus muestras de cariño, su pene me quedaba pegado a mi vientre así que solo me enderecé y logré que me quedara exactamente frente a mi pubis, abrí tantito las rodillas y ¡que mejor posición para que ahí me penetrara!

Si entendió mis intenciones, se dejó que lo jalara de su trasero hacia mí, su pene estaba algo crecido y él si lo empujaba para meterlo. Como no lo lográbamos meter, lentamente me dejé caer de espaldas, deteniéndolo siempre para que su pija no se me escapara y me entrara directamente. Ya había abierto mis piernas, pero la poca altura no ayudaba así que me fui arrastrando hasta el sofá, sin soltarlo, quedé recostada de espaldas con las piernas colgando, como el primer día.

¡Pum! Logró entrar desde los primeros intentos. Como siempre, se alocó y después de unos cuantos bombazos que me parecieron demasiado pocos, se dedicó a luchar por meterme su bola, que se acomodó de inmediato a pesar de no haber estado acostumbrado a hacerlo conmigo boca arriba. Demasiado rápido y corto este inicio, su bola la dejó

bastante tiempo, suficiente como para que yo haya sentido mi orgasmo y mi mente y mis sentimientos hayan gozado de esta oportunidad para guardar este recuerdo.

DESPUÉS DE PACO

Roberto regresó, así que Paco regresaba a su dueño y no me lo iba a prestar, yo no sabría con qué pretexto se lo pediría, él solo regresaba para desmantelar su departamento y regresar a su ciudad. Él había hablado con sus padres y no deseaba continuar con sus estudios, quería cambiar a otra carrera, así que me dejaba.

Seguí seriamente con mis estudios consolándome por la falta de Paco. El consuelo no me llegaba y me conformaba con Perlita, que es muy noble y nos cuidamos.

Un día llevé a Perlita a la veterinaria para baño y un corte de uñas. Esperaba sentada en la banca de la entrada, en donde también esperaba otra chica acompañada de su perro, un Dálmata que resultó muy amigable, pero que yo lo sentí como mal educado, constantemente insistía en venir a olerme entre las piernas.

Platicaba con la dueña y le noté a ésta un pequeño tatuaje de dos patitas de perro en el cuello. Le pregunté si le tenían algún significado, o si se trataba de dos cachorros.

Me dio una explicación larguísima contándome las monerías de su Tucán, que como lo quería tanto se dejó tatuar ese recuerdo que admiraba cada mañana al verse en el espejo recordándole que estaban unidos. Entre las monerías dejó ver que dormía con él, pero no aclaró si hacia sexo con él.

Yo le pregunté directamente si hacía sexo con él. No me contestó, pero me invitó a su casa, regresaba del trabajo temprano en las tardes, así que me animé y la visité, yo estaba sola.

El Tucán me recibió poniéndome las patas delanteras sobre el pecho,

como grandes amigos, Gina, que así se llama, lo llamó y a ella también le puso las patas encima, se dejó caer en un sofá y lo acarició como bebé. Lo abrazó y el Tucán se dejó que así lo tuvieran durante nuestra plática.

"Dices que duermes con él, ¿haces sexo también?"

Yo estaba ansiosa de una respuesta positiva, creo que, para yo no sentirme anormal de haberlo hecho, pero ella ya me explicó que sí, que trataba de hacerlo, pero que solo una vez tuvo éxito, hace tiempo, después ya no ha podido y ella solo lo calma sobándole.

"¿No se deja, o no puede? ¿Y solo lo masturbas? ¿No te lo dejas que te lo meta?"

"No podemos, le hacemos la lucha y fracasamos siempre y por eso masturbo al pobre."

"¡Ah ver!, ¿me dejas ver cómo le haces?" Yo ya estaba excitada y curiosa, además me sentía la experta frente a esta alumna que me estaba poniendo bien caliente solo de imaginarme.

"¿Tú sabes, ya lo has hecho?" me preguntó.

"¡No, pero sí te puedo ayudar, he visto mucho en internet! ¡Quítate la falda y los pantis!"

La observé, tiene bonitos muslos y nalgas.

"¡Vamos a empezar por abrazarlo, ya que así lo mimas!"

Se recostó en el sofá y lo abrazó. Yo la acomodé de tal manera que el pene le quedara sobre su pubis. La rodé para que quedara boca arriba y el Tucán adivinó. La abrazó con sus patas delanteras e inmediatamente comenzó con sus movimientos desesperados de copulación, sin atinarle a su entradita. Metí mi mano debajo y le guiaba el pene, que ya lo tenía bien firme para que le entrara.

"¡Ya ves, no se puede que me lo meta!"

"¡Claro que puede metértelo, tú tienes que cooperar!"

"No sé cómo, nunca lo he visto, ni en internet. ¿Por qué no me dices como le hago?"

Me quité los pantalones y mi pantis, que ya estaba empapada y los tuve que esconder para que ella no las viera. Me recosté en el sofá y llamé al Tucán que ni tarde ni perezoso empezó a lamerme e inmediatamente a subírseme e intentar copular. Lo dejé hiciera sus primeros movimientos e inmediatamente, cuando le ví el pene bien parado me lo guie a mi vagina, sí me entró y me causó mucho placer, pero tenía que enseñarle a Gina cómo lo debería de hacer ella, así que la volví a acostar, le abrí las piernas, pero el Tucán insistía en venir a mí.

"¡Espérate!" le dije al Tucán

A Gina le dije que me metiera la mano entre mis piernas y se la mojara, después se sobara su pepita para que se le quedara mi olor y así el perro la buscaría.

¡Oh sorpresa, esta chica no solo me metió la mano y algún dedo, sino que se agachó y empezó a comerme!

"¡Me has excitado mucho, no puedo controlarme, estas muy buena, yo no soy así! ¡Pero, enséñame bien con el Tucán! ¡No te molestes conmigo si esto te incomoda!"

Se restregó su pepita contra la mía y tuvo la esperanza de que al pasarse mi olor el Tucán la buscaría. No sucedió así.

"¡Ponte de perrita! ¡Bájate más, casi con la panza en el suelo! ¡Ahora solo sube las nalgas y verás!"

El Tucán la vio e inmediatamente fue con ella y se le subió. Se la logró meter varias veces, pero como sucedió conmigo aquella vez, se le

despegó y la dejó frustrada.

"¡Espérate, solo está teniendo un respiro, volverá con más ánimos!"

Así sucedió, se le montó e hizo varios intentos, todos fallidos, pero de repente, éste se armó de energía y logró meterle todo el pene y la embestía con mucha fuerza haciendo sus movimientos rápidos, como lo hacen ellos. Ya con todo el pene dentro empezó a tratar de meterle su bola.

Ya avanzada la cópula le advertí de la bola que el Tucán iba a intentar meterle y que, probablemente le dolería un poco.

"¡NO SE DE ESO, PERO DÉJALO, ¡A VER QUE SIENTO! ¡ESTOY SINTIENDO MUY RICO, MUY BONITO! ¡DÉJALO, DÉJALO POR FIS"

El Tucán bombeó constantemente con fuerza, ella tuvo un orgasmo cuando menos y perdió la razón, como creo nos ha pasado cuando tenemos un sexo muy fuerte. Eyaculó bastante y con fuerza así que se le salió algo, ella feliz y gritando que

¡QUERÍA MÁS DE SU TUCÁN!

Cuando el Tucán presionó con fuerza para que la bola se le metiera, Gina gritó, no sé si de dolor o de felicidad, pero ya se le quedó dentro, como a mí se me quedaba la de Paco.

¡Que rico ha de estar sintiendo! Ahora que la tiene dentro, que ganas de que estuviera dentro de mí, su pene está hermoso, recto, rojo y con una puntita. Su bola preciosa, exquisita, dentro de su vagina, moviéndose y que está recibiendo semen calientito de éste.

Así pasaron varios minutos, después de muchos jaloneos lograron desengancharse. El Tucán se dedicó a lamer su producto, del que se le salía a ella así como de la cobija del suelo. Ella feliz, riéndose y jugueteando conmigo. Me abrazó y besó muy fuerte, lo sentí en mi cuello.

Como aún yo estaba desnuda de la cintura para abajo, Gina se dedicó a lamerme desde los labios de mi vagina, mi clítoris y todo alrededor, dizque copiando lo que su perrito hacía, que al fin de cuentas vino a mí y me comenzó a lamer de nuevo, toditita, provocándome más excitación de la que ya traía y que me iba a tener que quedar con ella hasta llegar a mi casa. Gina gozando que me veía lo excitado que estaba, me tocaba mis labios y me mordisqueaba el clítoris dejándome hirviendo y chorreando mis jugos.

Me preguntó nuevamente si yo tenía sexo con perros. Le contesté que me hacía falta uno para sentir lo que a ella le ayudé sentir, con la esperanza de que me ofreciera a su Tucán, para una probadita, pero no lo hacía.

Después de arreglarme la ropa me despedí diciéndole que como ya sabía cómo se hacía, que lo repitiera, que cada vez lo iba a sentir mejor. Fue en ese momento en que me dijo que yo le iba a hacer falta si no lograba que funcionaran bien solos ella y su perro y fue cuando me dijo que viniera y le enseñara más cosas que hacer, que practicaríamos con Tucán las dos.

Regresé a mi casa muy frustrada y furiosa. Ya me había hecho a la idea de no más perros, pero haber presenciado lo que hizo Gina me volvió a despertar mi pasión por ellos. ¡Tengo que buscar uno! A ver cómo le hago.

Pasaron unos días y de repente recibí llamada de Gina, me costó trabajo contenerme y mandarla a volar, creí que me llamaba para quejarse de sus frustrados intentos con su Tucán, pero me calmé cuando me dijo que quería invitarme a su casa pues había invitado a una amiga que le gustaría platicar conmigo.

No me imaginaba de qué, pero fui. Ya me esperaba, el Tucán, como antes, se me abalanzó al llegar y me acarició y le devolví sus caricias. Me presentó a su amiga que se me hizo algo conocida. Una chica muy bonita, menudita, con un cuerpo precioso y unos pechos muy bien proporcionados a su estatura. Su carita muy bonita, usaba lentes con aros gruesos,

muy modernos, que le quedaban preciosos. Por los lentes me acordé de ella, es la recepcionista de la veterinaria a la que llevo a Perlita, se llama Ceci. Ella llegó acompañada de un perro enorme, precioso y muy amable y educado, me enamoré de él, como de su dueña.

Gina, como buena anfitriona, nos sirvió unas copitas que sirvieron para aflojar la tensión que reinaba, yo con mis cortesías para lograr darle una buena impresión a Ceci, y ellas porque algo querían decirme.

"Ya le platiqué a Ceci que me enseñaste a hacer sexo con Tucán y ella quiere que le enseñes como hacerlo con Duque!"

Las miré y creo que pensaron que estaba midiendo a Ceci, que deveras está muy bajita y menuda, con un perro tan grande, pero fue lo último que pensé.

"¿Crees que se podrá?" me preguntó Gina.

"¿PORQUÉ NO?" le dije.

"¿Quieres que probemos?" ya le pregunté

"¡Quítate los pantalones del uniforme y lo que traigas puesto debajo y EMPECEMOS!"

Se quitó los pantalones sueltos, del uniforme de la veterinaria. Debajo traía unos shorcitos ajustados y sus pantis.

"¡Déjamelos ver, por fis!" Los tomé y estaban empapados, más a mi favor, para qué lo hice me provocó una excitación incontrolable, tremenda, pero le dije que qué bueno, con su olor íbamos a provocar a su Duque.

El Duque se ha de haber dado cuenta de mi estado de excitación, en vez de ir con su dueña vino a mí, que aún estaba vestida y claramente quería coger conmigo. Me apenó, pero recordé cómo le hice a Gina con Tucán, me dejé restregar por ella y luego untarse mis aromas. Si no iba a ser así,

me vino la locura yo deseaba mucho sentir y saborear a Ceci, y por qué no, también, otra vez a Gina de la que ya creía conocer su inclinación.

No fue difícil, Gina me jaloneó los short y me bajó las pantis. Ceci solo miraba. Después de acariciarme, Gina me sobó mis labios y me metió unos dedo en mi vagina, fue con Ceci y, después de pasarle mis secreciones aprovecharon para abrazarse y besarse.

"¡PERO, PERO después me dan chance!, ¡primero vamos a ver hasta donde se la mete Duque!" Con esto rompí el idilio y di inicio a lo que yo quería, que era ver anudarse a Ceci con el Duque, del que por su tamaño sospechaba que su pene iba a estar de acuerdo con él.

Gina se desnudó totalmente y se abrazó con el Tucán. Quietos los dos observaban lo que iba yo enseñándole a Ceci.

Considerando la diferencia de alturas, primero puse a Ceci como perrito, con las piernas y brazos estirados, deteniéndose de una silla, pero el Duque, un Gran Danés, quedaba más alto y, aunque sí hacia los intentos de metérsela, su pene siempre le quedaba sobre la espalda de ella.

Le propuse a Ceci se recostara sobre la mesa del comedor, boca arriba. El Duque se dedicó a lamerle su pepita con mucha avidez, pero al final le pasó las patotas delanteras a sus costados y si se la logró meter, su pepita ya estaba super lubricada y también Duque estaba lubricado, todo sucedió repentinamente.

Duque se dejó salir, se lamió su pene y a ella le lamió entre las piernas. A Ceci le pasó lo que a mí, creyó que su perro ya había terminado, pero vino la mejor sorpresa, ella se volteó en posición de perrito, vino Duque y repitió varias veces el intento, fallando, hasta que yo le doble los brazos, su colita se le paró y luego luego Duque embistió, solo le tuve que guiar el pene a la entrada deseada.

"¡AAUUGGHH, YA ME LA METIÓ, YA LA SIENTO, LO LOGRÓ, ¡---- YA LA TENGO DENTRO"! Alcanzó a decir, pero cuando iba a seguir narrándonos lo que sentía, Duque le dio otra embestida y ya no pudo ni

hablar.

El Duque tiene un pene más grande que los demás perros, pero no lo consideró Ceci, ni le puso peros, se dejó que le hiciera lo que quisiera, que le diera los bombazos que fueran. Ella solo mugía y hacía pujoncitos y de vez en cuando decía algo ininteligible, por la excitación.

"¡Te va a meter su bola! ¿Te la dejo ir?" Le pregunté, pero no me respondió solo oí que hizo un pujido y apretó el cubre mesa y la jalaba. Tenía su frente pegada a la cubierta y movía continuamente su trasero, a veces para los lados y otras de arriba para abajo, siempre con la bola del Duque dentro. Éste se volteó y quedaron como los perros, cola con cola. Ceci empapada en sudor, la abracé, le sequé algo los pechos y su vientre y sequé algo de las secreciones que se le empezaron a escurrir. Ella se enderezó un poco y jaló a Gina de una pierna para que se posicionara debajo de su cara, ella quedando sobre su vientre, a la altura de sus labios que empezó a lamer con una avidez tremenda y a meter su lengua lo más profundo que le llegaba en su vagina. Me le acerque a Gina, me lamía mis pechos y su mano se dedicaba a hurgarme en la vagina, me abría los labios y, yo sentía que me jalaba el clítoris para que la otra me lo succionara.

Mientras tanto el Duque disfrutaba eyaculando chorros dentro de la vagina de Ceci. A veces hacia intentos leves de zafarse, pero creo que los hacía leves porque deseaba quedarse más tiempo enganchado, hasta que, sin esfuerzo alguno, de repente notamos que se había zafado. Ceci si lo sintió y casi a gritos le pedía que se esperara, que lo quería más. Después nos confesó que sí le dolió bastante, pero que ella quería sentirlo todo.

Gina estaba emocionada al ver a su amiga amarrada con su perro. La excitaba tanto que no se deba cuenta de lo que sucedía a su alrededor. Subía y bajaba su cadera para que Ceci le alcanzara más profundo con su lengua. A veces se retorcía como estando en la mitad de su orgasmo.

El Tucán había estado todo el tiempo observando la acción de nuestro grupito, a ratos metía su cabeza u hocico hasta mis entrepiernas. Él

también estaba excitado, lo llamé a que se acurrucara entre nosotras y con mucha cautela se fue arrimando hasta quedar de panza junto a mí. Gina dijo que si lo podía entretener, como quien dice me daba libertad de coger con él, oportunidad que no dejé pasar y ahí, acostados de lado empecé a ponerlo a punto, lo voltee de espaldas y me le monté, se dejó y dejó que su pene se le parara más. Me lo introduje lo más a fondo posible. No se quedó en esa posición, se enderezó, yo me voltee boca arriba para ver lo que iba a intentar y estando así, éste empezó a tratar de metérmelo, a como diera lugar, lucho un rato, pero me resbalé quedándome la orilla en mis nalgas, pero mi pepita bien paradita, pidiéndole me la mentira pronto.

Se acercó e inmediatamente empezó sus movimientos alocados sin atinarle a mi agujerito hasta que se detuvo unos segundos, le tomé su pene y lo jalé a que lo apuntara a mis labios. Dócilmente estuvo de acuerdo y en tres o cuatro sesiones de empujones quedó bien guardado su pene, dentro de mí.

Sentí cómo le creció, se le hizo más grueso y me llenaba hasta mi vulva, ahí comenzó a descargar su preciosa lechita. Empujó más fuerte y me metió su bola, calientita y palpitante, tal vez llena de ese semen que se iba a descargar dentro de mí. Sentí sus contracciones que cada vez me inyectaba más de su lechita.

Todavía, segundos antes de desanudarse de mí me soltó una nueva descarga. Mi vagina, vulva o matriz, que se yo, ya estaban rebosantes de ese semen calientito que me empezaba a brotar sin control. Me sentía muy contenta al sentir cómo iba resbalándose de mis piernas el semen que yo quería considerar como el sobrante, lo que se quedara dentro iba a ser el bueno y necesario. Estaba lindo, casi cristalino, un poco baboso y se me pegaba en los dedos.

"¡QUE PLACER TAN GRANDE, ES PRIMERA VEZ QUE LO SIENTO CONSIENTE!" Con razón una lo desea más y se le vuelve un vicio difícil de erradicar.

Descansamos y tomamos unos tragos más. Le pregunté a Ceci si ya

antes había intentado copularse con Duque y nos confesó que el perro era de una clienta que lo llevaba regularmente a la perrera, que ellos tenían servicio de hotel para perros.

"Lo deja por varios días, el Duque se ha encariñado conmigo, lo paseo en la calle y muchas veces se queda echado detrás del mostrador, conmigo. Como que la dueña solo lo quiere presumir cuando le conviene, lo tilda de tonto e inservible."

"¡Deja que se la coja y verás cómo cambia!" dijo Gina.

"Si, eso pienso, lo malo es que me lo quitaría y él esta ¡REQUETE BUENO! Espero no se dé cuenta."

Contó que llegan muchas personas con perros a los que se les nota que quisieran hacer sexo con ellos, pero no saben cómo. Claro que se les nota que por lo menos, los masturban.

"¿Por qué no ofreces el servicio de enseñarles cómo hacer sexo con sus mascotas? Ganarían bastante con él.

"¿Y cómo se les enseñaría, tendría que darles ejemplos de carne y hueso?"

"¡Hay, que rico, así te garantizarías sexo cuando tu quisieras!" Le dijo Gina

"Me convertiría en una sexoservidora, ¿No creen?"

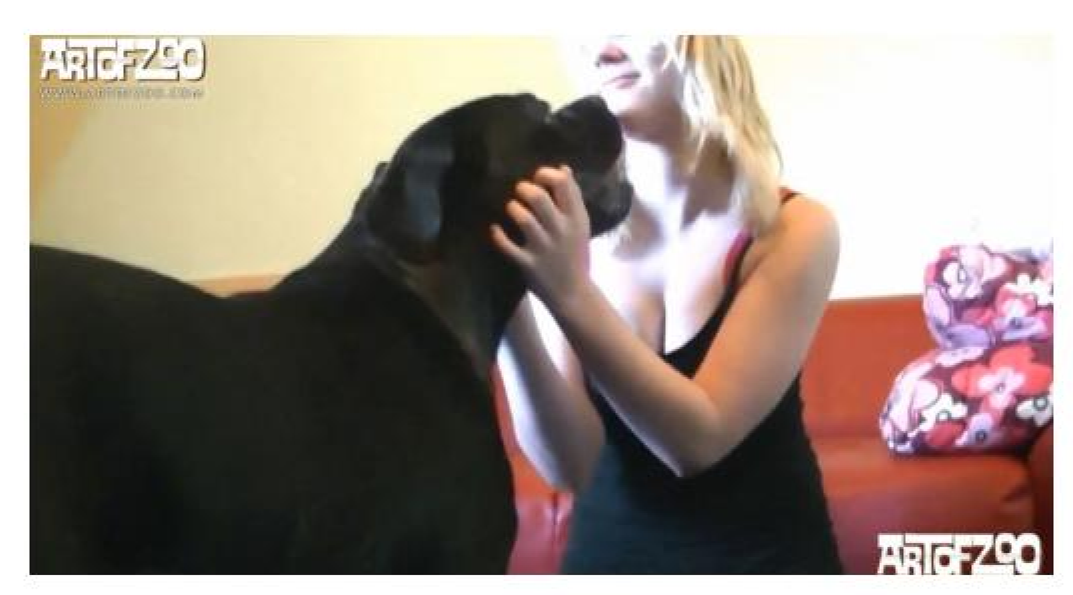
"No, una prostituta cobra por dar placer a otro, lo tuyo sería una enseñanza, claro, ¡estaría en ti dejarte tener ese placer!"

¡PERO QUE RICO DE TODOS MODOS! ¡Necesitaré de asistentes que den los ejemplos, ¿No creen?"

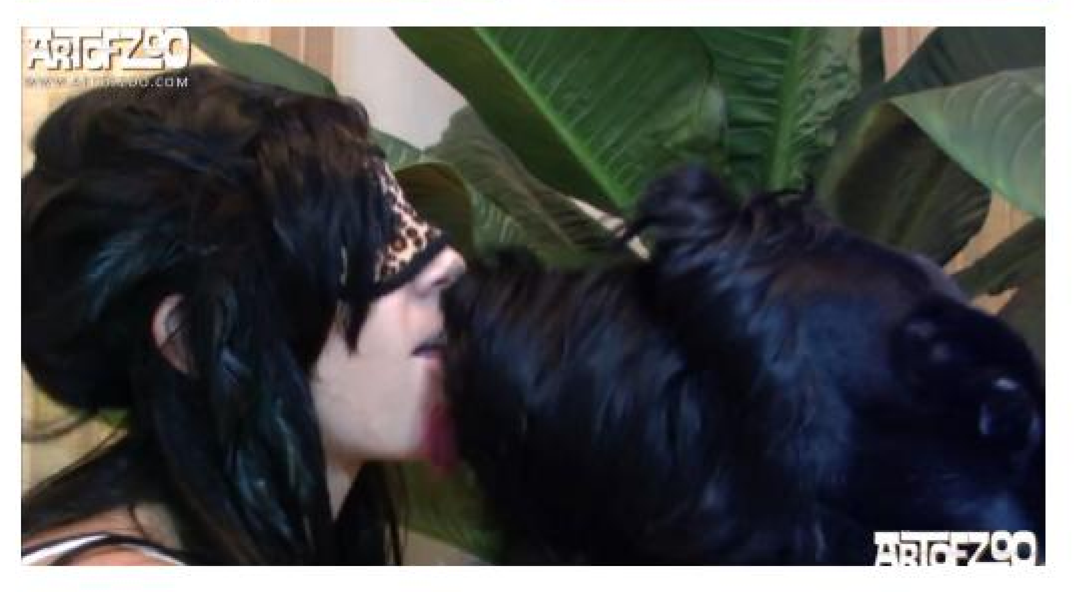
Por Susan

BESTIALITY

Según el Informe Kinsey basado en estudios realizados en Estados Unidos entre 1948 y 1953, sobre una muestra de 8.000 hombres y 12.000 mujeres, un 8% y un 3,6% respectivamente reconocieron haber tenido contactos sexuales con animales.












Jenny


Durante una de esas misteriosas tardes llenas de neblina que solo ocurre en la capital inglesa, en alguna parte de la elegante zona del West End.
Buenas tardes. Soy la señorita Cross. Tengo una cita con el profesor McGregor....
Muy bien, Señorita, aunque tengo que advertirle que Sir John apenas viene por aqui ultimamente. Lo siento.
OH?...
ROYAL GENTLEMEN CLUB
Aunque si quiere puede esperar a ver si llega en la sala de miembros. Alli le podran servir un poco de ti, si quiere.
Me encantaria tomar una taza de te! Muchas gracias.


El salon esta arriba a la dercha. Edward le mostrara el camino. Bienvenida la club, señorita.
Muchas gracias.
CLAC
CLAC


Ejem. Buenas Tardes, señorita. Si me permite desvest... ejem, ayudarla?
eh? Oiga, no se de que...
Sepa, señorita, que todos los empleados del club mostramos la mas absoluta discreccion acerda de lo que ocurre aqui dentro. Asi que me puede dar el abrigo con toda confianza.
AOW!
OOOPPS!... Disculpe. Se me fue la mano.
Tome Asiento, señorita. Va a quere un poco de leche en su te?



Leche y azucar, por favor.
...
y?
A que espera?
Permitame felicitarla srta. en la estupenda labor que esta llevando a cabo, y que Sir John ha alabado tanto. Es una labro a la que me encantaria contribuir un poquito si se me permite.
Aprecio sus buenas intenciones, buen hombre, pero la ley requiere que se cumplan ciertos requisitos, y... Oiga, que esta haciendo!!!
GASP !

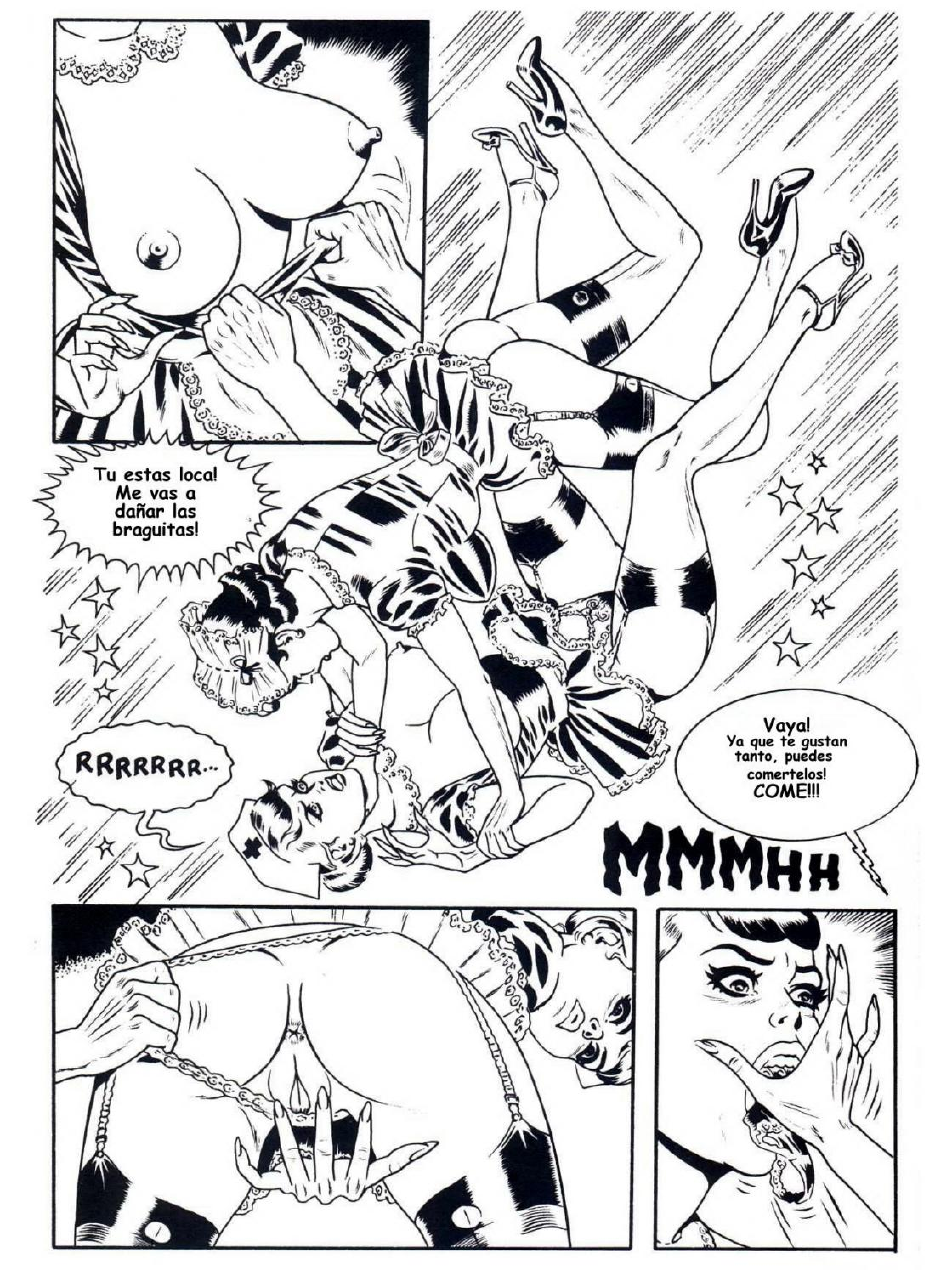

Vamos, enfermera. No rechaze mi vocacion de donante!
Pero... los requirimientos .....
Cumpla con su tarea, Enfermera! Tome una muestra de mi esperma!
MMMMMMHH...


Edward, que es todo este jaleo? QUE???
Thompson! Has llegado justo a tiempo! La ciencia moderna necesita todos los voluntarios que pueda haber! Por favor, unase a nosotros!
MMMMHHHH...
GULP !
Oh, Gracias señor!
Bueno,si es por la ciencia, entonces si quiero aportar mi granito de arena....


SLURP SLURP


Oh cielos, se me ha ensuciado todo el uniforme! Que hare?
El profesor va a estar tan molesto...
No Se preocupe querida señorita. El profesor nunca sabra nada, verdad que no, Edward?
Claro que no. Ahora mismo te traigo uno de los uniformes de Jenny.


Mas tarde ...
Caray, esta Jenny debe ser bien pequeñita.
!?
Y tu debes de ser una puta ladrona. Te voy a dar un consejo, puton! Cuidate las tetas, que te las voy a arrancar!!!!
Espera un momento. Hay un malentendido! Yo soy una enfermera homologada! Veras....
GRRR
Callate la boca, puton!!!!


Tu estas loca! Me vas a dañar las braguitas!
RRRRRRR...
Vaya! Ya que te gustan tanto, puedes comertelos! COME!!!
MMMHH



Mira para aqui! Se te ha mojado el conejito?
SMACK SMACK
Y esperabas que te lo llenaran mientras ibas vestida en mi uniforme? Que jodida pervertida!!!
TOMA! TOMA!
OOOH!


Hala! Quietita, eh?
Le repito, mi nombre es Cathy Cross, y tengo permisos oficiales para tomar unas muestras con motivos medicinales ....
Pues, vale, pero para mi no eres mas que una sucia lesbiana!
MMM
?
Una puta lambecoños!
GLUP


Justo entonces...
Dios mio!!!
MISS CROSS ?!
La puta!!!! Conoces a esta mujer, McGregor?
Jenny, que esta pasando aqui?
MMMMMMMMMMMMMMMHHHHHHH
Es todo mi culpa, señor. Pero es que como ella me robo unas braguitas de esas bonitas, negras, de encaje...
En ese caso, ella sera castigada, y usted tambien pero de forma distinta... unas nalgaditas reglamentarias, si le parece bien. pero primero desatela...

MMMH ... MMMH ...
SSLURRP ... AAHHM ...
Joder! Estas boquitas hambrientas me van a vaciar las pelotas en cosa de segundos, eh?
Te voy a tener con ese ciruelo en la boca por un par de dias, eh?
Y tragatelo hasta la base, eh?
HA!HA!HA!







NICKY 99

* Nota del Manji: Letra del musical GIGI, cantado por Charles Aznabour.
Gracias a dios por darnos a las jovencitas.

"Si escaneas este código, puedes adquirir la revista de cualquier mes"

No olvides especifcar cual quieres!



LASCIVIA

€ 7.00

EUR

 enrique.rojas.roman@gmail.com  @imagenobscura

Annette Haven



Actriz Porno-Vintage del Mes

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

IRINA VEGA, DEL CINE PORNO INDIE

A LA LITERATURA DE RELACIONES 'CONSEXTIDAS'

Irina Vega es una de las referencias del cine para adultos en España. La conocemos como actriz, guionista, directora y CEO de www.altporn4u.com , empresa dedicada a la producción de un cine más cuidado, crítico, ético y elegante dirigido a un público más exigente, que busca diversidad y calidad huyendo de temáticas, imágenes y estereotipos habituales. Mujer polifacética que ahora nos sorprende con su primera novela 'Dame más' narrando realidades bastantes veladas, con relatos próximos, dando rienda suelta a fantasías de las que no nos libramos casi nadie. Hablamos con ella del mundo 'swinger'.

Hace poco Pornhub, la web porno más grande del mundo, hizo público un informe dando cuenta de que en España, además de ser uno de los países donde más porno se consume, el porcentaje había aumentado durante los primeros días de confinamiento en más del 60% respecto a fechas anteriores a la pandemia, superando ampliamente a Francia, Italia y otros países donde también se había disparado. Revelaba además que el consumo por parte de ellas había crecido porcentualmente mucho más que el de ellos.

En esta primera entrega, Irina Vega se aproxima al mundo swinger; lujuria, deseos compartidos a cargo de una pareja que atraviesa todos los límites; compartir resulta divertido...: "Era curioso, yo estaba tan excitada, que ver a Hugo siendo masturbado por otra mujer o verle a él lamerle los pezones no me importaba salvo en el sentido más carnal. Me estaba dejando llevar y disfrutaba. Mucho... La mirada lasciva de Hugo hizo que todo aquello me excitara aun más. Esto de compartir estaba resultando muy divertido"...

Rompiendo el fuego, lo primero que surge es hablar sobre tu entrada en el mundo de la narración.

Sí, he comenzado una serie de novelas eróticas ilustradas, Cómplices; la primera se llama Dame más.


Severus

¿Cómo nace la idea?

La editorial Penguim Random House se puso en contacto conmigo porque conocían mi trayectoria y me ofrecieron escribir una novela erótica ilustrada. Para mí era algo nuevo puesto que, a pesar de haber escrito muchos guiones para mis escenas, nunca había escrito literatura como tal. Me pareció una nueva experiencia muy interesante y me lancé. Llevaba tiempo queriendo mostrar el mundo swinger y me pareció una idea genial hacerlo a través de la novela. Planteé el tema y una sinopsis a la editorial y les gustó mucho. Quedamos en que escribiría el primer capítulo para ver qué tal se me daba y quedaron encantadísimas. Tanto es así que me propusieron que en vez de una novela, fuese una serie. Así que me puse manos a la obra. Paralelamente, estuvimos viendo diferentes ilustradores y finalmente escogimos a Chiara (Chiara Liki). Había visto algunas de sus imágenes por Instagram, pero a raíz del libro empecé a seguir más de cerca su trabajo. Tiene un estilo muy fresco, es divertida y sus imágenes siempre transmiten un mensaje positivo hacia la libertad sexual. Encajaba mucho con lo que buscábamos.

El primer capítulo es bestial, una fantasía que a muchas y muchos nos encantaría realizar, por morbo, pero sobre todo para evidenciar las contradicciones de instituciones asentadas que hacen concesiones para evitar cualquier escándalo.

¡Sí!, es uno de mis capítulos favoritos. Tener sexo en una iglesia como algo impensable no es sólo lo que tiene este capítulo, sino el juego psicológico improvisado de uno de los protagonistas, poniendo en juego las propias reglas de la institución. Además, termina el capítulo de una forma que da pie a querer saber más ¡¡No hago mucho spoiler!! Me gusta el capítulo sobre todo porque es una idea que se nos ocurrió a mi pareja Robert y a mí, tonteando y jugando..., pensando en cómo sería hacer esto realidad. De hecho, en ese momento nos pareció tan genial la idea que pensé en llevarlo a una de mis escenas. Pero por su complejidad me fue imposible grabarlo. Así que cuando surgió la posibilidad de llevarla al papel, me pareció muy buena idea incluirla en la novela. Pero aun así, ojalá en un futuro la pueda dirigir, me encantaría.



Cuando acabamos la lectura, nos quedamos con ganas de más.

¡No eres el único que me ha dicho esto! Varias reseñas dicen que se quedan con las ganas de más. Dame más; sin querer lo ha clavado tanto el título por su contenido como por lo que ha transmitido... ¡Estoy muy contenta con el resultado! Sí, como decía antes, forma parte de una serie y ahora mismo estoy trabajando en el segundo tomo.

Lo cuentas con detalle, sencillez, fácil de identificarse con los protagonistas, para convertirnos con imaginación en ellos, con las mismas dudas, miedos, excitaciones que cualquiera puede tener al acercarse a ese mundo.

Exactamente. Mi idea era por un lado que la gente dentro del mundo swinger se sintiera identificada con los protagonistas y recordaran sus inicios. Y por otro lado, para las personas a las que les interesa el tema, o aunque no les interese, que sirva para que aparten prejuicios, que se deconstruyan y descubran que hay un lado muy humano, dando confianza a ver los procesos naturales por los que pasa una pareja con una relación convencional hasta que la abren.

Mundo tan real como oculto, relaciones que se practican más de lo que creemos. Si existen, ¿por qué no se manifiestan con normalidad?

Pienso que hay una influencia muy grande que viene tanto de la religión como de la sociedad; han hecho creer que el amor y el sexo son inseparables y no es así. Parece que si tienes sexo con otras personas es que no quieres a tu pareja. De la forma que lo hacen algunas personas en sus relaciones hipócritas, sí. Pensando de forma egoísta, mentiras...: Yo, si tengo sexo con otras personas, se lo escondo a mi pareja y le exijo a mi pareja que no tenga sexo con otras personas. Eso es una relación falsa, tóxica, insana. Pero en el mundo swinger hay consentimiento, respeto, comunicación... Amor y sexo pueden separarse para generar relaciones mucho más honestas en las parejas. Confianza, comunicación y respeto..., se trabaja muchísimo más que en la mayoría de las relaciones



convencionales. Las religiones como el cristianismo creen que todo esto se consigue firmando un papel, un contrato, y no es así.

Quizás nuestro pasado nacional-católico sigue pesando a la hora de tratar con cierta normalidad relaciones personales menos habituales...

Forma parte de nuestra cultura. Por desgracia, esos pensamientos están arraigados y resulta difícil deconstruirse, pero no imposible. Por suerte, cada vez está más normalizado. Aquí en España menos, pero en países como Holanda, ser swinger es algo de lo más común y la gente lo dice abiertamente.

¿Así que el sexo es tabú todavía?

Cada vez menos, pero sí, sigue siendo tabú. Como decía la última conversación entre los personajes de la película Eyes Wide Shut, “hay algo muy importante que tenemos que hacer cuanto antes”, dice la protagonista; “¿qué?”, le pregunta él, y ella contesta: “follar”.

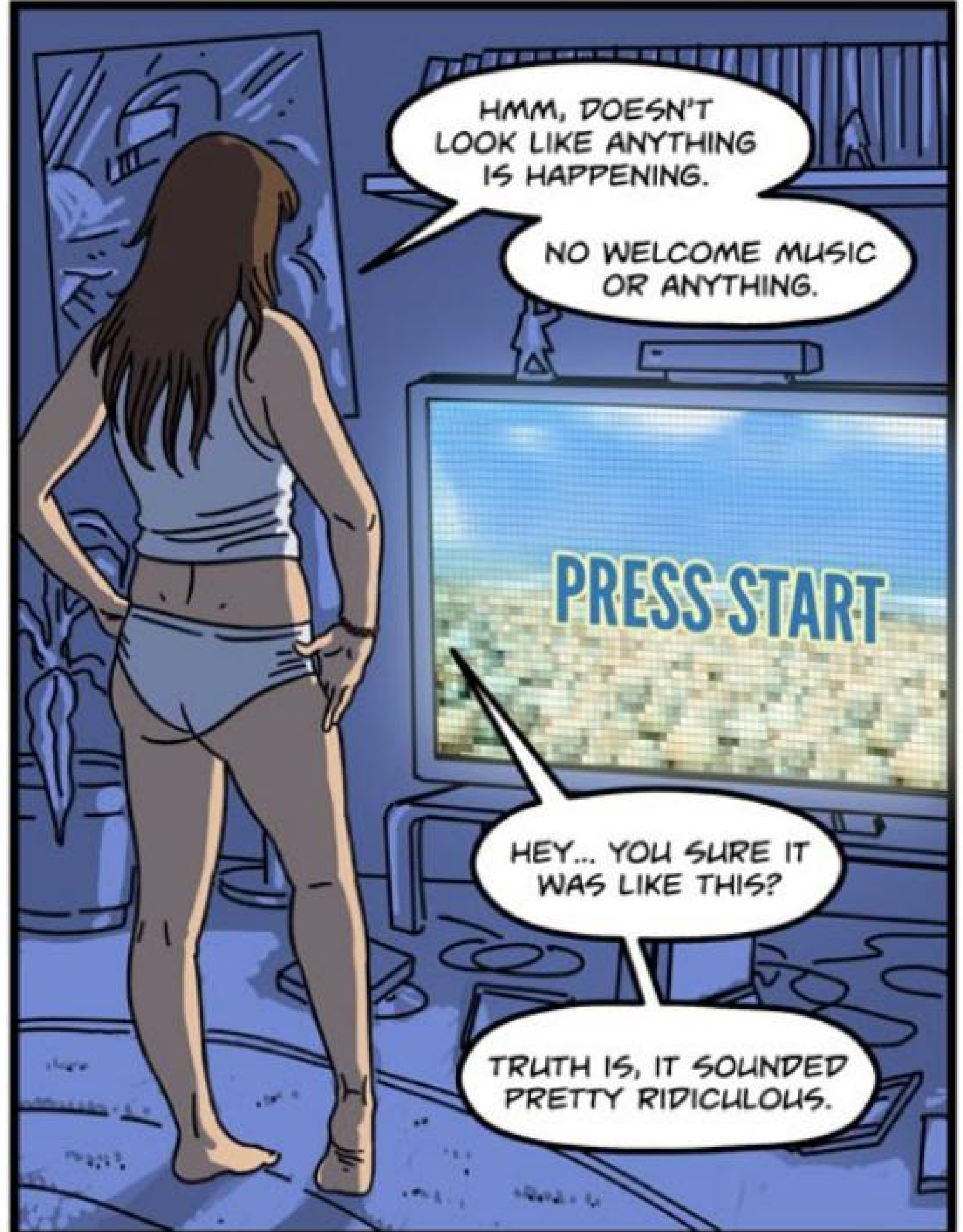
Un mundo lleno de equívocos, confusión permanente sobre parejas abiertas. El mundo ‘swinger’ casi siempre es entendido como intercambio solamente, cuando realmente tiene que ver con la honestidad, el compromiso, la confianza y el respeto más que con una actividad meramente sexual.

Efectivamente. Creo que siguen manteniéndose muchos prejuicios con el mundo swinger, porque mucha gente piensa que es intercambio de parejas de manera literal. Y claro, así dicho, choca bastante y a priori a nadie le apetece hacer algo tan drástico. Pero la realidad es que ese intercambio es una de las actividades que se pueden hacer entre muchísimos juegos y que en todos y cada uno de ellos participa la pareja. Siempre hay tratos y acuerdos, esto es muy importante antes de hacer nada. Y claro, requiere comunicación, expresar los deseos de cada uno sin juzgar ni ser juzgados. Una pareja puede empezar desde cero, sin tener que hacer sexo, y a partir de ahí establecer los límites de cada uno.


OUMMM... I CONJURE YOU TENTACLUM DEMONICUS... OUMMM...


ACCEPT THIS SUCCULENT OFFERING... SENSUALIS VICTIMAE... CUT THROUGH THE ASTRAL DISTANCES LIKE A RAY... PFIUMM! PFAMM! OPEN THE DOORS TO YOUR INFERNAL REALM...


PORTICORUM AD INFERNO... ARISE! COME! OH YEAH, THAT'S HOW WE ROLL!


HMM, DOESN'T LOOK LIKE ANYTHING IS HAPPENING.
NO WELCOME MUSIC OR ANYTHING.
PRESS START
HEY... YOU SURE IT WAS LIKE THIS?
TRUTH IS, IT SOUNDED PRETTY RIDICULOUS.


HAVE YOU BEEN PULLING MY LEG?
SAY, YOU DIDN'T TAPE ME ON **WEBCAM?**
IF I FIND OUT, I'M CUTTING YOUR **BALLS!**


SNIFF SNIFF
HOW STRANGE... IT SMELLS LIKE **SULFUR.**

A veces se mezcla incluso con el poliamor.

Efectivamente; es algo completamente distinto; en el poliamor no sólo se comparte el sexo, sino el amor con otras personas, pero eso ya es otro tema también complejo que daría para otra conversación.

Un mundo donde también hay trampas, donde supuestas relaciones abiertas e igualitarias realmente son de dominio, dependencia y sumisión, en el peor sentido del término; ¿hay mucho macho-alfa encubierto?

Por supuesto, como en todas las cosas; no hay nada perfecto y en este mundo también hay gente que rompe con esa base de confianza, respeto y comunicación. Gente deshonesta hay en todos los sitios. Pero, por suerte, son una minoría y se les suele ver a la legua. Pienso que no tienen mucho éxito en este tipo de relaciones, porque se les acaba viendo el plumero y en el mundo liberal nadie se quiere relacionar con gente así. Al final, pierden más ellos.

Como directora nos mostraste otro tipo de cine, mucho más cuidado, menos agresivo, abierto a otros mundos, ¿lo echas de menos?

Suena a que me despedí del porno indie, pero ¡no! Sigo dirigiendo.

¿Entonces vas a volver a ponerte detrás de las cámaras?

¡Por supuesto! En febrero-marzo espero volver a rodar, si la covid19 no lo complica.

La situación actual del cine de adultos en España es complicada, ¿no?

Sí, de momento está bastante parado por la pandemia; hay una tendencia a que los performers creen su propio contenido, lo cual me parece genial, hay que apoyarles porque sin ellos no existiría el porno ni nuestro entretenimiento.

Irina
VEGA

Ilustrado por
CHIARALIKI.ART

DAME MÁS

Serie Cómplices



Cuando leí 'Teoría King Kong', cambió mi visión del feminismo; cuando vi 'Baise-moi', la del cine de adultos, convirtiendo a Virginie Despentes en alma a la que siempre acudir, ¿cómo ves la relación actual entre este tipo de cine y el feminismo?

Con las ideas claras, totalmente compatibles.

¿Podemos hablar entonces de un cine de adultos feminista?

Por supuesto. Hay tanto... Para la gente que no lo encuentra, la clave es buscar bien por Internet, buscar los valores de la web y asegurarse de que están en consonancia con la idea que tiene uno de cómo debería ser un rodaje. De momento puedo decir que hay un buen listado de este tipo de directoras y directores en mi plataforma AltPorn4U [interesante su Manifiesto], en Pink Label y Four Chambers.

Por Rubén Caravaca Fernández



gangland bangers
DVD Adult TIPTOP
A 35mm film by Joe D'Amato
STARRING
heavenly rewards
Warren Beatty
had to
wait for
SUPERFILM LTD presents
JAACOV JAACOVI film
EAVENLY
IRE
AN HELL
JOHNNIE KEYES introducing SEKA
GILLIS produced & directed by JAACOV JAACOVI
HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO
X WORLD
s definitely for ADULTS!
SW
JUNGLE BLUE
TRULY, THE BALL OF THE WILD!
X
Starring NINA FAUSE • BIGG JOHN • IRIS MEDINA
SUSAN FUENTES • JOSE FERRARO
With JOHN LENGTH • ROSE RENAE • MARIA THAY • SHARON LEE
ANNETTE HAVEN
LESLIE BOVEE · SHARON THORPE · DESIREE WEST · AMBER HUNT
JOHN LESLIE
JACK WRIGHT · KENT HALL · SUZETTE HOLLAND · CAROLE TONG · JOEY CIVERA
JOHNNY KEYES

HABRÍA 'LIBERTINAJE SEXUAL' DESPUÉS DE LA PANDEMIA, SEGÚN EPIDEMIÓLOGO

Una nueva teoría sobre los comportamientos sociales posteriores a la pandemia expone en su más reciente libro el epidemiólogo de la Universidad de Yale, doctor Nicholas Christakis, también médico reconocido por sus investigaciones sobre redes sociales y ciencia biosocial.

En el libro, titulado 'Apollo's arrow: the profound and enduring impact of coronavirus on the way we live', el doctor afirma que los hábitos sociales a los que las personas estaban acostumbrados se han visto tan truncados durante la pandemia del coronavirus que, una vez termine, se vivirá una especie de "felices años 20".

En una entrevista con el diario 'The Guardian', Christakis dijo que "durante las epidemias, aumenta la religiosidad, las personas se vuelven más abstenidas, ahorran dinero, se vuelven reacias al riesgo".

Pero que una vez se superan, hay una recuperación económica y las personas pierden el temor a la exposición social y la integración, vendrá un período de estadios llenos, clubes nocturnos sin cupo y nuevas artes, que sería aproximadamente para el 2024.

"En 2024, todas esas tendencias pandémicas se revertirán. La gente buscará incansablemente las interacciones sociales. Eso podría incluir libertinaje sexual, gasto liberal y un reverso de la religiosidad", dijo a The Guardian.

Tomado de EL TIEMPO

LAS RAZONES DE LOS SEXÓLOGOS PARA QUE SE TE QUITEN LAS GANAS DE FINGIR ORGASMOS PARA SIEMPRE

Según un estudio publicado en la revista Journal of Sexual Medicine, en el que los investigadores de la Universidad Brigham Young, en el estado de Utah (EE UU), analizaron la percepción del orgasmo en 1.683 parejas heterosexuales recién casadas, el 87% de los maridos tiene orgasmos en sus relaciones de forma consistente. Sin embargo, solo el 49% de las mujeres pueden decir lo mismo. El problema es que muchas mujeres acaban fingiendo, y no es por complacer a su pareja, sino por acabar cuanto antes. Porque no están disfrutando. La encuesta que la marca de juguetes eróticos sueca LELO hizo a 733 españoles indica que el 22% de las españolas que ha fingido el orgasmo en alguna ocasión lo hizo por este motivo.

Pero no generalicemos, esta conducta no es exclusiva de las mujeres. "La dificultad o incapacidad para llegar al orgasmo masculino se suele entender como eyaculación retardada", apunta el sexólogo Fernando Villadangos. Y también hay varones que recurren al disimulo, con la diferencia de que, en muchas ocasiones, más que fingir se acostumbran a no llegar. "Sucede en hombres que practican la marcha atrás durante mucho tiempo y también cuando hay un miedo intenso de provocar un embarazo no deseado", reflexiona el sexólogo. Luego todo se complica.

Las primeras señales de alerta suelen ser más bien emocionales. "Si la persona en sus relaciones sexuales, sea en pareja o de forma individual, nunca llega al orgasmo... este hecho va a repercutir directamente en su satisfacción y en su autoestima sexual", afirma la psicóloga Sonia García. "Puede generar trastornos de estrés, ansiedad, depresión, obsesiones, dolores musculares y otras dificultades por la preocupación y la insatisfacción que puede provocar", añade.

Tomado de EL PAÍS

¿VIVES EN MÉXICO?
PAGA LA REVISTA LASCIVIA EN

WHERE?





ESCRÍBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

La Cosplay del Mes




Año 7 No 3 Ene 2021